



RENCA: Puesta en valor de la identidad y el patrimonio como eje de desarrollo sostenible

RENCA

PUESTA EN VALOR DE LA IDENTIDAD Y EL PATRIMONIO COMO EJE DE DESARROLLO SOSTENIBLE



RENCA

Puesta en valor de la identidad y el patrimonio como eje de desarrollo sostenible



PROCULTURA
FUNDACIÓN

Directora y responsable: Ilonka Csillag Pimstein

Renca: Puesta en valor de la identidad y el patrimonio
como eje de desarrollo sostenible

Julio 2018

ISBN: 978-956-9130-29-8

Propiedad Intelectual: 295113

Edición general: Lorena Pérez Leighton

Investigación: Reddo Arquitectura

Fotografía: María José Casanueva, Miguel Delso,
Carmen Gómez, Lorena Pérez, Triana Sánchez.

Equipo en terreno: Carmen Gómez, Miguel Delso,
Triana Sánchez, Lorena Pérez, Juan Bravo.



AGRADECIMIENTOS

A Etienne LeFranc, al departamento de obras municipales y en particular a Ángel Morell y a D. Luis.

Al Magíster en Patrimonio Cultural UC, los alumnos del workshop "Revirtiendo brechas socioculturales" y al equipo de BiciPaseos Patrimoniales.

A todos los vecinos de Renca que se dieron el tiempo de atender nuestras preguntas, y en particular a las dirigentes de la población Antumalal, quienes lo hicieron en varias ocasiones.

INDICE

I	INTRODUCCIÓN	09		
	Concepto y significado de patrimonio	11		
	Patrimonio como herramienta de cambio	13		
II	METODOLOGÍA	21		
	Recolección y análisis de antecedentes	23		
	Levantamiento en terreno	25		
	Investigación histórica	26		
	Trabajo con la comunidad	27		
	Workshop	37		
III	CASO DE ESTUDIO	57		
	Evolución histórica del territorio	59		
	El cerro como elemento transversal	66		
	Renca actual	71		
	Conclusiones	75		
IV	DIAGNÓSTICO PATRIMONIAL	77		
	4.1 Renca campesino	81		
	Prácticas y lugares de tradición campesina	89		
	Vestigios de arquitectura rural	107		
	Otros vestigios de arquitectura rural	117		
	Valores patrimoniales y conclusiones	121		
	4.2 Renca industrial	125		
	Ferrocarril	133		
	Primeras poblaciones	139		
	Industriales	149		
	Villas industriales	159		
	Valores patrimoniales y conclusiones	171		
	4.3 Renca popular	173		
	Vivienda autogestionada	186		
	Programas públicos de vivienda	198		
	Infraestructura cultural	217		
	Cultura urbana	221		
	Conclusiones y valores patrimoniales	224		
V	PROYECTOS SUSTENTABLES	227		
	Desarrollo sustentable y puesta en valor del patrimonio	229		
	Ruta Museo a cielo abierto de la vivienda colectiva	235		
	Sistema de parques patrimoniales	245		
	Proyectos elementos singulares	253		
VI	CONCLUSIONES	259		
	Renca orgullosa	261		
	Patrimonio cultural	263		
VII	BIBLIOGRAFIA Y ANEXOS	269		
	Bibliografía	271		
	Sistema de recolección y análisis de antecedentes	277		

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 01 Vista del barrio El Perejil



RENCA PATRIMONIAL

El reporte «Renca: puesta en valor de la identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible» se sostiene en la premisa de que todos los activos bioculturales de un territorio y comunidad específico pueden ser el centro de un desarrollo local sustentable. Esta sostenibilidad, sin embargo, solo es posible con un trabajo activo de la comunidad, desde la etapa de investigación hasta la implementación de los proyectos.

Al tener la identidad cultural como centro de un desarrollo territorial, sobre todo en comunas vulnerables o rezagadas, se busca valorizar no solo lo propio, sino encontrar en las tradiciones nuevas formas de fortalecer y empoderar a la comunidad, tanto en su nivel social, cultural como económico y laboral.

La identificación de todos los productos, tradiciones, construcciones y elementos naturales que tenga la comuna no bastan en sí mismos para potenciar este desarrollo. La comunidad debe identificarlos como propios, entenderlos como parte de su historia común «La valorización entonces se vincula al reconocimiento público de sus saberes y capacidades, contribuyendo a la elevación de su autoestima y su sentido de ciudadanía» (Ranaboldo, 2009).

Por tanto, cualquier proyecto debe iniciarse con la vinculación del equipo de profesionales que interviene en un territorio con la comunidad, para que las bases de las

propuestas sean fundaciones arraigadas en la apropiación y valoración de la comunidad. En el caso de Renca este proceso se ve dificultado por la condición particular de este territorio, por los estigmas asociados al tráfico de drogas, a la supuesta precariedad de sus barrios y a mala calidad de vida. Es por ello, que el empoderamiento de la comunidad no es solo necesario, sino crucial para el desarrollo y éxito de las propuestas.

1. CONCEPTO Y SIGNIFICADO DE PATRIMONIO

A los efectos de la presente Convención, son considerados como «patrimonio cultural»: los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia, los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia, los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico.

Conferencia General UNESCO, París, 1972

Fig. 02 Niño y su vaca en El Perejil, 1957

Fig. 03 Conjunto Los Sotitos, ca.1970



El «patrimonio» en su definición más simple, se define como un Conjunto de bienes heredados del pasado. Esto se entiende como una valoración que se transmite de generación en generación, desde prácticas hasta un edificio. No obstante, al entender, como señala Laura Jane Smith, que el patrimonio no es una cosa ni una práctica, sino que son los procesos de significación y resignificación que se realizan en torno a ellos (Smith, 2006), es la visión de aquellos que lo consideran importante lo que define su condición de bien patrimonial.

La valoración es, a fin de cuentas, un conjunto de disposiciones relativas a un monumento, un conjunto monumental, un objeto de arte, un sitio o un paisaje, cuyo objetivo es evidenciar sus cualidades, dar cuenta de sus particularidades o elementos en común con una cultura u otros bienes que apoyan su condición de bien patrimonial.

El Patrimonio cultural, se compone de diferentes tipos de patrimonio, como el histórico, etnológico, social, monumental, natural y vernáculo o arqueológico. Todos ellos son una interpretación de una valoración subjetiva y cambiante.

Existen, sin embargo, definiciones dadas por organismos e instituciones vinculadas al mundo de la preservación histórica de bienes culturales que han provisto de criterios de valoración que sirven de base común para las discusiones sobre estos temas. Un ejemplo de ello es el listado

entregado por el Consejo de Monumentos Nacionales, del cual puede desprenderse lo siguiente:

El valor arquitectónico, por ejemplo, se define como aquel bien que «representa una obra maestra del genio creador del ser humano», mientras que el histórico no se centra en la calidad de la obra o la importancia de su creador (como sería el caso de un edificio de Joaquín Toesca) sino en testimoniar «un intercambio de influencias considerable, durante un período concreto o en un área cultural del mundo determinada».

En cuanto al patrimonio social este se entiende como «un testimonio único, o por lo menos excepcional, de una tradición cultural o de una civilización viva o desaparecida». Esta división, para efectos de este reporte, no siempre es tan clara, pues el patrimonio histórico y el social se entrelazan, siendo ambos aspectos matizados de lo que llamaremos «Patrimonio Cultural».

Sin embargo, existen otras clasificaciones de tipos de patrimonio que aparecerán más definidos en el perfil histórico cultural de Renca. Por ejemplo, un aspecto notable del patrimonio de esta comuna es la arquitectura de vivienda social y otro de escala y función muy diferente es la infraestructura industrial de gran escala; ambos correspondería a excepcionales ejemplos de un tipo de construcción o conjunto arquitectónico o tecnológico “que ilustra uno

o varios períodos significativos de la historia humana” (UNESCO, 2014).

2. PATRIMONIO COMO HERRAMIENTA DE CAMBIO

El patrimonio ha sido probado como activo para revertir brechas socioculturales en muchos países y ciudades, desde los años 70 en adelante. Quito y Salvador de Bahía se cuentan entre los casos más antiguos en los que el patrimonio fue utilizado como herramienta de cambio y fortalecimiento de la identidad, asociado a proyectos de sostenibilidad y desarrollo local.

En el caso de la ciudad de Quito, a partir de la segunda mitad del siglo XX, el centro histórico comenzó a sufrir un grave proceso de deterioro, debido a la migración de las familias que tradicionalmente habitaban este sector a otras zonas de la ciudad. A este cambio se sumaron modificaciones en la composición de los habitantes del lugar, fruto de una importante migración interna campo-ciudad, donde los inmigrantes encontraban en las antiguas casas del centro viviendas baratas, acorde a sus necesidades. Esto tuvo como consecuencia, un gran deterioro de los edificios civiles. En el año 1987, el problema se agravó debido a un fuerte sismo, dañando las edificaciones y afectando significativamente importantes monumentos histórico-religiosos. Durante los últimos 20 años, se ha presenciado en Quito el paso de un tipo de valoración simbólica del

Fig. 04 Fiesta del Cuasimodo, ca.1980



patrimonio (articulada a demandas de identidad y búsqueda de orígenes) hacia procesos de activación patrimonial amparados por políticas que hacen del Centro Histórico un objeto de consumo cultural y turístico.

En 1993 se crea el Distrito Metropolitano de Quito, con una nueva perspectiva en el ordenamiento administrativo y territorial, que amplía las funciones administrativas del Municipio y favorece por principio la participación ciudadana como forma de gobierno. Actividades de recopilación comunitaria de fotografías, cursos y actividades culturales, han permitido la integración de los nuevos habitantes, convirtiendo el centro histórico en un lugar deseable, con emprendimientos locales y sostenibles, aunque muchos de ellos financiados con recursos de organizaciones internacionales. Esto último como resultado de la fuerte presión inmobiliaria.

Por otro lado, Salvador de Bahía, durante los años 70 combinó dos procesos paralelos, reflejo de una fuerte crisis urbana, que se centró en el centro de la ciudad: primero, transformaciones asociadas a la construcción de nuevas carreteras que unían el centro histórico con los nuevos barrios, lo que llevó a los hogares de altos ingresos a abandonar el centro y mudarse a nuevos vecindarios; en segundo lugar, la crisis económica desencadenada por el colapso de la Bolsa de Nueva York y agravada por la

suspensión de la comercialización de un nuevo producto que reemplazó las exportaciones de azúcar y cacao de Bahía, provocó alteraciones en las actividades comerciales del centro de la ciudad al área portuaria.

Como consecuencia de todos estos cambios, el centro histórico de Salvador de Bahía se convirtió en un área degradada y abandonada que atraía a familias de bajos ingresos, artesanos, pequeñas empresas orientadas al servicio y pequeños comerciantes, inmigrantes y grupos marginales. Las grandes casas coloniales, para satisfacer la nueva necesidad de densidad, se dividieron en espacios más pequeños, destinados a viviendas y talleres.

En 1991, bajo la administración del gobernador Antonio Carlos Magalhães (responsable de los primeros intentos de recuperación en la ciudad histórica entre 1960 y 1970), se decidió hacer una intervención radical: convertir el vecindario en un gran centro comercial al aire libre. Esta intención se concretó en 1992, cuando el Gobierno del Estado lanzó el Plan de Rehabilitación como una iniciativa que creara un nuevo centro para atraer visitantes nacionales e internacionales. Este plan se inspiró en proyectos de revitalización urbana en áreas portuarias de Europa y los Estados Unidos, incluidos Barcelona, Londres y Baltimore. Los objetivos del gobierno estatal eran ambiciosos por el deseo de revertir el declive económico y el severo proceso

de degradación física que perturbaba el Centro Histórico, tradicionalmente hogar de residentes pobres con actividades económicas de bajo valor agregado a pesar de sus activos arquitectónicos, urbanísticos y paisajísticos de gran valor histórico. Detrás de este proyecto, la idea del marketing urbano aparece con toda su fuerza. El proyecto buscaba «vender» la imagen de una ciudad como un lugar agradable para vivir, trabajar e invertir. En otras palabras, pretendía transformar el centro histórico en un producto básico.

El Plan de Rehabilitación se desarrolló sobre la base de los lineamientos elaborados en 1991 por el IPAC (Instituto de Patrimonio artístico y cultural de Bahía), que definió las siguientes tres áreas principales de intervención: i) la estructura física y territorial, ii) el proceso de desarrollo social y económico; y iii) el marco judicial e institucional, especialmente en términos de propiedad en el área de intervención. [...].

Respecto a este último punto, se definieron seis tipos de intervenciones: restauración, reconstrucción, construcción nueva, rehabilitación funcional y estructural, conservación y urbanización y paisajismo.

Finalmente, en Santiago, así como en el resto de las ciudades en Chile, la legislación de regeneración urbana y protección patrimonial no presentan una relación clara con

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 05 Funeral en la Parroquia El Señor de Renca, 1966.



inversiones económica, salvo el reciente caso del programa de Puesta en Valor del Patrimonio (BID)¹.

Desde 1973 no ha habido mayores cambios en los sistemas de protección patrimonial, a pesar del creciente interés por plantear una modificación a la Ley de Monumentos Nacionales y los diversos intentos emprendidos desde 1990.

De este modo, aún no se ha conseguido redireccionar y articular esta herramienta de protección con otros cuerpos gubernamentales y principalmente con el sector privado, que se ve limitado en la posibilidad de inversión en edificaciones patrimoniales, frenando su reactivación.

Un buen ejemplo de prácticas exitosas que combinan patrimonio intangible y cultura son las escuelas de oficios que no solo han regenerado, sino también creado zonas patrimoniales, como el ejemplo de la Escuela Fermín Vivaceta en el Barrio Yungay. Esto es una materialización de lo intangible no solo como fortalecimiento de lo edificado sino como revitalización económica, lo que a su vez recae en una estructura autosustentable y un refuerzo identitario que se traduce en revitalización urbana y cuidado de patrimonio.

Si bien estos casos presentan problemáticas de naturaleza distinta a las de Renca, tienen en común que han

sido espacios estigmatizados –ya sea por vulnerabilidad socioeconómica, o problemas de estigmatización como en el caso específico de Renca– lo que ha repercutido en la valoración y el reconocimiento de estas localidades y su población, a nivel tanto interno como externo.

Frente a ello, como se evidenció en los casos mencionados, la puesta en valor del patrimonio cultural puede contribuir a un reconocimiento más positivo de las comunidades, mejorando su autopercepción, empoderamiento y calidad de vida.

1 Banco Interamericano de Desarrollo.

METODOLOGÍA



Fig. 01 Participación ciudadana en la Población Maule III, Diciembre 2017

SISTEMA DE RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE ANTECEDENTES

Dentro de las metas de este proyecto, se encuentra la intención de generar mediante este estudio un espacio de participación comunitaria enfocada en la identidad local y comprensión de su patrimonio. Esto bajo la premisa que la identificación de los aspectos más significativos de su identidad y elementos patrimoniales, podrá revertir ciertos estigmas asociado a la comuna de Renca, que han sido corroborados en las mismas instancias de participación antes mencionadas.

Para ello, se ha llevado a cabo -conjuntamente a otras líneas de investigación más estándar- un trabajo de campo cualitativo en torno al patrimonio cultural de la Renca, mediante actividades participativas y un trabajo de investigación histórica y en terreno.

De este modo, el diagnóstico de los elementos culturales patrimoniales, su registro y reconocimiento por parte de la comunidad se enfocarán en generar propuestas de desarrollo territorial sostenibles.







Como objetivo principal, se busca realizar un estudio diagnóstico de la identidad de la comuna de Renca a través de una lectura unitaria de su patrimonio natural y cultural, para que, mediante una puesta en valor de sus elementos más representativos, se establezca como un canal de desarrollo para la economía y autopercepción local.

Objetivos Específicos:

- / Definir e identificar qué patrimonio cultural resulta más representativo para la comunidad e identidad histórica de Renca.
- / Realizar un diagnóstico del estado de desarrollo, abandono y/o posible deterioro de los eventos y bienes inmuebles que los contienen.
- / Realizar una propuesta de estrategias y puesta en valor, para potenciar la preservación y fortalecimiento del patrimonio material, natural e inmaterial de la comuna.

La estructura de recolección y análisis de antecedentes se organizó en torno a tres partes: la primera, una investigación histórica de fuentes primarias y secundarias; la segunda, una investigación en terreno de los elementos patrimoniales más relevantes; y una tercera, que consistió en un trabajo con la comunidad y actores clave de la comuna. Esta metodología se estructuró en torno a una división territorial entregada por el municipio. Esta división constaba de sectores que pertenecen a las seis macrozonas (MZ): Lourdes (MZ.1), Pedro Aguirre Cerda (MZ.2), Villa CCU (MZ.1), Antumalal (MZ.5), El Perejil (MZ.4) y Maule III (MZ.6), quedando pendiente la participación en San Genaro (MZ.3).

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

- MACROZONAS
- 1 
 - 2 
 - 3 
 - 4 
 - 5 
 - 6 

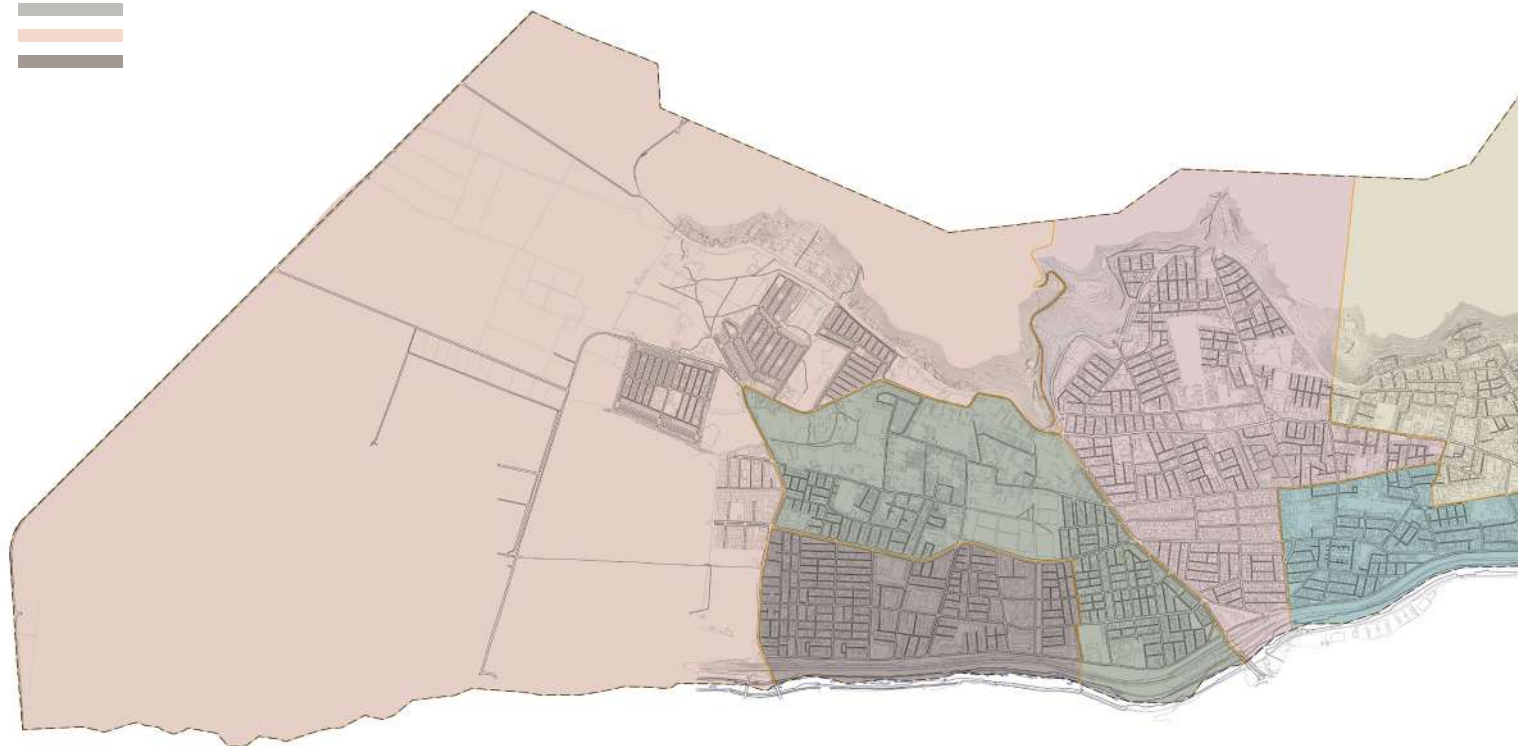


Fig. 02 Plano Macrozonas Renca, Ilustre Municipalidad de Renca



LEVANTAMIENTO EN TERRENO

Otra actividad incluida como parte de la metodología fue el trabajo de levantamiento de información en terreno.

Ésta tuvo en una primera instancia el propósito de contribuir y complementar la identificación de elementos patrimoniales llevada a cabo a partir de la investigación histórica y el trabajo con la comunidad. Posteriormente, el trabajo en terreno permitió la caracterización de diferentes sectores de Renca, específicamente de sus elementos construidos, elaborándose fichas de clasificación en base a características urbanas y tipológicas de conjuntos arquitectónicos de la comuna, relevantes para la identificación de valores patrimoniales.

En este proceso de levantamiento se extrajo información a través de conversaciones con diversos actores vinculados a los lugares visitados. Estas conversaciones tuvieron desde un carácter más bien formal, siendo entrevistas semiestructuradas y registradas en audios, hasta conversaciones informales que, si bien no fueron incluidas de forma explícita dentro del relato de este reporte, sí proporcionaron indicios para la búsqueda y levantamiento de información.

Fig. 03 Participación ciudadana en villa CCU. Noviembre 2017.

Fig. 04 Participación ciudadana en El Perejil. Noviembre 2017.



INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

Como parte de la metodología de trabajo se desarrolló una investigación histórica que tuvo como propósito comprender cómo se fue conformando y transformando el territorio de Renca desde el período prehispánico hasta la actualidad, de manera de entregarle un sustento histórico a los elementos patrimoniales identificados y un contexto que permitiese entender la conformación del patrimonio cultural de la comuna.

Para desarrollar esta investigación, en primer lugar, se realizó una revisión de fuentes primarias y secundarias. En cuanto a las fuentes primarias, se revisaron documentos de distintos períodos que pudiesen dar luces del desarrollo histórico de la comuna: planos históricos que dan cuenta de su evolución territorial; documentos oficiales y prensa comunal desde la constitución de Renca como comuna hasta las últimas décadas del siglo XX. Por su parte, se revisó como fuentes secundarias libros y artículos académicos que trataran diferentes temáticas que han sido de relevancia en la configuración histórica de Renca, centrándose en el rol de este territorio durante el período prehispánico, su función como territorio agrícola en el período colonial, su integración a la ciudad de Santiago desde la segunda mitad del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, y sus procesos de ocupación y poblamiento.

A partir de la revisión de fuentes se elaboró una línea de tiempo con una periodificación preliminar: Renca Prehispánico; Renca agrícola colonial; Integración a la ciudad (1863-1920); Expansión urbana e industrialización (1920-1973) y erradicación y conformación de la periferia (1973-). Además de dicha periodificación, esta investigación ha permitido la identificación de temáticas de relevancia en la conformación histórica del territorio de Renca, tal como su importancia agrícola en el período prehispánico y colonial, su carácter rural hasta entrado el siglo XX, la instalación de industrias como factor fundamental de su poblamiento y urbanización durante el siglo XX, la influencia de los procesos políticos y sociales en las formas de poblamiento, especialmente en la década de los 60 y principios de los 70 y, finalmente, la presencia en Renca de distintas modalidades de la vivienda popular en Chile. Este análisis fue de relevancia en la elaboración de un relato patrimonial y los proyectos de intervención propuestos como parte de este diagnóstico.

TRABAJO CON LA COMUNIDAD

La tercera parte de esta metodología consiste en el trabajo con la comunidad y actores claves, la que estuvo conformada por dos estrategias de recopilación de información con la comunidad: participaciones comunitarias

específicas y entrevistas, e instancia de participación comunitaria masiva (en el marco del workshop “Renca: Revirtiendo brechas socioculturales: el patrimonio como herramienta de cambio”).

Participaciones Comunitarias

Como parte del Diagnóstico de patrimonio cultural de la comuna de Renca, se realizaron Participaciones ciudadanas en diversos barrios de la comuna de Renca pertenecientes a las 6 macrozonas designadas por la municipalidad. Estas reuniones, semiestructuradas, tuvieron como finalidad, por una parte, involucrar a la comunidad con el proceso de diagnóstico, dar a conocer al equipo de trabajo y generar un vínculo de confianza para el posterior levantamiento patrimonial. Por otro lado, se buscaba obtener la visión de la comunidad en relación a su patrimonio cultural, elemento necesario para conocer las significaciones asociadas a la identidad local, tanto en las manifestaciones de patrimonio cultural inmaterial como en los bienes inmuebles.

En estas participaciones se realizaron tres tipos de actividades: En la primera de ellas denominada “Conversación sobre patrimonio”, se mostraron imágenes con diferentes ejemplos y dimensiones que conforman el patrimonio -patrimonio material, inmaterial, natural, etc.-,

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 05 Hitos geográficos

para así propiciar una conversación donde los participantes identificaran los elementos patrimoniales de Renca y reflexionaran en torno a ello. Luego, la segunda actividad se denominó "percepción" y se reflexionó en torno a la percepción de la comuna a partir de las siguientes preguntas: cómo nos perciben los otros; cómo nos percibimos nosotros; cómo queremos que nos perciban. Por último, la tercera actividad, llamada "Mapas e historias", partió de la última pregunta de percepción ("cómo queremos que nos perciban"), y se les pidió a los grupos que marcaran en un mapa del barrio y de la comuna elementos patrimoniales necesarios para que sea apreciada y valorada de esa forma. Luego, en cada grupo se compartieron historias de las prácticas o lugares destacados.

Las actividades enmarcadas en las participaciones ciudadanas tuvieron como objetivo general identificar y reconocer los diferentes elementos del patrimonio de Renca, tales como inmuebles, lugares, actividades o fiestas, a través de las historias y relatos de la comunidad. Junto con ello, se buscó identificar y reflexionar sobre diferentes dimensiones y ejemplos del patrimonio cultural; Realizar un ejercicio de reflexión en torno a la percepción interna y externa de los barrios y la comuna de Renca y, finalmente, relevar las prácticas, lugares y personas que configuran el escenario del patrimonio de Renca.

En base a los ejercicios de percepción realizados se determinó que existe en Renca una marcada diferenciación en términos históricos e identitario entre los diferentes barrios, principalmente entre aquellos seleccionados para las participaciones. Así, si bien se pueden establecer elementos de percepción en común, existe una diferencia entre las poblaciones en cuanto a su autopercepción. Es por ello que los hallazgos se presentan en este apartado por poblaciones.

En cuanto a la percepción de la población Pedro de Aguirre Cerda, existe una fuerte identificación con el partido comunista. Dicho vínculo es visto por algunos como algo positivo que motiva a los jóvenes, mientras que para otros es un aspecto negativo que los estigmatiza. Respecto a la comuna, sienten que ha habido cambios y mejoras, pero existe mucha vinculación a la droga, especialmente entre los jóvenes. Hay un rechazo hacia el letrero de "Renca la lleva", pues contribuye a que la comuna se perciba como estigmatizada y marginal. Les gustaría que hubiera un mayor uso del cerro como espacio de esparcimiento y áreas verdes.

En la Población Lourdes se perciben como habitantes orgullosos de sus raíces, generosos, solidarios y cooperadores. Sin embargo, creen que la comuna es percibida como marginal, peligrosa, estigmatizada y poco

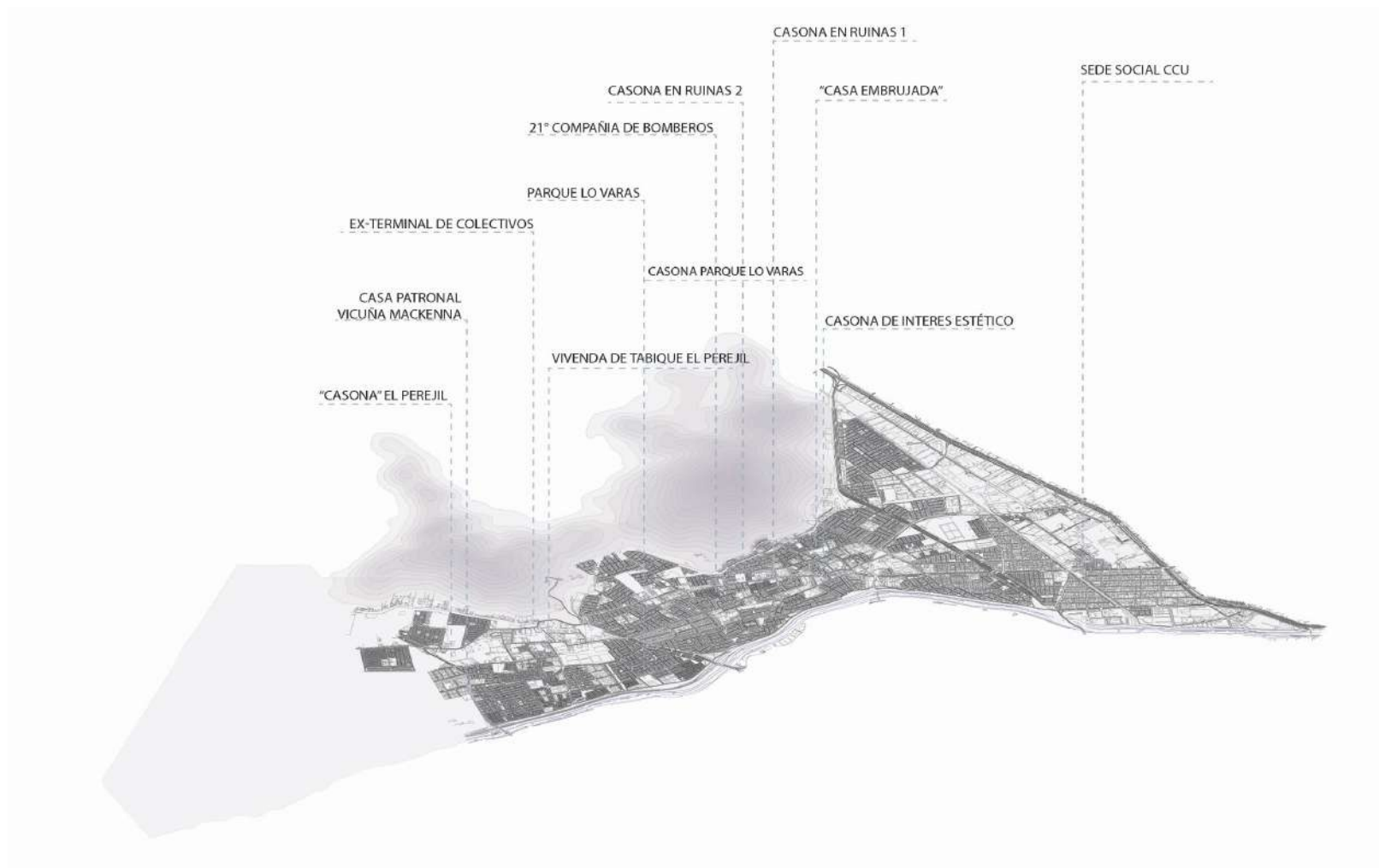


Fig. 06 Edificios singulares

conocida. Nuevamente aparece un rechazo a letrero “Renca la lleva”. Positivamente, perciben que son apreciados como tranquilos, conservando un carácter “provinciano”). Les gustaría ser vistos como una comuna limpia, hospitalaria, que fomenta la cultura y respeta su patrimonio histórico y que considera a sus adultos mayores, con más espacios comunes y ejemplar en tenencia de mascotas. Por último, les gustaría que hubiese elementos de mayor participación y recuperar el sentido de familia.

Los vecinos de villa CCU señalan que se les percibe como el “Renca alta”, integrantes de una empresa de gran prestigio y con buenas viviendas. Son visto de manera sobresaliente como villa CCU. Existe una percepción de una diferenciación del resto de la comuna basada en mejor calidad de vida y estándares constructivos, así como pertenecer a una industria de prestigio. Sienten que son vistos como un punto anexo a la comuna y mal conectado en cuanto a transporte. Respecto a la percepción que tienen de ellos mismos, destacan características como ser un barrio autónomo, tranquilo y seguro, familiar y apolítico (especialmente en comparación a otros barrios con una conocida afiliación política). En relación a la comuna de Renca, expresan que se les ve como una comuna marginal. Existe el deseo de recuperar el cerro como pulmón verde. En El Perejil se perciben como un área más vinculada al

mundo rural, en parte por los viveros, con un problema de gestión de basuras (micro-basurales). En este sentido, les gustaría que hubiera mayor valoración a los viveros. Les emociona el proceso de poblamiento de este sector. Tienen una percepción positiva de la comuna y su desarrollo, les gustaría tener más áreas verdes.

Respecto a la Población Maule III, en general perciben que la gente los discrimina y los ven como delincuentes, traficantes, drogadictos y con prostitución. Ellos mismos se ven de bajo perfil, pero a la vez destacan su solidaridad, unidad y capacidad de trabajo y esfuerzo, lo que se refleja en los deseos de cómo quieren ser vistos. No hubo apreciaciones respecto a la comuna.

Respecto al trabajo con mapas, el resultado de los hallazgos se sistematiza en formato de listado de elementos de valor patrimonial, los cuales, coordinados con aquellos obtenidos durante el workshop, determinarán el listado a desarrollar en el presente reporte. A partir de la serie de elementos señalados como significativos por la comunidad se definieron las siguientes categorías que permiten ordenar los lugares, festividades y bienes señalados:

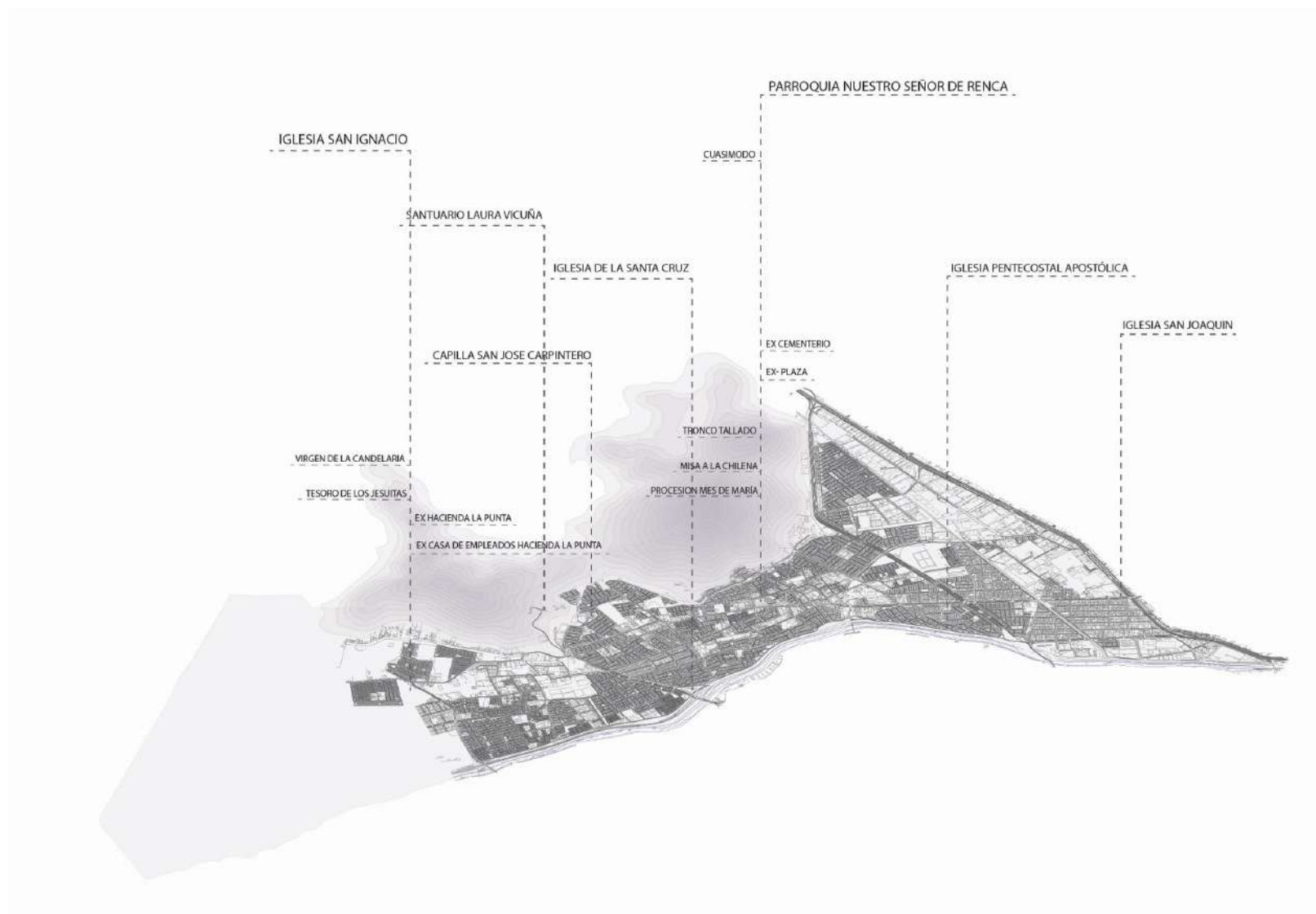


Fig. 07 Elementos de interés religioso.

VIVIENDA	Campamentos	Juana Encina , Lo Boza
	Poblaciones	Villa CCU, Matucana, Caupolicán (identificada como toma), Bulnes, Perejil
RELIGIOSO	Prácticas	Cuasimodo
	Parroquia histórica de Nuestro Señor de Renca	Capilla de la Santa Cruz, Iglesia José Carpintero, Iglesia Espíritu Santo, Tronco tallado, Ex- Plaza, Cementerio, Misa a la chilena, Procesión mes de María
	Iglesia histórica de San Ignacio (hacienda La Punta)	Hacienda La Punta, Virgen de la Candelaria, Tesoro de los Jesuitas, Casa de empleados Hacienda La Punta.
	Otras parroquias	Iglesia Pentecostal Apostólica (PAC) , Iglesia San Joaquín
	Laurita Vicuña	Santuario, Capilla (Huamachuco)
HITOS GEOGRÁFICOS	Cerro Renca	Cueva de Don Emilio, Volantín, Cruz, Cerro Colorado, Radar
PRODUCTIVO	Industrial	Polvorín, Fábrica de armas, Central termoeléctrica, Fábrica CCU
	Vía férrea	Vía, Puente, Cabina de movilización, Paseos (sin continuidad)
	Agrícola	Viveros, Casona Girasoles, Leche de burra, Chichería, El Negrete, Las Latas

Fig. 08 Listado de elementos representativos

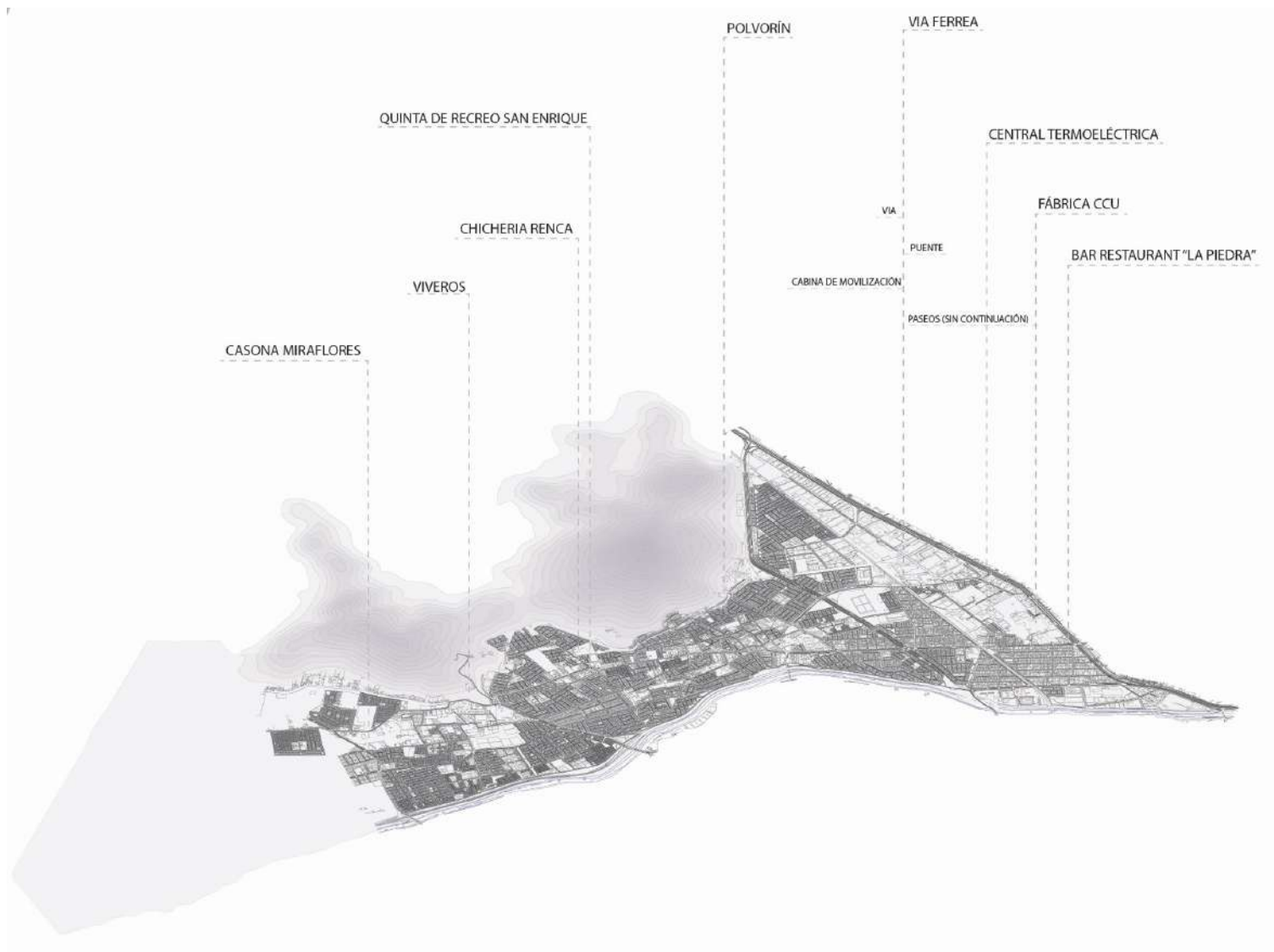


Fig. 09 Elementos de interés productivo

COMERCIAL	Restaurantes	Las Rosas, La Piedra (bar-restaurante)
	Almacenes	Almacén Chamorro
	Quinta de Recreo	San Enrique, Bulnes
<hr/>		
EDIFICIOS SINGULARES	Patronal	Parque Lo Varas, Casa patronal Vicuña Mackenna Costanera, Sede social CCU, Casona El Perejil
	Compacta	Casa "embruja", Casa de interés en Balmaceda, Casona calles Balmaceda (en ruinas)
	Industrial	Tipo constructivo – fachada continua "industrial", Antiguo terminal de colectivos
	Otros	Cuerpo de bomberos, vivienda de tabique en El Perejil, Casa de interés en Balmaceda
<hr/>		
ASOCIATIVO	Fútbol	7 canchas, Cancha El Perejil, Club de fútbol defensor de Renca (PAC), Club de fútbol viejos cracks, Club deportivo Lourdes, Club deportivo La Punta Cancha Antumalal, Canchas Maules
	Deportivos	Rayuela, Medialuna, Club de caza y pesca
	Sedes sociales	CCU, Centro comunitario Antumalal, Sede vecinal Maule 3
	Feria Libre	Condell, Bulnes
	Otros	Fiesta de la primavera

Fig. 10 Listado de elementos representativos

EL RENCA QUE QUIERO

TALLER ABIERTO PARTICIPATIVO



RENCA

La I. Municipalidad de Renca, en conjunto con CCU y Fundación ProCultura te invitan a ser parte del encuentro participativo "EL RENCA QUE QUIERO", dentro del marco del proyecto "Renca orgullosa: Puesta en valor de la identidad y el patrimonio como eje de desarrollo sostenible"

ENERO 19
10:00 AM - 13:00 PM
PLAZA DE RENCA



Fig. 11 Afiche Taller abierto participativo «El Renca que quiero» Enero 2018.

WORKSHOP

El workshop "Renca: Revirtiendo brechas socioculturales: el patrimonio como herramienta de cambio" fue una instancia de aprendizaje e intercambio de experiencias organizada en el marco del Magister de Patrimonio Cultural de la Pontificia Universidad Católica. Desde el 8 hasta el 26 de enero y mediante una estructura de trabajo teórico-práctica, se buscó que los estudiantes planificaran y ejecutaran metodologías participativas para el levantamiento de información patrimonial de la comuna, proporcionando material que pudiera enriquecer el diagnóstico. La elección de esta forma de trabajo buscaba no solo obtener información, sino involucrar a los habitantes de Renca en el proyecto.

El aspecto teórico se centró en el estudio de estrategias de intervención como medio de reversión de estigmas socioculturales, a través de la valorización patrimonial y de distintas metodologías participativas, culminando con el diseño e implementación de actividades abiertas a la comunidad de Renca. El propósito del workshop se centraba en que los estudiantes pudieran comprender la valorización patrimonial como una herramienta para resignificar zonas urbanas subvaloradas y estigmatizadas desde una perspectiva sociocultural. En este sentido, la

identificación y valoración de hitos del patrimonio cultural se entiende como un eje de fortalecimiento identitario que lleve a la resignificación de estos lugares.

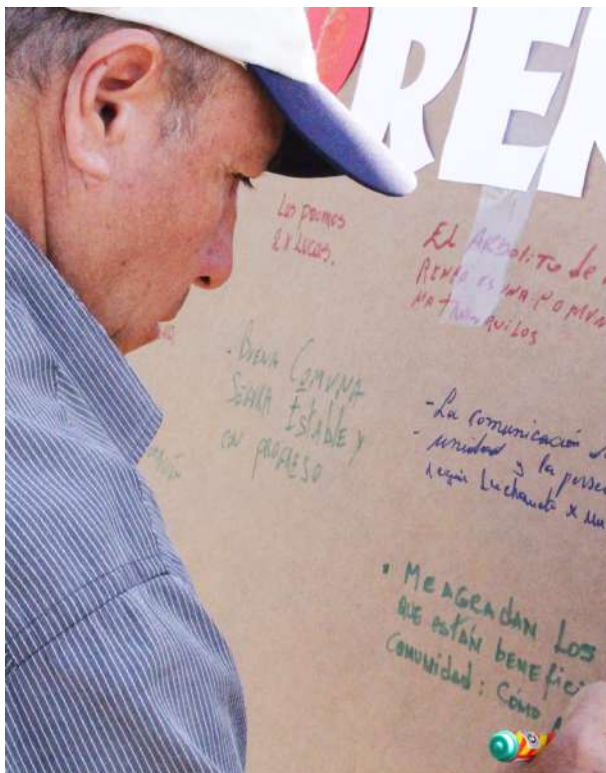
Dicho lo anterior, el principal objetivo del workshop fue comprender cómo la construcción transversal del patrimonio de comunas vulnerables puede ser utilizada como herramienta de resignificación social e identitaria, generando un diagnóstico participativo de elementos patrimoniales en un caso real. Junto con ello, se buscaron los siguientes objetivos específicos:

- / Comprender el carácter de las zonas seleccionadas mediante el análisis de sus construcciones y su vínculo a la historia local;
- / Diseñar metodologías participativas para el diagnóstico patrimonial pertinentes al caso de estudio;
- / Aplicar los métodos diseñados en una jornada abierta a la comunidad;
- / Sistematizar y analizar la información obtenida mediante metodología participativa seleccionada;
- 5. Realizar una presentación formal con los resultados obtenidos actores relevantes del proyecto.

El workshop tuvo una estructura teórico-práctica, en la que los contenidos desarrollados en las clases teóricas y charlas de invitados, complementado por la revisión

bibliográfica por parte del alumnado, llevaron al desarrollo de una serie de actividades de participación implementadas dentro de la comuna de Renca. Los estudiantes hicieron uso de los conocimientos adquiridos durante el desarrollo del workshop para preparar, construir, ejecutar y analizar una serie de actividades destinadas a recolectar información referida al patrimonio de la comuna desde sus habitantes. El trabajo se desarrolló en tres etapas consecutivas

Fig. 12 Taller abierto participativo «El Renca que quiero» Enero 2018.



ETAPA 1: Revisión bibliográfica | Desarrollo individual

El primer encargo consistió en la discusión y puesta en común de la bibliografía del curso referente a distintos modelos de actividades participativas desarrollados y caracterizados por distintas instituciones dedicadas al tema. El objetivo de este primer trabajo fue enriquecer la discusión orientando el diseño de las actividades a ejecutar en Renca. Se esperó que los alumnos presentaran un análisis crítico de actividades concretas en base a los siguientes parámetros: Recursos necesarios, efectividad, grado de intervención del facilitador, grado de empoderamiento.

ETAPA 2: Implementación de actividades participativas

Teniendo en cuenta los resultados expuestos en la etapa anterior, los estudiantes planificaron una actividad participativa que permitiera recopilar datos significativos en relación al patrimonio inmaterial presente en la comuna

de Renca. Los insumos necesarios para llevar a cabo las actividades fueron provistos por el equipo de Reddo Arquitectura, no incurriendo los estudiantes en gastos propios.

Esta sesión participativa se denominó “El Renca que Quiero” y se realizó en la Plaza de Renca. Su principal objetivo fue generar instancias de intercambio entre los estudiantes y la comunidad. Dentro de los hallazgos preliminares, existió una positiva reacción de los participantes, la mayoría de ellos transeúntes, quienes posibilitaron una muestra aleatoria y diversa. Las personas se mostraron abiertas a destinar unos minutos de su tiempo (las actividades requerían de entre 10 a 30 minutos de participación), y proactivas en cuanto a compartir sus experiencias, percepciones e historias.

Como parte de la estructura del workshop, se dividió a los estudiantes en 5 grupos temáticos, para generar actividades paralelas en la plaza, y permitir aproximaciones diferentes en menor tiempo. Los temas se dividieron del siguiente modo: Patrimonio inmaterial, Relatos e historias, percepción propia y percepción externa.

ETAPA 3: Análisis | Desarrollo grupal

Teniendo en cuenta los resultados de la actividad participativa desarrollada, los estudiantes realizaron un

análisis de los datos obtenidos, dando luces de ciertos aspectos claves de la autopercepción, elementos territoriales significativos, y atributos patrimoniales de la comuna, según la visión de sus propios habitantes. A continuación, se describirán las actividades de los 5 grupos señalados y sus conclusiones:

Grupo 1: AUTOPERCEPCIÓN ACTUAL

(Yo Amo a Renca / Yo Odio a Renca)

Responsables: David Schnell y Joselyn Velázquez

Esta actividad se centró en determinar la autopercepción de los habitantes de Renca, haciendo énfasis tanto en aspectos destacables, como aquellos que les producen descontento o rechazo. Esto se logró mediante el uso de frases abiertas a completar por los participantes en dos pancartas puestas a disposición de los transeúntes: “Amo a Renca” y “Odio a Renca”. Con respuestas libres en contenido y formato, se buscaba establecer, por una parte, lo que ha motivado a los habitantes a continuar en Renca y, por otra, aquello que les gustaría cambiar.

Para realizar la encuesta, se eligió un sector en la plaza de alto tránsito (muy cerca del paradero de buses del Transantiago) de tal manera que se recibiera el mayor número de encuestados, lográndose obtener la participación de 45 personas.

Fig. 13 Taller abierto participativo «El Renca que quiero» Enero 2018.

Fig. 14 Asistentes a taller abierto participativo Enero 2018.



Las edades de los encuestados fluctuaron de los 5 a los 90 años. Los que no sabían escribir (algunos niños) realizaron dibujos, mientras que otros solicitaron se escribiera por ellos.

Respecto a sus hallazgos, se señaló que dentro de los elementos positivos mencionados una mayor cantidad de veces aparecen la identidad comunal; el cerro Renca y la presencia de parques y plazas; la buena organización Municipal y, finalmente, la cercanía con respecto al centro de Santiago. Dentro de los aspectos negativos, se mencionó con frecuencia la fuerte presencia de drogas/alcohol; la “poca cultura” de habitantes; la falta y/o mala condición de la infraestructura urbana; la falta de actividades culturales en la comuna; la inseguridad y delincuencia; la falta de ayuda social y problemas de conectividad (“poca locomoción”). En síntesis, los temas que más se mencionaron por parte de los participantes fueron los siguientes:

Espacios públicos: Respecto a ello, se mencionó con frecuencia cómo la falta de espacios impide procesos de socialización. Muchos de los habitantes identifican el cerro Renca como uno de los espacios más importantes de la comuna, que además les permite vincularse con su territorio y otros habitantes.

Imagen comunal: Se indica una necesidad de mejoramiento

e implementación de políticas que se encarguen de los residuos, dando cuenta del interés de los habitantes en el mejoramiento de la imagen de su comuna. Se menciona que carecen de iniciativas barriales y se someten a las facilidades que la municipalidad les provea.

Droga: Muchos de los participantes reconocen que la comuna es un foco importante de tráfico de drogas para la zona metropolitana y el mismo interior de Renca.

Conectividad: Si bien se reconocen como una comuna cercana y conectada a Santiago centro, se da cuenta de la mala conectividad intra e intercomunal.

Gobernanza: Los participantes consideran a Renca como una comuna que ofrece seguridad para vivir, sin negar que como cualquier otra es propensa a delitos menores, distinguiéndose zonas más vulnerables.

Tradiciones: Reconocen y se sienten identificados con las tradiciones instaladas en Renca, apreciando que son asequibles a todos por igual.

Finalmente, como conclusiones se señala que, si bien el cerro Renca es muy importante para la valoración de la comuna, no es lo único, ya que este solo representa el 17% (8/47) de los comentarios positivos. La entidad comuna (Tradiciones/Tranquilidad/Cultura/Patrimonio) es la categoría con más peso. De los comentarios negativos, es

muy posible que varios estén relacionados entre sí; Drogas/ Alcohol con el poco interés por actividades culturales y con la Inseguridad/Delincuencia. Otro aspecto señalado son los escasos recursos que tiene la comuna para hacer trabajos de mantención, infraestructura urbana, promover la cultura y aportar ayuda social para sus residentes.

Los habitantes de la comuna de Renca son conscientes de las etiquetas que han sido colocadas por externos a la comuna misma, tales como la frase "RENCA LA LLEVA", y las ideas que Renca es peligroso, alejado de Santiago y de difícil acceso.

Por último, los resultados de esta actividad arrojaron que los habitantes muestran aprecio por su comuna y en general, fueron más aspectos positivos que negativos los que se identificaron, de los cuales la mayoría se relacionan a aspectos materiales y no a intangibles. En palabras de los habitantes "Renca es un buen lugar para vivir".

Grupo 2: PATRIMONIO INMATERIAL

Responsables: Macarena Ríos, Marie Pagola, Ximena Araya
Esta actividad se enfocó en reconocer los elementos que definen el patrimonio inmaterial de los renquinos, y comprender el significado que la población da a estas manifestaciones culturales. Para efectos de esta actividad, se entendió patrimonio inmaterial como costumbres,

fiestas, y usos sociales de lugares emblemáticos. Como objetivo principal se buscaba sistematizar y clasificar los elementos más representativos del Patrimonio Inmaterial de Renca, determinados por su comunidad.

Mediante el uso de fotografías de diferentes elementos, festividades y actividades culturales históricas y actuales, se pretendió generar una entrevista no estructurada, en la cual los participantes libremente comunicaran su percepción acerca de los elementos mostrados, indicaran elementos faltantes y deseos para el futuro de la comuna. Dentro de la actividad, se logró convocar a 37 participantes, en formato audio, audiovisual y escrito. Luego de la sistematización de los resultados, se obtuvo la siguiente información.

Sobre su hallazgo, se menciona que, dentro de los elementos de patrimonio inmaterial mencionados, se encuentran aquellos vinculados a la religiosidad. La Fiesta del Cuasimodo es un elemento particularmente importante en la identidad de muchos de los entrevistados, tanto entre jóvenes como adultos, por su carácter familiar, el impacto que representa como espectáculo en la vía pública y la masiva participación de toda la comunidad. La iglesia del Señor de Renca (también asociada al Cuasimodo y a otras leyendas históricas) es identificada principalmente

por gente adulta que reconoce en la historia del lugar vivencias propias y de sus familias, las que integran varias generaciones.

El Cerro Renca como hito relacionado a creencias y el santuario de Laura Vicuña se encuentran entre otros elementos de importancia citados por los participantes. El cerro Renca es un lugar de referencia no solo por el mito urbano que allí se alberga (Cueva de don Emilio) sino que también por los usos sociales que se le otorgan. El cuidado de la zona, la reforestación y nuevas intervenciones fueron las principales demandas de la gente durante las entrevistas.

Por otro lado, aparecen los viveros, cuya presencia física –hoy muy disminuida– no resulta tan relevante en cuanto a elemento histórico identitario de la comuna, sino más bien como elemento asociado a la vida cotidiana, contradiciéndose con el recuerdo que conservan los habitantes sobre Renca como un área con gran cantidad de chacras.

Algunos oficios locales también surgieron con frecuencia en las entrevistas, desde elementos más tradicionales como el afilador de cuchillos y vendedores ambulantes, hasta la presencia de emprendimientos más actuales como las arpilleras.

También aparecen otros elementos misceláneos, como el club de rayuela y ciertas manifestaciones del hip hop, como el grupo Los Panteras Negras. El club de rayuela fue reconocido en su mayoría por adultos mayores (hombres) que participaron en él o bien que mantuvieron contacto con el club por algún familiar, identificándose más por actividades pasadas que por su funcionamiento actual.

Otros elementos que surgieron -aunque de modo menos frecuente o aisladamente- fueron: el río, las quintas de recreo (El Peñon, El Verdejo y Los Sauces), la Chacra El Pinar de Vitri (Cementerio de muertos de cólera, actualmente colegio Juana Atala de Hirmas), la Viña El Carmen, El Polvorín, la Asociación de árbitros de Renca y Clubes deportivos.

A modo de conclusión, si bien la comunidad no cuenta con un patrimonio inmaterial exclusivo del sector, si existen elementos compartidos como festividades o celebraciones, y usos sociales distintivos en cuanto a su paisaje cultural, por ejemplo, el río Mapocho, el cerro y el patrimonio industrial existente.

A pesar de que en la actividad se realizó un énfasis en el patrimonio, no todos los habitantes entendían el significado y/o concepto de patrimonio, o bien, no entendían la relevancia que estos elementos podrían tener.

Dentro de esta actividad, así como en la mayoría de las otras instancias de participación, surgió la necesidad de los participantes de mencionar mejoras o elementos que quisieran tuviesen más relevancia. En este caso fueron mencionados:

- / Necesidad de más áreas verdes y canchas deportivas
- / Dar a conocer los viveros
- / Recuperar agrupaciones vecinales: Las organizaciones vecinales son aspectos que se repetían en las entrevistas. Algunos residentes sienten la nostalgia de la desaparición de estas agrupaciones, otros participaban activamente y quisieran hacerlo de nuevo. Se valor las actividades que allí se generan pues permiten a la gente conectarse entre ellos y reactivar su patrimonio.
- / Fomentar el trabajo de las arpilleras-tejedoras
- / Reforestar el cerro y desarrollo de actividades en torno a este como hito comunal.
- / Dar a conocer los Viveros, incorporándolos a las actividades propuestas por los residentes, tales como talleres y huertos urbanos.
- / Promover el Cuasimodo para involucrar a las nuevas generaciones.

Grupo 3: PATRIMONIO MATERIAL

Responsables: Gabriela Carbonell, Rodolfo Palacios, Miguel Ángel Córdoba

Esta actividad tenía como objetivo detectar e identificar los elementos patrimoniales más significativos y/o representativos de la comuna de Renca.

La actividad se organizó en torno a tres instancias, planteadas como una mesa de trabajo participativa y entrevistas tipo cuestionario. La primera se apoyó en un plano de la comuna para que los participantes pudieran identificar sus recorridos diarios y establecer la cercanía de bienes patrimoniales. La segunda tenía como elemento de trabajo una serie de fotografías antiguas y actuales dispuestas de forma libre sobre la mesa para permitir el reconocimiento de los lugares y objetos patrimoniales por parte de los asistentes. La tercera consistió en un cuestionario con 7 preguntas, en el cual las cinco primeras eran abiertas y relacionadas con el reconocimiento y atractivos del entorno, la sexta dirigida al reconocimiento del patrimonio material o natural y la séptima al reconocimiento de la materialidad como patrimonio.

1. *¿Cuál es el recorrido habitual que Ud. Realiza?*
2. *¿Hay algún elemento que le llame la atención en este recorrido?*
3. *¿Qué le parece bueno?*
4. *¿Qué le parece malo?*

Fig. 15 Mesas de trabajo Taller abierto participativo «El Renca que quiero» Enero 2018.



5. *¿Si viniese un amigo, que le mostraría de Renca?*

6. *¿Qué construcción o espacio público encuentra de interés en Renca?*

7. *¿Cuál de estos elementos encuentra representativo de la comuna?:*

- a. *Teja*
- b. *Adobe*
- c. *Madera*
- d. *Ladrillo*
- e. *Color*
- f. *Otro*

Se entrevistó a un total de 21 personas, entre ellos hombres y mujeres de entre 15 y 71 años.

En base a las preguntas realizadas en el cuestionario y a los elementos reconocidos en mapa y fotografías, se obtuvo el siguiente listado de elementos del patrimonio construido (en orden de cantidad de menciones);

Patrimonio construido

- / El santuario de Laura Vicuña
- / La iglesia del Barrio Condell
- / El estadio municipal
- / La población Tucapel Jimenez
- / Los viveros de plantas
- / La casona de Totoral Bajo

/ La central termoeléctrica

/ La línea del tren

/ Edificio de departamentos Jaime Guzmán

Espacios públicos

/ La plaza de Renca

/ El cerro Renca

/ El parque de las palmeras

/ La cueva de don Emilio.

/ Canal de La Punta.

/ La plaza del cañón.

/ Autopista

En relación a los resultados de la actividad, se evidenció un interés por parte de los entrevistados por el mejoramiento y mantención de su patrimonio material y natural, mencionando en especial la necesidad de mejoras en la plaza de Renca, en el cerro Renca y en el Parque las Palmeras. Se menciona igualmente un interés en el rescate del carácter rural de la comuna a través de la rehabilitación de antiguas construcciones como la antigua Estación de trenes y la casa de Totoral Bajo (Parque Lo Varas). También los participantes señalan la importancia de rescatar las tipologías arquitectónicas de antaño, y el uso de materiales como el adobe y la teja que se fueron perdiendo y reemplazando debido a las demoliciones post

Figs. 16-19 Asistentes a actividad «Una planta por un sueño». Enero 2018.



terremoto. Aquí se destaca la antigua Municipalidad a la que muchos les hubiese gustado conservar por el carácter histórico y representativo de la comuna.

En cuanto a la definición de los elementos constructivos que consideraban representativos de la comuna, la mayoría se inclinó por el adobe (14 preferencias), las tejas (6 preferencias), la madera y el color (3 preferencias cada uno).

Si bien la comuna ha experimentado una serie de transformaciones en el último tiempo perdiéndose su carácter rural, también existe valoración por las mejoras realizadas en los espacios públicos. Se manifiesta el deseo por una mayor preocupación por el cuidado de estos espacios, mejoramiento del entorno, limpieza de sus calles, restauración de las construcciones antiguas e incorporación de actividades culturales y deportivas. En general, para los encuestados la comuna representa un lugar agradable y tranquilo para vivir y valoran estas instancias participativas.

Grupo 4: AUTOPERCEPCIÓN FUTURA:

Responsables: Carlos Silva y María José Casanueva

El proyecto “Una planta por un sueño” utilizó el imaginario rural de los huertos y viveros de la Renca para incentivar la participación y reflexión sobre el patrimonio natural y

cultural de la comuna, indagando en la percepción externa que sus habitantes desean para su territorio y comunidad. El objetivo de la actividad era conocer hitos y/o procesos que el renquino considera relevantes y/o ausentes y que inciden en la percepción externa que se desea para sí mismos y que puedan tener habitantes de otras comunas sobre Renca.

Se recibieron 22 testimonios escritos, logrando abarcar un amplio rango de edades (11 a 72 años), así como algunos testimonios orales complementarios. Se destacan algunos testimonios gráficos en forma de dibujos, principalmente realizados por jóvenes y niños de 11 a 19 años, para poder transmitir su deseo para la comuna.

A través de los testimonios escritos recibidos sobre la percepción externa es posible desprender las siguientes necesidades:

Se señala una necesidad de áreas verdes, lo que se traduce en el deseo de recuperación de árboles nativos y frutales, y de espacios públicos, en particular la plaza y su fuente de agua, y la piscina municipal. En este sentido, y al igual que en otros de los grupos de entrevistas, se refiere a la necesidad de forestación y habilitación del cerro Renca como espacio recreativo y deportivo para la comunidad. En este sentido, una vecina comenta que:

Me gustaría que en mi cerrito fuera en un lindo parque, un

buen proyecto con ciclovía y teleférico. Para los jóvenes. Como el Santa Lucía con un zoológico. Los sueños son sueños y se pueden hacer realidad. Es el más alto de Chile. Ojalá vea el proyecto antes que cierre mis ojos. Para la juventud, mis nietos. Ojalá mi cerrito sea parecido al San Cristóbal. Para acá y para Quilicura. (Guacolda, 59 años)* Aunque la tendencia es a establecer deseos en términos de avances socioculturales, y económicos, también aparece recurrentemente un imaginario asociado a la recuperación o preservación del ámbito rural, como se manifiesta en el siguiente testimonio:

Me gustaría que fuera conocida por los huertos familiares, hornos de barro, comida sana, invernaderos, cosas para ocupar el tiempo, cooperación, olla familiar, haba, coliflor, hay tanta cosa... Con una actividad, club de cueca, tango. Cuidar el pueblo, porque o si no le pueden a uno mismo robar. Si no les echas agua a las plantas, no crece. Piscina. * (María, 63 años).

En cuanto a los deseos de mejora en ámbitos generales, aparece una fuerte necesidad de establecer un intercambio cultural con otras comunas, mejoras en la limpieza y cuidados medioambientales, y aspectos como la educación y centros de rehabilitación, mayor intervención de las autoridades ante la violencia de género e infantil, el consumo y venta de drogas, y la prostitución.

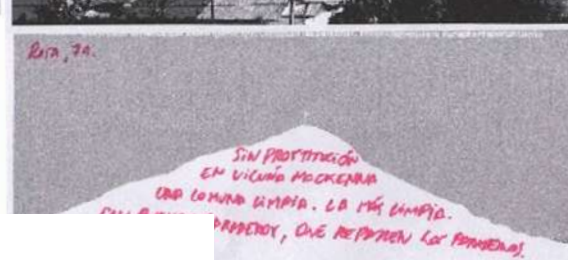
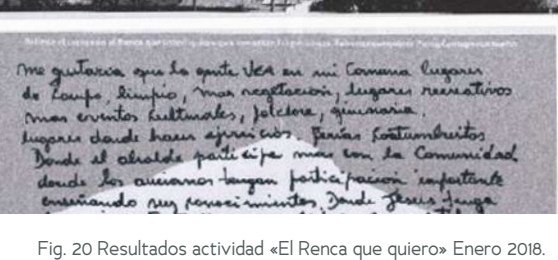
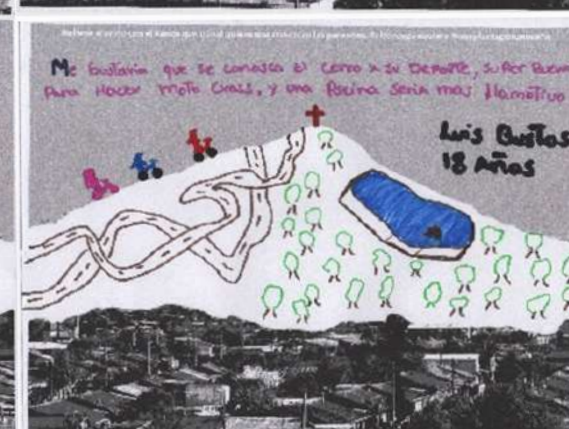
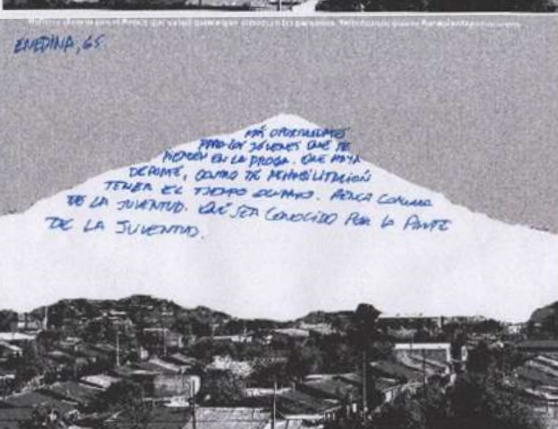
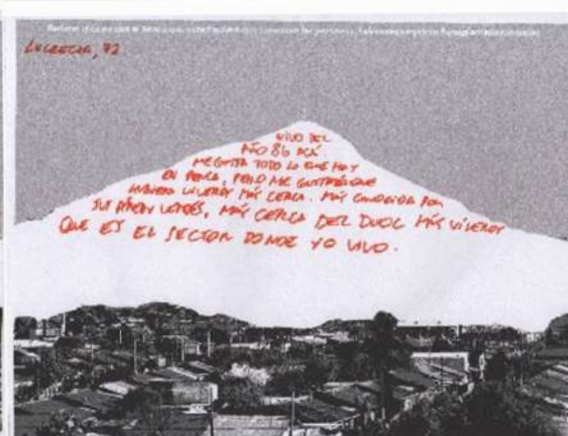
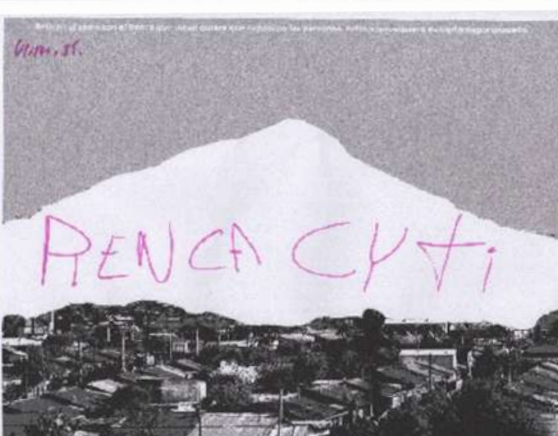


Fig. 20 Resultados actividad «El Renca que quiero» Enero 2018.

Dentro de los testimonios, y en cuento a los elementos patrimoniales, se pueden identificar 5 principales hitos y/o elementos que se desea poner en valor:

1. Plaza de Renca: lugar tradicional y casi único punto de encuentro en la comuna.
2. Cerro Renca: se valora su presencia en la comuna y se desea la concreción del parque concursado (cerros isla), a través de proyectos de mirador y teleférico.
3. Áreas verdes, chacras y viveros, familiares y/o comunitarios: fortalecer el conocimiento que tienen sus habitantes sólo por el hecho de pertenecer al lugar y potenciarlo como un elemento de "exportación de una identidad a otras comunas".
4. Piscina municipal: ejemplo de la necesidad de recuperar lugares emblemáticos de esparcimiento para la comuna.
5. Espacios comunitarios de desarrollo social: en el que los mismos habitantes de la comuna participen de su formulación y funcionamiento, tales como bibliotecas, clubes sociales (además de los deportivos ya existentes) y que se definan a partir de sus propias necesidades.

A modo de conclusión, es posible señalar que los habitantes de Renca se consideran una comunidad unida, que tienen un nivel medio a mayor de conocimientos no formales

relacionados con la agricultura familiar y el desarrollo del territorio rural, así como también de trabajo comunitario.

Finalmente, remitiéndonos a los escritos de los participantes, es posible señalar que éstos poseen un nivel de alfabetización de regular a bajo, siendo los últimos aquellos más jóvenes, y al momento de seguir instrucciones modifican el discurso para expresar las necesidades de la comuna (que asumen como propias).

Grupo 4: Cuéntame de RENCA / historias de la comuna

Encargados: Carolina Orellana, Sebastián Olguin e Isabel Donetch

Mediante esta actividad se pretendió relevar los relatos y recuerdos individuales de los habitantes de Renca como componentes imprescindibles de la historia de la comuna y su imaginario. A partir de estas historias se buscó crear un diagnóstico de los elementos de valor para los renquinos.

Se solicitó a los participantes narrar sus mejores recuerdos de la comuna de manera oral o escrita bajo las preguntas ¿Cuál es su mejor recuerdo de Renca? ¿Qué historias les contarías a tus nietos sobre Renca?

Los relatos escritos fueron colgados en la plaza para que todos pudieran detenerse a leerlos, comentarlos y votar por aquellas historias que sientan que identifican a la comuna, sus habitantes y su memoria.

Fig. 21 Actividad «El Renca que quiero» Enero 2018.



Las historias votadas fueron marcadas, permitiendo una visibilización rápida de aquellas historias más votadas

Se recopilaron en total 20 historias escritas, 4 relatos orales y 3 dibujos realizados por niños menores de 10 años.

Dentro de las festividades la más mencionada fue el Cuasimodo. Se relata como una festividad familiar donde toda la comunidad participa, siguiendo al Cristo corriendo, en bicicleta o en carreta. Las preparaciones se hacen con anterioridad, decorando carros y bicicletas para el evento.

Gran parte de los participantes reconoció el Cuasimodo como una festividad que pertenece e identifica a la comuna, sin importar la edad o el sexo, como se refleja en la siguiente cita:

Mis nietas, mis hijos y yo participamos del Cuasimodo, íbamos a la peregrinación y nos subíamos a los camiones. Todavía algunos de mis nietos corren con los niños. (Margarita, 79 años)

En segundo lugar, se recordó la Semana Renquina con la elección de la reina en la Plaza de Renca. Esta festividad, mencionan, se fue perdiendo con el tiempo y es recordada por personas de más de 50 años. Otras festividades mencionadas, pero en menor medida fueron las de año nuevo, con los fuegos artificiales desde el cerro y las carreras de perro como parte de la tradición comunal ahora perdida.

En cuanto a los lugares importantes, existe una gran variedad de lugares mencionados sin que ninguno se destaque por sobre otros. Cabe mencionar que, si bien en los recuerdos estos lugares se mencionaron, en las conversaciones durante la actividad los lugares más señalados fueron el Río Mapocho como el antiguo límite sur de la comuna con una presencia muy marcada en la vida de los renquinos y la antigua Quinta el Verdejo, donde se hacían competencias de baile entre los vecinos.

Parte importante de la vida de los renquinos ha ocurrido en lugares notables de la comuna, en muchos casos se repiten hitos tales como la Iglesia Señor de Renca, donde recuerdan matrimonios y primeras comuniones. En general la gente que hace alusión a este lugar cuenta con más de 50 años. Otro lugar relevado es la antigua Quinta de Baile el Verdejo. Hoy desaparecida a causa de un incendio, se ubicaba a un costado de la Plaza de Armas, donde se iba a bailar y se hacían competencias de baile. Otro lugar que ha desaparecido, y que las personas mayores recuerdan es la Viña el Carmen que se ubicaba en la actual Población Huamachuco 1. Respecto a ella, una vecina comenta que:

Nos mandaban a la viña, que estaba en la población Huamachuco 1 a comprar vino añejo, viniamos varios primos a comprar ahí (...) (Georgina, 67 años)

También el río fue mencionado, como un lugar que ha

desaparecido del imaginario comunal. Anterior a la construcción de la Autopista el río era límite sur de la comuna, y su presencia en la comuna era activa pues cada invierno se desbordaba. Hoy si bien, existe una nostalgia con respecto al río, la gente agradece que el río ya no se desborde.

Entre los últimos lugares mencionados, relacionados con las creencias y la mitología renquina, se encuentran en primer lugar la Cueva de Don Emilio, ubicada en el Cerro Renca. Se rescata como un lugar notable, como una leyenda local. Este lugar es aún visitado por los jóvenes, y respecto a su historia se señala que:

(A don Emilio) se la vendieron diciéndole que había pepitas de oro. Murió adentro en su búsqueda. (Roberto, 70 años). En segundo lugar, se menciona el árbol que había antiguamente en el consultorio que "era tan alto como un edificio" y donde, cuenta la creencia cultural, descansó Bernardo O'Higgins cuando iba en camino hacia la Batalla de Maipú. Este árbol es recordado solo por personas de más de 70 años.

La principal área verde reconocida fue la Plaza de Armas de Renca. Se recordó su antiguo diseño, de carácter más rural, donde había más asientos, rosales, una pileta con peces dorados y tinajas. Se reconoce que, desde la remodelación de esta, siempre se encuentran personas

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 22-24 Taller abierto participativo «El Renca que quiero» Enero 2018.

que beben y cantan, de día y noche sin importar la época del año. También remarcan la suciedad de su estado actual. Otra área verde importante es el cerro, donde se recuerdan actividades familiares como caminatas y salidas a elevar volantín. Las personas de mayor edad recuerdan además que el cerro anteriormente tenía más vegetación de la que tiene hoy en día, y que muchas veces iban a buscar leña allá; "En el cerro se iba a buscar leña, estaba lleno de árboles, mi abuela iba siempre" (Claudia, 76 años).

Por otro lado, se mencionan las canchas como un espacio de entretención perdido desde la construcción de la autopista, y que hoy en día solo existen canchas privadas, donde hay que pagar por su uso. Por último, se menciona el Cerro Renca como un lugar donde la familia solía ir de paseo los fines de semana, a elevar volantines y a correr, además de la mención de la Cueva de Don Emilio como un punto notable. Otro lugar mencionado es la Plaza del Cañón, ubicada en la Villa José Miguel Carmona, en la que se encontraba un cañón de verdad donde los niños jugaban. La gente del sector cree que este fue trasladado a un museo en el sur del país.

De los relatos que mencionaban una imagen actual de Renca, lo más comentado fue el sentimiento de acogida que se dio al llegar a la comuna, donde Renca se vio como un lugar que daba oportunidades a quien las necesitaba,

como lo señala una habitante inmigrante: "Cuando llegué a Chile no tenía posibilidad, pero encontré buenas personas (en Renca) que me ayudaron y por eso me siento muy feliz de estar aquí" (Mujer, 30 años). Además, se menciona a la gente de Renca como gente trabajadora y que respeta a sus trabajadores.

Por otro lado, se alude a la modernización que ha tenido la comuna, señalando aspectos como la pavimentación de las calles: "...era greda, cuando llovía perdía hasta los zapatos (...) ha progresado pero una infinidad, Renca está muy lindo, harta casa, harta locomoción, se ha superado bastante." (Lidia, 65 años), sin embargo, hay una nostalgia por la vida de campo. Según Claudia (76 años) "Eran casas de adobe en ese tiempo, no habían calles pavimentadas (...). Paraban muchas carretas y pasaban los jinetes a darles agua a los caballos en la plaza. (...) Esto era campo." Margarita (79 años) complementa esto con "La plaza era más de campo, era más bonito, me gustaba más". Existe una visión de que la vida rural era mejor, donde se podían ir a buscar frutas de los árboles de la calle, y la gente se conocía entre sí.

A modo de conclusión, es posible señalar que la mayoría de los renquinos consultados coincidieron en que antiguamente Renca tenía más espacios verdes abiertos,

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 25 Diálogos y resultados actividad «El Renca que quiero» Enero 2018.



caracterizándose por su carácter rural y la existencia de árboles frutales donde iban a buscar guindas y moras.

En cuanto a la imagen actual que tienen los renquinos de su comuna, se desprende de los relatos que a pesar de los problemas que tiene Renca hoy, es una comuna que ha ido mejorando con el tiempo, y que se ha ido modernizando. Varias personas consultadas destacaban el hecho de la pavimentación de las calles, la llegada de más locomoción a la comuna y la preocupación municipal por los adultos mayores.

Por otro lado, se mencionó que Renca es una comuna que acoge al que llega y es un lugar de oportunidades. Si bien este aspecto no fue tan mencionado, la gente respondió a estas historias de manera positiva, votando por ellas como una de sus favoritas.

Las actividades realizadas han permitido establecer los lineamientos y directrices de la investigación desarrollados en los capítulos siguientes.



3

CASO DE ESTUDIO

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 01 Vista del cerro desde la plaza de Renca.

RENCA ACTUAL

El presente reporte tiene como caso de estudio la comuna de Renca. Para poder realizar una lectura de su patrimonio es necesario contextualizar el territorio que se está analizando tanto desde una mirada histórica, que busca aproximarse a cómo ha cambiado en sus límites y características, como desde una mirada actual que busca caracterizar el territorio y su población a día de hoy.

En dicho análisis, el cerro Renca se presenta como un elemento transversal a partir del cual se ha estructurado a través del tiempo el territorio, siendo, por tanto, parte fundamental para lograr una comprensión histórica y actual de la comuna.

Todos los elementos analizados a continuación son de relevancia para alcanzar una mayor comprensión del territorio, de tal manera que su análisis patrimonial sea contextualizado y coherente con las características del caso de estudio.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL TERRITORIO

Renca es una comuna del sector norponiente de Santiago, perteneciente a la provincia del mismo nombre. Su superficie es de 24 km² y sus límites actuales son los cerros Renca y Colorado en el norte; Ruta 5 al oriente; Río Mapocho al sur y la autopista Vespucio Norte al poniente.

La investigación histórica desarrollada en el marco del diagnóstico permitió identificar los siguientes períodos históricos que marcan momentos determinados significativos en la historia de Renca:

- / Prehispánica (hasta década de 1530)
- / Colonial (Siglos XVI hasta inicios del siglo XIX)
- / Integración a la ciudad (1880 a década de 1920)
- / Industrialización y crecimiento urbano (desde 1920 hasta 1973)
- / Erradicación y conformación de la periferia (1973-actual).

Estos períodos si bien han sido definidos específicamente para el caso de estudio, responden a procesos históricos que se producen a nivel nacional.

La revisión de la historia de Renca a lo largo de estos períodos ha permitido identificar dos temáticas principales que han sido determinantes en su desarrollo y evolución: El primero de ellos dice relación con los hitos y vías que han delimitado la comuna, entre las que se encuentran hitos geográficos como el cerro y el Río Mapocho, e hitos antrópicos como línea del ferrocarril y la Panamericana. Dichos hitos no sólo han contribuido a delimitar el territorio de Renca, sino también su rol respecto a la ciudad de Santiago. En concordancia con este último punto,

un segundo aspecto que ha sido decisivo en el desarrollo histórico de la comuna es la vinculación que ha tenido este territorio con la ciudad de Santiago.

Si bien, a lo largo del capítulo 4 de diagnóstico patrimonial se entregará una lectura del patrimonio de Renca en base a su desarrollo histórico, a continuación, se tratará de proporcionar una aproximación general a la historia de Renca, teniendo como aspectos claves las dos temáticas referidas precedentemente.

En primer lugar, se puede señalar que desde tiempos prehispánicos los terrenos correspondientes al Mapocho Norte, en el que se encuentra el territorio actual de Renca, se caracterizaron por su fertilidad y función agrícola. Dicho rol es evidenciable de forma más clara durante el período de dominación incaica en el siglo XV, donde, de acuerdo al estudio de Stehberg y Sotomayor (2012), la presencia de obras de riego, como la acequia de Huechuraba, y un sendero que servía de conector entre los territorios de Renca y Quilicura y Santiago, son indicativos, por una parte, de la importancia agrícola de estos terrenos, y, por otra, de la interdependencia entre ambos territorios.

Con la llegada de los conquistadores españoles, el Mapocho Norte mantuvo su rol estratégico ya no solamente por el uso agrícola de sus terrenos, sino también por su

emplazamiento cercano a los territorios septentrionales, donde se encontraban las vías de comunicación con el virreinato y los puertos de salida. Probablemente por esta misma razón, al momento de repartir las tierras, Pedro de Valdivia se autoasignó para sí el territorio comprendido entre el cerro de Renca por el sur, el camino antiguo del Inca por el este, estero Marga-Marga y estancia de Quillota por el Oeste y el río Aconcagua por el Norte (Stehberg & Sotomayor, 2012). En cuanto al territorio de Renca, fue entregado principalmente como mercedes para chacras a distintos encomenderos. Es de interés constatar para este caso que el Cerro de Renca, también denominado en estos primeros años de conquista como Cerro Galaz, se constituía desde ese entonces como un hito geográfico demarcatorio¹.

Las chacras en las que se dividió el territorio mantuvieron la importancia productiva del sector, las cuales no sólo producían para el autoabastecimiento, sino también para el comercio y abastecimiento de Santiago y otros centros urbanos de dentro y fuera del reino (Ruiz 2006). Por su parte,

¹ De acuerdo a lo planteado por Stehberg y Sotomayor es muy probable que desde tiempos prehispánicos haya sido un hito geográfico usado como límite territorial, pues las divisiones territoriales realizadas por los conquistadores respondieron en gran medida a delimitaciones del período anterior.

la Hacienda jesuita La Punta, cuya extensión comprendía parte de las actuales comunas de Renca y Pudahuel, se constituyó como una de las principales posesiones de dicha orden en la zona, teniendo un importante rol productivo que permitía sostener las demás posesiones jesuitas de la región hasta su expulsión en 1767. De esta manera, es ilustrativa en cuanto a la función agrícola de estos terrenos respecto a la ciudad de Santiago en el periodo colonial.

Respecto a la vocación agrícola de Renca, su emplazamiento a orillas del río Mapocho fue un factor de relevancia, en tanto constituía una barrera natural que favoreció el destino agrícola de los terrenos. Por ello, la construcción del puente Cal y Canto en 1782 tiene relevancia para el caso de estudio, ya que facilitó la comunicación de la ciudad con los barrios del Norte del Mapocho, posibilitando asimismo un mayor intercambio comercial.

Es de interés constatar respecto al período colonial que el territorio de Renca era denominado de *como tal* desde los inicios de este período. Prueba de ello es la existencia del curato de Renca creado junto a la Parroquia en el siglo XVII, división administrativa-eclésiástica que tenía jurisdicción en un amplio territorio que abarcaba no solamente la zona rural correspondiente a lo que se conocía como Renca, sino también el territorio urbano de la Chimba (Duarte,

2001; Guarda, 1978; de Ramón, 1992), extendiéndose hasta Limache y Concón (Prado, 2014; Vicuña Mackenna, 1877).

Con la Independencia de Chile y su conformación como república, Renca siguió caracterizándose por sus terrenos agrícolas y chacras, siendo reconocida por los habitantes de Santiago debido al cultivo de sus frutos. Sin embargo, como se describirá a continuación, se advierte que, junto con su vocación agrícola, la cercanía entre la capital y Renca se estrecha al ser una zona de recreación y paseo, donde algunos sectores de la población santiguina poseían terrenos agrícolas y viviendas.

Posteriormente, en la segunda mitad del siglo XIX, se da un proceso paradójico respecto a la vinculación entre Renca y Santiago: Por una parte, el territorio comienza a conectarse con la ciudad de Santiago por factores como la canalización del río Mapocho y la construcción del ferrocarril en 1863 y por otra, gana autonomía al constituirse, luego de la aprobación de la Ley de la Comuna Autónoma en 1891, como una comuna rural independiente del municipio de Santiago (de Ramón, 1992).

Los límites que se definen producto de su creación como comuna son extensos, abarcando tres subdelegaciones rurales: Renca, Quilicura y Mapocho. No obstante, la dificultad en controlar este territorio de gran extensión

hizo necesario su posterior división, creándose las comunas de Barrancas (1897) y Quilicura (1901). De esta manera, la comuna de Renca quedó delimitada por los cerros de Renca al norte, el Río Mapocho al sur, y la Avenida Fermín Vivaceta (ex Hornillas) al oriente.

Ya constituida como comuna, en las primeras décadas del siglo XX se comienza a desarrollar un incipiente proceso de urbanización marcado por la presencia del ferrocarril. En efecto, en torno a la línea del tren, se instalan las primeras poblaciones, lo que implica una paulatina incorporación de Renca a la trama urbana de la ciudad de Santiago, como parte del proceso de expansión que experimenta la ciudad a sus periferias.

No obstante lo anterior, durante la primera mitad del siglo XX gran parte del territorio renquino tenía características rurales, lo que comienza a cambiar en las décadas del 40 al 70, período en que los terrenos agrícolas se transformaron a un uso industrial con la instalación de una serie de industrias cercanas al paso del ferrocarril, conformando el sector industrial de la Panamericana Norte. Esto no sólo contribuyó a la llegada de nuevos habitantes producto de las actividades industriales, sino que también potenció el proceso de urbanización con la creación de poblaciones destinadas a albergar a sus trabajadores y familias.

De forma paralela, la ciudad de Santiago experimentó desde 1930 un crecimiento nunca antes visto producto de procesos a nivel nacional, como la migración campo-ciudad y la llegada de trabajadores de las salitreras del norte a la zona central. Como es de suponer, este incremento de la población agudizó el problema de la vivienda e implicó que la ciudad de Santiago se expandiera hacia los cuatro puntos cardinales, dejando atrás el relativo orden en el que había crecido con anterioridad (de Ramón, 1992).

Si bien, como se ha señalado, a mediados del siglo XX Renca ya había experimentado un proceso de urbanización y de integración a Santiago, aún contaba en este período con una gran cantidad de terrenos agrícolas disponibles. Lo anterior, implicó la llegada de nueva población a asentarse en la comuna, en su mayoría habitantes proveniente de sectores más vulnerables que no habían tenido la posibilidad de conseguir una vivienda en zonas más céntricas.

Es así como el territorio de Renca se constituye como escenario donde se despliegan diversas soluciones habitacionales frente al déficit de vivienda que sufría la capital. Entre estas soluciones se encuentran, por una parte, aquellas que nacen como iniciativa de los movimientos de pobladores, los cuales, influenciados por el ambiente revolucionario de los años 60, se decantaron por

acciones ilegales como las tomas de terreno, y, por otra, soluciones que surgen en respuesta de la aplicación de políticas públicas específicas, entre las que se encuentran los proyectos de vivienda de la CORVI, la Operación Sitio aplicada en el gobierno de Frei Montalva, y los proyectos de la CORMU en el período de la Unidad Popular.

Dicha situación cambia con el Golpe de Estado de 1973, donde se produce un proceso de regulación y erradicación de campamentos de la ciudad de Santiago a sus zonas periféricas, especialmente en la década de 1980. Precisamente, una de las comunas que más recibió a familias erradicadas de campamentos fue Renca, donde nuevas poblaciones alojaron habitantes que provenían tanto de la misma comuna como de otras comunas de Santiago. Este proceso implicó la llegada de nueva población y el avance del proceso de urbanización con la construcción de viviendas sociales y la regularización de tantas otras poblaciones, lo que significó que se urbanizara gran parte del sector de Renca que aún mantenía su uso agrícola, constituyéndose así el «Renca nuevo».

De este modo, dichos procesos desembocan en una integración completa de Renca a la ciudad de Santiago. Sin embargo, junto con ello, se acentuó su condición de periferia al concentrarse no solamente en ella la

población más vulnerable, sino también una serie de otras problemáticas como la precarización de servicios básicos (de Ramón, 1992).

La llegada de la democracia significó la consolidación de la comuna de Renca como territorio urbano, teniendo un crecimiento constante tanto habitacional como industrial, especialmente en su sector poniente. Asimismo, a inicios de la década de 1990, el territorio vuelve a ser delimitado con la creación de nuevas comunas; si bien se mantienen el cerro y el río como límites, la creación de la comuna de Independencia significó que su límite oriente ya no ubicará en la avenida Fermín Vivaceta, sino en la Panamericana Norte. Así, entonces, los límites de Renca se encuentran definidos por grandes vías como lo son la Ruta 5 Norte (Panamericana) y Vespucio Norte, e hitos geográficos como el río Mapocho y los Cerros de Renca.

Para finalizar, puede entenderse que en el desarrollo de Renca sus límites geográficos y antrópicos han sido de relevancia en su delimitación y su carácter de aislamiento y, al mismo tiempo, su vinculación respecto a Santiago. También puede entenderse desde la relación que se ha establecido entre Renca y Santiago, relación que va mutando desde lo productivo, pasando por lo industrial, hasta llegar a ser parte de la trama urbana de Santiago, siendo receptor de



1890



1900



1920

Fig. 02 Planos de crecimiento de Renca por década



1950



1980



1960



1990



1970



2000

población desplazada de las zonas céntricas y escenario de las políticas de vivienda y soluciones habitacionales para los sectores más vulnerables. De esta manera, se evidencia una integración a la trama urbana, conformándose como parte de su periferia.

Este panorama general da cuenta, al mismo tiempo, de que es posible hacer una interpretación del del territorio de Renca identificando tres momentos históricos que son evidenciables hoy en el Renca actual: campesino, industrial y popular.

EL CERRO COMO ELEMENTO TRANSVERSAL

A la vez que un límite, los cerros de Renca han sido a lo largo de su historia un elemento articulador, de gran valor natural, histórico y social, siendo reconocidos como el principal elemento del patrimonio natural de la comuna. El Cerro Renca corresponde a uno de los 26 cerros islas que se encuentra adyacente a la trama urbana de la ciudad de Santiago (Fundación Cerros Isla de Santiago, 2017). Se emplaza en el límite de las comunas de Renca y Quilicura, y está conformado por un conjunto de varios cerros: Renca, Colorado y Lo Ruiz, además de dos menores llamados Cerro La Cruz y Las Perdices (Fundación Cerros Isla, 2013). Este conjunto de cerros abarca una extensión de 879,82 hectáreas, siendo el tercero de mayor dimensión dentro

de los cerros Isla de Santiago. Su altura también es significativa, alcanzando una altitud de 905 msnm, lo que la convierte en una de las cumbres más altas de la ciudad. Estas características hacen que sea visible tanto a nivel comunal como a nivel metropolitano, constituyéndose como un hito geográfico relevante dentro de Santiago. Por otra parte, si se compara con otros cerros de Santiago, se encuentra más alejado de los cordones cordilleranos, siendo aún más evidente su situación de cerro isla (Fundación Cerros Isla, 2013)².

Algunos de los elementos que son parte del Cerro Renca son la cruz blanca -instalada con motivo de la visita del Papa Juan Pablo II en 1987-; el Santuario de Laura Vicuña -consagrado el año 2000 con motivo de la víspera del aniversario de su beatificación- (Inmobiliaria y comercial Quilicura Ltda. , 2016); la medialuna del Club de Rodeo de

² Respecto a la propiedad del cerro, éste es en su mayoría privado, conformándose en gran parte por sitios eriazos. En estos terrenos se incluye un lote de 14,62 hectáreas el que pertenece a la Dirección General de Aeronáutica Civil (DGCAC). La municipalidad de Renca también es propietaria de los terrenos correspondientes a la ladera sur poniente del cerro, donde se encuentra el acceso principal al cerro, y el fisco es dueño de las 52 hectáreas de superficie correspondientes al ex vertedero de Cerros de Renca emplazado en la ladera norte (Fundación Cerros Isla, 2013).

Renca; y el cementerio de Quilicura en su ladera poniente (Fundación Cerros Isla, 2013).

El cerro es uno de los principales elementos patrimoniales de la comuna por una serie de valores, entre ellos el valor histórico, el valor social, y su valor paisajístico. En primer lugar, se puede distinguir un valor histórico, en cuanto es señalado desde los primeros conquistadores españoles como un hito geográfico que marca el límite sur de los terrenos del Mapocho Norte adjudicados por Pedro de Valdivia. Algunos estudios han propuesto que el cerro Renca, como otros cerros islas de la región Metropolitana, cumplió un rol significativo dentro de la conquista incaica del valle del Mapocho (Bustamante, 2013). No obstante, esta idea debe ser estudiada y analizada con mayor profundidad para corroborarla, complementándola con estudios arqueológicos.

El Cerro Renca también presenta un valor social evidenciable en la forma en que los habitantes se relacionan con él. Esta relación se observa, por una parte, en las prácticas pasadas rememoradas por las personas, en el que se rescatan un Renca rural, con visitas al cementerio, en primavera con el cerro florido, la celebración del 19 de septiembre y la compra de leche de burra, entre otras cosas. No sólo las memorias del pasado conforman su valor social, sino también las prácticas e historias en torno al cerro que perviven hasta

el día de hoy, como la leyenda referida a la Cueva de don Emilio, las celebraciones de Fiestas Patrias en la medialuna o actividades religiosas vinculadas al Santuario de Laura Vicuña. Es también relevante señalar el vínculo especial que el cerro guarda con las poblaciones y viviendas que se encuentran, la mayoría, en sus faldeos oriente y sur, entre las que se puede destacar las poblaciones Lourdes y Parroquial, o la Población Cerro Colorado respecto al cerro del mismo nombre.

Finalmente, se puede mencionar un valor paisajístico, donde el cerro no sólo se constituye como hito urbano visible para los habitantes de Renca y otras comunas, sino también como un elemento geográfico con el que el habitante ha interactuado, sirviendo como límite territorial y espacio en torno al cual se han conformado viviendas y poblaciones.

Todos estos atributos contribuyen a que al Cerro Renca sea un elemento fundamental en la identidad de Renca, reconocido como tal tanto por los renquinos como por habitantes de otros sectores de Santiago. Un claro ejemplo de ello es el lema «Renca la lleva». Este cartel, ya retirado en la actualidad, aparece en las actividades de participación ciudadana como un elemento que hizo reconocible a la comuna y al mismo tiempo provocó una

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 03 PAseo tradicional de fiestas patrias al cerro. ca. 1960

fuerte estigmatización que invisibilizó otros aspectos significativos de Renca.

Respecto a los proyectos que se han diseñado para el cerro, durante el año 2014 se realizó el concurso cerro Isla organizado por la Intendencia Metropolitana³, cuyo principal propósito era «proveer de un parque urbano de calidad que contribuyera a reducir la segregación socio-espacial de Santiago y a aumentar sus áreas verdes» (Fundación Cerros Isla de Santiago, 2017, pág. 173). De acuerdo a las palabras del actual alcalde, dicho concurso fue un aliciente para que en la comunidad renquina se fortaleciera la idea de recuperar los Cerros de Renca como un espacio de recreación y esparcimiento para la comuna y para la ciudad (Castro, 2017), al mismo tiempo permitió que el municipio contara con mil millones para llevar a cabo diferentes acciones de rehabilitación. Algunos de las acciones ya ejecutadas han sido el retiro de basura, la plantación de árboles, el diseño y construcción del sendero hacia la cueva de don Emilio junto a la organización Cultiva. Para el futuro se contempla la construcción de una ruta de

paseo de 6,8 km un funicular turístico y la ejecución de un nuevo mirador (Ilustre Municipalidad de Renca, 2018).

Actualmente, se ha dado inicio al proyecto del Parque Metropolitano de Santiago Norponiente, a cargo del Premio Nacional de Arquitectura, Teodoro Fernández, y que tiene como propósito el desarrollo de un futuro parque. (Ilustre Municipalidad de Renca, 2018).

Para finalizar, es necesario precisar que si el cerro no ha sido incluido de forma directa dentro del capítulo de diagnóstico patrimonial ni tampoco en los proyectos sustentables, es porque se presenta como un elemento transversal en la lectura de los tres momentos que se han definido para caracterizar el patrimonio de Renca y que serán explicados en el próximo capítulo (campesino, industrial, popular). Por otra parte, actualmente se están llevando a cabo una serie de proyectos que buscan la recuperación y la puesta en valor del cerro, por tanto, si bien es necesario tomarlos en consideración para la propuesta de cualquier acción patrimonial que involucre a la comuna, se creyó más urgente orientarse a otros bienes patrimoniales que no han sido relevados ni reconocidos.

3 La selección del proyecto ganador tomó en consideración aspectos tales como el valor patrimonial, impacto social y oportunidades presentes. Finalmente, se le otorgó el primer lugar al Cerro Chena, quedando el Cerro Renca en segundo lugar (Fundación Cerros Isla de Santiago, 2017, pág. 207).

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 04 Vista del cerro Renca.



Fig. 05 Parque las Palmeras

RENCA ACTUAL

Cualquier proyecto orientado a un territorio y comunidad específica, debe tomar en cuenta su contexto sociocultural, de tal forma que las propuestas planteadas sean pertinentes a sus características y necesidades.

En consecuencia con ello, se hará un breve análisis de indicadores que pueden dar cuenta de aspectos que permitan caracterizar a la población y su territorio, tales como la composición demográfica de la comuna, la calidad de vida y, finalmente, su contexto cultural.

Respecto a las características sociodemográficas de Renca, su población asciende a 147.151 habitantes⁴, presentando un crecimiento poblacional de 14,1% entre 2002 y 2017, notablemente mayor que el 3,5% de crecimiento entre 1992 y 2002.

Otro dato relevante para la comprensión de los siguientes capítulos, es la distribución etaria, donde el censo de 2017 señala que la mayoría de sus habitantes se concentran en el grupo «activo» que reúne a las personas entre 30 y 59 años (representando el 39,5% de la población). Posteriormente, se encuentra el grupo de jóvenes (entre 15 y 29 años) que representa el 24,1%, le sigue la categoría de niños (entre 0

y 14 años) con un 21,9 y, finalmente, los adultos mayores (60 años y más) que representan el 14,5% de la población total. Respecto a este último grupo se evidencia un aumento si se compara con el año 2002, donde representaban sólo el 9,3% de la población. Lo anterior da cuenta del proceso de envejecimiento que ha experimentado la población de la comuna, en concordancia con el envejecimiento de la población evidenciado a nivel nacional, donde la población mayor de 60 años asciende al 16,45%.

Respecto a indicadores relevantes para caracterizar la calidad de vida de la comuna, se destacan el nivel de ingresos, la habitabilidad y la cantidad de áreas.

En efecto, un primer aspecto a considerar es el índice de pobreza de la comuna. Los datos de la encuesta CASEN 2015, señalan que Renca presenta una pobreza por ingresos del 8,5% -con un ingreso promedio por hogar de \$ 770.930-, siendo inferior al 11,7% a nivel nacional. No obstante, si se considera la pobreza desde una dimensión multidimensional con cuatro dimensiones -educación, salud, trabajo y seguridad social y vivienda- la comuna de Renca presenta un 24,1%, siendo superior al 19,1% nacional. Por último, si se considera el índice de pobreza multidimensional incluyendo a las dimensiones ya mencionadas las de entorno y redes, ésta aumenta a un 26,2%, también siendo superior

4 Se encuentra en el 12 lugar de las comunas más pobladas de Santiago, ocupando un lugar intermedio.



Fig 06. Inauguración Cruz Cerro Renca

al promedio nacional de 20,9% (Ministerio de Desarrollo Social, 2018).

Un segundo aspecto que puede determinar la calidad de vida son las condiciones de habitabilidad. En este sentido, se puede señalar que el tipo de vivienda que predomina es el de casa (individual, en cité o condominio), correspondiente 78,7% de las viviendas. Le sigue la categoría de departamento que corresponde al 19,4% del total (Ilustre Municipalidad de Renca, 2015).

Respecto a los condominios sociales -correspondientes a aquellos terrenos o construcciones donde coexisten bienes exclusivos, de propiedad individual, y bienes comunes, de copropiedad-, los sectores de Valle de Azapa y Tucapel Jiménez, al surponiente de la comuna, se identifican de acuerdo al estudio de Condominios Sociales del MINVU, como aquellos en los que se concentran conjuntos en altura caracterizados por una mala accesibilidad (Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2014). Según el mismo estudio, los conjuntos que presentan una vulnerabilidad más crítica se encuentran, en general, en sectores con una alta concentración de éstos, emplazados en comunas periféricas como Renca (otras comunas mencionadas son Puente Alto, San Bernardo y Cerro Navia). Para el caso de Renca, el índice de vulnerabilidad de dichos condominios se

concentra en el sector poniente de la comuna -denominado como «Renca Nuevo»-, aunque también se reconocen conjuntos vulnerables en otros sectores, como el sector de Huamachuco, al norponiente de la comuna (Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2014).

Otro dato a considerar en cuanto a la habitabilidad es el porcentaje de hogares con hacinamiento, el que, en general, presenta índices mayores en comparación a la Región Metropolitana y a nivel nacional. De acuerdo al reporte comunal 2015, el porcentaje de hogares con hacinamiento crítico⁵ en Renca asciende a un 3,17%, en comparación a un 2,71% regional. El hacinamiento medio⁶, por otra parte, es de 24,23%, superando el porcentaje regional de 21,49%. Finalmente, el porcentaje de hogares con saneamiento deficitario⁷ es de un 11,7%, levemente superior al 10,90% nacional.

Finalmente, un índice ilustrativo de la calidad de vida de la comuna corresponde a la cantidad de áreas verdes

5 Se considera hacinamiento crítico cuando hay mas de 5 personas viviendo en una habitación.

6 Se considera hacinamiento medio cuando hay en promedio entre 2,5 a 3,9 personas viviendo en una habitación.

7 Viviendas que no disponen de suministro de agua a través de cañerías, y sistema de eliminación de excretas mediante WC conectado a alcantarillado o fosa séptica.

por habitante. Respecto a esto, la comuna de Renca se encuentra entre aquellas que poseen una mayor superficie de áreas verdes por habitante (6° lugar), correspondiente a 17,8 m². Sin embargo, la actividad de participación comunitaria, “El Renca que quiero” dio cuenta que una de las principales demandas sobre la comuna es la escasez de áreas verdes. Esta percepción es entendible en cuanto gran parte de cantidad de áreas verdes de la comuna corresponde a los cerros de Renca, uno de los parque más grandes del Gran Santiago.

Desarrollo cultural

Respecto a su reconocimiento patrimonial, llama la atención que la comuna de Renca no posea ningún bien declarado como Monumento Nacional. Existen solamente dos monolitos conmemorativos y un sitio de memoria, este último denominado «Un lugar para la memoria de Nattino, Parada y Guerrero», también conocido como «La Silla», ubicado en la Avenida Américo Vesputio. Asimismo, la comuna no posee inmuebles ni zonas de conservación histórica definidas por el plan regulador.

Si bien es evidente el escaso reconocimiento y protección patrimonial de Renca, se debe mencionar que bajo la administración comunal actual se han iniciado algunas

acciones de puesta en valor del patrimonio cultural de la comuna. Entre estas iniciativas se encuentra la realización de recorridos para el Día del Patrimonio donde se relevan distintos hitos de valor patrimonial. Se destaca, asimismo, otros proyectos orientados al relevamiento del patrimonio comunal, los que se encuentran en desarrollo actualmente, tal como el FONDART «Recorridos educativos y guía de los cerros de Renca» adjudicado por la Fundación Cerros Islas, y el “proyecto de recuperación histórica y patrimonial de escuelas públicas de la comuna de Renca” a cargo de la iniciativa “La historia de nuestra escuela” en conjunto con la Corporación Municipal.

Dichas iniciativas municipales se ajustan a uno de los principales ejes de desarrollo establecidos por la administración municipal actual, encabezada por el alcalde Claudio Castro desde 2017. Esta administración definió tres ejes principales para la comuna: Renca Orgullosa, Renca Crece y Renca participa. El primero de estos ejes, Renca orgullosa, se refiere precisamente a la cultura y patrimonio de la comuna, señalando que tiene como uno de sus principales propósitos contribuir al sentimiento de orgullo de los renquinos respecto al «lugar donde se vive, el barrio y la comunidad» (Ilustre Municipalidad de Renca, 2018). Para ello, se han establecido una serie de acciones que apuntan al rescate del patrimonio y la identidad de la

comuna, respetando sus tradiciones y proyectando sus potencialidades. Algunas de estas acciones referidas a lo cultural y patrimonial fueron el cambio de imagen de la comuna, donde se eliminó el «La lleva», al considerar que estigmatizaba la comuna, y un catastro de agentes culturales, que consistió en la elaboración de un documento donde se recopila a artistas locales de distintas áreas, buscando con ello el rescate del patrimonio inmaterial de Renca. (Ilustre Municipalidad de Renca, 2018)

Sobre la disponibilidad de espacios para actividades culturales se destaca la sala de exposiciones «Manuel Robles Gutiérrez». No obstante, se evidencia una falta de estos espacios. Por ello, uno de los proyectos que se contemplan para la comuna, es el diseño y la habilitación de la Casona Municipal como futura Casa de la Cultura de Renca (Ilustre Municipalidad de Renca, 2018)

Finalmente, al año 2014 Renca presentaba un total de 1121 organizaciones sociales y comunitarias inscritas. Entre ellas, las que mayor presencia tienen son los clubes deportivos (284 organizaciones), los centros de adulto mayor (119 organizaciones) y las juntas de vecinos (110). Sin embargo, también hay una alta cantidad de otras organizaciones comunitarias funcionales que no son identificadas (514) (Reporte estadística comunal, 2015).

4. CONCLUSIONES

A través del breve análisis histórico que sintetiza la evolución del territorio de Renca, se pudo apreciar que ha evolucionado desde un sector rural con una función agrícola y productiva, hasta encontrarse integrado a la ciudad de Santiago como parte de su expansión urbana. Dicha evolución responde a procesos a nivel regional e incluso nacional, siendo representativa del desarrollo de muchas otras comunas periféricas de Santiago.

En este camino se ha visto cómo a día de hoy es una comuna que presenta índices importantes de vulnerabilidad reflejados en diversos indicadores, lo que se ha traducido, asimismo, en la percepción desde los otros sectores de la capital de la comuna como un lugar marginal, precario, apartado, etc.

Esta situación también se ha visto reflejada en el panorama cultural y patrimonial de la comuna. En efecto, es un territorio que ha sido escasamente reconocida desde una perspectiva patrimonial, viéndose recién hace unos pocos años iniciativas de reconocimiento y puesta en valor del patrimonio. Esto se expresa de manera concreta en la nula presencia de elementos patrimoniales reconocidos por la Ley de Monumentos Nacionales. No obstante, hay una importante base de organizaciones sociales y culturales, principalmente ancladas en las poblaciones.

En síntesis, a pesar del escaso reconocimiento, Renca es una comuna que actualmente presenta diversas organizaciones e iniciativas ciudadanas orientadas a recuperar y potenciar su dimensión cultural, las que presentan un fuerte sentido de comunidad e identidad, las que se combinan con iniciativas oficiales, especialmente referidas a la recuperación del cerro. Todo ello da cuenta que se encuentran las bases necesario para generar proyectos que tiendan al reconocimiento y puesta en valor del patrimonio cultural de Renca.

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 01 Plano de Renca ca. 1910



El territorio de Renca se ha construido a lo largo de los años a través de una serie de procesos históricos que han devenido en la conformación de una identidad propia de la comuna. En esta construcción es posible reconocer distintas capas resultantes de circunstancias sociales y culturales que se han sucedido en más de cinco siglos de historia. Como se señaló en la descripción histórica del caso de estudio, al igual que otros territorios del valle de Santiago, Renca se ha visto afectado por procesos históricos de conquista, evangelización, reparto y división de tierras, explotación agrícola, urbanización, industrialización, metropolitización, entre otros.

Tomando en cuenta esta lectura histórica del territorio se han distinguido tres capas o estratos: Renca campesino, Renca Industrial y Renca Popular. Si bien estas tres etapas se condicen con períodos de tiempo relativamente claros, no es posible diferenciar su inicio y final de forma tajante,

sino que más bien se deben entender como capas que se superponen conformando lo que actualmente es el territorio de Renca. De este modo, reflexionando sobre ellas podemos aproximarnos al patrimonio cultural de la comuna.

Frente al desenvolvimiento de los procesos sociales, el territorio geográfico, cualificado por importantes hitos naturales como el Cerro Renca y el río Mapocho, se presenta como sustrato transversal a cada una de estas etapas, condicionando y posibilitando las transformaciones del territorio.



Fig. 03 Calle Condell con Balmaceda

4.1

RENCA CAMPESINO



Descripcion
de la sidra, q. demuestran
en el País.

- A País de la Ciudad
- BB Tafamara, q. huy con lado, y oros del rio
- C Asequia del D. D. Joseph de Vexca,
- D Asequia de Denca.
- E Boca Toma anagua, que nace del País, y se incorpora con la de Denca.
- E Boca de Panraquixel.
- G Molino del D. D. Juan de Zanaraxi.
- H Atongareni, que está edificando el D. D. Juan de Zanaraxi.
- Y Asequia, y viña del mismo D. D. Juan de Zanaraxi.
- J Boca Toma, q. atraviesa el Tafamara, y para p. el mencionado Molino del D. D. Juan de Zanaraxi.
- K Boca, q. igualm. para por el D. D. Tafar, q. el D. D. Gabriel de Oballe, la que para casi junta con las Tapias de la viña del expresado D. D. Juan.
- L Boca, que para por las Cuevas del mismo D. D. Juan.
- M Boca Toma, q. para por el fondo del mencionado Atongareni.

Fig. 04 Acequias a orilla del rio mapocho

RENCA CAMPESINO

Este primer momento, da cuenta de un período de la historia de Renca donde el territorio presenta un marcado carácter rural y agrícola, caracterizándose por su cercanía y dependencia con la capital del Reino de Chile, primero, y de la República independiente después. Dicho carácter se mantuvo hasta entrado el siglo XX cuando Renca experimenta un fuerte proceso de urbanización, integrándose por completo a la ciudad de Santiago en las últimas décadas de esta centuria.

Los antecedentes y estudios históricos dan cuenta que el territorio del Mapocho Norte, donde se emplaza Renca, fue una zona apta para la actividad agrícola desde tiempos prehispánicos, concentrando parte importante de la población indígena del valle del Mapocho (Ruiz, 2006). La presencia de acequias para el riego como la de Huechuraba (o Guachuraba), mencionada tempranamente por los primeros conquistadores españoles como un canal de origen prehispánico que tenía su bocatoma cercana a la desembocadura del estero de Arrayán con el río Mapocho, son evidencia de obras construidas para la actividad agrícola del sector desde antes de la llegada de los españoles (Stehberg & Sotomayor, 2012), (Sotomayor, Stehberg, & Cerda, 2016).

Con la conquista española, se expulsó a los habitantes

originarios y sus terrenos fueron otorgados principalmente como mercedes de tierra a colonos españoles. La riqueza productiva de esta zona así como también su emplazamiento estratégico, se tradujo en que estas tierras fueran apreciadas de forma temprana por los conquistadores. Justamente, Pedro de Valdivia se adjudicó gran parte de esta zona, teniendo como límite sur el Cerro de Renca, el «camino antiguo del ynga por el este, estero Marga-Marga y estancia de Quillota por el oeste y el río Aconcagua por el norte» (Stehberg & Sotomayor, 2012). El territorio de Renca, por su parte, fue entregado a otros conquistadores, principalmente como mercedes de tierra.

A medida que las mercedes de tierras se fueron dividiendo en una o dos generaciones, se fue consolidando la chacra: propiedad agrícola que se encuentra constituida por una a cien hectáreas aproximadamente. Esta tierra se volvió la base material del sistema de producción colonial, con características mercantilistas, ya que la producción se destinaba al comercio interno de la ciudad, pero los excedentes eran exportables a otros centros urbanos, de dentro y fuera del reino (Ruiz 2006). En las grandes chacras se combinaban diversas producciones, tanto de subsistencia como de comercio. En cambio, en las chacras más pequeñas se tendía a la autosubsistencia, siendo su

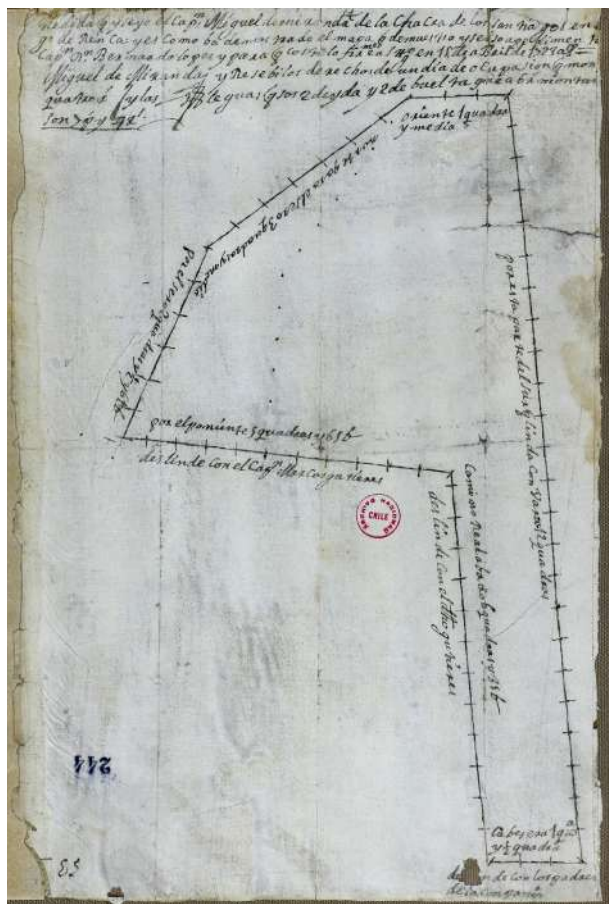


Fig 05 Chakra de los herederos de Gaspar de Santiago. 1723

producción variada, pero focalizada en hortalizas y frutales (Ruiz, 2006).

Respecto a la producción de las chacras en el sector de Renca y alrededores, Carlos Ruiz (2006) señala que desde tiempos prehispánicos la actual zona norte de la ciudad de Santiago fue apta para la agricultura, produciéndose desde forma temprana «mucho y buen vino». Armando de Ramón concluye con respecto a la producción de vino y aguardiente en Santiago y alrededores que «los sectores suburbanos de la Chimba y Renca casi no tenían otro objeto y lo mismo habría que decir de las chacras que rodeaban la ciudad, así como las estancias del Corregimiento y de todo el país» (de Ramón, 1978, pág. 144).

Si hablamos del rol productivo que cumple esta zona en el período colonial, no se puede dejar de mencionar la Hacienda La Punta, propiedad instalada en Renca traspasada a la orden de los jesuitas en 1593, la que se constituyó, como se detallará más adelante, en uno de los principales centros productivos que tuvo la orden en el reino de Chile.

De este modo, los antecedentes recabados permiten suponer que el sector al norte del Mapocho, específicamente Renca, si bien no era parte de la ciudad de Santiago, cumplió un rol como abastecedor agrícola de la ciudad durante el período colonial. En esta relación, el emplazamiento de

Renca a orillas del río Mapocho fue un factor de relevancia, en tanto constituía una barrera natural que favoreció el destino agrícola de los terrenos.

En este sentido, la construcción del puente Cal y Canto en 1782 tiene relevancia para el caso de estudio, ya que facilitó la comunicación de la ciudad con los barrios del Norte del Mapocho al contar con una conexión más permanente en comparación a los puentes y tajamares anteriores. Ello propició que «los campos de Renca, Conchalí, Colina y Chacabuco pudieran enviar sus productos al mercado de Santiago, constituyendo a la Cañadilla -hoy Avenida Independencia- en otra prolongación urbana que penetraba hacia el Norte» (de Ramón, 1992, pág. 142).

En lo que respecta al siglo XIX, el territorio de Renca mantuvo su importancia agrícola, siendo especialmente reconocido por sus frutillas, muy apetecidas por la población santiaguina (Vicuña Mackenna 1857, en Montealegre 2017), (Orrego Luco, 1908) . Sin embargo, también comenzó a posicionarse como destino habitual de fiestas, celebraciones y paseos que congregaban a los habitantes de la capital, apreciándose una vinculación con la ciudad que ya no es meramente productiva, siendo también un lugar de incursión para los habitantes de Santiago.

En consecuencia, los relatos del período que se refieren

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

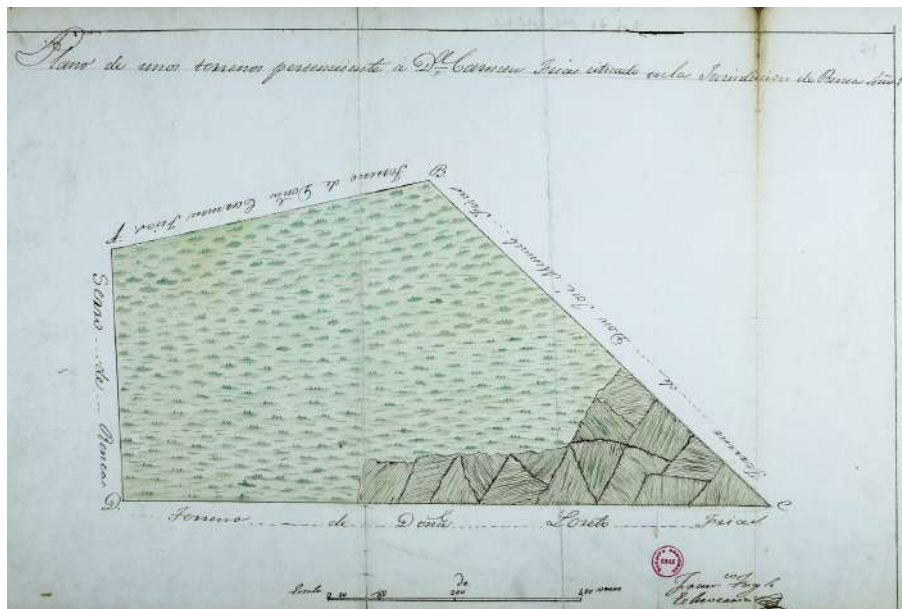


Fig 06 Terrenos Carmen Frias. 1839

Fig 07 Fundo Mercedes Silva. 1848



al territorio de Renca lo reconocen como un lugar que atrae a visitantes provenientes de Santiago, ya sea por las menciones a su carnaval, el que habría tenido cierta celebridad (Vicuña Mackenna 1857, en Montealegre 2017), como por la existencia de propiedades de familias santiaguinas que tenían más bien una función recreacional y de descanso. Como señala Vicuña Mackenna, a principios del siglo XIX Renca era a Santiago lo que en ese momento -en 1877, año en el que él escribe- era Viña del Mar, Quintero y San Antonio: un «solaz veraniego» (Vicuña Mackenna, 1877, pág. 313). En este sentido, parece bastante elocuente la siguiente descripción que se realiza de Renca en el texto «Chile Ilustrado»¹:

«Este villorio conserva todavía su antigua celebridad por la excelencia de sus brevas, las que atraen siempre hacia él un gran número de paseantes. Muchos vecinos de Santiago tienen allí pequeñas propiedades destinadas exclusivamente a recibirlos con sus amigos en los días de

Carnaval y bureo, que no son pocos entre nosotros. Renca es una subdelegación del departamento (de Santiago) (...). Casi todas sus casas son pequeñas quintas llenas de arboledas i habitadas por una gente alegre y sencilla, que recibe con la mayor franqueza al que llama a sus puertas.»

Recaredo Santos Tornero, «Chile Ilustrado», 1872. Asimismo, es en las últimas décadas del siglo XIX en que Renca se comienza a integrar a la ciudad con la construcción de obras que mejoraron su conectividad, como la canalización del río Mapocho, que permitió una mayor comunicación entre ambos lados del río, y la llegada del ferrocarril al sector de Renca como parte del recorrido que conectaba las ciudades de Santiago y Valparaíso.

Es en este período también -en 1891- cuando Renca se constituye como comuna de la provincia de Santiago. Lo anterior, no obstante, no significa que Renca pierda su carácter rural. De hecho, la ley de la comuna autónoma -a partir de la cual surgió, entre otras, la comuna de Renca-, subdividió el territorio nacional en comunas sin importar si éstas eran rurales o urbanas, teniendo Renca la categoría de comuna rural (de Ramón, 1992).

Este carácter rural y agrícola, predominante en el territorio de Renca hasta fines del siglo XIX, se evidencia también durante buena parte del siglo XX. Los procesos

¹ El reconocimiento de Renca por sus frutillas se evidencia en la historia, según Orrego Luco "conocida por todos", que cuenta sobre una joven que se escapó de la casa paterna en compañía de un dependiente de tienda. Sorprendida en Renca por la Justicia, esta joven contestó que había ido a ese lugar, junto a su raptor, "a comer frutillas" que tanto abundan por esos parajes y son sabrosas (Orrego Luco, 1908)

de urbanización se desarrollan de forma paulatina y, por tanto, si se revisan los mapas históricos y las fotografías proporcionadas por los vecinos (Proyecto Fotográfico ProCultura, 2018), la existencia de chacras y tierras de producción agrícola mantuvo cierta importancia en el destino del suelo hasta avanzado el siglo XX.

Si bien la comuna de Renca es principalmente urbana en la actualidad, es posible apreciar el legado campesino en su paisaje, construcciones y prácticas, siendo éste una parte constitutiva de su patrimonio cultural. Al mismo tiempo, estas características, tal como se vio en los resultados de la actividad «El Renca que quiero», perviven en las memorias e imaginario de los habitantes más antiguos, entremezclándose con la añoranza por este pasado y el deseo de más áreas verdes y vegetación.

A continuación, se expondrán distintas prácticas y espacios que, de alguna forma, se conforman como parte del legado del período campesino de Renca. Por una parte, el Cuasimodo, la rayuela y el rodeo se constituyen como prácticas que perviven en la comuna y que son parte del acervo cultural del país como elementos representativos de la cultura tradicional ligada a las áreas rurales de la zona central chilena. Por otra parte, se identifican lugares como la Parroquia Nuestro Señor de Renca, la chichería y los

viveros que, si bien pueden parecer muy disímiles, hacen referencia a una tradición campesina y al pasado de Renca ligado a ella.

CUASIMODO

El Cuasimodo es una antigua costumbre que se celebra en varias localidades de la zona central. En esta tradición el párroco viaja en una carroza tirada por caballos a llevar el sacramento de la comunión a los enfermos y aquellos que no pueden asistir a la Iglesia. En el intertanto, un grupo de huasos –o cuasimodistas- lo acompaña en caballo u otros medios de transporte a modo de protección. Los cuasimodistas ocupan trajes tradicionales y pañuelos blancos en la cabeza, y adornan sus caballos y vehículos con colores e imágenes religiosas. La relación entre

PÁRACTICAS Y LUGARES DE TRADICIÓN CAMPESINA

párroco y jinetes se remonta a los albores de la república, en la década de 1820. Este período se caracterizó por un contexto social y político convulsionado que habría contribuido a la proliferación de la delincuencia rural, surgiendo así la costumbre de que el sacerdote entregara la comunión acompañado de huasos como protección de un posible ataque (SIGPA, 2018).

El Cuasimodo de Renca es reconocido como uno de los cuasimodos vigentes más antiguos de la Región Metropolitana. Así lo demuestra el testimonio del intelectual argentino Domingo Faustino Sarmiento quien, en 1842, elabora una crítica para «El Mercurio» sobre las manifestaciones populares chilenas, refiriéndose a la celebración del Cuasimodo en Renca del siguiente modo:

«En un pago inmediato (a Santiago) llamado Renca, se reúne el paisanaje a caballo en la placeta inmediata a la iglesia el día de Cuasimodo en que se acostumbra llevar en gran ceremonia el viático a los enfermos. El cura sale a caballo, y la inmensa turba de caballeros que le acompañan, dan tales carreras, tal polvareda levantan, tantas pechadas con los caballos y tal algaraza hacen, que más visos tiene de un combate o de unas cañas [juego ecuestre], que de un acompañamiento de cristianos que reverencian y adoran las sagradas formas» Citado en Prado, 2014).

En 1844, Sarmiento vuelve a referirse a la fiesta entregando información valiosa sobre su desarrollo en este período, aunque no remite su tono despectivo al considerarla una fiesta que no se adecua a su carácter religioso. En esta ocasión señala que la fiesta de Renca es más celebre que cualquier otra por su algazara (bulla, voces alegres, etc.), dando cuenta que ya en ese momento el Cuasimodo de Renca era reconocido más allá de su territorio. Por otra parte, entrega luces valiosas sobre su práctica, expresando que en su víspera se reunían en los «bodegones, canchas y chinganas» alrededor de la capilla, donde, además, «el gañán, el muchacho y el vecino de Renca procuraban un caballo para acompañar al sacerdote» (SIGPA, 2013). Los relatos demuestran además, que la fiesta lograba una gran convocatoria, llegando a reunir hasta 500 jinetes y teniendo una extensa duración. De alguna forma, el jolgorio que significaba esta fiesta contrastaba con cómo se celebraba en la ciudad de Santiago, la que se caracterizaba por un mayor recato de acuerdo a las descripciones del período (Prado, 2014) (SIGPA, 2013).

A principios del siglo XX, la Fiesta de Cuasimodo había quedado rezagada a sectores rurales o alejados de la zona céntrica de Santiago, siendo, además, poco validada a nivel institucional, pues se asociaba a desórdenes y desmanes.

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 08 Cuasimodo Renca orrillas del cerro

Fig. 09 Cuasimodo

Fig. 10 Celebración Cuasimodo, El Perejil

Así, entonces, avanzando el siglo XX -entre la década de los 30 y 40-, el Cuasimodo de Renca es uno de los pocos que aún seguía siendo practicado, junto a otros sectores rurales como El Monte, San Miguel y Colina (Prado, 2014).

Posteriormente, en 1957, se conformó la Organización de Cuasimodo de Renca. Esto responde también a un proceso de formalización y masificación de la fiesta a nivel nacional, en la que se van agrupando una serie de asociaciones de cuasimodistas en distintas zonas del país.

En estos años, el Cuasimodo de Renca seguía caracterizándose por su masividad. Junto con ello, se sumaba su gran extensión territorial, la que incluía no sólo el territorio de Renca, sino también a la comuna de Quilicura. Su recorrido, de acuerdo al estudio realizado por el Sistema de Información para la Gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial (SIGPA), comenzaba en la antigua parroquia «Jesús sacrificado» a las 7:30, dándose las primeras comuniones por el poniente de la comuna, para luego tomar la calle Arturo Prat y dirigirse hacia la capilla «Nuestra señora del Carmen del Perejil». Posteriormente, se continuaba por Camino Lo Boza, tomando Avenida El Cerro hasta llegar al cementerio de Quilicura, ubicado en las faldas del cerro Colorado. Estando en Quilicura, el recorrido seguía por la plaza comunal, donde era esperado por las

autoridades locales. Luego, el santísimo se trasladaba hasta la capilla de Quilicura donde se efectuaba la misa. Entregado el sacramento de la comunión a los habitantes del sector, se retornaba a Renca hasta Domingo Santa María, finalizando con una misa en la capilla «Tránsito de San José» donde se entregaba la comunión a los creyentes del sector (SIGPA, 2013)².

Con los años la práctica fue experimentando modificaciones. En primer lugar, debido a la gran extensión de la fiesta y el crecimiento demográfico de Quilicura, esta comuna instauró su propio Cuasimodo en la década de 1990, disminuyendo así la extensión del recorrido del Cuasimodo de Renca. Los hitos que componen el recorrido del Cuasimodo renquino experimentan también cambios. Por ejemplo, actualmente se finaliza en el Santuario Laura Vicuña -en vez de la parroquia Tránsito de San José-, donde se da la última exposición y bendición (SIGPA, 2013).

Otro aspecto que se modifica es la vestimenta, incorporando al traje típico de huaso las esclavinas y pañoletas de satén

2 De acuerdo a la información recolectada a través de la recopilación fotográfica, en algún período del siglo XX a última estación del Cuasimodo se encontraba en la Iglesia Nuestro Señor de Renca, donde los cuasimodistas y participantes celebraban y se sacaban fotografías para festejar el fin de la peregrinación. (Proyecto archivo fotográfico)

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 11-12 Desfile 21 de Mayo. ca. 1980. Cedida por Sergio Quiroz.



con los colores del Vaticano (blanco y amarillo) encima de la manta y amarradas en la cabeza, respectivamente. Así también sufre modificaciones la forma de transporte; si anteriormente, debido a su ruralidad, los caballos de esta zona solían ser de los mismos cuasimodistas, hoy deben ser arrendados o conseguidos en préstamo con anterioridad. Ello ha hecho que se incorporen otros medios de transporte como bicicletas y vehículos motorizados.

En la actualidad, el Cuasimodo de Renca sigue teniendo una amplia convocatoria, que incluye no solamente a los habitantes de Renca, sino también a gente ajena a la comuna, quienes llegan atraídos por la fama y antigüedad de esta fiesta. Al mismo tiempo, ha sido reconocido desde las instituciones oficiales y la misma ciudadanía como uno de los elementos más representativos del patrimonio inmaterial de Renca, lo que se potencia con acciones como su difusión en las escuelas de la comuna (Parroquia El Señor de Renca, 2018).

La principal entidad encargada de su organización es la Asociación de Cuasimodistas de Renca, quienes actúan bajo el alero de la Parroquia Nuestro señor de Renca, representando a todo el decanato de la comuna (Parroquia El Señor de Renca, 2018). En esta labor reciben el respaldo

de la municipalidad quienes se encargan de entregar el apoyo logístico para su desarrollo.

En este sentido, un factor importante a considerar en su vigencia actual es el nivel de participación de distintos actores tanto en su organización como su posterior celebración. Otro factor que parece relevante como una de las probables claves de su durabilidad en el tiempo, es la capacidad de cambio y adaptación al contexto actual, no solamente en el Cuasimodo de Renca, sino a nivel general. No obstante, la realización de la práctica no está exenta de ciertas dificultades y tensiones. Algunas de las aprehensiones que presentan los cuasimodistas de Renca es que su carácter multitudinario devenga en una celebración donde el aspecto religioso pase a un segundo plano, adquiriendo características más cercanas a un carnaval (SIGPA, 2013).

RAYUELA

La rayuela es uno de los deportes más tradicionales en el país, siendo practicado desde el período colonial. Su origen se vincula a los cuarteles militares coloniales, donde los soldados, como una forma de recrearse cuando no había ocupación, se inspiraron en antiguos juegos españoles y adaptaron los patios como canchas para su práctica. Con

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 13 Ruinas de la parroquia El Señor de Renca. ca. 1975.
Familia Romero. Archivo Fotográfico Renca. Fundación ProCultura

Fig. 14 Funeral en la Parroquia El Señor de Renca. 1966. Liliana Mella.
Archivo Fotográfico Renca. Fundación ProCultura

Fig. 15 Parroquia Nuestro Señor de Renca. En: Archivo fotográfico
Renca. Fundación ProCultura



los años el juego salió de los cuarteles y se masificó, siendo hasta el día de hoy, practicado ampliamente en distintos sectores del país (Echaiz, 1975).

Su importancia ha sido reconocida a nivel institucional, habiendo sido declarado en la década de los 40 por el presidente Gabriel González Videla como deporte nacional recreativo. Recientemente, en el año 2014 bajo el mandato de la presidenta Michelle Bachelet, se promulgó una ley que reconoce a la rayuela como «deporte nacional», lo que posibilita su acceso a políticas de Estado para fomentar las disciplinas deportivas, a la vez que se reconoce como «símbolo cultural y patrimonial de la Nación» (Biblioteca Nacional de Chile, s.f.). (Grondona, 2018).

Aun cuando su práctica suele concentrarse durante fiestas patrias, se lleva a cabo durante todo el año en zonas urbanas y rurales. Actualmente existen más de 50 asociaciones locales y 510 clubes federados, los que se reúnen cada 19 de julio a celebrar el Día de la Rayuela (Biblioteca Nacional de Chile, s.f.).

Respecto a la rayuela en Renca, hoy en día funcionan tres clubes: Disiderio Valenzuela (anteriormente llamado Lo Lourdes), Los Pesados de Renca (que funciona desde 1954) y la Alborada (el que surgió en la población del mismo nombre).

Si bien la Asociación de clubes de rayuela de Renca funciona desde 1961, los clubes deportivos y, por tanto, la práctica de la rayuela se remonta en esta comuna a la década de los 40, reconociéndose como uno de los primeros clubes el llamado «Rufino Malero», surgido dentro de la Población Juan Antonio Ríos, en ese momento parte de la comuna de Renca.

Los clubes de rayuela llegaron a tener una importante presencia dentro de la comuna. Como señala don Sergio Quiroz³, ex secretario de la Asociación de Rayuela de Renca, el período de mayor auge en la práctica fue entre la década de los 50 hasta fines del siglo XX, llegando a existir una serie de clubes que no funcionan en la actualidad, en los que se encuentran, además de los ya mencionados, el club Diego Portales, Algodones Hirmas (vinculado a la industria textil), Coproflor, El Mexicano y Calvo Mackenna. Estos clubes competían todo el año en campeonatos comunales, regionales y nacionales (Sergio Quiroz, comunicación personal, 12 de junio de 2018).

Al mismo tiempo, se puede apreciar su presencia y reconocimiento a nivel comunal, lo que se refleja en la participación durante la década de los 80 y 90 de la

3 Sergio Quiroz se desempeña en la actualidad como secretario de la Federación Deportiva Nacional de Rayuela.

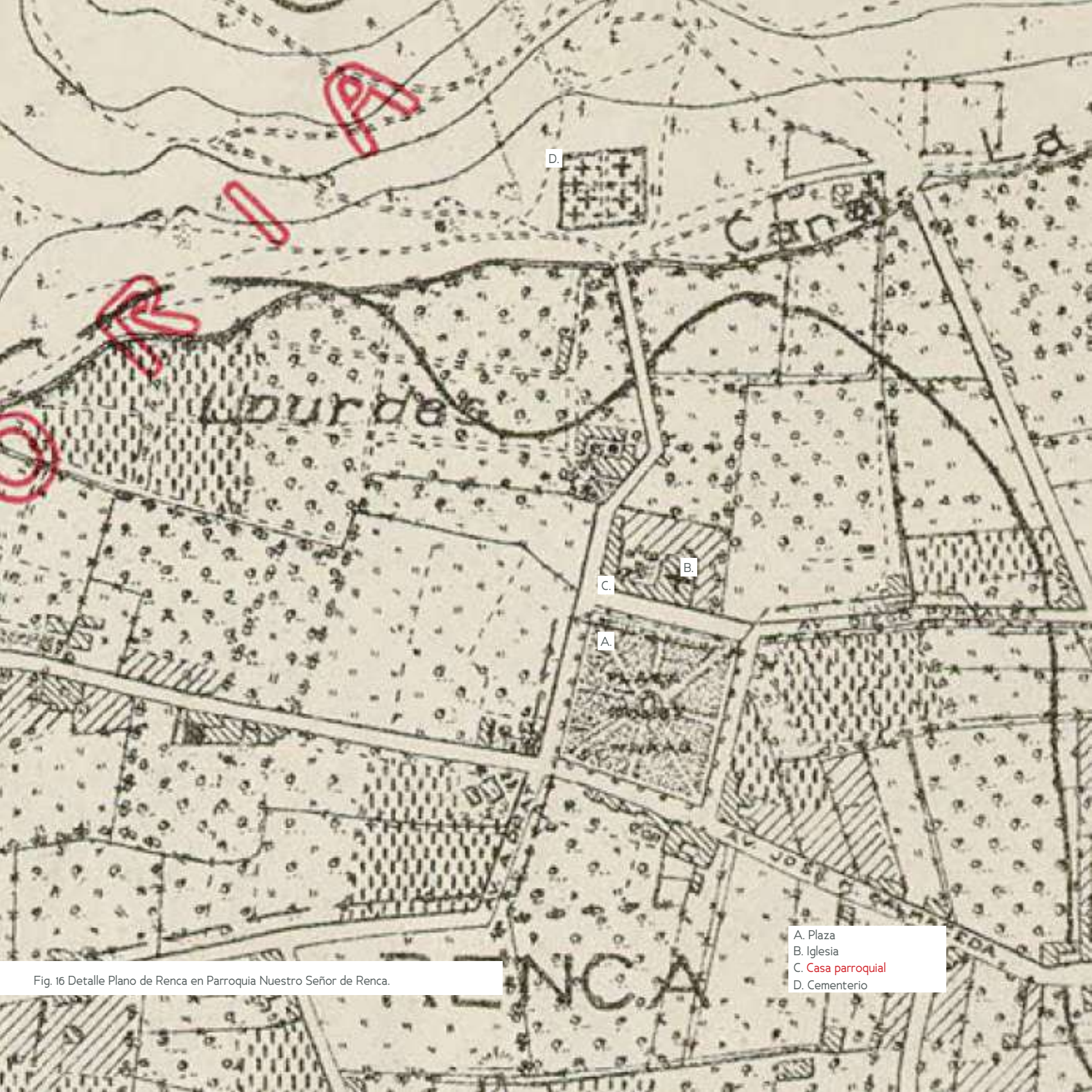


Fig. 16 Detalle Plano de Renca en Parroquia Nuestro Señor de Renca.

- A. Plaza
- B. Iglesia
- C. Casa parroquial
- D. Cementerio

Asociación de Rayuela de Renca y sus clubes en el desfile comunal realizado en conmemoración del 21 de mayo.

Si bien los clubes de Renca siguen participando en competencias intercomunales con los clubes de Quinta Normal y Estación Central, se manifiesta un decaimiento y falta de interés en la práctica, lo que se expresa en la reducción de clubes deportivos -quedando, como se señaló, solo tres de ellos, y en la dificultad en congregar dirigentes y jugadores más jóvenes que puedan mantener esta práctica viva.

MEDIALUNA / CLUB DE RODEO DE RENCA

El rodeo es uno de los deportes más tradicionales de Chile, siendo considerado no sólo como una disciplina deportiva, sino también como parte del folclor chileno. Hoy en día, su práctica persiste en distintas localidades de la zona central chilena.

Su origen se asocia a la actividad agropecuaria en el campo chileno desde inicios del siglo XVI, surgiendo a partir de la necesidad de aglutinar y marcar el ganado que se dispersaba producto de la falta de delimitación territorial entre las distintas haciendas (Prado en Müller, 2004). Esta labor agrícola consistía en dos actividades principales que hasta el día de hoy componen el rodeo: La «arreada»,

actividad donde se reunía el ganado disperso y en la que el «huaso» mostraba mayor destreza, y la «apartada», donde dos inquilinos (collera) conducían al animal hasta el corral. Luego, en los siglos venideros adquirió tintes de competencia dados por la habilidad que debían mostrar los huasos para reunir el ganado y el peligro que conllevaba esta actividad. Así, en la segunda mitad del siglo XIX, el patrón de los fundos y haciendas adoptó el rodeo como espectáculo y convirtió el espacio del rodeo de corral a medialuna (Prado en Müller, 2004).

Renca es una de las comunas de Santiago donde el rodeo sigue siendo practicado de forma competitiva. Para ello, cuenta con una medialuna emplazada en el acceso principal del Cerro Renca ubicado en Avenida el Cerro, cercano a la Población Lourdes.

La medialuna de Renca presenta una estructura contemporánea de fierro y madera y se distribuye a la manera tradicional, pudiendo distinguirse la cancha y el apiñadero, así como graderíos tras cada uno de ellos. En este recinto se realizan diversos eventos que van desde las partidas de rodeo hasta la celebración de Fiestas Patrias, fecha en que se acondiciona especialmente un camping en el sector (Cerros Islas, 2013).

El Club de Huasos Manuel Rodríguez es la principal entidad

que reúne a quienes practican el rodeo en Renca. De acuerdo a su presidente, don Heriberto Sepúlveda, la Asociación tiene más de 30 años y cerca de 40 socios (Heriberto Sepúlveda, comunicación personal, 12 de julio de 2018). Además, participa a nivel competitivo, y pertenece a la Asociación de rodeo de Lampa, la que está conformada por distintos clubes pertenecientes a la zona norte de la Región Metropolitana.

Respecto a la vigencia de la práctica, don Heriberto señala que no ha decaído en los últimos años, sino que, por el contrario, los últimos rodeos realizados en Renca han logrado una alta convocatoria de público. A su parecer, la amenaza estaría dada por las restricciones que han puesto las autoridades comunales en el uso de la Medialuna de Renca para la realización de rodeos (Heriberto Sepúlveda, comunicación personal, 12 de julio de 2018).

PARROQUIA NUESTRO SEÑOR DE RENCA

Si bien la actual construcción de la Parroquia Nuestro Señor de Renca tiene sólo algunas décadas, su origen se remonta al siglo XVII, específicamente al año 1662 cuando fue creada como división eclesiástica-administrativa. El curato de Renca⁴ tenía una amplia extensión que abarcaba

no solamente el territorio rural correspondiente a lo que se conocía como Renca, sino también el territorio urbano de la Chimba (Duarte, 2001; Guarda, 1978; de Ramón, 1992), extendiéndose hasta Limache y Concón (Prado, 2014; Vicuña Mackenna, 1877).

Uno de los elementos que conforma el relato colonial de la parroquia es la existencia en su interior de la imagen de un Cristo que habría sido encontrada por un indígena en un tronco de espino en la localidad de Limache, siendo trasladada a Renca por encontrarse allí la parroquia principal del curato. Al parecer, los incendios que afectaron a la iglesia en más de una ocasión hicieron necesario que se construyeran varias versiones del tronco tallado (Vicuña Mackenna, 1877; Prado, 2014).

Respecto a su edificación, las fuentes permiten suponer que han existido distintas construcciones que albergaron a la parroquia a lo largo de los años, debido a desastres como incendios y terremotos que provocaron la destrucción de estos edificios. El estudio del SIGPA sobre el Cuasimodo de Renca señala que, en un primer momento, la parroquia se ubicaba en lo que actualmente es Avenida Independencia. Posteriormente, se trasladó al centro cívico de Renca, en conjunto con la Municipalidad y la Plaza, en la calle Manuel

4 De acuerdo a la Real Academia Española: 2. M. parroquia

(territorio bajo la jurisdicción espiritual de un cura)



Fig. 18 Paso por el cementerio. ca. 1960. Alejandro Quiroz. En: Archivo fotográfico Renca. Fundación ProCultura

Fig. 19 Despedida al féretro. ca. 1966. Liliana Mella. En: Archivo fotográfico Renca. Fundación ProCultura

Fig. 20 Hombre frente al templo. ca. 1960. Baúl de los recuerdos San Genaro. En: Archivo fotográfico Renca. Fundación ProCultura

Rodríguez -en ese entonces, la parroquia se conocía como «Cristo crucificado»-. Esta construcción se quemó y se edificó en reemplazo la parroquia «El señor de Renca», en su emplazamiento actual de calle Diego Portales -ex Viña del Mar- (SIGPA, 2013). Esta última construcción es la que los vecinos más antiguos de Renca destacan con especial interés, pese a que el terremoto ocurrido en 1971 dejó a la construcción en muy malas condiciones, debiendo ser sustituida por un nuevo edificio, el que, a pesar de tener en un inicio un carácter provisorio, permanece hasta la actualidad.

Pese a ello, los vecinos reconocen en la antigua edificación un elemento de importancia arquitectónica y social para la comuna. Las actividades de participación ciudadana dieron cuenta que permanecen en la memoria de los habitantes los diversos sacramentos -bautizos, primeras comuniones, funerales- y fiestas religiosas celebradas en su interior a mediados del siglo pasado, especialmente de las poblaciones más cercanas a esta parroquia.

Por otra parte, los habitantes recuerdan que la parroquia presentaba dependencias anexas que hacían de ella escenario de actividades de índole social, tal como el teatro donde se proyectaban películas y se realizaban festivales musicales, la cancha de fútbol -donde destacó

el Club Unión Parroquial que también tenía su sede a un costado de la iglesia- y salas donde se realizaban talleres de diverso tipo. De esta manera, se puede evidenciar que no sólo cumplía funciones religiosas, sino que también era un centro de actividades sociales.

Respecto a su arquitectura, el edificio señalado era una construcción de gran altura, de estructura portante de muros de ladrillo cocido con pilastras del mismo material al exterior. Contaba con tres crujías, que albergaban una nave principal de mayor altura y dos laterales, lo que se manifestaba a su vez en la configuración de la volumetría exterior del edificio. Sobre el cuerpo principal se erigía un campanario que prácticamente doblaba la altura del inmueble. Acompañaba a este edificio un inmueble de dos plantas, la superior de las cuales contaba con un corredor a lo largo de toda su fachada, volcando hacia la plaza.

Tanto en las imágenes históricas como en la planimetría de la época se aprecia que frente a la parroquia existía una explanada o plaza, que daba entidad al edificio, poniéndolo en valor como posible centro social de la comunidad. Esta configuración es común en los asentamientos de origen colonial en Chile, donde el centro cívico concentraba edificios religiosos y administrativos dentro de un mismo núcleo vinculado al espacio público de la plaza. Según

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 21 Barricas, Chichería

Fig. 22 Chichería Renca

Fig. 23 Chichería. Vista desde calle



la planimetría histórica, la secuencia de plaza e iglesia habría terminado su camino en un cementerio situado en el sector inferior de la falda del cerro Renca. Hoy en día el cementerio ha sido sustituido por viviendas y el lugar en el que se encontraba la plaza es ocupado por el Liceo Politécnico Señor de Renca. Esto permite que todavía siga siendo reconocible como vestigio a escala urbana, a pesar de que el espacio público como tal haya desaparecido.

Pese a las transformaciones antes descritas y al sentimiento de añoranza que aún provoca en la población de más edad la antigua edificación, la parroquia Nuestro Señor de Renca sigue teniendo una relevancia social, realizándose una serie de actividades parroquiales que involucran a las comunidades cercanas. A su vez, debido a su categoría como parroquia del decanato de Renca, dependen de ella una serie de capillas de la comuna, tales como la de Santa Cruz, Espíritu Santo, San José Carpintero y el Santuario Beata Laura Vicuña (Vicaría Zona Norte Arzobispado de Santiago).

CHICHERÍA

La chichería El lagar de Don Rafa se emplaza cerca al encuentro de las calles José Manuel Balmaceda y Manuel Rodríguez, en la vereda opuesta al límite poniente de la

población Lourdes. Su acceso es a través de un pequeño patio, de escala prácticamente doméstica, que funciona como espacio común a la chichería y a una pequeña cocinería que sirve comidas chilenas típicas.

Si bien la producción de la chicha y del vino pipeño no queda a la vista del público, la chichería recibe a sus visitantes con un característico olor a vino y manzana fermentada y con la presencia de distintas herramientas usadas en la producción. La más grande de ellas es una antigua poza para pisar uva que en la actualidad ha sustituido su función original por la de servir de apoyo para los vasos de los clientes. Al fondo del galpón de estructura de cerchas de madera y planchas metálicas en el que se concentra la vida social del local, hay una barra y barricas de madera en las que se guarda el brebaje. Sobre éstas y sobre algunos muros de lata se exhiben afiches que corresponden a otras tradiciones de origen campesino de la comuna, como distintas ediciones del Cuasimodo, dando cuenta de su importancia para la comunidad y para los muchos clientes que salen del local con sus garrafas de vino pipeño.

Esta chichería puede vincularse con el legado campesino presente en la comuna de Renca, no sólo porque la elaboración de la chicha tiene como espacio tradicional la propiedad agrícola, sino también porque al momento de su

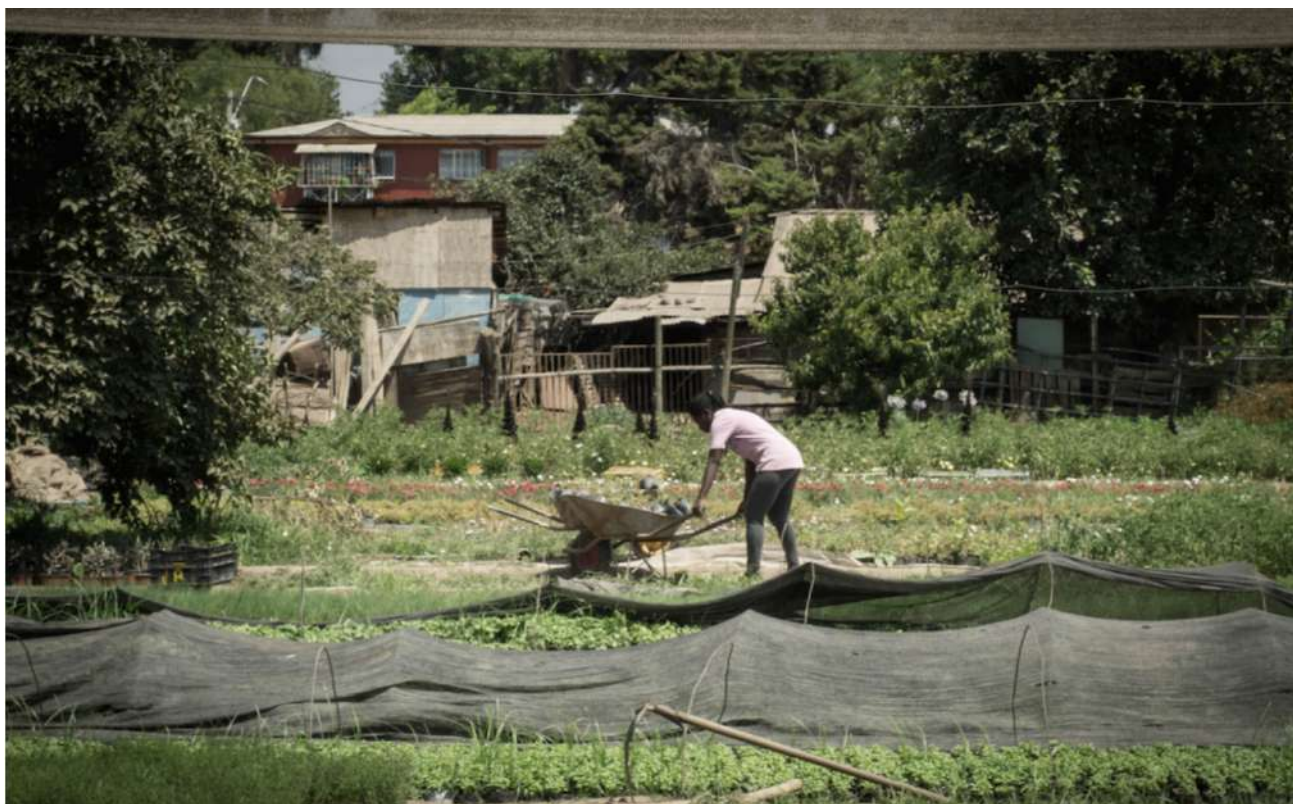
RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 24 Vista interior viveros

Fig. 25 Camioneta cargada con plantas, viveros

Fig. 26 Viveros de Renca.



decaimiento en el siglo XIX ante el auge del vino, fueron las localidades campesinas las que lograron preservar su producción: «allí se conservó la valoración de este producto, sobre todo para consumir la chicha cruda en época de vendimia, y la chicha cocida en las fiestas patrias de septiembre» (Lacoste, y otros, 2015, pág. 94). Asimismo, al momento de ser reconocida a nivel oficial -por ejemplo, como parte de las celebraciones propias de Fiestas Patrias- la chicha fue valorada en tanto producto representativo de la cultura tradicional chilena asociada a las áreas rurales de la zona central (Lacoste, y otros, 2015).

LOS VIVEROS

En el sector de «El Perejil», antiguo sector de Renca ubicado en su se encuentran una serie de viveros situados de manera relativamente continua en las calles Carmela Carvajal y Arturo Prat, los que se presentan como amplios y coloridos espacios donde se venden una gran variedad de plantas para huerto, interior y ornamentales.

El origen de los viveros de El Perejil se remonta a la década de los 70, momento en que se instaló el primer vivero, el «Jardín Victoria». Según manifiesta su dueña, cuando llegó a dicho sector éste estaba conformado principalmente por pequeñas parcelas de cultivo. Fue posteriormente, alrededor de la década de los 80, cuando llegaron más

cultores, pasando a denominarse este sector como los «Viveros de Renca».

Aun cuando la instalación de los primeros viveros en este sector se remonta a esta década, los testimonios dan cuenta que la zona de El Perejil desde antes era un espacio de cultivos para plantas y flores. Al mismo tiempo, existieron viveros desde muchos años antes en otras zonas de Renca, encontrándose anuncios publicitarios de 1927 del «Criadero Corrial», vivero de la Chacra Lo Velásquez en Renca que ofrecía un gran surtido de plantas «ramificada, bien formada, sana y vigorosa» (La Nación, 12 de mayo de 1927).

Desde una perspectiva patrimonial, los viveros de Renca han sido un elemento destacado tanto a nivel institucional -al constituirse como uno de los hitos de la ruta del Día del Patrimonio-, como a nivel ciudadano, al ser reconocido en participaciones comunitarias y la actividad «El Renca que quiero». Asimismo, hay una estrecha relación entre los viveros y la Población El Perejil en el que se emplazan, siendo uno de los elementos más representativos de dicha población. Como señala Adriana Díaz, presidenta de la Junta de Vecinos de El Perejil, «la gente nos identifica por los viveros» (Adriana Díaz, comunicación personal, 6 de junio de 2018).

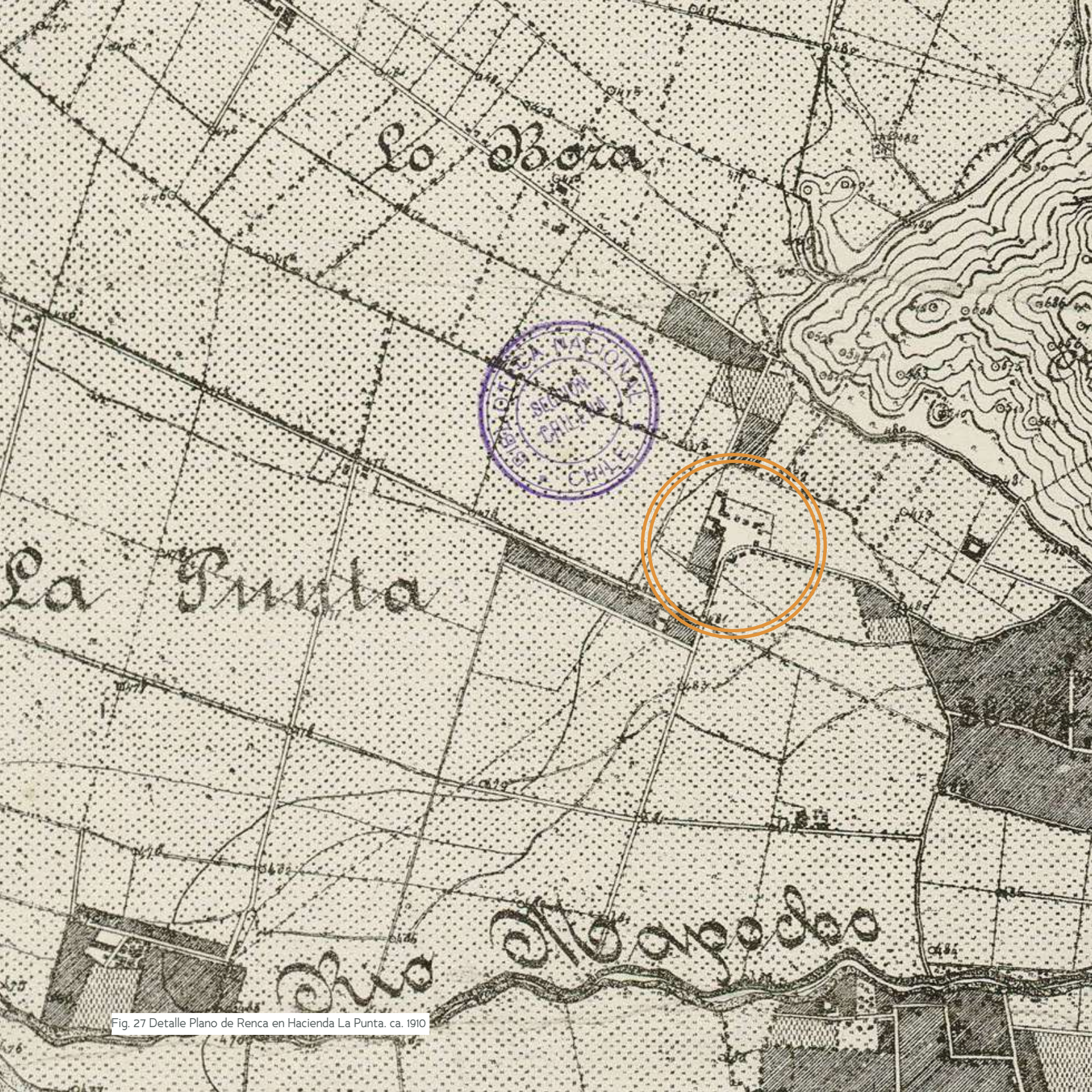


Fig. 27 Detalle Plano de Renca en Hacienda La Punta. ca. 1910

VESTIGIOS DE ARQUITECTURA RURAL

Como bien se expuso en la introducción de este apartado, desde la llegada de los conquistadores españoles hasta entrado el siglo XIX, el territorio de Renca se dividió en chacras y propiedades agrícolas, algunas de ellas de gran extensión e importancia social y productiva, y otras de dimensiones más pequeñas. En la actualidad, quedan pocos vestigios de estas propiedades, sin embargo, La Hacienda La Punta y la Casona Lo Varas, a pesar de su contexto actual disímil, hablan de las grandes propiedades que se ubicaron en Renca en los siglos pasados. Asimismo, se identificaron una serie de otros vestigios que tendrían su origen en los siglos XIX y XX como parte de estos fundos y chacras.

CASAS PATRONALES

Hacienda La Punta:

La Hacienda la Punta, fue una importante propiedad emplazada en el territorio de Renca, donada el año 1595 a la orden religiosa de Los Jesuitas por los capitanes Agustín Briceño y Andrés de Torquemada (Pudahuel en el Camino de la Memoria, 2008). Se caracterizó por tener una gran extensión, alcanzando a abarcar más de 14.000 cuerdas en el momento en que los jesuitas fueron expulsados en

1767 (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, 1981).

Como muchas de las propiedades jesuitas y a pesar de su carácter religioso, tuvo una gran importancia económica constituyéndose como un centro productivo y de comercio. De este modo, estuvo destinada a la ganadería, chacarería, siembras de trigo y cultivos de viña, siendo tan prolíferos que incluso se subsidiaba al Colegio Máximo de San Miguel, también de propiedad de los jesuitas (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, 1981).

Junto a la hacienda se construyó un canal de regadío del mismo nombre -que se mantiene hasta el día de hoy-, dando cuenta con ello de la necesidad de garantizar y optimizar la productividad de estos terrenos.

De acuerdo a un inventario que refiere Diego Barros Arana como la estadística más completa de la riqueza territorial de los jesuitas de Chile, la Hacienda La Punta es considerada dentro de las 20 propiedades rurales de esta orden en Chile, catalogándola dentro de sus once haciendas mayores -existiendo propiedades mayores, medianas y menores- (Arana, 1932).

Posteriormente, en 1850, el matrimonio Balmaceda Sotomayor -cuyo primogénito era el expresidente José Manuel Balmaceda- adquirió la Hacienda La Punta. A la

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 29 Frontis Capilla Hacienda La Punta

Fig. 31 Interior Capilla Hacienda La Punta



muerte del patriarca, la Hacienda como tal desaparece y se divide en una serie de hijuelas⁵: La Hijuela 1, llamada «Las Casas» quedó para doña María Encarnación Fernández, la viuda; las hijuelas 2 y 7 correspondieron a la hacienda «Lipanque», adjudicada a María Mercedes Balmaceda; las hijuelas 4 y 5 fueron quedaron para José Elías Balmaceda y, finalmente, las hijuelas 3 y 6 integraron la hacienda «Peralillo», destinadas a José Ramón Balmaceda (Notarios de Santiago, 1874, citado en Pudahuel en el camino de la memoria, 2008).

La Guerra Civil de 1891, que enfrentó al Poder Ejecutivo respaldado por el Ejército y el Poder Legislativo apoyado por la Marina, fue otro hito significativo en la historia de la Hacienda La Punta. Luego de este hecho, que implicó el derrocamiento del presidente Balmaceda, y exilio de él y su familia, la Hacienda fue saqueada, pues los empleados e inquilinos habían desaparecido de la propiedad (Intendencia de Santiago, Vol. 98, citado en Pudahuel en el camino de la memoria, 2008).

Encuanto a las características arquitectónicas de la Hacienda La Punta, según la planimetría elaborada en el estudio «Conjuntos Arquitectónicos Rurales: Casas Patronales»,

publicado por la Universidad de Chile, el conjunto patronal de esta hacienda habría estado compuesto de una casona principal tipo claustro estructurada en torno a un único patio cerrado, con estancias de servicio volcadas a un patio abierto que habría hecho las veces de corral, sumado a una serie de casas de inquilinos cercanas a su acceso. En las casas se podían observar dos grandes zonas diferenciadas: una exclusiva de la congregación alrededor del patio claustral, y la otra con un patio abierto utilizado para actividades ganaderas y agrícolas (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, 1981). Esta misma división da cuenta de la doble función que cumplía la Hacienda en su plano religioso y económico.

Por su parte, la capilla, que se encontraba junto a un cementerio, es representada en la publicación como un volumen sencillo de adobe, de mayor altura que la casona y cuya entrada principal habría estado enmarcada por dos contrafuertes. El acceso principal de la casona aparece representado cercano a la capilla, marcándose con dos columnas y con una altura de cubierta mayor que la que techaba las estancias aledañas, pero menor a la del recinto religioso. En las fotografías de época aparecen también algunos árboles alrededor del conjunto, como palmeras, álamos y aromos.

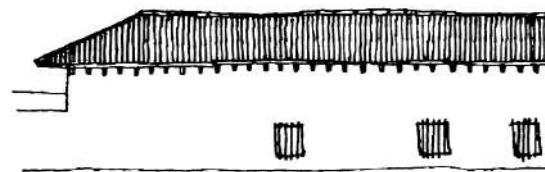
5 De acuerdo a la RAE: 13. F.Chile. Fundo rústico que se forma de la división de otro mayor.

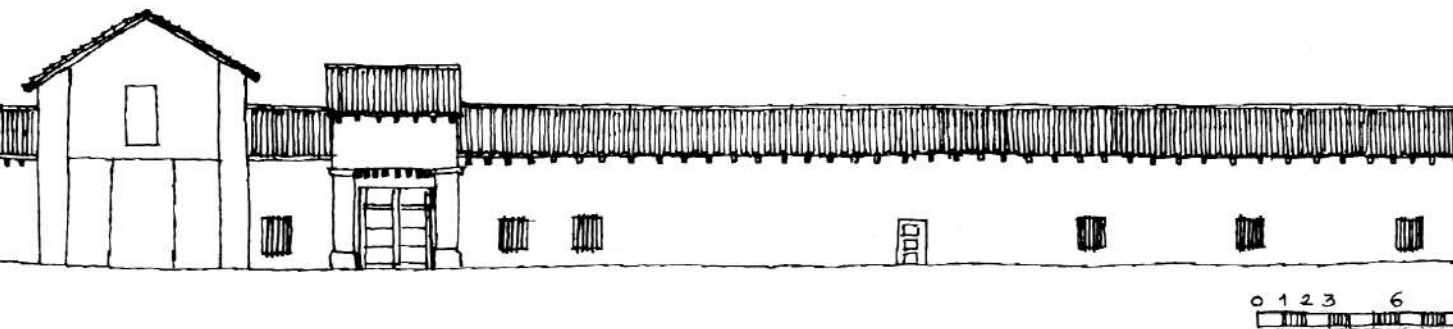
RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 31, 32 Capilla Hacienda La Punta. Archivo Fotográfico de Renca. Fundación ProCultura

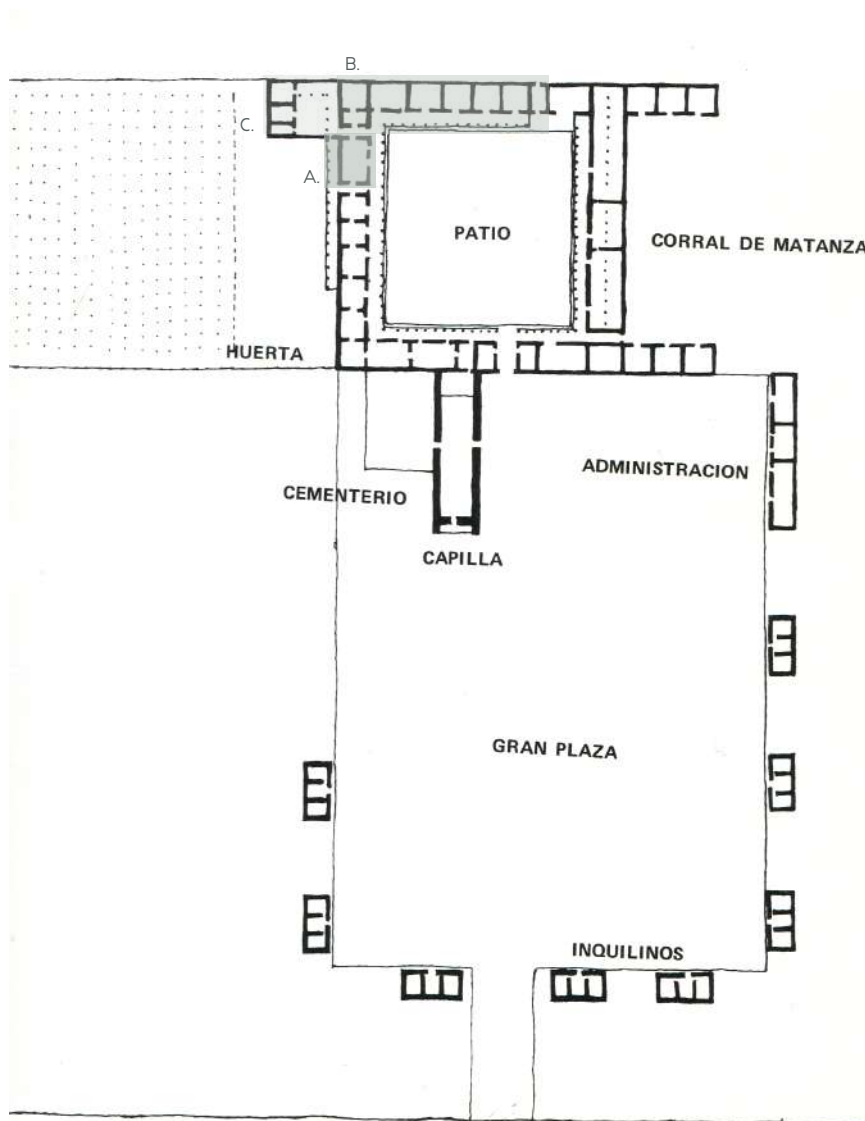
Fig. 34, 35, 36 Hacienda La Punta. 1981. Conjuntos arquitectónicos rurales: Casas Patronales. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.





RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 37 Hacienda La Punta. 1981. Conjuntos arquitectónicos rurales: Casas Patronales. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.



- A. Actual capilla
- B. Ala de adobe conservada
- C. Vestigios

A día de hoy, lo que se reconoce como los restos de la Hacienda de Los Jesuitas presenta una imagen completamente diferente. La vista aérea muestra algunos trazos de lo que habría sido el claustro en torno al que se estructuraba la parte de vivienda, cuya vegetación original ha desaparecido al igual que el fondo abierto de la casona que correspondía con el paisaje agrícola que la sustentaba y que ha sido sustituido por bloques de edificios de mediana altura, aún en construcción. De la capilla y el acceso originales, así como de las construcciones que la rodeaban no queda vestigio alguno al menos desde el año 2002, conservándose únicamente un segmento en forma de «L» que corresponde a la parte sur-poniente de la edificación en torno al claustro. Ésta fue intervenida en los últimos años bajo la gestión de la Parroquia Santa María Madre de Renca, realizándose acciones de consolidación estructural, sustituyéndose la cubierta y pilares de los corredores y habilitándose una nueva capilla en el espacio destinado previamente a habitaciones.

Esta nueva capilla presenta un frontis con un discreto campanario de nueva construcción y al interior un cielo abovedado de cuya forma anterior no se ha obtenido registro alguno. Aún con estas intervenciones y, si bien la capilla presenta un buen estado de conservación, la

recuperación de los restos del inmueble no se ha completado y existen algunos daños que afectan a las estancias de la vivienda, principalmente asociados a erosión originada por la acción del agua. Según el testimonio recabado en terreno, la capilla apenas tiene uso en la actualidad, estando su gestión a cargo de la Parroquia Santa María Madre, cuya sede se emplaza en un edificio de nueva construcción cercano a la antigua hacienda de los jesuitas. El gran altar y el retablo de madera pintada de blanco, oro y falso mármol estilo neoclásico que se ubicaba en la antigua capilla del siglo XVIII, se encuentra hoy en día en la sala colonial del Museo Histórico Nacional (Museo Histórico Nacional, 1981).

El último registro de vestigios de las casas de inquilinos hallado durante la investigación fue en el año 2004, fecha en la que existían también restos de una edificación estructurada en torno a un patio central y de tamaño semejante al de la casona patronal de la hacienda, situada al oriente de ésta, sobre cuya historia y usos no se ha encontrado información.

Además de sus características arquitectónicas, desde una perspectiva patrimonial la Hacienda La Punta se constituye como un elemento presente en la memoria de los habitantes. Así, en las diversas instancias de participación comunitaria este lugar apareció como parte de los relatos

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

vinculados al pasado de Renca, ya sea mencionándolo como un lugar de paseo para las familias renquinas, como por las historias vinculadas en torno a esta construcción. Dentro de estas historias se repite especialmente el relato de la «Virgen que le crece el pelo», imagen de la Virgen de

La Candelaria que se ubicaba al interior de la capilla a la que se le atribuía por parte de los habitantes un carácter milagroso. De acuerdo al relato, lo milagroso de esta virgen no sólo se encontraba en que su cabello crecía sin explicación, sino también en que cada vez que se intentaba

Fig. 38 Parque Lo Varas. Plataforma Urbana



trasladar la imagen a otro lugar, ocurrían sucesos que lo impedían. A raíz de esta historia, era común que las familias fueran hasta la Iglesia de la Hacienda a realizar plegarias a la virgen.

Fundo Parque Lo Varas

Se trata del tercer mayor espacio ajardinado de la comuna, después del Cerro Renca y el Parque de las Palmeras. Según la información recabada en terreno, el Parque Lo Varas era originalmente parte de los jardines que acompañaban a la casona patronal del Fundo Lo Velásquez y habría sido donada por descendientes de los dueños originales. El inmueble original era un volumen de una sola crujía construida con corredores que formaba una U abierta hacia el río Mapocho. Esta edificación es típica de las casonas patronales de fundo, que se estructuraban en torno a patios a los que se asignaban distintos usos, estando sus estancias concatenadas. Esta estructura habría funcionado como residencia de ancianos del Hogar de Cristo desde el momento de su donación, hasta el año 2011, cuando el inmueble se incendió. Aún después de esto, la mayor parte de los muros de la vivienda se conservaron hasta el año 2014, cuando se retiraron prácticamente todos los restos del inmueble, dejando apenas algunos segmentos de muros

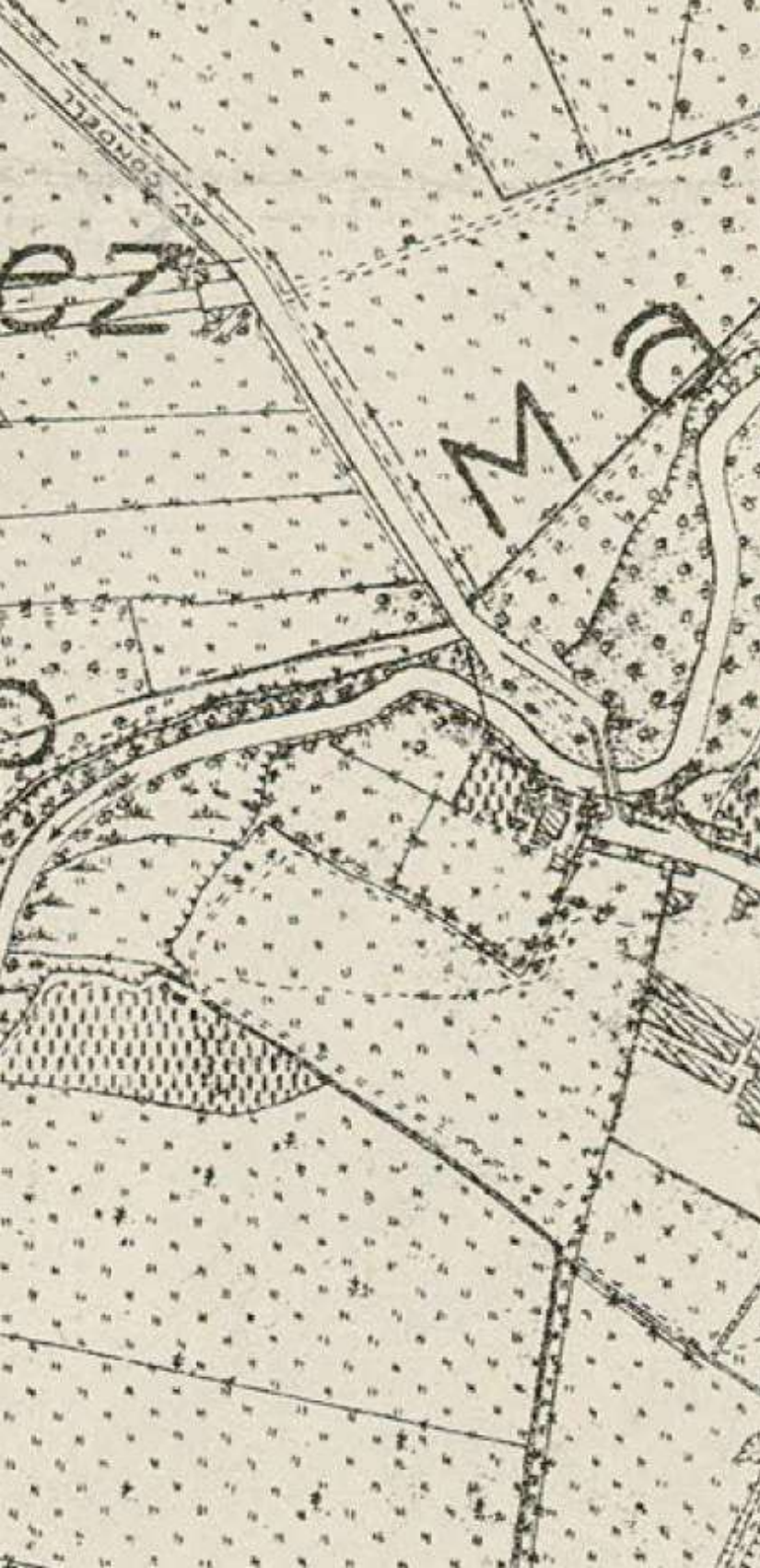
de adobe, que no alcanzan a dar cuenta de la entidad de la casona original ni de su estructura espacial. Este terreno está hoy dividido del que acoge el parque y ha sido tomado por pobladores informales, quienes han construido viviendas precarias entre los mencionados vestigios de la antigua casona patronal.

Por otra parte, es posible reconocer el uso original de este segmento de terreno en las especies arbóreas que se encuentran en el parque Lo Varas. De acuerdo a los testimonios recogidos en terreno, que parecen consistentes con el tamaño y forma de la vegetación, muchos de los árboles tendrían más de un siglo de antigüedad. La tradición de este sector como parque diseñado podría remontarse a principios de siglo, según la gráfica con la que aparece representado en los planos de la época.

Al día de hoy, el parque Lo Varas aparece como uno de los pocos espacios verdes de la comuna. Es gestionado por Parquemet, con acceso controlado y horario de apertura y cierre definidos. Durante el horario de funcionamiento, el parque se llena de vecinos de todas las edades disfrutando de momentos de ocio bajo sus árboles, en un entorno limpio y cuidadosamente mantenido por sus trabajadores.



Fig. 39 Detalle Plano de Renca en Lo Varas. ca. 1910



OTROS VESTIGIOS DE ARQUITECTURA RURAL

Dentro de la comuna de Renca es posible identificar algunos restos de edificaciones que, por su forma o por su materialidad, podrían ser vestigios de construcciones arraigadas en su pasado campesino. Si bien no se ha encontrado información específica a cada una de ellas durante la investigación, se considera importante consignar su existencia de cara a futuras investigaciones o intervenciones en estos lugares.

Casa Avenida Brasil

En la Av. Brasil, prácticamente a pie del cerro y en el sector de Lo Boza, próximo al Perejil, se encuentra una modesta construcción de adobe. Esta es de poca altura, tiene corredores a ambos lados de su única crujía y se abre hacia una pequeña parcela con vegetación, que aún no ha sido integrada dentro de las promociones de vivienda social e inmobiliaria circundantes.

Según información obtenida en terreno, este inmueble habría sido parte de la Chacra San Eugenio, habiéndose construido a principios de siglo pasado para ser utilizado como vivienda. Hoy se encuentra en relativo buen estado de conservación, desconociéndose su uso actual.

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 41 Detalle Plano de Rencá en Ruinas Balmaceda. ca. 1910
Fig. 42 Vista aérea actual de Rencá

Casona Vicuña Mackenna

En la calle Vicuña Mackenna, prácticamente al llegar al Río Mapocho, se encuentran los restos de una edificación de gran tamaño, en relativo buen estado de conservación. Esta se encuentra estructurada en torno a un patio y posee elementos arquitectónicos y funcionales como una piscina, un acceso a través de una explanada con escalinatas y un antepecho en el perímetro de la cubierta que hacen pensar en una construcción de casa patronal más tardía, con influencia francesa o inglesa, que contrastaría con las otras haciendas identificadas con anterioridad en el diagnóstico y cuyas características formales y programáticas se vinculan claramente con la arquitectura de la Colonia.

Esta casona podría tener relación con las ruinas de edificaciones de adobe de planta compacta que se encuentran en la calle José Manuel Balmaceda, cuyos rasgos arquitectónicos (pedestales, basamentos, etc.) hablan de una cierta calidad en su construcción y de esa misma influencia de estilo anglosajón en sus detalles. Éstas, además, tienen la clara vocación de edificio exento, presentando una planta prácticamente cuadrada con ventanas en todos sus lados y perdiendo la inevitable estructura en torno a patio de todas las edificaciones descritas anteriormente.

Actualmente, esta propiedad pertenece a la familia

Guzmán Riesco, cuyo fundo se ha ido dividiendo a lo largo de los años con la venta de sus terrenos para proyectos inmobiliarios o de urbanización.

Casa Avenida Santa María

Finalmente, se identifica un último caso singular en la Av. Domingo Santa María, conocida popularmente como la «Casa Embrujada». Ésta consiste en dos cuerpos de edificación de planta rectangular, separados por un patio. El volumen principal presenta corredor anterior y posterior, el primero de los cuales vuelca hacia la calle sin alinearse con el límite de la parcela. Destaca de esta construcción un torreón octogonal en su parte central, sobre el acceso principal. Éste está construido en madera, al igual que la mayor parte del ornamento que decora la edificación. Una excepción a la materialidad de la ornamentación la constituyen los pequeños pináculos metálicos que decoran tanto el torreón como las puntas de la cubierta a dos aguas que techa el cuerpo de la edificación y las ventanas abuhardilladas de ésta. Toda la construcción se eleva por sobre el nivel del terreno natural mediante un pequeño zócalo. Se desconoce el uso actual del inmueble, si bien la parcela se utiliza como zona de acopio y extracción de materiales.

VALORES PATRIMONIALES Y CONCLUSIONES

El valor patrimonial de las prácticas y lugares de tradición campesina anteriormente descritos radica en su carácter como resabios del pasado campesino de Renca que aún es visible en la ciudad actual, constituyéndose como parte de un diálogo campo-ciudad. Son, además, instancias de encuentro social y fortalecimiento de la identidad local, que al ser reconocidos como elementos que imprimen un sello particular, conforman el acervo patrimonial de la comuna, (como es el caso del Cuasimodo o los viveros).

Por su parte, tanto el rodeo, la rayuela y el Cuasimodo representan de manera elocuente la conjunción entre la cultura campesina, al ser prácticas que tuvieron sus orígenes asociadas al mundo rural, y la cultura cívica republicana al tener un valor simbólico dentro de las celebraciones y prácticas de carácter patriótico que representan la llamada «chilenidad», lo cual, en el caso del Cuasimodo se suma a su carácter religioso. Presentan, asimismo, un valor social al ser instancias de encuentro y reafirmación identitaria.

Respecto a las edificaciones y vestigios, estos poseen importancia patrimonial pues son testimonios de una época específica, caracterizada por su vocación agrícola y rural. Así, tanto la Hacienda La Punta como los restos

de la casona Lo Varas, son testimonios del Renca colonial asociado a propiedades agrícolas de gran extensión, con una arquitectura representativa del campo chileno. Aun cuando otros vestigios señalados no cuentan con información clara de su origen, sí son testimonio de la evolución, por una parte, del territorio y su arquitectura a lo largo del siglo XIX, así como también del rol de Renca respecto a Santiago, pareciendo responder al carácter que presenta en dichos años como lugar donde la población santiaguina mantiene sus propiedades agrícolas con un fin de disfrute y descanso.

Por último, esta época no sólo es relevante por ser la génesis de la comuna, sino por la persistencia de estos paisajes rurales en el recuerdo de los pobladores más antiguos de Renca. La mayoría de éstos, al ser consultados hacen referencia a elementos en riesgo de desaparición, como la Hacienda La Punta, o bien ya desaparecidos, como plantaciones de frutales, carretas tiradas a caballo o el edificio de la iglesia Nuestro Señor de Renca. Este valor social otorgado por la comunidad, se vincula tanto a la memoria de un origen común y a vivencias cotidianas del pasado, como a una calidad de vida distinta, vinculada a espacios abiertos y en mayor relación con la naturaleza. En este contexto, la escala de los predios en que se sitúan estos elementos son excepciones en el parcelario de la

comuna, lo que supone una oportunidad de intervención no sólo para poner en valor unos vestigios históricos cada vez más escasos, sino también de mejorar los espacios urbanos de la densa trama urbana de Renca, para lo que el actual parque Lo Varas supone un claro ejemplo.

Respecto al estado actual de este legado campesino, los restos vinculados a las antiguas prácticas campesinas han disminuido notoriamente, dando paso a un carácter claramente urbano que responde a las transformaciones que ha experimentado el territorio de la comuna con especial fuerza en los últimos 50 años. Esto se evidencia de forma especialmente clara en la conservación de las construcciones ligadas al pasado rural de Renca, las que, en general, han desaparecido o se encuentran deterioradas, existiendo una escasez de vestigios materiales que hablen de este pasado campesino. Por ejemplo, el deterioro de la casona Lo Varas en pocos años, da cuenta de la débil protección de estos bienes y la poca concientización sobre su valor patrimonial. Surge, de este modo, la urgencia de acciones que apunten a la conservación de las pocas casonas que quedan, pero también a su visibilización, de manera que puedan ser valoradas por los distintos actores involucrados.

En cuanto a la vigencia de las prácticas de tradición rural se encuentra situaciones disímiles. Mientras el Cuasimodo

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 42 Escuela 185, El Perejil. 1960 Emilia Vega. en: Archivo Fotográfico de Renca. fundación ProCultura

Fig. 43 El Perejil



mantiene su masividad y poder de convocatoria, la práctica de la Rayuela ha tenido una disminución en el tiempo, teniendo dificultades para lograr atraer a generaciones más jóvenes.

Por último, un factor que parece ser de relevancia es la capacidad de adaptabilidad de los bienes patrimoniales. El contexto de Renca ha cambiado desde uno rural a uno prácticamente urbano en menos de un siglo. Por tanto, la forma de preservar este legado campesino es logrando mantener sus elementos más relevantes, pero siendo adaptados a las dinámicas actuales. Bajo esta lógica, se puede destacar el Cuasimodo, celebración que ha sabido adoptar cambios manteniendo los aspectos centrales del rito, logrando a través de ello posicionarse como una de las festividades religiosas que más suscitan la participación de la comunidad.

Las prácticas y restos materiales ligados a un pasado campesino son un recordatorio de lo dinámico que puede ser un territorio y lo necesario que es comprenderlo desde sus transformaciones. De este modo, son un testimonio evidente para recordar que Renca en algún momento fue un territorio independiente a Santiago con características rurales.



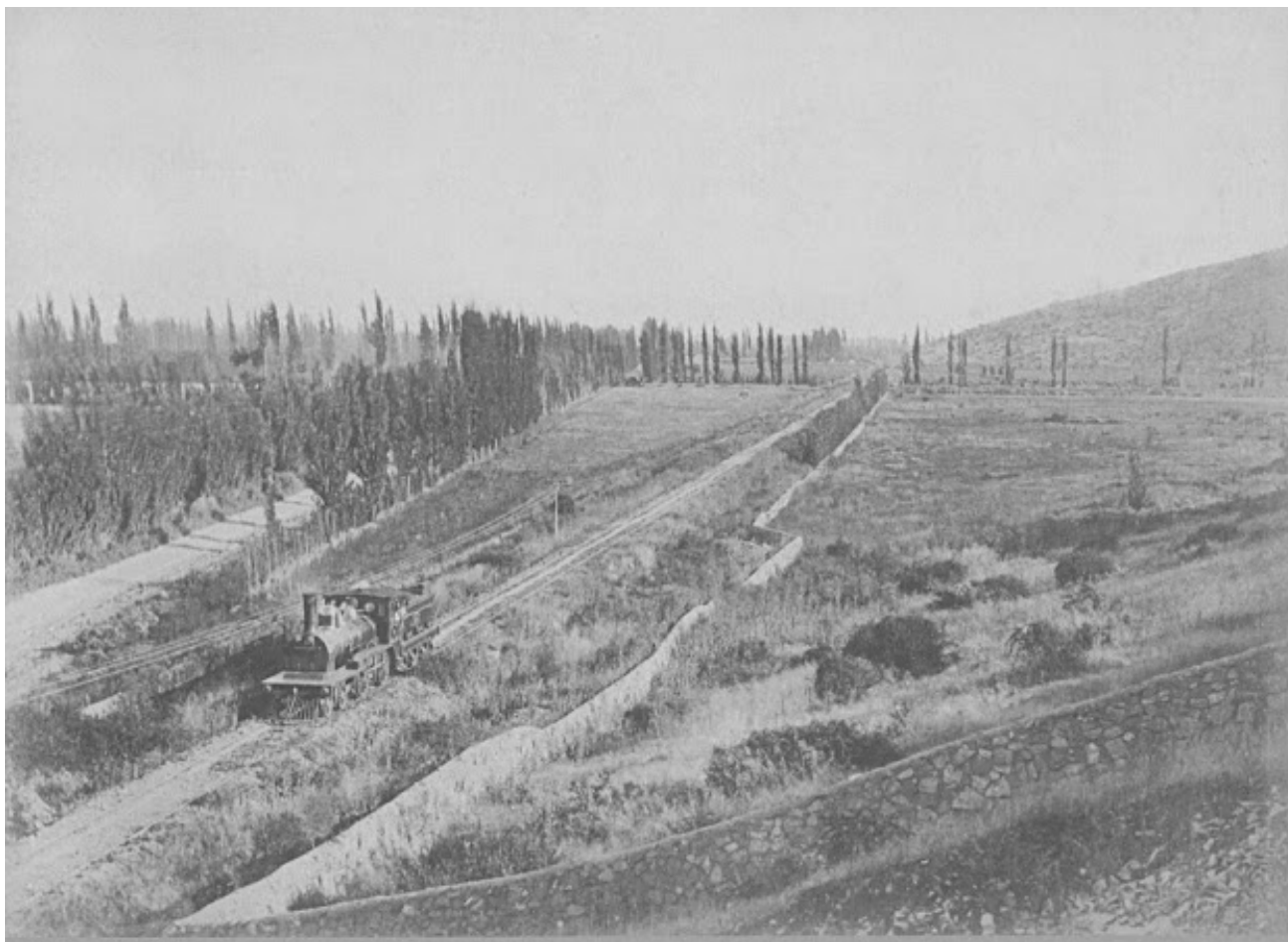
Fig. 01 Puentes línea férrea

4.2

RENCA INDUSTRIAL

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 02 Valle de renca. 1880 sector lo ruiz. en: Archivo Fotográfico de Renca. Fundación ProCultura



Se entenderá Patrimonio industrial como aquellos sitios, estructuras, complejos, áreas y paisajes, así como por la maquinaria, los objetos y los documentos relacionados que proporcionan pruebas de procesos de producción industrial pasados o en desarrollo, la extracción de materias primas y su transformación en bienes, y la energía e infraestructura de transporte relacionadas [...] Comprende activos fijos y variables, además de dimensiones intangibles como el conocimiento técnico, la organización del trabajo y de los trabajadores [...] sumado al complejo legado social y cultural que dio forma a la vida de las comunidades y provocó cambios organizacionales en sociedades enteras y el mundo en general[...]

de Nordenflycht, 2015.

Dicha definición da cuenta de una visión amplia de patrimonio industrial, donde no solamente se encuentran los objetos y lugares asociados directamente a la producción industrial, sino también aquellos espacios anexos que sirvieron como escenario de la vida de los trabajadores, incluyendo viviendas y poblaciones construidas para albergar a los obreros y sus familias.

En la comuna de Renca pueden encontrarse elementos del patrimonio industrial no solamente en las fábricas y la infraestructura asociada a ella -como sucede con

los vestigios del ferrocarril-, sino también subsiste un importante valor social en las villas y poblaciones que surgieron como anexo a la vida industrial, así como también en las memorias de extrabajadores y familiares que se mantiene como parte de su identidad. Estos elementos demuestran, al mismo tiempo, un valor histórico, pues representan las políticas de industrialización implementadas en el país desde la segunda mitad del siglo XIX, siendo la expansión del ferrocarril el ejemplo más claro de ello.

Renca Industrial tiene un primer hito en la construcción del ferrocarril de Santiago a Valparaíso en 1863, línea férrea que tuvo, entre otras detenciones, la Estación de Renca. El paso del ferrocarril por la zona de estudio fue probablemente un factor de crecimiento y urbanización, tal como se evidencia en los planos históricos donde se aprecia un proceso de poblamiento en torno a la línea del tren. En efecto, las primeras poblaciones –entre ellas Bulnes, Victoria y Matucana – se originaron a principios del siglo XX en la zona que rodea la línea férrea, lo que hace suponer que estas primeras viviendas se construyeron para satisfacer la demanda de la nueva población llegada a la comuna a raíz de la instalación del ferrocarril. Aquello significó la progresiva incorporación de las tierras campesinas a suelo urbano o industrial.

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 03 Línea férrea.



Si bien estas primeras poblaciones pueden vincularse con la instalación del ferrocarril, lo cierto es que las fuentes revisadas parecen señalar que estos terrenos pertenecieron a privados quienes, a modo de inversión, fueron vendiéndolas a particulares provenientes de otros sectores de la ciudad, aprovechando las oportunidades económicas que otorgaba la presencia del ferrocarril.

Respecto al desarrollo industrial de la comuna, desde la década de 1940 hasta 1960, comenzaron a instalarse industrias vinculadas a diversas áreas de producción, respondiendo a los procesos de industrialización que Chile estaba experimentando. Entre las fábricas que se instalaron en Renca en este período se encuentran industrias textiles como Hirmas y Caupolicán; industrias del área de alimentos y bebidas alcohólicas, como la conservera Deyco, Nobis¹, y la Compañía de Cervecerías Unidas (CCU); industria de explosivos como Tec Harseim -conocida como «El Polvorín»-; y, finalmente, industrias del área energética como la Central Termoeléctrica, cuya planta se instaló en Renca el año 1962.

Estas empresas tuvieron un impacto social significativo en la comuna. Por un lado, proveyeron de trabajo a sus habitantes, atrayendo a otros tantos desde zonas

diversas de la capital. Por otro, dieron origen a distintas formas de organización social, incluyendo poblaciones o viviendas erigidas al alero de estas empresas para acoger a los trabajadores y sus familias, como es el caso de Villa CCU, Caupolicán y San Genaro.

De este modo, a mediados del siglo XX, las industrias tenían una importante presencia en Renca, lo que implicó la progresiva incorporación de las tierras campesinas a suelo urbano o industrial. Resulta lógico, por tanto, que la industrialización de la comuna haya sido una de las principales preocupaciones políticas del período, tal como se desprende de las palabras de Gustavo Zárate, alcalde asumido el año 1959, quien señala al periódico «El panamericano»:

En estos momentos estoy muy empeñado en la industrialización de la Comuna, pieza vital para un futuro mejor, ya que con ello habremos conseguido mayores entradas para la Comuna, mejor presentación, y de paso daremos trabajo a los miles de nuestros obreros y empleados que tienen que ir a laborar a sitios lejanos de Renca. Esto creo fácilmente lo conseguiremos ya que Renca dentro de muy corto plazo se ubicará en el sitio que se merece y le corresponde. El aeropuerto de Pudahuel que más bien quedará ubicado en nuestra comuna; la estación

¹ Representante de Canada Dry en Chile.

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 04 Puentes línea férrea

de descarga del Ferrocarril Mapocho que se instalará en Renca; el paso de la Panamericana, hacen que los industriales se interesen de sobremanera a instalarse a la brevedad posible (...).

El panamericano, diciembre de 1959, p. 4

Respecto al último punto mencionado en la anterior cita, la construcción de la Panamericana Norte (Ruta 5) a fines de la década de los 60 fue un factor de relevancia en la consolidación de Renca como comuna industrial. En efecto, el paso de la Panamericana implicó que la comuna comenzara a poblarse de un número importante de industrias, formándose el «Cordón Industrial Panamericana Norte»²-, el que tenía su extensión desde el Puente Bulnes hasta Maestranza Santa Mónica y Fábrica de Ácido Sulfúrico en camino a Quilicura-, constituyéndose así en uno de los 20 cordones industriales que existieron en la Región Metropolitana. La presencia de este cordón, aunado al

ambiente revolucionario de la década de los 70, intensificó la actividad política de los sindicatos y organizaciones obreras pertenecientes a estas empresas, especialmente durante el gobierno de la Unidad Popular.

Si bien muchas de las industrias cerraron en los años 80 producto del decaimiento de la economía nacional con la crisis de 1982, aún se mantienen operando en la comuna de Renca empresas emblemáticas como CCU y la Central Termoeléctrica. Asimismo, las villas que surgieron al alero de estas industrias y empresas son barrios consolidados de la comuna y sus habitantes reconocen la importancia de éstas en sus orígenes.

La comuna de Renca, además, sigue teniendo un patente carácter industrial, no sólo en el sector oriente de la comuna cercano a la panamericana -donde se concentró en sus orígenes-, sino también en su límite poniente que también se ha constituido como un sector industrial.

2 Joaquín Fernando explica que por estar ubicadas las empresas en sectores contiguos, se formaron barrios y zonas industriales en las ciudades de Chile, a los cuales se les dio una connotación política. En la campaña de 1964 a muchas de estas zonas se les llamó "sectores allendistas". A inicios de los 70, aunque más concentrados en las industrias, adquirieron un nombre más de batalla, "cordón industrial" (Fernando, 2013, pág. 394).

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 05 Puente, 1860 en Jara 1973

Fig. 06 Puentes línea férrea



FERROCARRIL

La Estación de Ferrocarriles instalada en Renca correspondía a la línea férrea Santiago-Valparaíso, la que tuvo su origen en 1863. Dada la importancia del camino Santiago-Valparaíso, este recorrido debía ser el primer enlace férreo de Chile, conectando el valle central con el puerto de Valparaíso y posibilitando el intercambio de productos. En el año 1842, el estadounidense William Wheelwright presentó al presidente Manuel Bulnes un proyecto para unir Valparaíso y Santiago a través del tren (Thompson & Angerstein, 2000). Dicho proyecto se discutió en el Congreso y el 19 de junio de 1849 se votó favorablemente a la concesión Wheelwright. Pese a su importancia, esta ruta no se concretó debido a la falta de recursos³, lo que obligó a la conformación de una sociedad chilena (Sociedad del Ferrocarril de Valparaíso a Santiago) que reuniera los fondos, dando comienzo a la construcción el 1 de octubre de 1852. Sin embargo, los trabajos tuvieron que interrumpirse debido a que la Sociedad del Ferrocarril no contaba con los recursos necesarios, dejando pendiente «la temida rampa de El Tabón, de 20 km de largo, indispensable para escalar una diferencia de altura

³ La primera línea férrea en inaugurarse fue aquella que unió a la ciudad de Copiapó con el Puerto de Caldera el año 1851, también a cargo de William Wheelwright.

de 384 m a 804 m sobre la cota cero, entre la Estación de Llay-Llay y los cerros de Montenegro» (Thompson & Angerstein, 2000, pág. 32).

Thompson y Angerstein relatan que dos años más tarde, el Congreso había comprendido la importancia del ferrocarril, por lo que el 27 de mayo de 1859, el presidente Manuel Montt ordenó la compra de acciones de la fallida línea, surgiendo, de esta manera, los ferrocarriles estatales en Chile. Fue en este momento cuando se contrata a Henry Meiggs, quien finalizó en dos años la línea, inaugurándose oficialmente el 14 de septiembre de 1863. La línea abarcó una extensión de 187 km, y la ruta escogida fue a través de la ciudad de Quillota, deteniéndose en Barón, Viña del Mar, Quilpué, Limache, Quillota, La Calera, Ocoa Llay Llay, Montenegro, Rungue, Til-Til, Polpaico, Batuco, Colina, Quilicura, Renca y Yungay.

ESTACIÓN DE RENCA

Respecto a la Estación de Renca, ésta se instaló al norte del canal de La Punta, en el sector de Huamachuco, continuando luego su paso por el norte hacia la zona de Quilicura. Benjamín Vicuña Mackenna, en su viaje de 1877 por la línea Santiago-Valparaíso, describe dicha estación de la siguiente manera:

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 07 Garita y vagón de cambios línea férrea Estacion Renca ca. 1960. Archivo Municipal de Renca



Fig. 08 Garita de cambios línea férrea Estacion Renca

Apenas, en efecto, se ha salido de una estación [Quilicura], aparecen con perfecta claridad las luces de señales de la otra; de modo que el maquinista conoce su itinerario con completa claridad. Solo al llegar a Renca, los cerros de la Punta quiebran un tanto la visual, i después del puente del Mapocho, se aumentan las curvas que alejan los rieles de su dirección natural, que es la de la espalda del actual estación, por el camino de cintura, recientemente abierto o diseñado.

(Vicuña Mackenna, 1877, pág. 262)

Además del paso de la línea Santiago y Valparaíso y la construcción de la Estación Renca, se conformó en 1895 la Sociedad Ferrocarril Santiago a Renca, la que tuvo como objeto la construcción de un ramal que llegara a diferentes zonas de la comuna. Así, al momento de constituirse, la Sociedad buscaba

adquirir las concesiones otorgadas a Mateo Pozo A. para construir y explotar la línea que, partiendo del puente de los obeliscos, siga por calle de Borgoño, doble al norte por la avenida de las Hornillas y tome al poniente el camino público hasta llegar a la plaza nueva de Renca; un ramal a la estación de dicho pueblo, siguiendo por la propiedad del señor Manuel Mandujano y empalme con la anterior en la plaza

vieja; y presentar una solicitud a la Ilustre Municipalidad de Renca para prolongar la expresada línea hasta el Perejil.

(Sociedad Ferrocarril de Santiago a Renca (Chile) Estatutos/ Santiago: Imprenta y encuadernación Barcelona, 1895).

Ahora bien, analizando el impacto inicial que el ferrocarril tuvo sobre la comuna, éste fue sin duda, un polo que atrajo a nueva población contribuyendo a su incipiente urbanización. No es azaroso, en este sentido, que las primeras poblaciones y áreas urbanizadas surjan en torno a la línea del ferrocarril y que las industrias aparecidas a mediados del siglo XX se encuentren cercanas a esta área. Por otra parte, el ferrocarril se perfila en un comienzo como un elemento que atrajo a inversionistas privados para comprar sus terrenos aledaños. De hecho, en el Boletín Municipal de Renca de 1914 el regidor comunal señala su disconformidad respecto a la Sociedad del Ferrocarril Santiago a Renca, encargada del ramal a Renca, puesto que, en sus palabras, «el ferrocarril era sólo un negocio de los dueños de poblaciones para vender sus terrenos» (Boletín de la Municipalidad de Renca, 30 de junio de 1914). El ferrocarril Santiago-Valparaíso funcionó durante gran parte del siglo XX, tanto en el transporte de carga como de pasajeros. En efecto, esta línea es considerada como la más

importante en lo que al transporte de personas se refiere (Thompson & Angerstein, 2000). Su funcionamiento regular, no obstante, llega hasta 1986, momento en que el servicio directo de la línea Santiago-Valparaíso se suspendió, sólo volviendo a operar de modo esporádico durante el verano de algunos años (Thompson & Angerstein, 2000). Hoy en día, el uso del ferrocarril se limita únicamente al transporte de carga y otros servicios de la industria.

De esta forma, como vestigios del trazado histórico original, queda la vía férrea, todavía en uso, un conjunto de puentes que cruzan el río Mapocho y los vestigios de una cabina de cambios, situada algunos metros al norte del cruce de la vía con la Av. Senador Jaime Guzmán. Esta última, corresponde al mismo tipo de cabina de cambios que es posible encontrar en muchas otras localidades atravesadas por esta línea férrea: un volumen de planta prácticamente cuadrada y dos pisos, el bajo destinado a la maquinaria y el superior donde se encontraban las palancas, destinado a punto de control y sala de operaciones. En la actualidad, la planta baja de albañilería de ladrillo a la vista se mantiene en buenas condiciones, mientras que la planta superior de estructura de madera y cubierta a dos aguas se encuentra deteriorada, con elementos faltantes y parte de la envolvente de fachada desaparecida. El entorno se

encuentra también degradado, habiendo una alta presencia en la zona de pobladores informales quienes hacen uso de la estructura histórica como depósito de agua para dar servicio a sus viviendas.

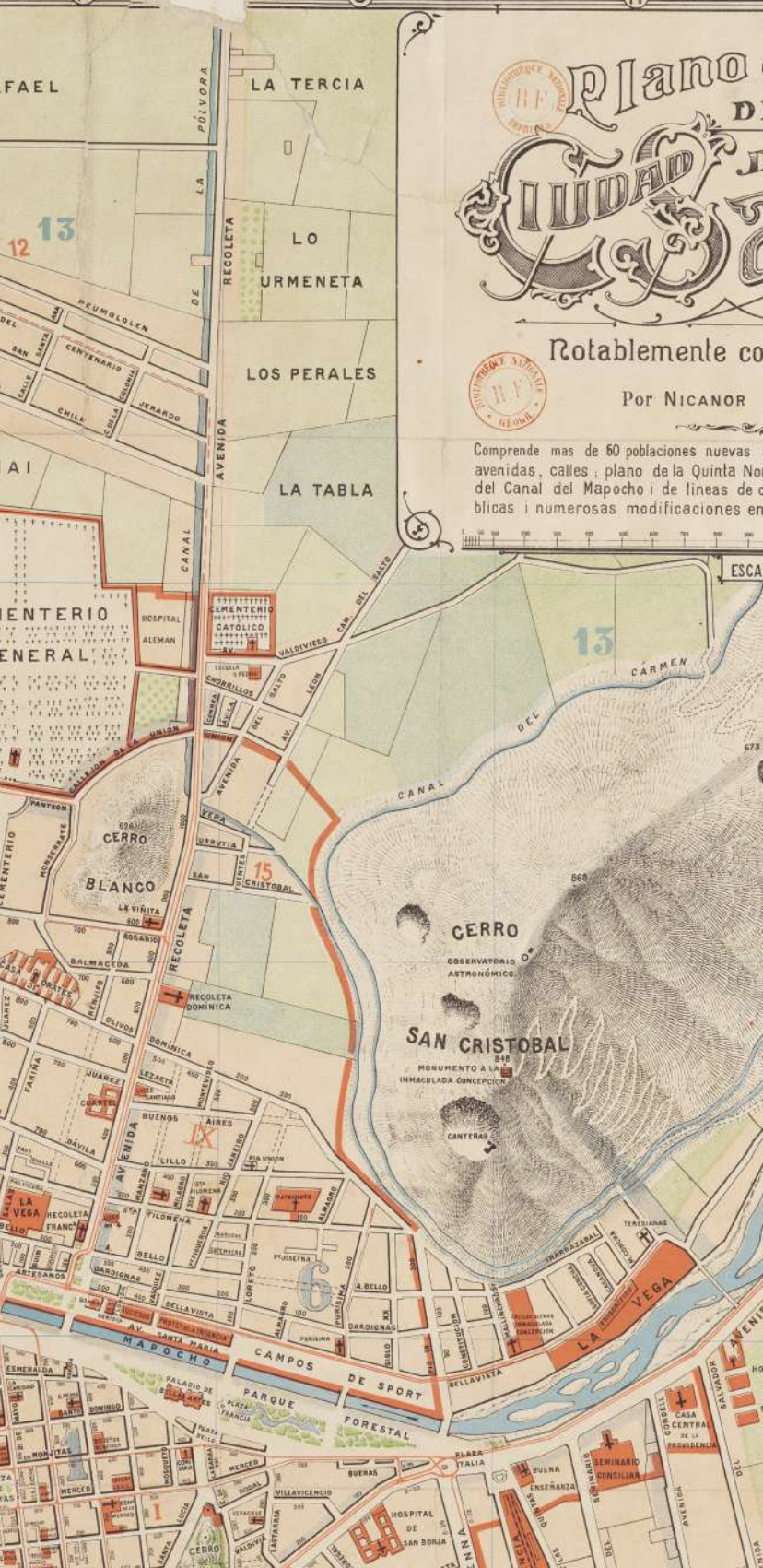
En relación a los puentes, es posible encontrar varios dentro de la comuna de Renca. Tres de ellos se encuentran en el punto en el que las vías cruzan el río Mapocho, situados en paralelo y mostrando técnicas de construcción diferentes, lo que sugiere que podrían haber correspondido a distintos momentos del ferrocarril. El único que hoy en día se encuentra vigente, guarda relaciones materiales con otros puentes situados en comunas tanto al norte como al sur de Santiago: una gran viga compuesta de pletinas de fierro apernadas entre sí, pintada en los últimos años de color amarillo intenso. Otro de ellos correspondería al puente original de la vía, habiendo registros de éste en documentos de hasta 1960. Esta estructura de fierro, antiguamente habría estado apoyada sobre basas de piedra en sus dos extremos, que hoy han desaparecido. La estructura de fierro se encuentra oxidada y presenta pérdida de algunos de sus elementos ornamentales en algunos puntos. A pesar de este deterioro, el puente se encuentra habilitado como paso peatonal en la actualidad, siendo usado con frecuencia por los habitantes de los

sectores cercanos a ambos lados del río. Sobre el tercer puente no se ha encontrado mayor información en el curso de la investigación.

Como se señaló con anterioridad, entre las décadas de 1910 y 1930 se puede apreciar en el sector que rodea la línea férrea la aparición de las primeras poblaciones, evidenciándose junto con ellas la configuración de una trama urbana que se va consolidando de manera paulatina. Estas primeras poblaciones corresponden a Bulnes (en algunos planos mencionada como Balmaceda), Victoria y Matucana, las que se mantienen vigentes en la actualidad, reconociéndose como parte del Renca más tradicional y consolidado.



Fig. 09 Mapa de Renca. 1911



PRIMERAS POBLACIONES

BULNES

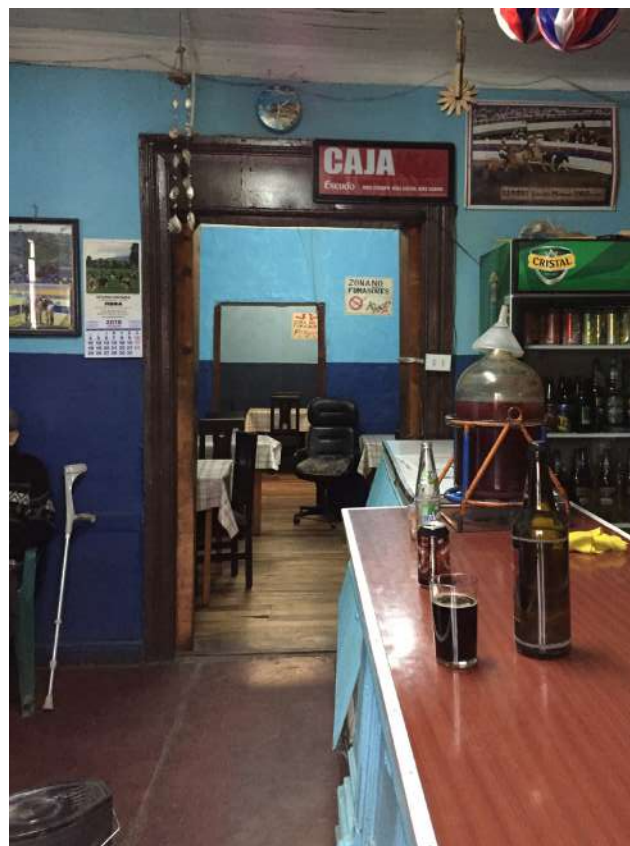
La Población Bulnes es uno de los sectores más tradicionales y antiguos de Renca. El barrio se compone por una trama de calles ortogonales entre sí, cuya directriz principal es paralela a sus límites norte y sur (avenidas Jorge Hirmas y Domingo Santa María) y cuyo límite poniente es la vía del ferrocarril que favoreció su construcción.

De acuerdo al análisis de la cartografía histórica, su aparición se sitúa en las primeras décadas del siglo XX (coincidiendo con la celebración 116° de su origen el año 2018). En alguno de estos planos es señalada como Población Balmaceda, aunque su ubicación permite concluir que en realidad se trata de la misma Población Bulnes.

A partir de los testimonios y fuentes consultadas, se puede inferir que estos terrenos, que en ese entonces eran rurales, fueron comprados por particulares con el fin de edificar en ellos viviendas. Así también lo expresa Berta Pérez, hija de uno de los primeros habitantes de la población, quien explica que su padre, un comerciante con gran poder adquisitivo, compró los terrenos, que eran chacras, para invertir, comenzando a edificar de a poco. De acuerdo a su relato, «cuando mi papá falleció dejó todo este

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 12, 13 Quinta de Recreo Población Bulnes



terreno acá (...) era un terreno pelado igual que al frente. Eso dejó de herencia para los otros tres hijos. Y mi madre comenzó edificando de a poco. Mi mamá edificó toda esta cuadra" (Berta Pérez, comunicación personal, 4 de junio de 2018). Si bien en su caso, las casas pertenecientes a su familia fueron construidas por contratistas, haciéndolas «todas iguales», doña Berta expresa que cada uno diseñaba la vivienda de forma individual.

Las edificaciones de una sola planta predominan en la configuración actual y, si bien algunos han sido intervenidos, la mayoría de ellos no exceden de los dos niveles. Estas construcciones forman una fachada continua característica de la época, que se conserva en algunas áreas, dando a este conjunto un perfil urbano homogéneo. El uso habitacional es predominante, siendo sin embargo frecuente la presencia de galpones y edificaciones transformadas en talleres, bodegas u otros tipos de comercio productivo a pequeña escala. La población presenta asimismo un comercio a escala barrial representado en almacenes y tradicionales restaurantes y quintas de recreo.

En cuanto a la materialidad de los inmuebles, se combinan edificios construidos enteramente de adobe con otros de fachadas de ladrillo y muros medianeros de adobe, mientras

que algunos son conformados por paramentos construidos completamente de ladrillo.

El viario es apto para vehículos en todo el recorrido y presenta arbolado en prácticamente todas las calles, el que delimita las veredas. El remate del barrio hacia la ruta 5 lo realiza la Villa España, un conjunto moderno de bloques habitacionales en altura, que se describirá en mayor profundidad en el apartado Renca popular del presente reporte.

MATUCANA

La Población Matucana corresponde a una de las más antiguas de la comuna. Se emplaza cercana a la línea férrea, pero, a diferencia de Bulnes, se encuentra al oriente de ésta, y al norte de la Avenida Santa María.

Su fecha de origen se encontraría en la segunda década del siglo XX. La primera mención sobre ella es encontrada en un período local de 1914, siendo indicada como población de propiedad de un privado (Boletín Municipal de Renca, 30 de junio de 1914).

Posteriormente, en 1920, es mencionada por el periódico «El Pueblo» en un aviso publicitario que llama a sus lectores a adquirir un terreno en este sector. Este aviso entrega claves sobre cómo fueron los procesos de poblamiento de

AÑO DE SANTIAGO E INMEDIACIONES

PROPIEDAD — INSCRIPCIÓN 1412



Fig. 10 Mapa de Renca en donde se muestran primeras poblaciones. 1930

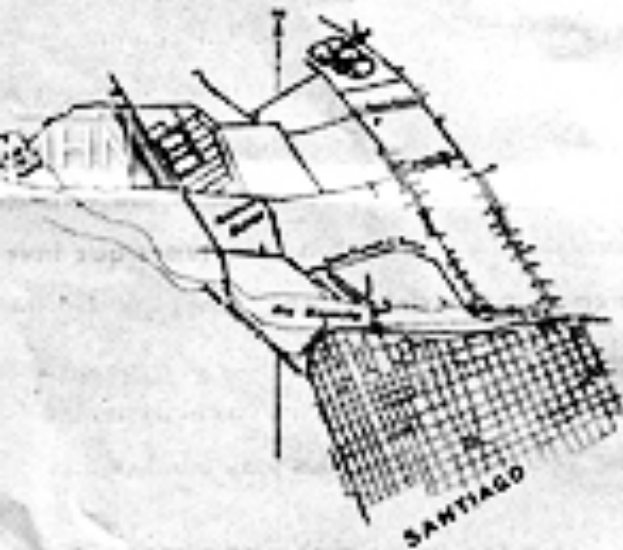
POBLACION MATUCANA

y terrenos del Stadium Nacional.

1930



Plano de abstraccion de la
"Planificación Urbana" de la Zona
de Matucana



SANTIAGO



Fig. 11 Plano de Renca, area de Matucana. 1930

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 14 - 21 Viviendas Población Bulnes





RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 22 Mapa de Renca en donde se muestran poblaciones Matucana y Bulnes 1943



Renca en las primeras décadas del siglo XX, así como también de las características de este sector en dicho período. En primer lugar, se señala lo conveniente de esta inversión al ser terrenos de cultivo «de la mejor clase», lo que da cuenta del carácter rural que aún lo caracterizaba. Otros de los motivos presentados en el aviso para invertir en ella incluyen su cercanía al centro de la ciudad; su deslinde por el norte con la Estación de Renca (se asume corresponde a la Estación Norte de Santiago); y, finalmente, que el Estadio Nacional⁴ se estaba construyendo a un lado de la población, separado de ésta sólo por una ancha avenida (El Pueblo, 1920).

Se señala además que, para ese entonces, la Población Matucana contaba con agua potable y de riego en abundancia, habiendo en ella más de 80 casas habitadas. Ello da cuenta de una población relativamente consolidada para esos años (El Pueblo, 1920), lo que coincide con los

4 Dentro de los lugares que se barajaron para la construcción del Estadio Nacional, se encontraron los terrenos en Renca a orillas del Ferrocarril central, donde la Federación disponía de terrenos. Incluso llegó a desarrollarse una ceremonia donde el presidente Juan Luis Sanfuentes colocó la primera piedra para su construcción. No obstante, el proyecto del Estadio Nacional recién se concretó en 1937 cuando se compró la chacra Lo Valdivieso en Ñuñoa, poniéndose en marcha las obras (Biblioteca Nacional, s.f.)

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 24 Mural por 106 años población Bulnes

planos de la década de 1920 donde es representada junto a la Población Bulnes.

Respecto a las características actuales del conjunto, se puede señalar que se estructura en torno a una red vial de uso mixto que cuenta con arbolado en las veredas. La edificación predominante en vivienda adosada formando una fachada continua que delimita estrictamente la calle del interior de la edificación. Así como en el resto de la comuna de Renca, en estas fachadas continuas predomina el uso del ladrillo cocido, que forma a su vez un antepecho que oculta las caídas de aguas de la cubierta de las construcciones. Dentro de las poblaciones que se caracterizan por este tipo de edificación, la población Matucana es la que menos zonas de concentración de este tipo de inmuebles presenta. Además, cuenta con una plaza propia, situada en el centro de la población.

Se puede destacar como un aspecto de relevancia en la historia de esta población, la organización social que tempranamente se dio en sus habitantes. Un ejemplo de lo anterior es su Junta de Vecinos, constituida como personalidad jurídica el 16 de marzo de 1948. De acuerdo a su estatuto, su finalidad era abordar problemáticas de primer orden vinculadas a salubridad, ornato, educación, salud, etc., procurar a sus asociados un mejor bienestar a

través de una acción mutualista y proveer de actividades culturales a los distintos sectores de la población (Junta de Vecinos Población Matucana, 1950).

Renca comenzó a adquirir un cariz industrial en la segunda mitad del XIX con la llegada del ferrocarril, carácter que se consolidó desde la década de 1940 hasta 1970 con la instalación de industrias pertenecientes a distintas áreas de producción en el borde oriente de la comuna, probablemente debido a la cercanía del ferrocarril. Entre ellas se destacan la Compañía de Cervecerías Unidas (CCU), la Termoeléctrica y las industrias textiles Hirmas y Caupolicán.

INDUSTRIALES

INDUSTRIA CCU

La Compañía de Cervecerías Unidas (C.C.U.) tiene sus comienzos en 1889 cuando la cervecera de Joaquín Plagemann se fusiona con la Fábrica de Cerveza de Limache de Hoffman y Ribbeck, dando origen a la Fábrica Nacional de Cerveza. Posteriormente, en 1902, se constituye en una sociedad anónima con el nombre de Compañía Cervecerías Unidas S.A. Tras adquirir las fábricas Ebner de Santiago, Anwandter de Valdivia y la Compañía Cervecera La Calera, CCU se convierte en 1916 en la principal empresa productora

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 25 Trabajadores empresa textil. Museo Histórico Nacional



de cerveza en Chile. Ese mismo año con la adquisición de la Fábrica Ebner, CCU ingresa al negocio de las gaseosas a través de la marca Bilz (CCU, 2018).

Ante la expansión del mercado de cervezas y bebidas gaseosas⁵, y la adquisición de una serie de empresas cerveceras por parte de CCU, se hizo necesario la construcción de una planta absolutamente nueva y moderna (CCU, 2004). La oferta más interesante para emplazar la nueva planta fue la Chacra El Mirador, en Renca, perteneciente a Ricardo Pepper. Este terreno pareció ser el más adecuado para el emplazamiento de la nueva planta dada su extensión de más de 200.000 metros cuadrados, aun cuando por su ubicación requería, entre otras cosas, un desvío ferroviario que la comunicase con la Estación de Renca «y la perforación de una serie de pozos que la proveyeran de agua, lo que se logró a 80 metros de profundidad, cuando se obtuvieron 50 litros por segundo» (CCU, 2004). La construcción de esta nueva planta era de primordial importancia para la empresa y por ello, en 1949 se comisionó al director Agustín Edwards para que visitase los principales establecimientos cerveceros

5 A pesar de la inflación que afectaba a la economía nacional en ese momento, la venta de cerveza y gaseosas seguía creciendo, concentrándose el 55% del total de su consumo en Santiago.

europeos y las empresas especializadas en la fabricación de maquinarias para dicha industria, de tal manera que se pudiese contar con el mejor asesoramiento posible para la proyección de la planta de Renca (CCU, 2004). Junto con la planta construida en la década de los 40, a fines de la década de los 70 se instaló en Renca la Fábrica de Envases Plásticos S.A., la que permitió el reemplazo de las cajas de madera utilizada para el transporte de productos por cajas de polietileno de alta densidad (CCU, 2004)

Como se verá más adelante, junto con la construcción de la nueva planta, se adquirieron terrenos colindantes destinados a edificar una población obrera de 52 casas, levantándose la Villa CCU para sus trabajadores y familias. Aquello responde a un paradigma de desarrollo industrial, donde la empresa no sólo era el lugar donde el trabajador cumplía sus tareas laborales, sino también donde se propiciaba su desarrollo social y cultural, entregando las condiciones necesarias para ello. En este sentido, junto con la construcción de la población, surgieron organizaciones y actividades sociales que serán detalladas más adelante con la Villa CCU.

En la actualidad, la planta de producción en Renca continúa en funcionamiento, contemplándose para el año 2019 la construcción de una nueva planta en la comuna, emplazada

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 26 Termoeléctrica de Renca



en la intersección de las autopistas Vespucio Norte y Costanera Norte. En este paño de 86 hectáreas se planea levantar una embotelladora de bebidas alcohólicas, néctares y jugos de frutas, complementando la actual operación que la compañía ya tiene en Renca desde 1978 (Cárdenas, 2015).

TERMOELÉCTRICA

Esta planta térmica de 100.000 kW. entró en marcha en 1962 ante la necesidad de proporcionar energía eléctrica a las provincias de Santiago, Aconcagua y Valparaíso, zona que era atendida por la Compañía Chilena de Electricidad (Chilectra). Para ello, el proyecto contempló la instalación inicial de dos unidades generadoras de energía eléctrica de una potencia máxima de 500 kw. cada una en un sitio ubicado en la Comuna de Renca. La planta abarcó aproximadamente 15 hectáreas de superficie y su delimitación fue: al norte calle Claudio Vicuña; hacia el sur, Río Mapocho; al oriente Línea del ferrocarril y, finalmente, en el Poniente, el futuro acceso norte de la Carretera Panamericana.

En conjunto con la planta generadora de energía, se contempló la construcción de un edificio anexo donde se instalarían oficinas, servicios higiénicos, salas de reuniones, talleres mecánicos, eléctricos, entre otros. Asimismo, se

propuso como parte del proyecto un puente de ferrocarril de 20 mts. al poniente del puente ferroviario que existía sobre el Río Mapocho, desde donde saldrían 4 desvíos hacia el interior de la planta (Planta Termoeléctrica Renca, 1961). La construcción de este puente permite inferir que la cercanía del ferrocarril fue un factor relevante para la elección de este sitio.

La construcción de esta nueva planta tuvo un impacto en el sistema eléctrico a nivel regional, estando conectado con el sistema central. Así lo señaló el presidente de CHILECTRA en su inauguración al referir que la nueva obra «va mucho más lejos que el simple hecho de inaugurar una central eléctrica más. [...] En líneas generales, estas obras [...] comprenden 82 km de líneas de 110.000 volst, doble circuito, en estructura metálica y 5 subestaciones para la interconexión de estas nuevas líneas con el sistema existente [...]. Por otro lado, es interesante señalar que esta Planta térmica que hoy inauguramos forman parte de un sistema interconectado con las instalaciones y centrales de la Empresa Nacional de Electricidad, Endesa» (Discurso pronunciado por don Arturo Aldunate Phillips, presidente de la Compañía Chilena de Electricidad con motivo de la inauguración de Planta Renca, 1963)

Sin embargo, la instalación de esta termoeléctrica no sólo

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 27 Industria Textil Hirmas. Memoria Chilena



se constituyó como un acontecimiento relevante a nivel nacional sino también a nivel comunal, viendo este hito como una posibilidad de desarrollo y progreso para la comuna. Ello no daría mayor bienestar sólo a los habitantes, sino también, como se menciona en la editorial del periódico Panamericano, representaba una oportunidad de trabajo «para muchos de nuestros hijos» (El Panamericano, 31 de diciembre de 1959, p.3).

En relación a su modo de funcionamiento, éste ha variado en el tiempo en respuesta a las exigencias medioambientales. Si en un principio utilizaba carbón como combustible, luego utilizó una mezcla de carbón y petróleo grueso, con lo que se redujo la emisión de material particulado. Actualmente funciona con petróleo diésel, de bajo porcentaje de azufre (AES GENER, 2012). No obstante lo anterior, la centralidad de su ubicación y su cercanía a barrios residenciales han puesto en discusión su impacto en la contaminación atmosférica de la capital.

En el año 1997, también en calle Jorge Hirmas se construyó la Central Nueva Renca, con una potencia 379 mW en la que se utiliza gas natural o diésel como combustible. En sus 13 años de funcionamiento ha cumplido un rol central para sustentar la continuidad de suministro del Sistema Interconectado Central (SIC). A fines del año 2017 AES

GENER concretó la venta de ambas plantas a la firma francesa EDF y los inversionistas locales AME.

Por sus más de 50 años de existencia y su presencia en el paisaje urbano de Renca, la termoeléctrica se ha transformado en un hito a nivel general para la comuna. Precisamente, la termoeléctrica fue uno de los hitos incluidos en la ruta patrimonial realizada por la Municipalidad para el Día del Patrimonio el año 2017.

INDUSTRIAS TEXTILES

La industria textil fue una de las áreas productivas que experimentó mayor auge durante el siglo XX, en respuesta tanto a la notable expansión de la industria del vestuario y calzado a nivel nacional como a las políticas económicas proteccionistas que apuntaban a un «crecimiento hacia adentro». En sintonía con ello, se produjo la expansión de una industria textil moderna, surgiendo diversas empresas que, en su mayoría, se encontraban en manos de inmigrantes árabes y europeos, tales como Sumar, Yarur, Caffarena, Molleto, entre otros. La comuna de Renca, en tanto área industrial, no fue ajena a lo anterior, instalándose en ella las industrias textiles Hirmas y Caupolicán.

La industria Algodones Hirmas S.A. fue una de las fábricas más importantes de la Panamericana Norte, llegando a ser

la empresa con mayor cantidad de trabajadores en este cordón industrial al contar con 5.200 empleados distribuidos en tres plantas: Hirmas 1, Hirmas 2 y McGregor- (Milos, 2013). Posteriormente, pasó a constituirse en PANAL (Panamericana de Algodones).

Por su parte, Tejidos Caupolicán S.A. fue una industria textil nacional que tuvo su principal planta en la ciudad de Chiguayante. Si bien su origen se remonta a inicios del siglo XX, es cerrada luego de la Primera Guerra Mundial, volviendo a ser reactivada en la década de los 30 con la firma Grace and Cia. Posteriormente, abrió una planta en Santiago situándose en la comuna de Renca. En la década de los 60 pasó a manos de la familia Yarur, clan económico que concentraba parte importante de la industria textil nacional⁶, cambiando de nombre a Tejidos Caupolicán.

De esta manera, «en 1970 los Yarur habían asegurado la influencia sobre la industria textil (...). Entre las fábricas Yarur y Caupolicán Chiguayante prácticamente monopolizaban la producción de productos baratos de algodón (...)»(Winn, 2004, pág. 55). Bajo esta situación monopólica, la planta de Caupolicán en Renca tuvo relevancia, pues permitió que los

6 A principios de la década de los 70 el clan Yarur, además de tener intereses en la banca, controlaba Textil Progreso, Caupolicán Chiguayante, Caupolicán Renca, Juan Yarur Manufacturas de Algodón, FIAP de Tomé y Fabrilana.

Yarur conquistaron una parte considerable del creciente mercado de tejidos de algodón y fibras sintéticas

Es así como en la década del 50 y 60, el 80% de la producción chilena de telas de algodón estaban en manos de tres familias árabes: Hirmas, Sumar y Yarur (Yarur, 2008).

Durante el gobierno de la Unidad Popular, estas empresas pasaron a cumplir un rol clave. En primer lugar, fueron definidas para integrar el área de propiedad social del Estado como parte del programa del gobierno de Allende. Por otra parte, se caracterizaron por tener una actividad sindical importante que se acrecentó con el ambiente revolucionario de principios de la década de los 70. En este sentido, la tendencia fue la toma de la empresa por sus trabajadores, siendo el hito más emblemático la toma de Yarur en 1971. Así, entonces, frente a las acciones de los trabajadores textiles sindicalizados, el gobierno de la Unidad Popular tuvo que cumplir con las promesas de campaña de nacionalizar y estatizar todas las grandes empresas textiles del país, incluidas Hirmas y Caupolicán (Winn, 2004: 194). El Ministro de economía, Pedro Vuskovic, anunciaba el 25 de mayo de 1971 que, junto con la estatización de todos los monopolios textiles: «se cursarán hoy día las resoluciones de requisamiento de las plantas Caupolicán-Renca, del grupo Yarur, y Rayonil, cuya paralización desde

hace varios días está ocasionando serias perturbaciones al abastecimiento normal de productos esenciales» (Pino & Fontaine, 1997).

Si bien con la Dictadura Militar las empresas fueron reestablecidas a sus dueños, la industria textil debió enfrentar la dura competencia de los mercados internacionales debido a las políticas de liberalización y apertura económica instauradas a partir de 1975. Por dichas razones, la Industria Textil Panal (ex Hirmas) pasó a fusionarse con Caupolicán y Yarur conformando MACHASA (S.A. Yarur Manufacturas Chilenas de Algodón). Sin embargo, no fue posible remontar las pérdidas de la empresa, cerrando de forma definitiva el año 1986.

Es interesante constatar que, en conjunto, con la coyuntura política y económica vivida por estas industrias, surgió una organización social vinculada a los trabajadores. Esto se manifestó, como se verá a continuación, en las poblaciones y villas construidas para los empleados y sus familias, pero también en otro tipo de organizaciones sociales. Un ejemplo de lo anterior es la importante cantidad de clubes deportivos que surgieron como parte de Tejidos Caupolicán, entre los que se señalan Deportivo Caupolicán, Telares, Hilandería, Preparación maestranza, tintorería, y los 11 estrellas (El Panamericano, diciembre de 1959).

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

FIG. 28-29 Sede social Villa C.C.U



La importante presencia de industrias en la comuna a partir de la década de 1940 se tradujo en la construcción de poblaciones y villas destinadas a albergar a sus trabajadores y familias. Es así como en el caso de Renca se identificaron dos tipos de poblaciones surgidas desde las industrias: Por un lado, aquellas que fueron construidas por la misma empresa con el propósito de dotar de viviendas higiénicas y modernas a sus trabajadores donde pudieran desarrollar de forma integral sus vidas –como es la Villa CCU y Caupolicán-, y, por otra parte, aquellos que surgieron producto de la organización de sus trabajadores en cooperativas –como Población San Genaro y Población Hirmas II-.

VILLAS INDUSTRIALES

VILLA CCU

La Villa CCU tiene su ubicación entre las calles Domingo Santa María al sur, Alberto Pepper al oriente, delimitando al norte con la empresa CCU. Sus orígenes se vinculan a esta empresa, como población destinada a acoger a sus trabajadores y familias.

Siguiendo las políticas sociales de la empresa, en 1952 se adquirieron 73.000 metros cuadrados, colindantes a la nueva fábrica destinados a edificar una población obrera

de 52 casas que, a fines de 1954, ya estaban terminadas. En 1953 se compraron otros 20.400 metros cuadrados situados frente a la Carretera Panamericana, lindantes con los anteriores (CCU, 2004). Anteriormente aquellas tierras fueron un predio agrícola donde la casa patronal es la actual sede de la Junta de Vecinos.

La construcción de esta villa responde al decreto con fuerza de ley N° 285 del año 1953, que establece en su artículo 20 que el 5% de las ganancias de las empresas industriales se deben destinar a la Corporación de la Vivienda, teniendo la opción de imputar en el caso de haber construido habitaciones para sus empleados y obreros con sus propios fondos (Ley 285, 1953).

Como es habitual en las villas de origen industrial construidas por empresas para alojar a sus trabajadores, la villa CCU combina edificaciones de distintos tipos. Éstos se distribuyen según el puesto que ocupaban sus empleados en la empresa. Las viviendas son de dos pisos y se encuentran distribuidas en manzanas ortogonales. Tanto las viviendas como los pasajes se encuentran delimitados por vallas de fierro, al igual que todos los accesos a las calles de uso mixto de la villa, a excepción del acceso por la calle Alberto Pepper, que sirve de eje de conexión entre



Fig. 30 Mapa de Renca en donde se muestran Terrenos comprados por industria CCU 1895



el conjunto habitacional, las distintas industrias ubicadas en su cercanía y la Av. Senador Jaime Guzmán.

Un hito destacado dentro de la Villa CCU es su casona. Consiste en una casona de dos pisos, el primero de los cuales se construye mediante muros portantes de tierra cruda, mientras que la estructura de la planta superior es ligera. Lo que habría sido un corredor continuo a lo largo del perímetro de la planta superior se encuentra ahora cerrada por planchas de material ligero contemporáneo y otras intervenciones, desfigurando su imagen original.

La casona ha tenido distintos usos a lo largo de los años. Con la instalación de CCU, la casona pasó a servir como residencia del encargado de bienestar de la empresa, luego jardín infantil y casa de acogida para niños con dificultades de aprendizaje. Hoy en día funciona como la sede de la Junta de Vecinos de la Villa. Si bien tiene un activo uso actual, requeriría de una intervención de consolidación estructural y de mejora de sus condiciones de habitabilidad. La casona presenta dos espacios diferenciados, con entradas independientes. De acuerdo a información obtenida en terreno, la segunda entrada ha sido ocupada como bodega, sede y hasta ha albergado a algunos vecinos cuando lo han requerido.

De acuerdo a lo que expresan sus vecinos, desde un comienzo la villa se caracterizó por la unión de sus

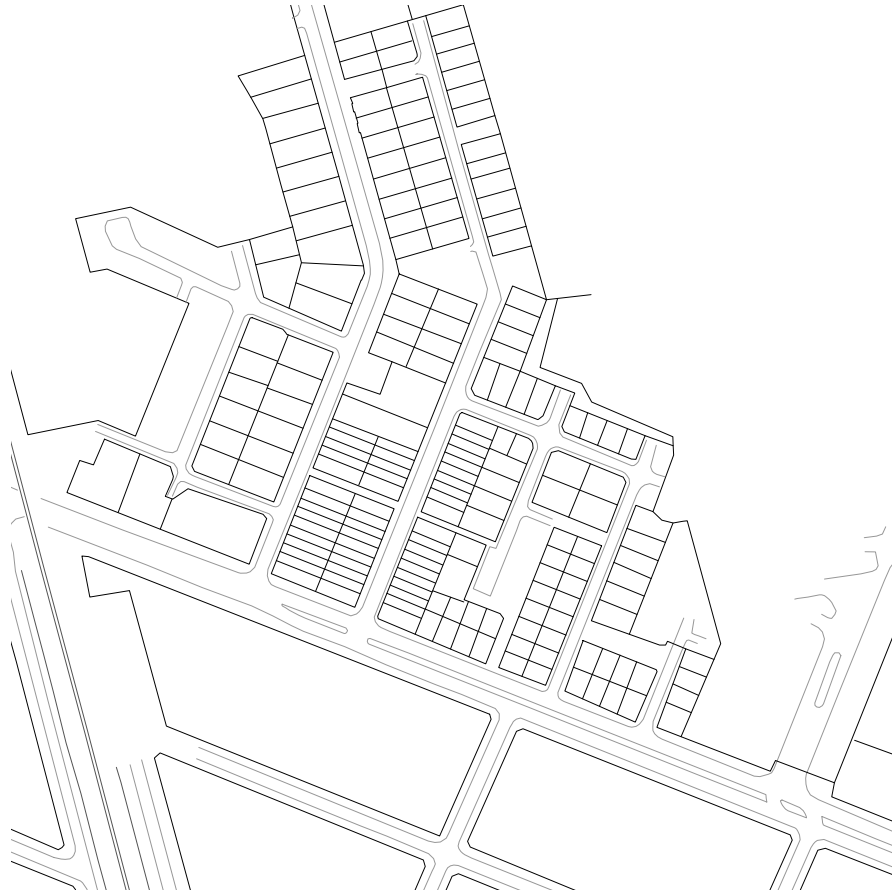
RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 32-37 Viviendas Villa C.C.U

Fig. 38 Plano Villa C.C.U





RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 39-41 Viviendas Población Obreros de Caupolicán

Fig. 42 Plano Población Obreros de Caupolicán

Fig. 47-50 Viviendas población San Genaro



habitantes, al tener una pertenencia común como trabajadores de la empresa. En este sentido, se generó una vida social en torno a la población y la empresa, que incluía fiestas, cumpleaños y celebraciones donde los habitantes tenían acceso al consumo de bebidas producidas por CCU. Así también, se recuerdan espacios colectivos donde se desarrollaba parte de esta vida social, tal como una pequeña piscina ubicada en la plazoleta de la villa, y una cancha, al norte de donde están ubicadas las viviendas, la que era utilizada como centro de reunión y de desarrollo de actividades en torno al fútbol.

En Villa CCU el desarrollo del fútbol fue uno de los atributos más destacados en la organización vecinal, teniendo un gran Club Deportivo con varios equipos y obteniendo grandes logros a nivel deportivo.

CAUPOLICÁN

También situada en el polo industrial de Renca, próximo al trazado de la vía férrea, se encuentra este pequeño conjunto habitacional de apenas cuatro calles paralelas. A pesar de su reducido tamaño, la Villa Caupolicán contiene al menos tres tipos distintos de vivienda: dos de ellos consistentes en viviendas unifamiliares de dos niveles, pareadas en hilera y construidas en ladrillo, un segundo tipo, estilo chalet, de un nivel, e igualmente pareada en

hilera continua, y un tercero, también de dos niveles, pero de geometría compuesta.

La Población obreros de Caupolicán nació como parte de la creación de viviendas en convenio con los trabajadores de industrias específicas. De esta manera, el 23 de noviembre de 1956 se creó la Sociedad cooperativa de edificación de viviendas empleados fábrica de tejidos Caupolicán S.A. Renca Ltda., a partir de la cual surgió la población.

La quiebra de la empresa textil Yarur-MACHASA manufacturas de algodón a fines de la década de los 80 -que, como se vio, compró las industrias Panal y Caupolicán- supuso una problemática en cuanto a la situación legal de calles, plazas y demás espacios existentes en el loteo de la población, como se da cuenta por parte de su junta de vecinos el año 1988 (Contraloría General de la República, 1988).

SAN GENARO

El barrio de San Genaro se identifica fácilmente desde sus calles como el conjunto planificado que fue. Sus casas construidas en albañilería confinada, son de un nivel, de techos a dos aguas y planta en «L» y se encuentran pareadas en unidades dobles, encontrándose hoy pocas intervenciones o ampliaciones.

Surgió a partir de la conformación de la Sociedad

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 43 Trabajadores de la empresa de transportes colectivos del estado. ca. 1960 en: Archivo Fotográfico de Renca. Fundación ProCultura.

Fig. 44 Grupo habitantes de San Genaro. ca. 1960 En: Archivo Fotográfico de Renca. Fundación ProCultura.



Cooperativa de Viviendas San Genaro, formada por trabajadores de la Empresa de Transportes Colectivos del Estado (ETC). Esta cooperativa compró una chacra con fecha 14 de agosto de 1957, cuya propietaria era doña Delfina Ortuzar de Correa.

La sociedad cooperativa compró el terreno dividiéndolo en 303 lotes destinado a los trabajadores y sus familias. En ese momento se realizó la obra gruesa de la población y las viviendas, no obstante, se entregaron el año 1959 sin terminar. En este sentido, Amelia Allen⁷, hija de uno de los pobladores originales, señala que cuando llegaron al sector sólo estaba la obra gruesa, con electricidad en tres piezas y agua. Por tanto, los mismos propietarios debieron finalizar sus viviendas, para lo cual pidieron préstamos al Banco del Estado, la Corporación de la Vivienda y la Caja de Empleados Públicos.

Estos préstamos permitieron, asimismo, la finalización de obras de urbanización, tales como la instalación de alcantarillado y los trabajos de pavimentación. La instalación de un colector de alcantarillado de 2500 metros de largo que sirvió para otras poblaciones permitió la compensación del pago de los préstamos por 150.000 y 30.000 escudos

7 Su padre fue trabajador de la Empresa de Transporte Colectivos, siendo parte de los miembros fundantes que integraron la Sociedad Cooperativa de Viviendas San Genaro.

otorgados por la CORVI a la Sociedad Cooperativa de Viviendas San Genaro, y la finalización sin costo para la población de un centro comercial de 1.600 m² (Diarios de sesiones del senado. Sesión 33, 1969).

Otro aspecto de relevancia en la organización y disposición de la población fue la instalación de lugares de uso común para sus habitantes. Así, el terreno dispuesto para estos fines fue donado a la escuela de la población, la capilla, sedes sociales y un club deportivo. Se destaca especialmente la participación de los vecinos en la construcción de la escuela. De acuerdo al relato de doña Amelia: «nosotros dimos el terreno para la escuela y vinieron los militares con los cabritos del servicio e hicieron una mediagua y un baño, y eso era la escuela en un principio (...) Yo fui al Ministerio de Educación y me traje a profesores que estaban buscando hacer su práctica (...) Ése fue el inicio. (...) Un vecino donó la campana. Después pudieron hacer una o dos salas y pavimentaron un pedacito» (Amelia Allen, comunicación personal, 14 de junio de 2018).

Respecto a la identidad de la población en la actualidad, Amelia Allen señala que son percibidos de un nivel socioeconómico más alto por la calidad de sus viviendas. Considera asimismo que, debido a su origen trabajador y a la simpatía política de sus fundadores, son asociados a la izquierda.

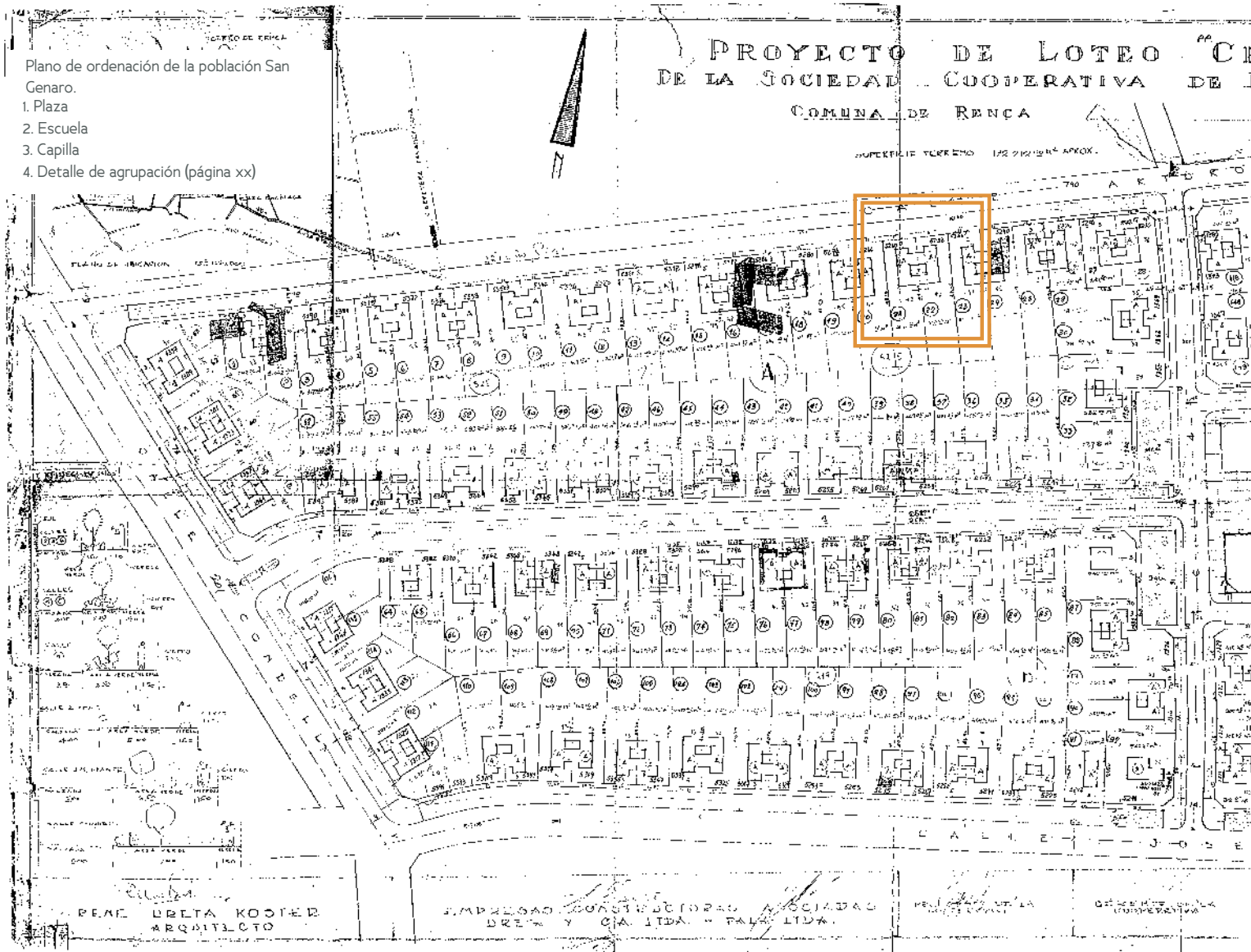
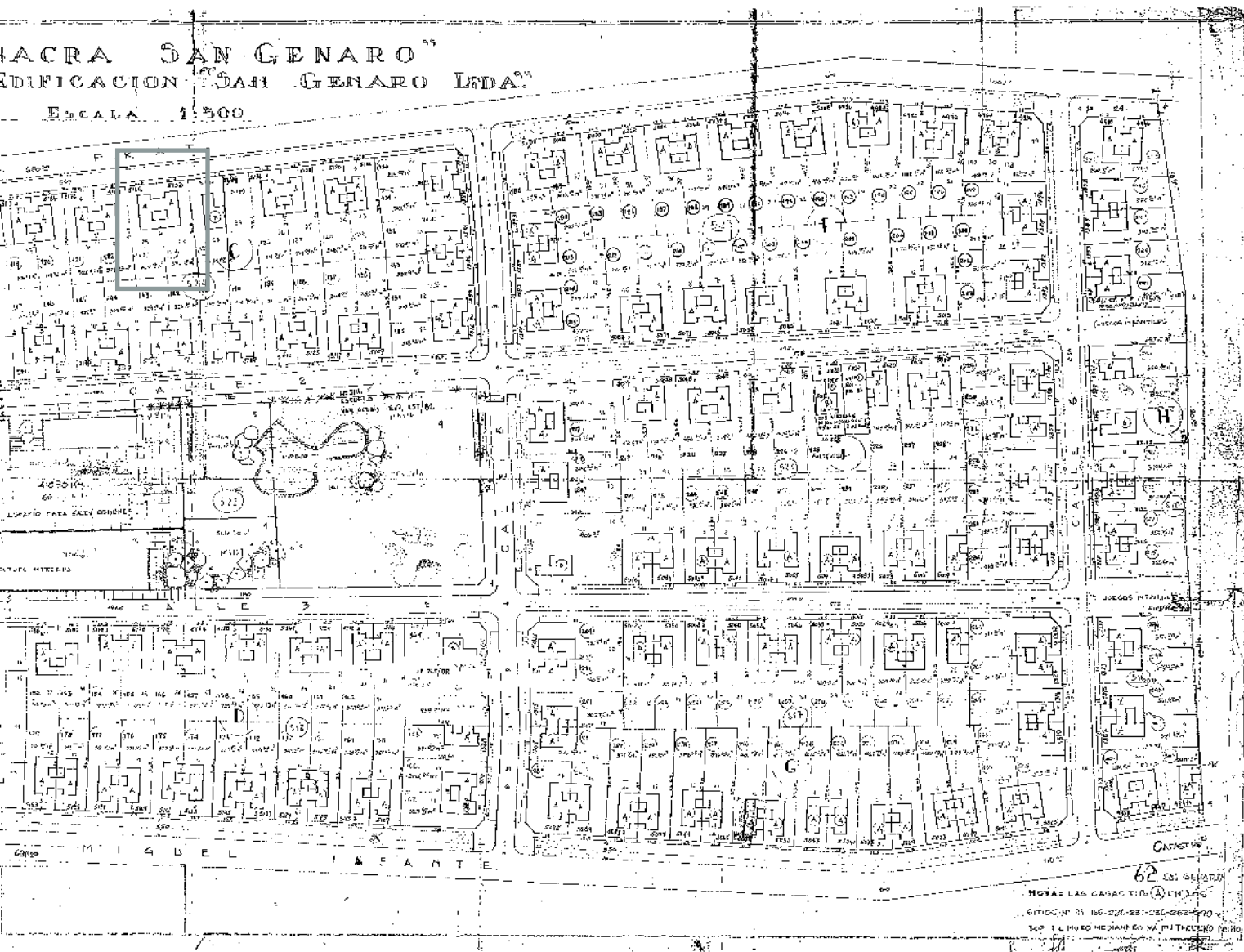


Fig 46 Plano loteo Chacra de San Genaro. Dirección Municipal de obras. I. Municipalidad de Renca



RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 45 Niño y su carreta. ca. 1950. En: Archivo fotográfico de Renca. Fundación ProCultura



VALORES PATRIMONIALES Y CONCLUSIONES

El valor del patrimonio industrial radica, en primer lugar, en sus atributos históricos. La concentración de industrias en Renca a partir de la década de 1940 da cuenta de los intentos por parte del Estado Chileno por fortalecer la Industria Nacional, concretado a través de la instauración del modelo de industrialización de importaciones (ISI) a partir de la década de 1930. Estudiar la historia de estas empresas evidencia asimismo otros procesos históricos como el ambiente convulsionado de trabajadores e industrias durante la Unidad Popular, o el posterior decaimiento de la industria nacional en la Dictadura Militar con la implementación del modelo neoliberal.

Junto con ello, la industria tiene un valor histórico específico para la comuna de Renca y la ciudad de Santiago, pues, tal como en otros sectores de la capital, fue un factor fundamental en el poblamiento y urbanización de la comuna. Conjuntamente algunas de estas empresas contribuyeron al desarrollo industrial de otras zonas del país, como se evidencia con la central termoeléctrica de Renca, la cual, como se señaló, impactó no solamente en la comuna, sino también en el sistema eléctrico de parte importante de la zona central del país.

Siguiendo la definición de patrimonio industrial que incluye no solamente la infraestructura de tipo industrial, sino también todos los elementos anexos a la actividad productiva que incorporan la vida social de los trabajadores, se hace necesario valorar el patrimonio industrial también en sus aspectos intangibles asociados a las memorias, relaciones sociales y vida cotidiana de los trabajadores. Con este diagnóstico se espera abrir una posibilidad para futuros estudios donde se rescaten las memorias de los trabajadores y sus familias, de tal modo que se de cuenta de las formas de vida en torno a las fábricas tanto en el ámbito laboral, como aquellos asociados a la vida cotidiana. Es importante, al mismo tiempo, propender a acciones de sensibilización y educación del patrimonio industrial al ser un elemento no siempre de fácil comprensión desde su dimensión patrimonial.



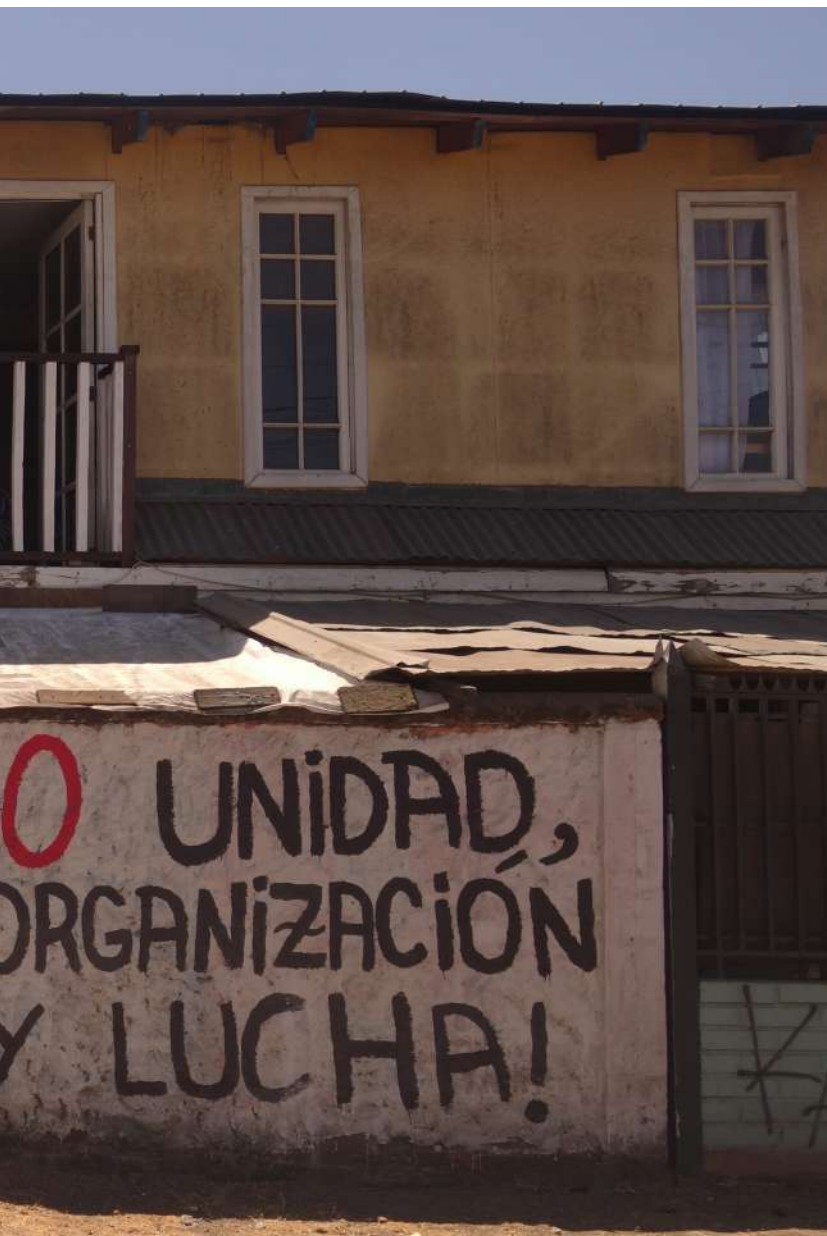
Fig. 01 Almacén en Renca. María José Casanueva. 2018

4.3

RENCA POPULAR

Fig. 02 Mural conmemorando los 26 años de población Manuel Rodríguez





Para dar inicio a este apartado, en primer lugar, se debe establecer el significado del término popular. Lo popular puede entenderse, en términos generales, como aquello que pertenece a la comunidad o a una mayoría. Una segunda acepción del concepto puede relacionarse a las clases subordinadas, o tal como lo entiende Peter Burke como «cultura no oficial, la cultura de los grupos que no forman parte de la elite, las «clases subordinadas», tal como las definiría Gramsci» (Burke, 1996, pág. 29). Junto con ello, se debe mencionar que lo popular comenzó a tener un carácter urbano en Chile desde fines del siglo XIX, puesto que la migración campo-ciudad produjo alteraciones en estructuras sociales ancladas en las dinámicas agrarias, generándose el desplazamiento de un gran contingente de clases populares hacia las ciudades como mano de obra para las actividades económicas (Espinoza, 1987, citado en García, 2001). En dicho proceso, gran parte de la historia de los sectores populares urbanos se concentra en la masificación de la vivienda destinada a ellos, como se verá en el siguiente apartado.

La historia de la comuna de Renca durante buena parte del siglo XX puede entenderse, precisamente, bajo ambas acepciones. Por una parte, es en este período cuando llega de forma masiva a asentarse una nueva población,

experimentando la comuna un aumento tanto demográfico como de su mancha urbana. Debido a estos procesos, Renca va dejando atrás su carácter rural e integrándose plenamente a la ciudad de Santiago.

Al mismo tiempo, el acelerado crecimiento que experimentó la ciudad de Santiago producto de la migración campesina implicó que la población recién llegada debiese buscar nuevos lugares donde vivir, expandiéndose su trama urbana y conformándose zonas periféricas que comenzaron a acoger a aquellos habitantes que no tenían la posibilidad de conseguir una vivienda en las zonas céntricas. Este fue el caso de Renca, comuna que, como se verá a lo largo del siguiente apartado, sirvió de escenario para las clases populares en su búsqueda por una vivienda propia y digna.

El crecimiento urbano de la comuna de Renca se dio con especial fuerza desde fines de la década de los 50 hasta entrado el siglo XXI, viéndose especialmente marcado por los acontecimientos sociopolíticos de los diversos períodos.

Si bien el problema de la vivienda en los núcleos urbanos había sido una constante desde fines del siglo XIX, a mediados del siglo XX seguía presentándose como uno de los principales problemas sociales del país. Así, por ejemplo,

durante la segunda mitad de la década de los sesenta se observó un incremento de la demanda de viviendas en las ciudades, debido, por una parte, al aumento del crecimiento vegetativo de la población, y, por otra, a la llegada de un mayor número de migrantes desde las áreas rurales (Hidalgo, 2004). Dicho crecimiento fue especialmente patente en la ciudad de Santiago, la cual recibió al 69% de la migración entre 1940 y 1952 y tuvo un crecimiento poblacional del 40% en dichos 12 años (Salazar, 2012).

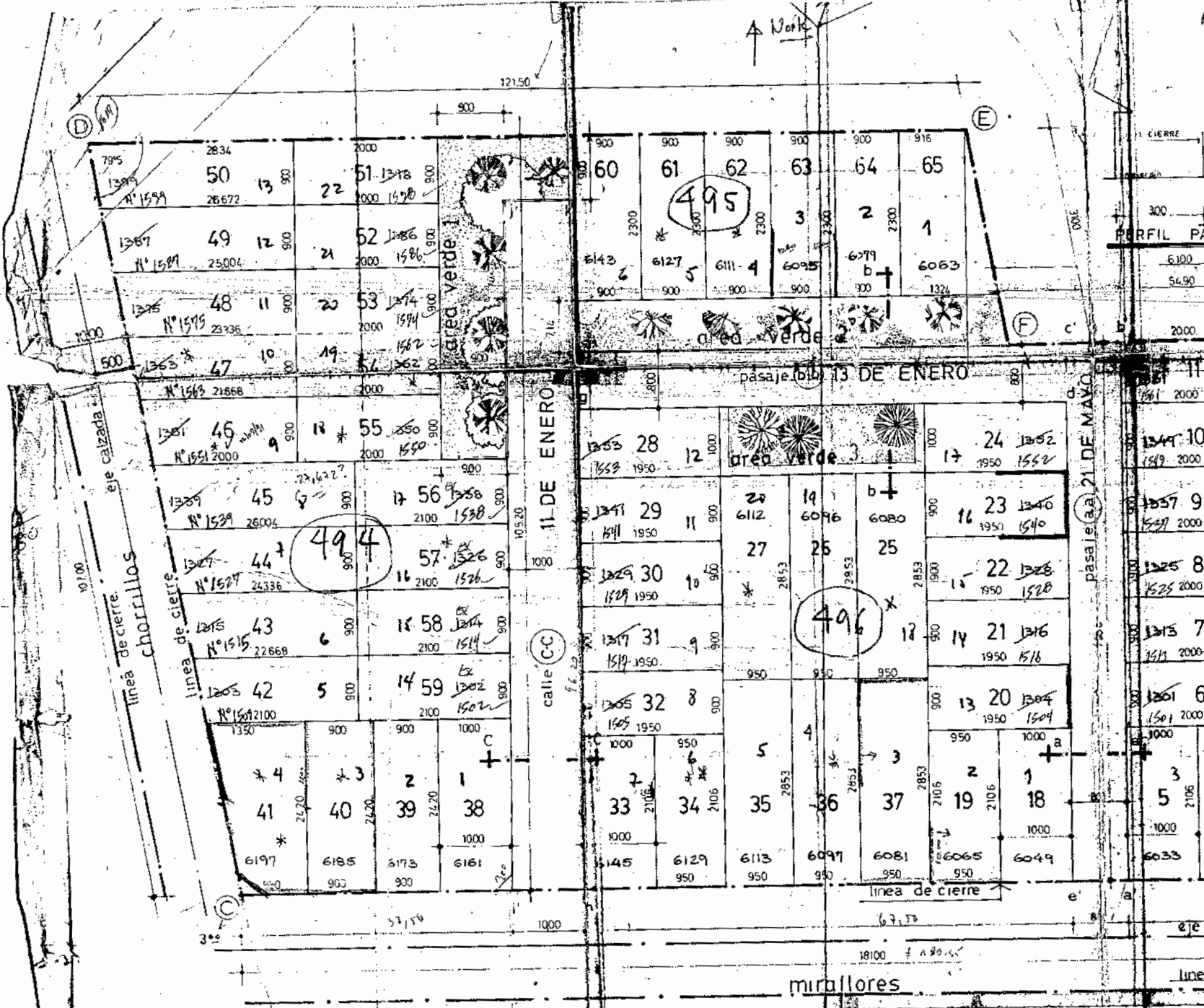
Frente a esta problemática, el Estado se vio obligado a potenciar sus políticas de vivienda, lo que se evidenció en el fortalecimiento de la institucionalidad y la aplicación específica de políticas públicas. En consecuencia, en este período se crearon instituciones destinadas exclusivamente a solucionar el déficit de la vivienda en las ciudades, destacándose la creación de la Caja de Habitación Popular en 1936¹, considerada la primera institución en lidiar con el problema de la vivienda a escala nacional (Valenzuela,

¹ La primera política pública destinada al déficit de la vivienda por parte del Estado se remonta a inicios del siglo XX con la promulgación de la Ley de Habitaciones obreras (1906), la que tuvo como objetivo «fomentar la edificación de viviendas higiénicas y la demolición de aquellas declaradas inhabitables (...) Además, intentó promover la construcción de habitaciones para obreros» (Hidalgo, La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX, 2005, pág. 17)

2007). Posteriormente, en 1953, surgió la CORVI (Corporación de la Vivienda) con el propósito de crear una institución más centralizada que fusionara los organismos ya existentes (Caja de Habitación Popular y Corporación de Reconstrucción y Auxilio). La CORVI entre las décadas de los 50 y 60 cumplió el rol de organismo centralizador de la política habitacional, trayendo consigo el desarrollo de una masiva producción habitacional y de una industria de la construcción que transformó de manera definitiva el tejido urbano de las ciudades (Gertosio, 2014).

El problema de la vivienda fue una de las principales preocupaciones durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, llevándose a cabo, junto a las grandes reformas estructurales, transformaciones significativas en materia de vivienda como la creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo en 1965, y la consiguiente creación de la CORMU (Corporación del Mejoramiento Urbano), principal entidad a nivel nacional encargada de emprender acciones de renovación urbana², y la CORHABIT (Corporación

² No obstante, tuvo una duración de sólo 10 años, pues en 1976 fue suprimida con la creación del SERVIU. Sin embargo, Raposo y Valencia (2004), sostienen que en realidad su acción terminó tres años antes, pues con el Golpe de Estado se dejó de lado la acción remodeladora en la ciudad. Sus proyectos más



NOTA: EL ARCHIVO DE ESTE PLANO NO AUTORIZA ENAJENAR NINGUNO DE LOS LOS LOTES MIENTRAS NO SE AGREDITE EN CERTIFICADO DE LA DIRECCION DE OBRAS MUNICIPALES QUE SE HAN EJECUTADO O GARANTIZADO TODOS LOS TRABAJOS DE URBANIZACION QUE EXIGE EL D.S. 458 DE 1976.

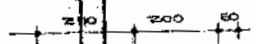
NOTA:

PLANO DE LOTEO APROBADO EN CALIDAD DE PLAN CON FECHA 19 DE JULIO DE 1982, SEGUN INFORME DE LA OFICINA DE ASESOR URBANISTICO.

ESTA APROBACION NO AUTORIZA LA ENAJENACION DE LOS LOTES HASTA QUE SE EJECUTEN Y GARANTIEN LOS TRABAJOS DE URBANIZACION, SEGUN LO ESTABLECE EL CAP. II D.S. 458 MINVU.

DERECHOS CANCELADOS, SEGUN RESOLUCION DE FECHA 19 DE JULIO DE 1982, POR DISPOSICION DEL

RENCMA. Julio 19 de 1982.



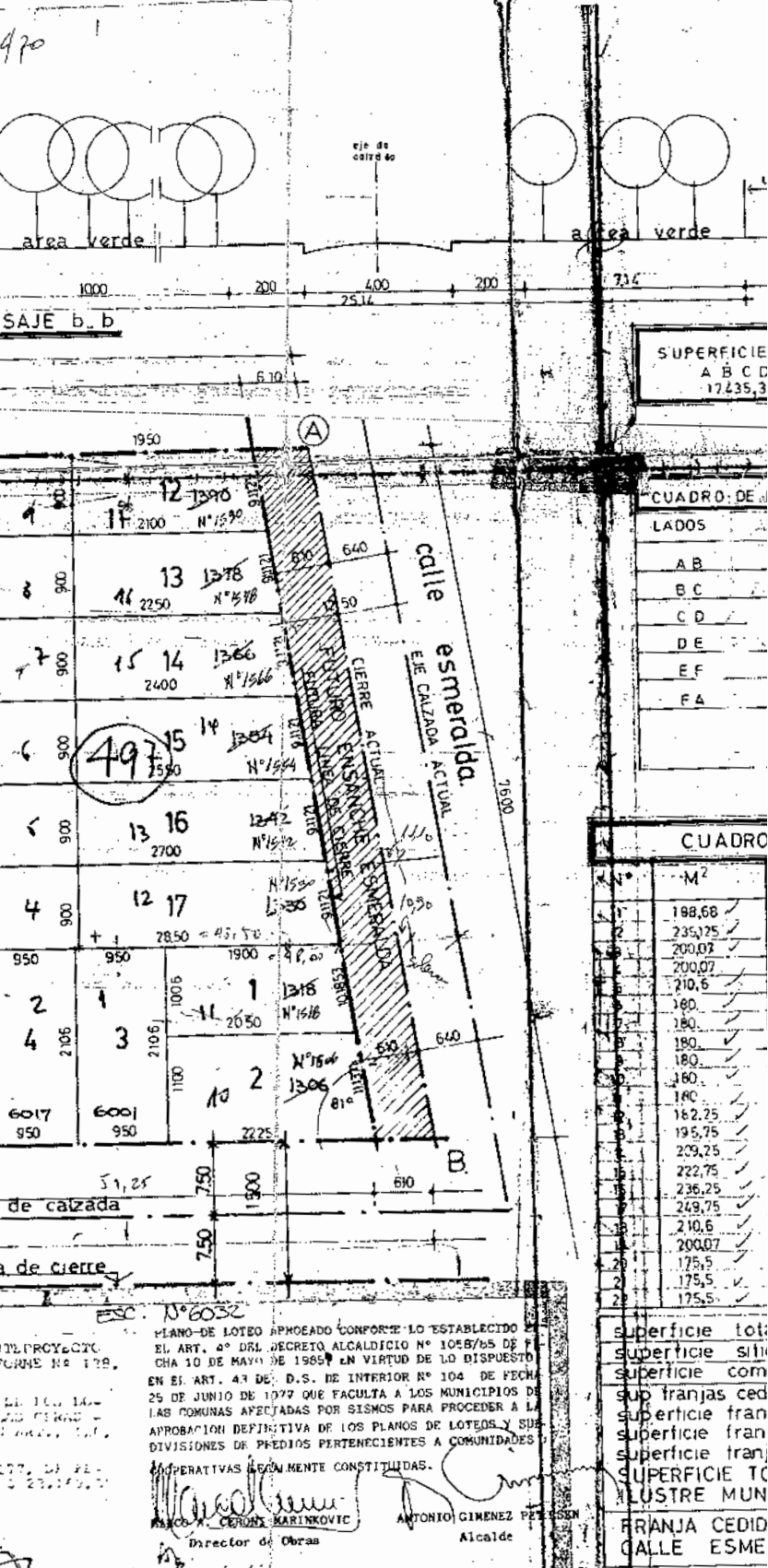


Fig. 03 Plano de urbanización El Perejil. sf. Archivo Dirección Municipal de Obras. I. Municipalidad de Renca.

de Servicios Habitacionales), así como también el fortalecimiento de la CORVI.

La presión social ante el déficit de la vivienda comenzó a sentirse con mayor fuerza en la década de los sesenta exigiendo políticas que fueron más «soluciones habitacionales» que viviendas terminadas. Probablemente el mejor ejemplo de dichas políticas fue la denominada Operación Sitio³, mediante la cual los pobladores tomaban créditos para adquirir terrenos dotados de urbanización básica, debiendo encargarse ellos mismos de la construcción de sus viviendas. Debido a su alcance fue, probablemente, la principal estrategia de autoconstrucción del Estado chileno en el siglo XX (Hidalgo, 2004). No obstante, la acción estatal no fue suficiente para resolver esta problemática social, por lo que hubo otras soluciones «informales» que fueron impulsadas desde la ciudadanía, lo que se manifestó en tomas de terrenos en diversos sectores de la capital por grupos de pobladores.

Si bien desde décadas anteriores se dio un asentamiento informal por parte de familias -las que fueron conocidas como «poblaciones callampas», fue a fines de la década

emblemáticos son la Remodelación de San Borja y la Villa San Luis en Las Condes.

³ Llamada de forma sarcástica «Operación Tiza».

de los 50, debido a la ineficacia de las políticas públicas, cuando las tomas de terrenos comenzaron a tener un carácter planificado y colectivo, que se concretó con la conformación de los «comités de los sin casa» y la colaboración de partidos políticos que comenzaron a participar en el proceso.

Sin embargo, la proliferación de tomas de terrenos se dio durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva y, aún de forma más significativa, durante el periodo de la Unidad Popular, impulsados en parte por el ambiente activista y revolucionario característico de aquellos años. Esta situación se evidencia también en el caso de Renca donde una serie de poblaciones -muchas de ellas, emblemáticas en la actualidad- surgieron en el período a partir de la organización de pobladores con el propósito de tomar de forma ilegal terrenos y construir sus viviendas.

Con la Dictadura Militar el movimiento de pobladores fue cortado abruptamente. Por el contrario, en la ciudad se volcaron los postulados del libre mercado, expresados en el diseño de las políticas de vivienda y de desarrollo urbano, y en la consiguiente liberalización del suelo (Hidalgo, 2005). Como consecuencia de ello, el límite urbano se amplió y se llevó a cabo una activa política de erradicación de poblaciones marginales -es decir, de los campamentos-,

lo que provocó importantes movimientos de población al interior de la ciudad de Santiago y en otras ciudades (Hidalgo, 2004).

Este programa de erradicación de campamentos desplazó a los habitantes de los asentamientos informales, especialmente aquellos ubicados en el sector oriente de la capital, a municipios periféricos, «generalmente de baja densidad poblacional y escasos recursos económicos, carentes de los equipamientos y servicios básicos» (Hidalgo, 2005, pág. 228). Dentro de estos «municipios periféricos» se encuentra la comuna de Renca, la que se posiciona, de acuerdo a las estadísticas, como la tercera comuna a la que llegaron más familias erradicadas en Santiago entre los años 1979 y 1985 (por detrás de La Granja y Pudahuel), asentándose en ella el 12,34% de familias erradicadas en la ciudad de Santiago (3.564 familias) (Hidalgo, 2005).

Es precisamente durante la década de los 80 donde se concentra la mayor cantidad de construcción de viviendas sociales en la comuna de Renca, edificándose 6942 viviendas, en el período que va desde 1984 a 1989, lo que representaba un 10,09% de las viviendas sociales del Gran Santiago (Hidalgo, 2005, pág. 445).

Con el advenimiento de la democracia, la política de vivienda es una de las principales estrategias adoptada por

los gobiernos de la Concertación. Es por ello, que la década de los 90 es reconocida como uno de los períodos donde se edificaron un mayor número de viviendas sociales y donde se redujo con mayor rapidez el déficit habitacional (Hidalgo, 2005). En el caso de Renca, no obstante, se aprecia una disminución de la construcción de viviendas sociales en la primera mitad de la década de 1990, edificándose 652 viviendas entre 1990 y 1995 (Hidalgo, 2005, pág. 445), probablemente por la priorización de otras comunas. Sin embargo, entre los años 1996 y 2002 se vuelve apreciar un aumento a 2166 viviendas construidas.

Es así como a partir de la década de 1980 hasta la actualidad han surgido en Renca una serie de nuevas poblaciones que ampliaron la mancha urbana de esta comuna, conformándose lo que se conoce como el «Renca Nuevo». Estos años vieron el nacimiento de poblaciones que hoy son reconocidas en la comuna como Maule, Tucapel Jiménez, Valle de Azapa, Santa Emilia, entre otras. De esta manera, el proceso de urbanización de la comuna, tal como se aprecia en los planos comunales, experimentó su consolidación, dejando definitivamente de lado el carácter rural propio de los siglos anteriores.

Al mismo tiempo, a medida que Renca se fue consolidando como una comuna urbana, fueron surgiendo organizaciones

que potenciaron su cohesión e identidad, las que van desde aquellas deportivas, pasando por organizaciones y expresiones culturales.

Dichas organizaciones y expresiones se encuentran ancladas en los distintos barrios y conjuntos arquitectónicos desarrollados en estos distintos períodos. Ello contribuye a que estas poblaciones presenten límites, características y una identidad claramente reconocida por las comunidades que los habitan.

Dicho lo anterior, a continuación se hará un repaso por algunas de las poblaciones que, siendo significativas dentro de la comuna de Renca, parecen ser representativas de los diversos momentos relevantes en la historia de la vivienda en Chile. Éstas serán consignadas como elementos de relevancia patrimonial, entendiendo que su valor no reside en las características de cada uno de los conjuntos identificados, sino en la totalidad de ellos, en la medida en la que generan un espectro representativo de la diversidad de soluciones dadas frente déficit de vivienda urbana en el siglo XX, vinculado a procesos históricos y sociales a nivel nacional que involucran principalmente a los sectores populares. Es importante aclarar, no obstante, que las poblaciones y conjuntos incluidos son aquellos que parecen presentar una mayor representatividad.

De este modo, es necesario un análisis más exhaustivo donde se puedan identificar y relevar de manera más completa las diversas poblaciones y conjuntos surgidos en los distintos momentos de la historia de la vivienda. Un elemento de interés a considerar en este análisis, que no ha sido lo suficientemente estudiado en este reporte, es la diversidad de tipos arquitectónicos que se presenta en cada uno de los conjuntos, especialmente aquellos que, por estar planificados, expresan el orden de prioridad otorgado a través del diseño a los distintos elementos que constituyen y condicionan las formas de habitar de sus ocupantes (densidad, dimensión de las viviendas, incorporación y tipo de áreas comunes contempladas en los proyectos, entre otros).

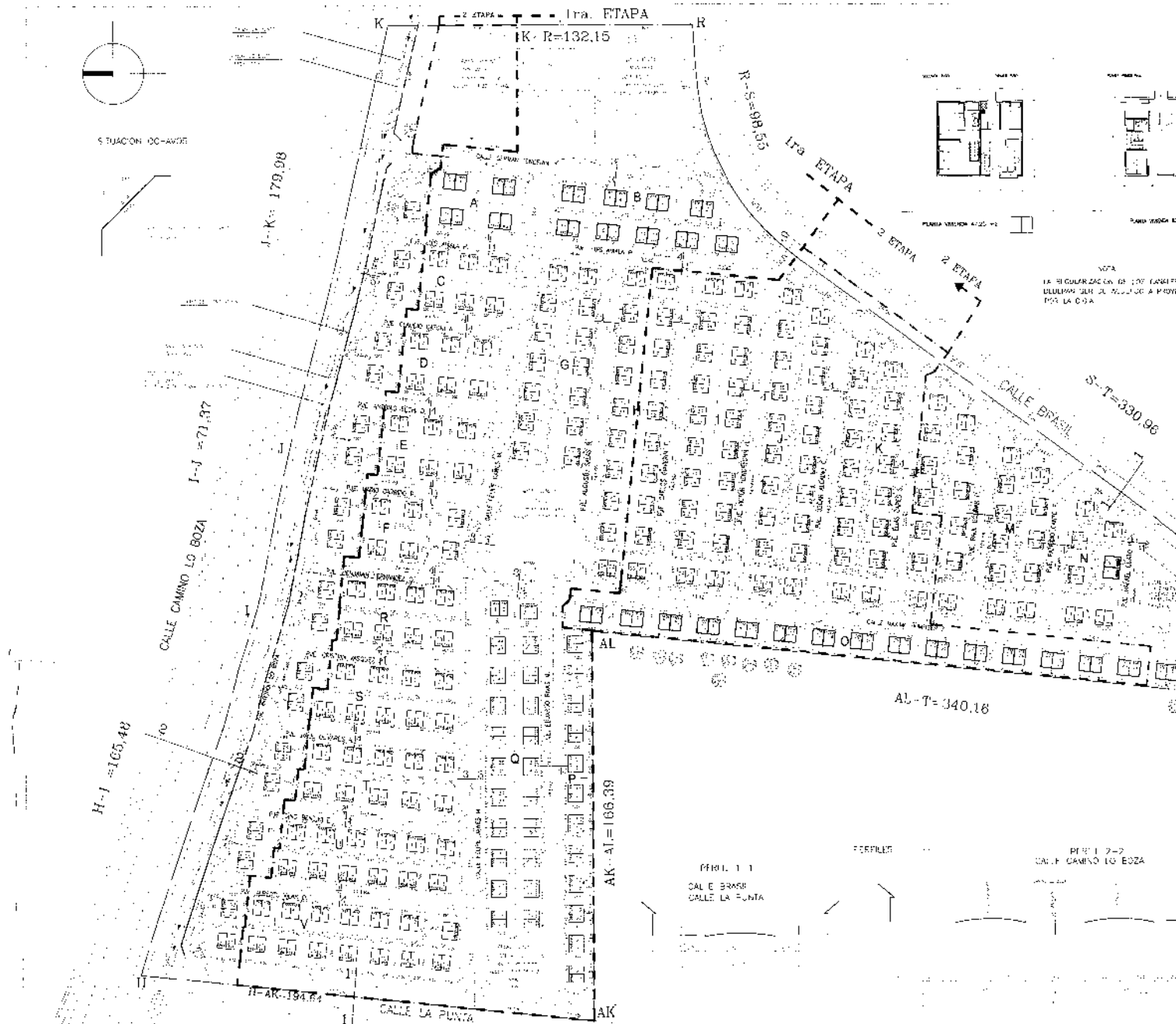


Fig. 04 Plano de urbanización Casas de Lo Boza 2001. Archivo Dirección Municipal de Obras. I. Municipalidad de Renca.

VIVIENDA AUTOGESTIONADA

La historia de Renca durante la segunda mitad del siglo XX es una expresión de la lucha por la vivienda propia y digna de las clases populares, tal como se evidencia en el siguiente testimonio.

Llegué a los 10 años aquí (Renca) porque nosotros arrendábamos, pasábamos puro arrendando, arrendábamos de allá para acá (...) de repente mi mamá dijo nos salió un sitio, todavía me acuerdo, estábamos felices (llanto) andábamos tirados, puro arrendando, nos echaban (...) nunca más nos echaron, hicimos la casita, la reja, todo, después pusieron agua, luz y aquí estamos”

Vecino de Renca, actividad «El Renca que quiero», Enero de 2018

Como se verá a continuación, esto se ha traducido en el surgimiento de distintas poblaciones que respondieron a la organización e iniciativa de grupos de pobladores «sin casa». Precisamente, los casos que se analizarán son ejemplos de viviendas y poblaciones que tuvieron un origen autogestionado, predominando dos variantes: las que tuvieron su origen en tomas de terrenos (solución informal) y las que tuvieron su origen en compras de

terreno por parte de cooperativas o grupos organizados (solución legal).

POBLACIONES SURGIDAS POR TOMAS DE TERRENO

Desde fines de la década de 1940 hasta el Golpe de Estado de 1973 se llevaron a cabo una serie de tomas de terrenos en la comuna de Renca por parte de grupos de pobladores reunidos para conseguir una vivienda para habitar, las que posteriormente dieron origen a diversas poblaciones. Si bien son variados los casos de tomas de terreno en la comuna, a continuación se describirá el origen de dos de ellas por su representatividad y carácter emblemático: La población Pedro Aguirre Cerda (ex Luis Emilio Recabarren) y Huamachuco (ex Primero de mayo).

Pedro Aguirre Cerda (ex Luis Emilio Recabarren)

La Población Pedro Aguirre Cerda -o Luis Emilio Recabarren como se llamó en sus orígenes - es una de las más emblemáticas en la comuna teniendo una fuerte identidad vinculada a su origen como una de las primeras tomas de terreno en la ciudad de Santiago⁴.

En efecto, su origen le ha otorgado una marcada identidad,

⁴ Oficialmente se reconoce que la Población La Victoria fue la primera toma de terrenos en 1957. Valdría la pena realizar un estudio que permitiera dilucidar por qué estas primeras tomas de

proporcionándole una importancia histórica no sólo a nivel comunal, sino también respecto a la ciudad de Santiago. El estudio de Jorge Rojas Flores sobre esta población señala que la fecha exacta de su origen no es clara. Sin embargo, la fecha que celebran sus habitantes corresponde al 28 de julio de 1946, día en que, señala Carlos Moreno, descendiente de los primeros habitantes, «nuestros padres, abuelos o simplemente antepasados pusieron aquí sus esperanzas, junto al sudor, al trabajo tesonero, con el fin de dejarnos este suelo que muchos no valoramos, pero esta gesta estará siempre en el recuerdo de nosotros» (Moreno, sin fecha).

Respecto a quienes integraban este grupo de pobladores, se reconoce el rol que jugaron los trabajadores del salitre en su conformación. Luego de la crisis y posterior cierre de las salitreras, muchos de estos trabajadores llegaron hasta la capital e iniciaron la búsqueda por un predio para instalar sus viviendas. De forma paralela, cerca de la Plaza de Renca había grupos de recolectores de la basura y areneros, muchos de los cuales ya estaban instalados de manera precaria en el lugar, compartiendo con aquellos trabajadores de las salitreras el sueño por la vivienda

terreno no han sido analizadas mayormente por la historiografía nacional.

propia. De esta manera, estos pobladores iniciaron un proceso de organización, donde fueron los trabajadores de las pampas, debido a su experiencia en el plano sindical, quienes lideraron al grupo (Rojas Flores, 2018).

En la primera etapa de poblamiento, los nuevos habitantes instalaron ranchos iniciales sin esperar el traspaso legal. Por ello, una de las problemáticas que informaba la prensa durante el año 1947 fue la amenaza de un remate judicial, puesto que los terrenos pertenecían a Juan de Dios Morandé Vicuña. El estudio de Rojas señala que, posteriormente, en febrero de 1949, el peligro de desalojamiento se había disipado, pues se había comprado el predio con un pago inicial de 140 mil pesos, y cuotas mensuales de 20 mil pesos, lo que se pagaría colectivamente. En consecuencia, en septiembre del año 1948 se vendió el terreno a dos representantes de los pobladores: Raúl Skarizza Boric y José Domingo Aguayo. Varios años después se produjo el traspaso de la propiedad a cada poblador (Rojas Flores, 2018).

Es probable que, a partir de la formalización del traspaso, se haya llevado a cabo una planificación mayor de la población. En ella se reservó un sitio especial para las actividades comunitarias, en el que actualmente funciona la Unidad Vecinal N° 15, espacio de relevancia en la población

pues se realizan una serie de actividades sociales. Dada la participación del partido comunista, se reservó un sitio para su local, el que con el tiempo pasó a ser parte del partido.

De manera temprana el Partido Comunista tuvo una notoria participación en la conformación de «la Recabarren», lo que explicaría su nombre en alusión a la emblemática figura de Luis Emilio Recabarren, así como también el nombre de sus calles referidas a personajes importantes del movimiento obrero, como Ramona Parra y Ángel Veas.

La vinculación entre la población y el Partido Comunista ha sido parte importante de su construcción identitaria. Por este mismo motivo, la población fue víctima de acciones de represión y control durante la dictadura militar, lo que incluyó el cambio de nombre de Luis Emilio Recabarren a Pedro Aguirre Cerda.

Al día de hoy, la Población Pedro Aguirre Cerda conserva algunas de las construcciones de la época, que se alternan con otras nuevas de distintas materialidades en un conjunto de viviendas unifamiliares de un máximo de dos plantas de altura. En él predominan las viviendas adosadas de fachadas de ladrillo continuas con un antepecho que oculta las caídas de agua de la cubierta. Éstas guardan una cierta relación formal con otros lugares de Renca de épocas

cercanas, como la población Bulnes, si bien sus frentes de fachada son de menor altura. Existen algunos pequeños equipamientos de escala barrial, como la discreta iglesia de ladrillo de una sola planta, situada en las calles Tajamar con Pedro Aguirre Cerda, y un pequeño conjunto de comercios que se vinculan a la Av. Santa María. En algunas de las fachadas de la población es posible encontrar murales conmemorativos de su origen, que aluden a los mismos ideales que compartían sus fundadores.

Por último, es posible identificar para el caso de la Población Recabarren una identidad marcada, especialmente si se le compara con poblaciones contemporáneas a ella que surgieron en contextos similares. Esto se explica, en gran parte porque, a diferencia de otras tomas, la Población Pedro Aguirre Cerda siempre permaneció en el mismo sitio, sin necesidad de incorporar a pobladores de otros orígenes (Rojas Flores, 2018).

Huamachuco (ex Población 1 de mayo)

Esta emblemática población de la comuna de Renca surgió un 1 de mayo de 1969 cuando centenares de familias reunidas en un comando comunal de los Sin Casa se tomaron los terrenos de Viña del Carmen, sector cercano a la Plaza de Renca.

El comando comunal surgió a partir de la conformación de los comités que se fueron formando con familias de allegados y arrendatarios que aún no podían conseguir un lugar propio donde vivir. Estas familias provenían de distintas poblaciones de la comuna, tales como Luis Emilio Recabarren, Los Javás, Canal La Punta, John Kennedy, La Obra y Matucana, y también de otras comunas de Santiago como Conchalí, Quinta Normal, San Bernardo y Puente Alto (García, 2001). En la conformación de estos comités el Partido Comunista jugó un rol clave, al cooperar de forma activa en la inscripción de las familias y la organización de los distintos comités (Murphy, 2004).

La decisión por parte del comando de una vía ilegal, como es la toma, surgió ante la falta de soluciones de los organismos institucionales –representados por el Ministerio de Vivienda y la CORVI– del gobierno de Eduardo Frei Montalva. Así lo consigna el diario El Clarín que titula la noticia de la toma señalando que «Pobladores se tomaron terreno cansados de ser tramitados» (citado en García, 2011, p. 76).

Finalmente, el comando comunal de Renca citó a una asamblea extraordinaria a fines del mes de abril para organizar la conmemoración del 1° de mayo convocada por la CUT. Sin embargo, en esta reunión se decidió llevar a

cabo la toma aprovechando el simbolismo de esta fecha (día internacional del trabajador) ⁵.

Los terrenos escogidos pertenecientes a la Viña del Carmen correspondían a 4 hectáreas de propiedad de la familia Iracheta, las que iban entre las calles Dorsal, Caupolicán, Apóstol Santiago y José Manuel Balmaceda. Respecto a cómo se desarrolló la toma, el vecino Sergio Calderón, quien participó en ella recuerda que:

En la mañana de este 1° de mayo, todo era normal en la comuna, bajo un cielo seminublado. Los renquinos aprovechando el feriado, dormían de lo más normal. Los dirigentes acompañados de unas cuarenta personas, a las ocho de la mañana ya iban a la gran celebración (en la plaza Bulnes). Pero la micro, al llegar a la mitad del trayecto, regresó por Caupolicán al cerro, luego se detuvo en Caupolicán con Balmaceda. Alguien dijo «aquí compañeros» y tan rápido como un cohete, todos con alicate en mano, empezaron

a cortar la alambrada que rodeaba este precioso lugar; en el centro de este enorme viñedo, aparecía la Viña del Carmen como un corazón bombeando vino hacia toda la región. García, 2001, pág. 78

Los relatos señalan, asimismo, la importancia del Partido Comunista en la realización de la toma. Así, se refiere que apenas se conformó la toma, llegó Carabineros para impedir la entrada de más pobladores, sin embargo, Humberto Fuentes, regidor comunista de la comuna de Renca, junto a Gladys Marín, entre otros, dialogaron con la autoridad para evitar un accionar violento (García, 2001, pág. 79).

Debido a que la familia Iracheta, dueños de los terrenos, manifestaron su interés en vender estos terrenos a la CORVI, los trámites por parte del gobierno se agilizaron para concretar dicha compra, lo que sucedió finalmente el 5 de mayo de 1969. Junto con ello, la Democracia Cristiana también ofreció soluciones a los pobladores, iniciando negociaciones para que se facilitaran terrenos en la comuna pertenecientes a la Iglesia Católica. De este modo, los pobladores que aceptaron esta oferta se fueron a terrenos a los pies del Cerro Renca y los cerros contiguos, dando origen a las poblaciones La Quebrada y Villa Sarmiento.

En este primer período los pobladores de la «1 de mayo»

5 Tanto García (2001) como Murphy (2004) dan cuenta a través de los testimonios recopilados que otro factor que incidió en la decisión de realizar la toma de terrenos fue que muy recientemente había ocurrido la toma de Pampa Irigoien en la ciudad de Puerto Montt, donde ocho pobladores habían resultado muertos por accionar de Carabineros. Por el cuestionamiento que había resultado este hecho para el gobierno, los pobladores confiaban en que Carabineros no se arriesgarían a tener una reacción violenta ante la toma de la Viña El Carmen.

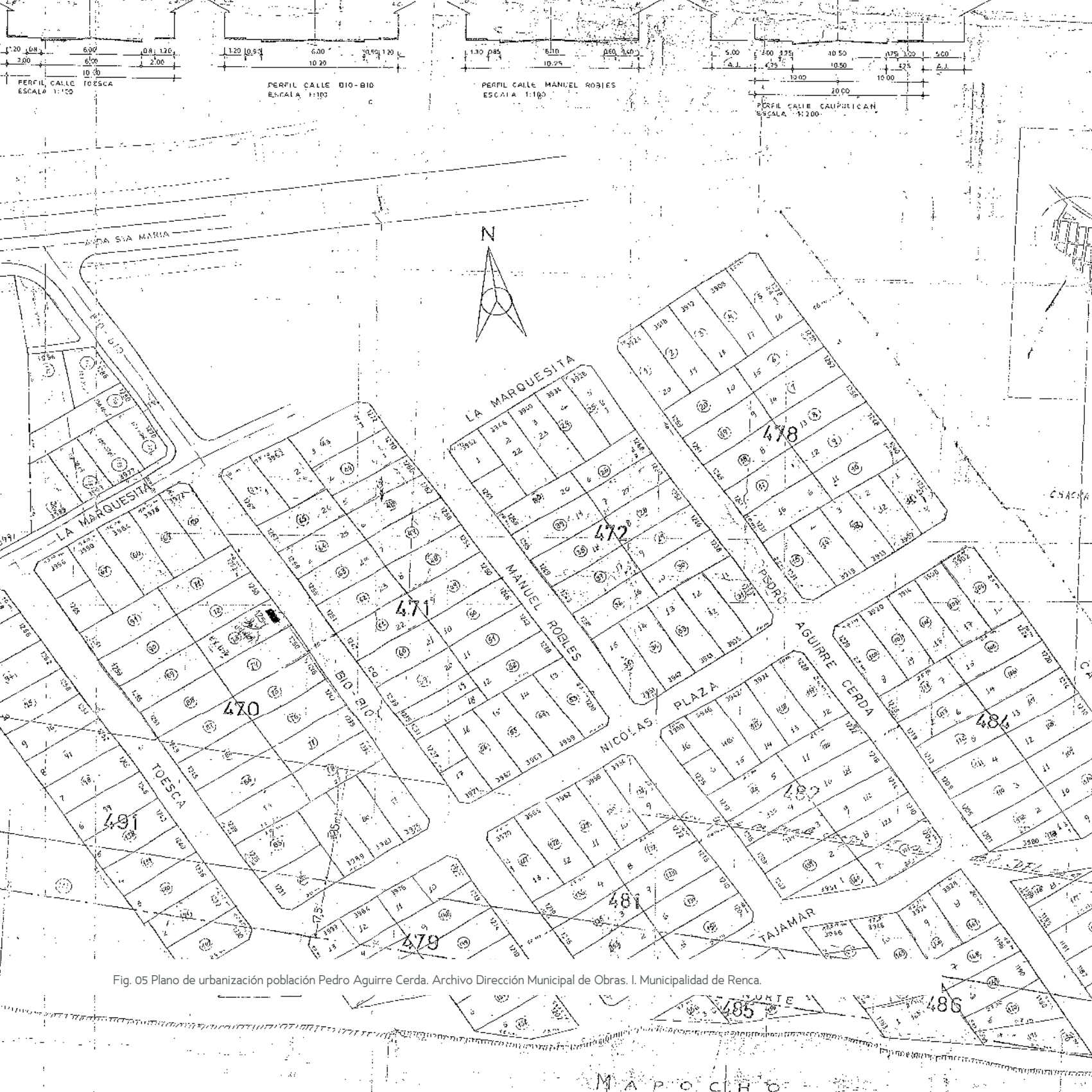
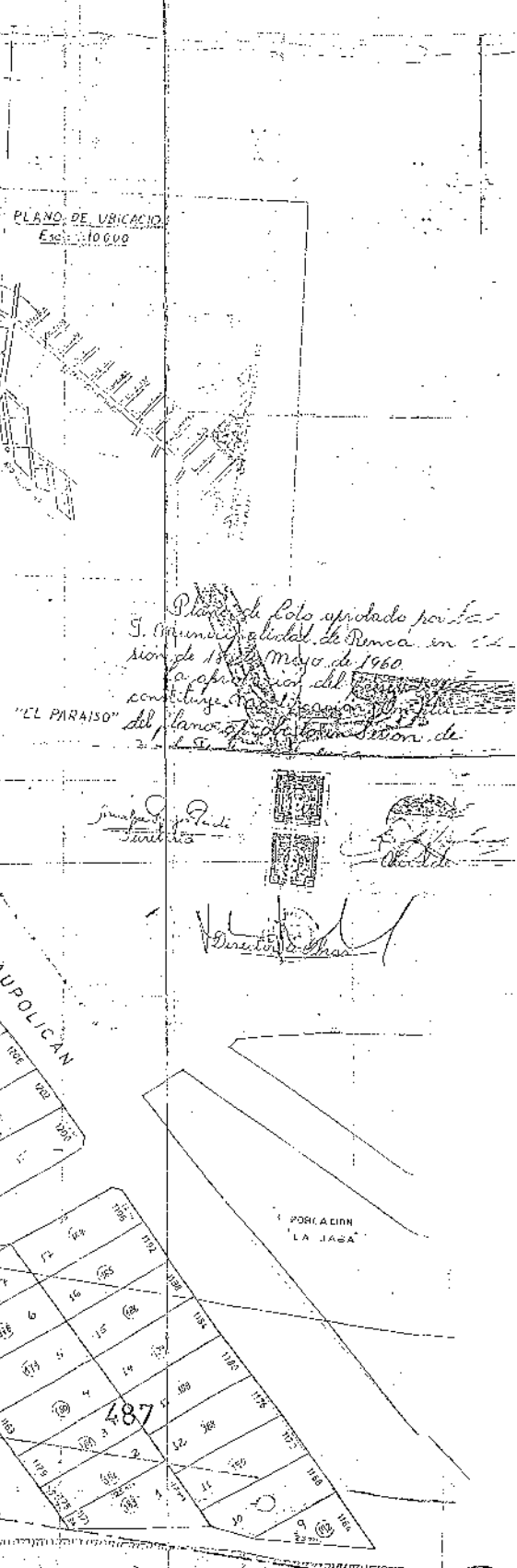


Fig. 05 Plano de urbanización población Pedro Aguirre Cerda. Archivo Dirección Municipal de Obras. I. Municipalidad de Renca.



comenzaron a organizarse para lograr asentarse. Por una parte, se debió distribuir el espacio en relación a la cantidad de gente que participaba de la toma. Otro punto importante en la organización fue el nombramiento de delegados de cada comité, los que se encargaron del cumplimiento de las normas de comportamiento al interior de la toma, de acuerdo a lo que el partido comunista les había enseñado en el momento de su organización (García, 2001)⁶

Tras el temporal de junio de 1969, los pobladores volvieron a organizarse con la ayuda del regidor Humberto Fuentes, intentando dotar de infraestructura y urbanización a la población, así como también realizando actividades en las que se reuniera el dinero necesario para los pobladores que aún no contaban con el mínimo de cuotas que exigía la CORVI. De esta manera, luego de un año de la toma, el 1º de mayo de 1970, la CORVI trazó el terreno: 34 pasajes, cada uno con 28 sitios, y 952 casas.

Fue posteriormente, con la llegada de la Unidad Popular, cuando los pobladores comenzaron a cerrar sus sitios, y

6 De acuerdo a los testimonios recabados por los trabajos citados, uno de los momentos más adversos se dio para el temporal de julio de 1969, producto del cual las aguas del río Mapocho se desbordaron inundando las calles de Renca, y perdiendo lo poco que se había construido para la población hasta ese entonces (Murphy, 2004) (García, 2001).

construir sus casas, al mismo tiempo que se desarrollaban los trabajos de urbanización (Murphy, 2004). Posteriormente, se urbanizaron también los sitios aledaños a la población para acoger la llegada de los demás pobladores que habían arribado luego de la toma exitosa de sus fundadores, dando origen a las poblaciones Huamachuco II y III.

Sin embargo, la historia de esta población no sólo se encuentra cruzada por sus orígenes vinculado a las tomas de terreno, sino también por la situación de represión que vivió, al igual que muchas otras poblaciones con vinculación política, a partir del Golpe de Estado de 1973. La Población 1 de mayo, tal como señala Murphy, fue sindicada como un foco peligroso, lo que se tradujo en hechos de represión tales como allanamientos y desapariciones⁷. La represión estatal se manifestó, además, a través de otras acciones más sutiles, pero sumamente simbólicas como es el cambio de su nombre «Primero de Mayo» a uno que no estuvo asociado a la izquierda, como lo es «Huamachuco»⁸, tal como sucedió con la Población Pedro Aguirre Cerda.

7 Humberto Fuentes, regidor comunista que cumplió un rol fundamental dentro de la toma de terrenos de la Población 1 de mayo, fue desaparecido el 11 de septiembre de 1973, desconociéndose hasta el día de hoy su paradero.

8 Batalla ocurrida entre el ejército peruano y el ejército chileno en la Guerra del Pacífico el 10 de julio de 1883.

No obstante, la represión experimentada durante este período motivó expresiones de resistencia, por un lado, y reivindicación, por otro. De esta manera, se recuerdan, entre otras cosas, la participación de la población en las jornadas de paro nacional, con la realización de ollas comunes y marchas (Murphy, 2004).

Por otra parte, las expresiones culturales fueron una forma de reivindicación y resistencia. A un mes del incendio de la capilla de la población el año 1979 –que de acuerdo a los testimonios habría sido intencional por parte del régimen al ser un lugar de organización social- se organizó el primer Festival de la Canción de Huamachuco con el fin de potenciar el talento artístico de la población, pero sobre todo difundir los valores comunitarios de sus primeros habitantes (García, 2001). Junto con esta iniciativa, surgieron otras organizaciones, tales como la Coordinadora Cultural de Huamachuco y Centro de mujeres de Huamachuco.

Hoy en día la identidad de esta población sigue manifestándose en expresiones culturales que hablan de su historia y memoria, tal como la Cantata a Huamachuco, del grupo renquino «Leño», el que surge con la idea de « plasmar la vivencia de la gente sencilla; de reivindicar al poblador humilde y rinde un tributo a la toma de terrenos

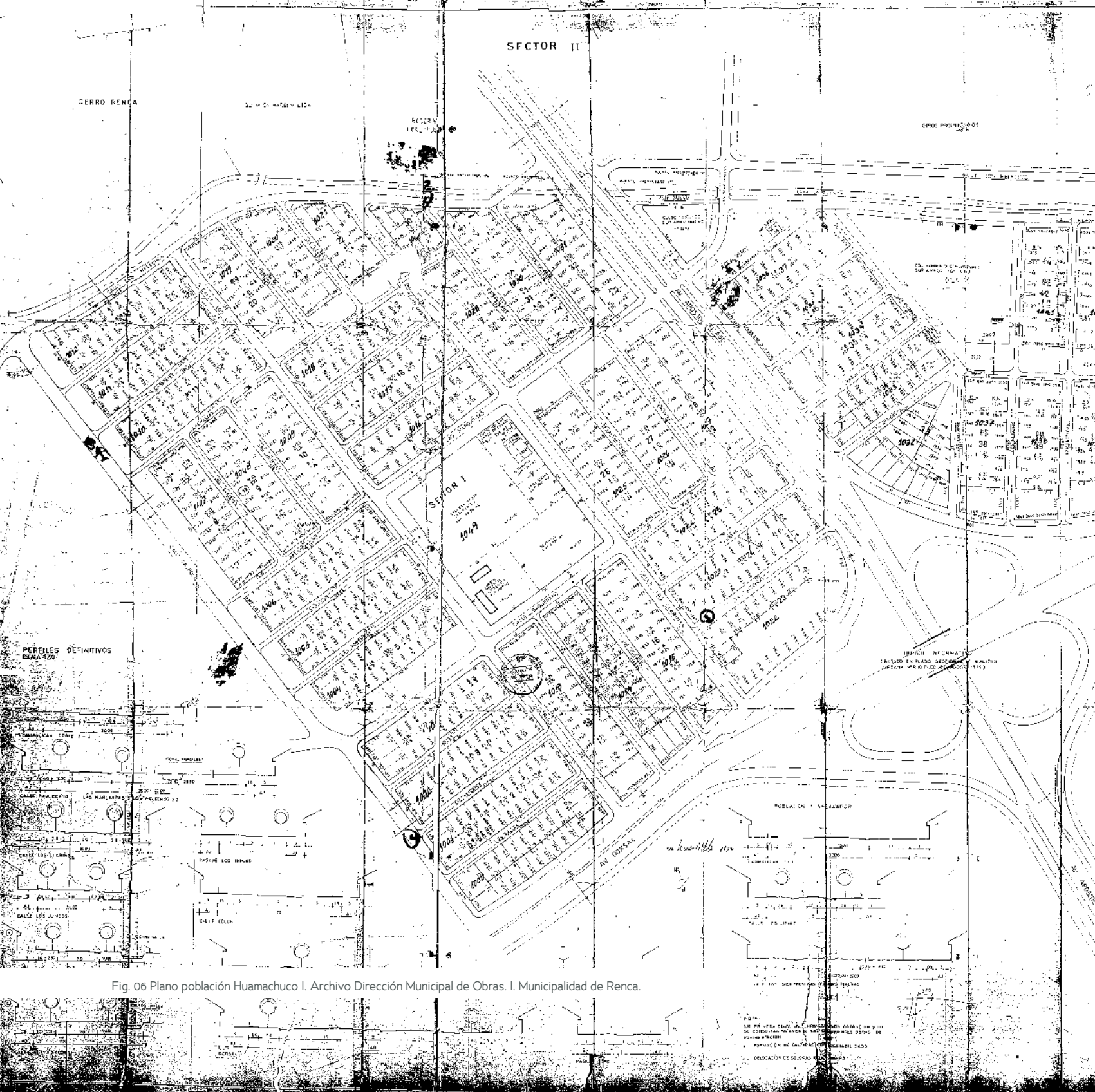
efectuada en el año '69 que derivó finalmente en lo que es hoy, la población Huamachuco» (Tienda Musica Chilena). En cuanto a las características formales de sus construcciones, la población Huamachuco es un conjunto de viviendas unifamiliares aisladas que no evidencia el origen ni relevancia social de la población histórica.

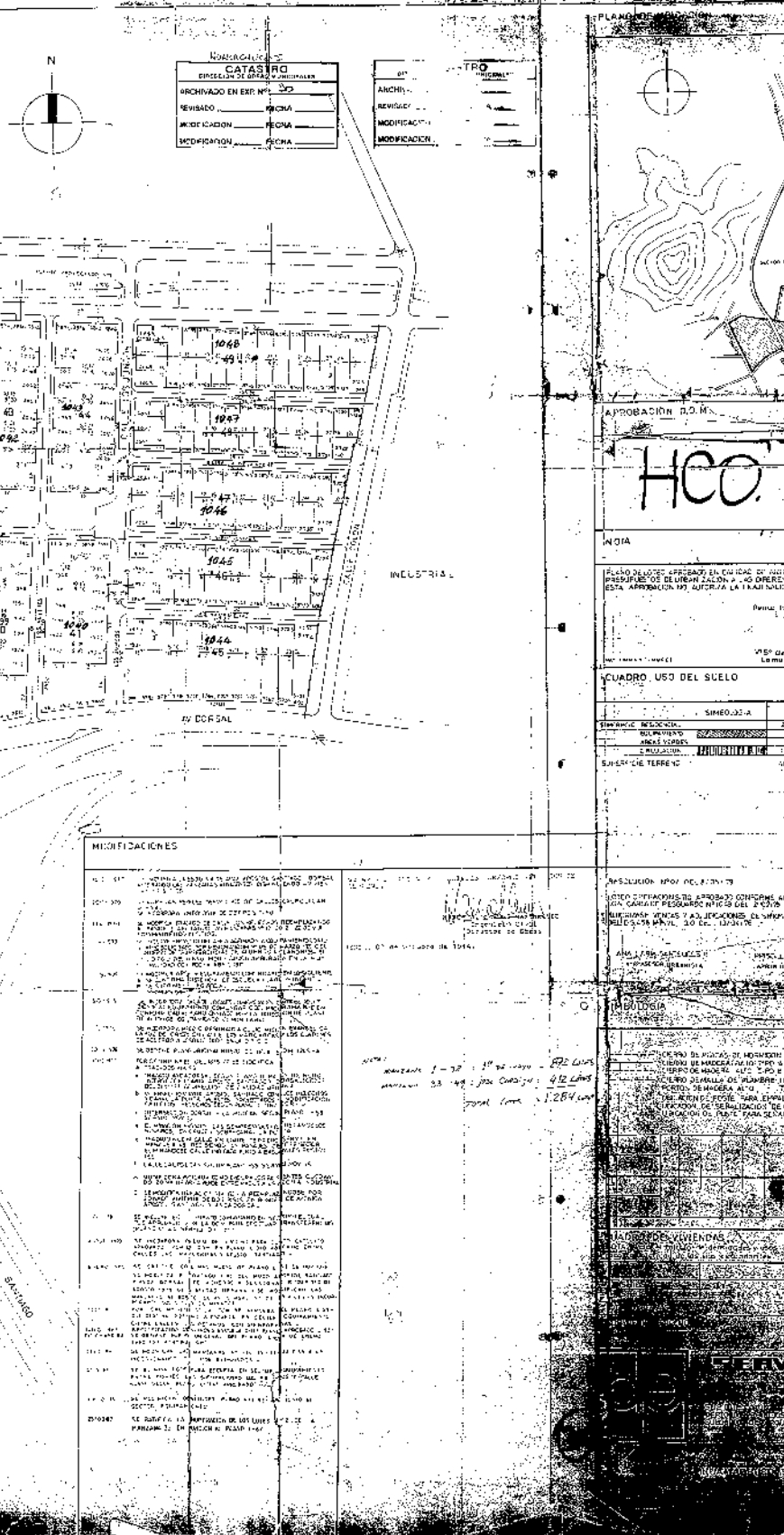
POBLACIONES SURGIDAS POR COOPERATIVAS

El Perejil

El Perejil es un antiguo sector de la comuna de Renca. A comienzos del siglo XX aparece señalado en planos de la comuna como un amplio sector al poniente de ésta, conformado por lo que parecen ser chacras y terrenos de cultivo.

Es en este sector donde a fines de la década de los 70 un grupo de familias se asentó para construir sus viviendas propias, conformando la Población El Perejil. Adriana Díaz, presidenta de la junta de Vecinos y parte de los primeros habitantes del sector, señala que la población se conformó cuando un grupo de familias, muchos de ellos conocidos entre sí, obtuvieron la información que estos terrenos se encontraban en venta. Debido a la dificultad en poder arrendar y, más aún, comprar una vivienda, formaron una





cooperativa con 65 familias, viendo con ello la posibilidad de obtener «la casa propia».

Dado que la compra solamente incluía el terreno⁹, fueron los mismos vecinos quienes debieron construir sus casas, estableciendo, primeramente, mediaguas. Asimismo, estos terrenos no se encontraban urbanizados por lo que no contaban con servicios y equipamiento urbano básico como alcantarillado y agua potable, lo que significó un gran esfuerzo y sacrificio por parte de estos primeros pobladores (Adriana Díaz, comunicación personal, 06 de junio de 2018). En palabras de Adriana Díaz, «vinimos nosotros a colonizar».

De este modo, a la llegada de los primeros habitantes de la Población El Perejil, este sector, al igual que parte importante del poniente de Renca conservaba aún su carácter rural, tal como se evidencia en las fotos históricas, de mediados del siglo XX, proporcionadas por sus habitantes. Los terrenos que fueron comprados por las familias de la Población El Perejil eran plantaciones de gladiolos antes de su llegada, las personas que venían de otros sectores se movilizaban con carretas tiradas por bueyes y en la esquina se encontraba un establo de donde

⁹ Los terrenos tenían tamaños regulares, contando con dos tipos de medidas: 9x25 m y 9x19 m.

Fig. 07-08 Viviendas villa España



se extraía la leche. Asimismo, se recuerda que uno de los paseos consistía en ir hasta la Virgen que le crece el pelo, en La Hacienda La Punta, ya que todo ese sector estaba conformado por plantaciones y vegetación (Adriana Díaz, comunicación personal, 06 de junio de 2018).

Si bien en un comienzo este sector era netamente rural, hoy en día se conservan pocas construcciones de adobe, identificándose solamente dos: una casa en calle Chorrillos, y otra en Arturo Prat, las que parecen haber sido parte de un conjunto mayor. De acuerdo a los relatos de los vecinos y las fotografías históricas, anteriormente existían una mayor cantidad de construcciones en adobe, no obstante, gran parte de ellas se debilitaron y destruyeron con el terremoto del año 1985.

PROGRAMAS PÚBLICOS DE VIVIENDA

A partir de la década de los 50, se construyeron en Renca diversas poblaciones y conjuntos como resultado de la aplicación de las políticas de vivienda descritas previamente. Este apartado busca realizar un barrido general de éstas políticas, ilustrándolas con ejemplos significativos de poblaciones constituidas bajo cada una de ellas.

PROYECTOS DE LA CORPORACIÓN DE LA VIVIENDA

Villa España

La actual Villa España, ubicada en la comuna de Renca en el sector cercano a la Panamerica Norte, se conforma como continuación de lo que fue la población Juan Antonio Ríos, perteneciente hoy en día a la comuna de Independencia.

El proyecto de la Población Juan Antonio Ríos se compone de dos etapas. El proyecto original, que corresponde a la primera etapa, fue construido por la Caja de Habitación popular, iniciándose la obra el 15 de julio de 1945. Esta primera etapa representa el comienzo de la edificación de agrupaciones de viviendas sociales a gran escala; el proyecto consideró 5.271 viviendas en una superficie de 100 hectáreas, con una densidad bruta de 520 habitantes por hectáreas. El lugar en que se materializó el conjunto enfrentaba a una zona industrial en pleno desarrollo en aquellos años, y limitaba con la Panamerica Norte, uno de los accesos viales más importantes del norte de Santiago. El diseño definitivo de dicho conjunto es el primer intento de diseñar un polígono de viviendas en altura, combinada con casas de uno y dos pisos «utilizando los modelos urbanísticos y las tipologías del Movimiento Moderno» (Hidalgo, 2005, pág. 224).

La segunda etapa surge en el período de funcionamiento

de la CORVI y consistió en la ampliación del conjunto original mediante tres sectores de bloques colectivos, «reformulando espacial y socialmente el proyecto original de la Caja Habitación, a través de un cambio en la concepción de la estructura espacial del agrupamiento» (Aguirre, 2009). Estos tres bloques fueron el sector 2c (1959) ubicado al sur del sector fundacional, entre Panamericana Norte y Avenida Salomón Sack; el sector 2B (1961), ubicado en el borde poniente de la carretera Panamericana y, finalmente, el sector 3B, de 1963, que se encuentra situado en el extremo sur del conjunto.

Con el desalojo de la Villa San Luis en Las Condes durante el período de la Dictadura Militar, muchas de las familias de dicho sector fueron reinstaladas en viviendas de la Población Juan Antonio Ríos, lo que coincide con el papel que ocupó Renca en el período de la dictadura militar como territorio receptor de familias erradicadas de distintas zonas de la capital.

A comienzos de los 90 se creó la comuna de Independencia a partir de la unión de sectores pertenecientes a la comuna de Santiago, Renca, Conchalí. Debido a ello, gran parte de la población Juan Antonio Ríos quedó en el territorio de la recién creada comuna de Independencia.

En consecuencia con ello, el sector 2B correspondería a

la Villa España ubicada actualmente en el territorio de la comuna de Renca. Éste en la actualidad consiste en un conjunto de bloques de vivienda con forma de T y cuatro pisos de altura, cuyos testeros se orientan hacia la autopista, permitiendo que las ventanas vuelquen hacia los espacios ajardinados entre ellos y, en ocasiones hacia las calles al norte o al sur de cada uno de los predios que ocupan. Los accesos a las viviendas se producen de forma puntual, a través de escaleras situadas en los puntos de encuentro entre los volúmenes que conforman cada bloque, cuya longitud varía según la necesidad de adaptarse a distintos tamaños de predio. La distribución de estos últimos se genera en base a la continuidad de las calles dirección poniente-oriente que provienen de la población Bulnes.

El único equipamiento de barrio que se encuentra en la Villa España son unos juegos infantiles que vuelcan a la Av. Domingo Santa María, en el límite norte del conjunto. El resto de equipamiento comunitario proyectado habría quedado asociado a la parte de la población situada en la comuna de Independencia. Por funcionar en la práctica como remate de la población Bulnes, se entiende que la Villa España guarda mayor relación funcional con ésta que con otros conjuntos modernos a su alrededor.

OPERACIÓN SITIO DURANTE GOBIERNO DE FREI MONTALVA

Cerro Colorado

La población Cerro Colorado surge el año 1967 como parte del programa habitacional "Operación Sitio" impulsado por el gobierno de Eduardo Frei Montalva. Esta política tenía como propósito que los pobladores accedieran a través de créditos a lotes urbanizados unifamiliares, promoviendo la autoconstrucción de las viviendas, de tal manera que pudieran acceder a ellas habitantes con menor capacidad de ahorro (Millán, 2012),

La historia de la población Cerro Colorado surge producto de la inscripción de diversos pobladores en el Plan de Ahorro Popular desarrollado en el contexto de la denominada Operación Sitio, luego de lo cual los postulantes crearon sus fichas y comenzaron a juntar las cuotas necesarias exigidas por la CORVI. Con estos ahorros, la CORMU compró unos terrenos de siembra el 27 de octubre de 1967 pertenecientes a Ramón Sarmiento Arcos, calculados en 176.346 m².

El origen de esta población se encuentra marcado por la participación de sus pobladores en su gestión, según consigna el historiador renquino Wladimir González, cuyo estudio se centra en el proceso de conformación y

construcción de la población. En efecto, desde que dicho terreno se compró, los pobladores debieron realizar una preparación previa de los terrenos para la construcción de las viviendas. Dichas tareas fueron desde limpiar y emparejar, hasta realizar labores de guardia ante la amenaza que otro grupo de pobladores se tomaran el terreno. Junto con ello, a fines del año 1967 comenzaron los loteos y la definición de los sitios, pasajes, calles y sectores destinados a áreas verdes, así como también la elección de materiales y modelos de viviendas ofrecidos por CORHABIT, de tal forma que se pudiera empezar el armado y levantamiento de las viviendas. En cuanto a la urbanización misma de los terrenos –alcantarillado, agua potable e infraestructura sanitaria–, corrió por cuenta del Estado. No obstante, el sistema eléctrico debió ser implementado por los mismos pobladores (González, 2016). El trabajo de González (2016) identifica un segundo período en la conformación de la población durante el año 1969, cuando 148 familias, que se habían reunido en un comité, se instalaron entre las calles Balmaceda, Condell, Colocolo y Freire, en un sector que pasó a ser conocido como «La Franja» (González, 2016). En esta segunda etapa, los sitios se encontraban solamente loteados, tizados y delimitados con maderas, sin contar con la infraestructura

urbana básica. Los testimonios recogidos por González señalan que, si bien en un primer momento estas familias postularon a la construcción de viviendas de madera –para lo cual se necesitaban 44 cuotas CORVI–, luego su sueño se amplió más allá de la vivienda propia, anhelando también una vivienda sólida.

La organización e infraestructura comunitaria fue otro aspecto relevante en la conformación de la población. En consecuencia, en 1970 se conformó el club deportivo de la población. Asimismo, se habían destinado dos manzanas para equipamiento comunitario, donde funcionó la sede social y la escuela básica (hoy ubicada en Avenida Condell), entendiéndose que éste era parte fundamental de los programas de vivienda social.

Durante el período de la dictadura militar, tal como los casos anteriores, los habitantes de la población sufrieron allanamientos, torturas y desapariciones. Esta memoria se reivindica hasta el día de hoy a través de acciones de conmemoración, como la reciente inauguración de la plaza Julio Santibáñez Romero, bautizada así en reconocimiento de uno de los ejecutados políticos de la población (Villa Grimaldi Corporación Parque por la Paz, s.f.).

En la actualidad, en la Población Cerro Colorado existe un fuerte sentimiento de pertenencia y una identidad

colectiva asociada a esta población, la que se ancla, en gran parte, en la forma en que fue construida «a pulso» por sus pobladores. En efecto, conceptos como el trabajo comunitario, el apoyo mutuo y la autogestión (dada por su autoconstrucción) son reconocidos como aspectos fundamentales de su identidad poblacional (González, 2016). Asimismo, se reconoce como una de las poblaciones de Renca con mayor actividad cultural, manifestado en organizaciones como el Centro Cultural Cerro Colorado (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2016).

PROYECTOS DE LA CORPORACIÓN DE MEJORAMIENTO URBANO, UNIDAD POPULAR.

Dentro de los proyectos realizados por la CORMU se encuentra la Villa El Salvador. Este conjunto fue construido dentro del plan de vivienda social de la Unidad Popular de la CORMU en 1971, como solución habitacional para buena parte de quienes se establecieron en la toma Primero de Mayo (Castillo, 2008).

La importancia de la CORMU radicó, más que en la amplitud de sus intervenciones, en que «se expresó en un vasto programa de remodelaciones urbanas que, no obstante, las limitaciones de la cuantía de obras que pudo realizarse, representó una importante modificación en el paisaje

urbano de la ciudad de Santiago y de otras ciudades del país» (Raposo & Valencia, 2004, pág. 111). Para ello, se le entregó atribuciones para expropiar y participar en el mercado del suelo, para remodelar inmuebles urbanos y para proyectar zonas de urbanización, mejoramiento urbano y equipamiento. A su vez, se le dio atribuciones para proponer directamente las modificaciones de los instrumentos reguladores de planificación urbana, colaborar y asociarse con municipalidades y con empresas privadas para realizar proyectos de desarrollo y mejoramiento urbano, proveyendo para ello créditos (Raposo & Valencia, 2004).

En el período de la Unidad Popular se conservó, en parte, los intentos del gobierno anterior respecto a la CORMU, manteniéndose los criterios referidos a la edificación en altura y densificación y conservación de las principales áreas de intervención pero, con un enfoque hacia las prioridades sociales y la integración social (Raposo & Valencia, 2004).

Dentro de los proyectos de la CORMU que estaban en desarrollo durante el año 1971, se encuentran 21 obras, la mayoría de ellas concentradas en Santiago. Entre éstas, se señala las seccionales «Salvador ex Iracheta» en Renca, en donde se contempla un total de 2.150 viviendas en su primera etapa. Se menciona, además, que el proyecto se

encontraba en construcción (AUCA 21, 1997, citado en Raposo & Valencia, 2004).

La segunda y tercera etapa del proyecto fueron finalizadas en el período de Dictadura Militar, no obstante, como gran parte de los proyectos planificados por la CORMU en el trienio 70-73, no se siguió con el proyecto original, siendo ocupadas por población ligada a las fuerzas armadas, dando origen a la Villa El Renacer.

Los testimonios recabados en el estudio de Castillo (2008), sugieren una escisión entre los habitantes de la primera etapa y las etapas posteriores construidas durante la Dictadura, lo que se refleja en el siguiente testimonio: «del (edificio) 17 al 24 que son del gobierno militar que llegaron por otro conducto y para más arriba, esos ya son militares, carabineros y ratis, que llegaron en pleno gobierno militar. Entonces somos la villa El Salvador, pero no somos todos los que somos» (Castillo, 2008, pág. 132).

Si se revisan sus planos, se evidencia que el proyecto original combina viviendas en altura con unifamiliares dentro de un mismo proyecto. No así la etapa siguiente, proyectada en los terrenos al norte de las etapas 1 y 2. Esta contemplaba viviendas pareadas de 2 pisos de altura, agrupadas en 2 ejes de viviendas separados entre sí por calles. Debido a esto, en la actualidad, esta villa se compone por una serie de edificaciones que combinan distintos

tipos arquitectónicos, que reflejan tanto la voluntad del proyecto original de generar una diversidad tipológica en las viviendas como los cambios que sufrió este conjunto a lo largo de su historia. El sector sur de la villa, cuyo inicio lo marca el equipamiento común de ésta (parque, liceo técnico y jardín infantil) se caracteriza por sus blocks de cuatro pisos, cuyos accesos son a través de corredores de 1,75 metros de ancho. Esta medida no resulta casual, sino que coincide con un ancho habitual en las viviendas de la época, en las que se buscaba concentrar vida social y de barrio en edificaciones de mediana altura.

Dentro de los proyectos realizados por la CORMU en la comuna de Renca se encuentra la Villa El Salvador. Este conjunto fue construido dentro del plan de vivienda social de la Unidad Popular de la CORMU en 1971, como solución habitacional para buena parte de quienes se establecieron en la toma Primero de Mayo (Castillo, 2008).

La importancia de la CORMU radicó, más que en la amplitud de sus intervenciones, en que «se expresó en un vasto programa de remodelaciones urbanas que, no obstante, las limitaciones de la cuantía de obras que pudo realizarse, representó una importante modificación en el paisaje urbano de la ciudad de Santiago y de otras ciudades del país» (Raposo & Valencia, 2004, pág. 111). Para ello, se le

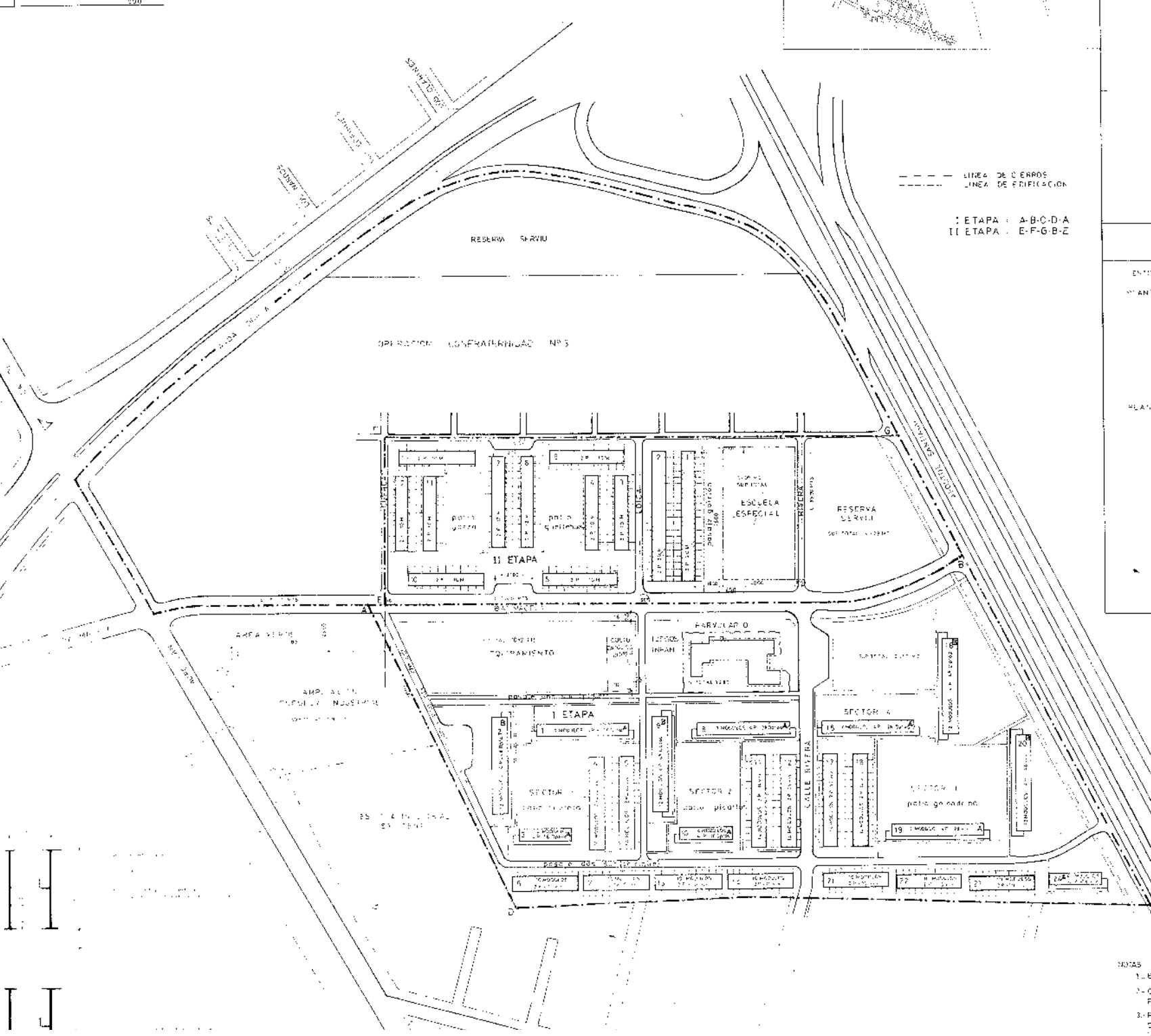
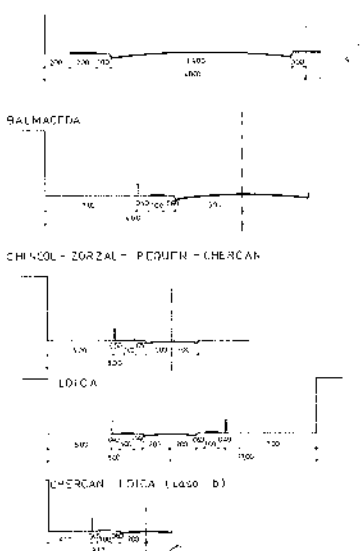
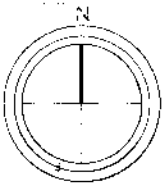
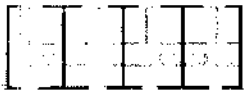


Fig. 09 Plano población población El Salvador Archivo Dirección Municipal de Obras. I. Municipalidad de Renca

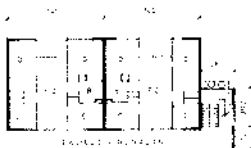
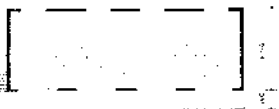
NOTAS
 1. E
 2. C
 3. P
 4. T



PLANO DE DISEÑO DE LAS CIMENTACIONES, GRUENT + MEN FONTO
 14. 20x40x100

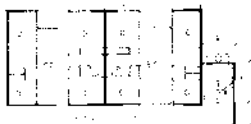


PLANO DE DISEÑO DE LAS CIMENTACIONES, GRUENT + MEN FONTO
 14. 20x40x100



PLANO DE DISEÑO DE LAS CIMENTACIONES, GRUENT + MEN FONTO
 14. 20x40x100

PLANO DE DISEÑO DE LAS CIMENTACIONES, GRUENT + MEN FONTO
 14. 20x40x100



PLANO DE DISEÑO DE LAS CIMENTACIONES, GRUENT + MEN FONTO
 14. 20x40x100

PLANO DE DISEÑO DE LAS CIMENTACIONES, GRUENT + MEN FONTO
 14. 20x40x100

ESTE PLANO AMPLIA Y REEMPLAZA AL PLANO L-124-A
 CON FIRMA DEL INGENIERO DE OBRAS CIVILES
 POR EXERCER EN LA COMUNA DE MERCAZ
 PARA LA DISEÑO DEL PLANO PARA EL CONCURSO
 DE OBRAS DE CONFRATERNIDAD N° 3 (PLANO 5-C)
 UNIDAD N° 1, 1981

7-MAYO-1981



SERVIU
 municipaliano

SUBDIRECCION TECNICA
 DEPARTAMENTO DE PROYECTOS Y ESTUDIOS
 SUBSECTOR DE ARQUITECTURA



PLANO CON JUNTO
 HABITACIONAL EL SALVADOR
 COMUNA DE MERCAZ

PLANO
 DE DISEÑO DE LAS
 CIMENTACIONES

L-124-A

FECHA DE EMISION	14. 20x40x100	FECHA DE APROBACION	14. 20x40x100
FECHA DE REVISION	14. 20x40x100	FECHA DE REVISION	14. 20x40x100
FECHA DE REVISION	14. 20x40x100	FECHA DE REVISION	14. 20x40x100
FECHA DE REVISION	14. 20x40x100	FECHA DE REVISION	14. 20x40x100

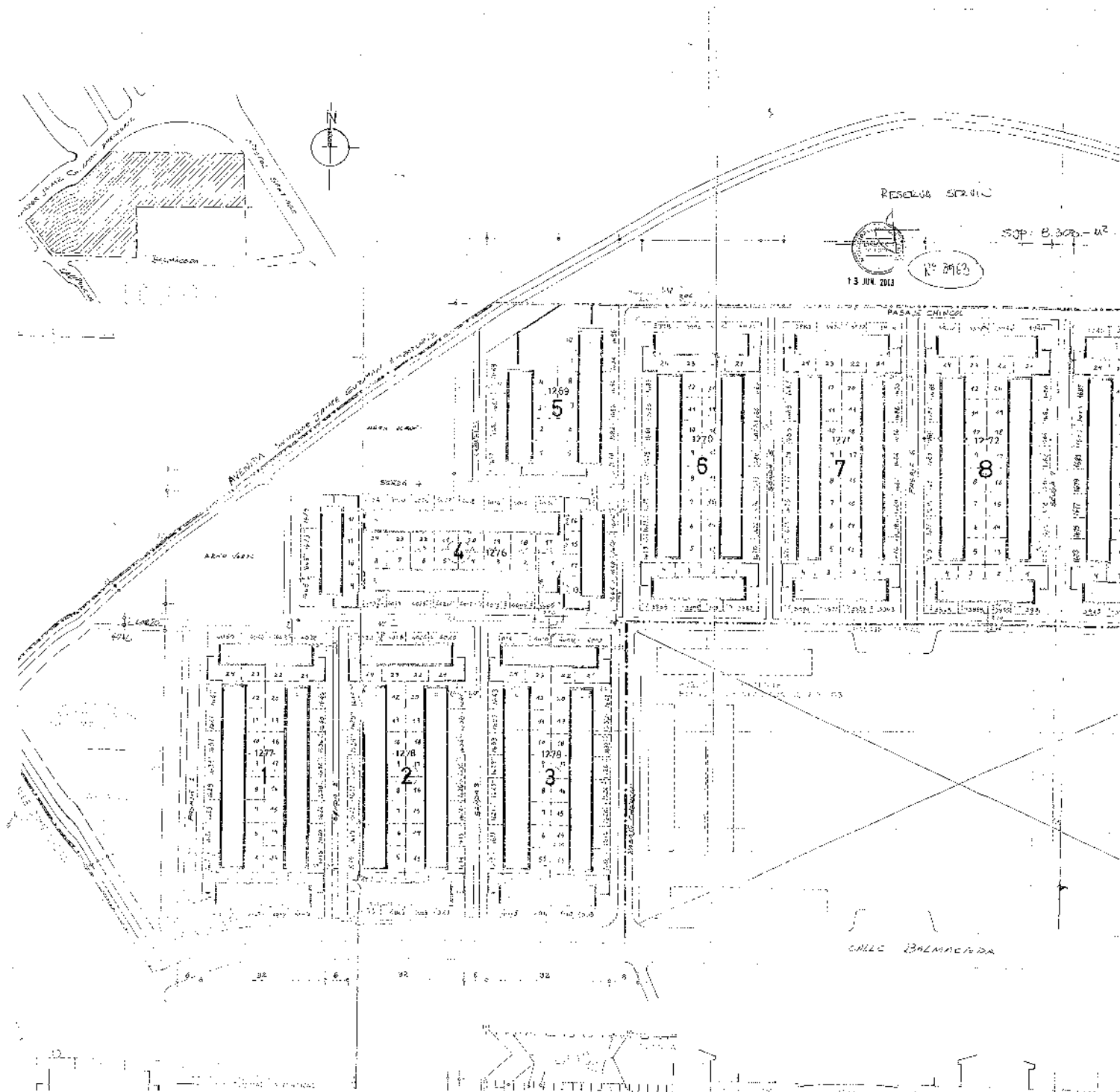
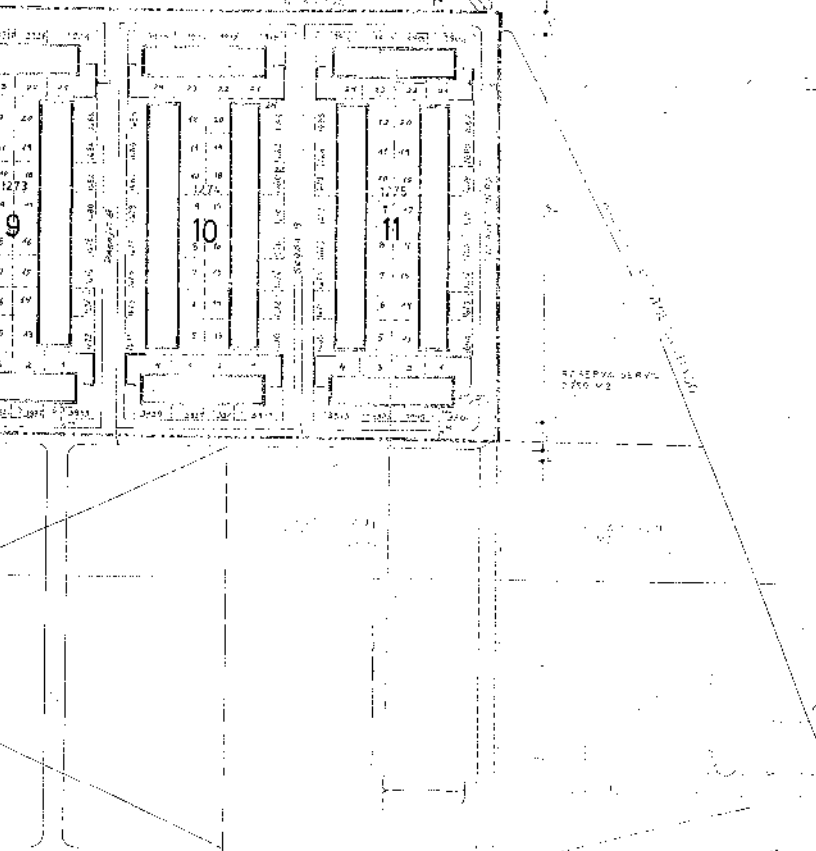


Fig. 10 Plano población Renacer I. Archivo Dirección Municipal de Obras. I. Municipalidad de Renca.



1980/3

NO 342



ESTADÍSTICO DE ROL
2700 M2

112. A/00/010

79 POBLACION RENACER

Fig. 11-13 Población el Salvador



entregó atribuciones para expropiar y participar en el mercado del suelo, para remodelar inmuebles urbanos y para proyectar zonas de urbanización, mejoramiento urbano y equipamiento. A su vez, se le dio atribuciones para proponer directamente las modificaciones de los instrumentos reguladores de planificación urbana, colaborar y asociarse con municipalidades y con empresas privadas para realizar proyectos de desarrollo y mejoramiento urbano, proveyendo para ello créditos (Raposo & Valencia, 2004).

En el período de la Unidad Popular se mantuvo, en parte, los intentos del gobierno anterior respecto a la CORMU, manteniéndose los criterios referidos a la edificación en altura y densificación y conservación de las principales áreas de intervención pero, con un enfoque hacia las prioridades sociales y la integración social (Raposo & Valencia, 2004).

Dentro de los proyectos de la CORMU que estaban en desarrollo durante el año 1971, se encuentran 21 obras, la mayoría de ellas concentradas en Santiago. Entre éstas, se señala las seccionales «Salvador ex Iracheta» en Renca, en donde se contempla un total de 2.150 viviendas en su primera etapa. Se menciona, además, que el proyecto se

encontraba en construcción (AUCA 21, 1997, citado en Raposo & Valencia, 2004).

La segunda y tercera etapa del proyecto fueron finalizadas en el período de Dictadura Militar, no obstante, como gran parte de los proyectos planificados por la CORMU en el trienio 70-73, no se siguió con el proyecto original, siendo ocupadas por población ligada a las fuerzas armadas, dando origen a la Villa El Renacer.

Los testimonios recabados en el estudio de Castillo (2008), sugieren una escisión entre los habitantes de la primera etapa y las etapas posteriores construidas durante la Dictadura, lo que se refleja en el siguiente testimonio: «del (edificio) 17 al 24 que son del gobierno militar que llegaron por otro conducto y para más arriba, esos ya son militares, carabineros y ratis, que llegaron en pleno gobierno militar. Entonces somos la villa El Salvador, pero no somos todos los que somos» (Castillo, 2008, pág. 132).

Si se revisan sus planos, se evidencia que el proyecto original combina viviendas en altura con unifamiliares dentro de un mismo proyecto.

En la actualidad, esta villa se compone por una serie de edificaciones que combinan distintos tipos arquitectónicos, que reflejan tanto la voluntad del proyecto original de generar una diversidad tipológica en las viviendas como los

cambios que sufrió este conjunto a lo largo de su historia. El sector sur de la villa, cuyo inicio lo marca el equipamiento común de ésta (parque, liceo técnico y jardín infantil) se caracteriza por sus blocks de cuatro pisos, cuyos accesos son a través de corredores de 1,75 metros de ancho. Esta medida no resulta casual, sino que coincide con un ancho habitual en las viviendas de la época, en las que se buscaba concentrar vida social y de barrio en edificaciones de mediana altura (Calle en el aire – Alison y Peter Smithson).

POLÍTICAS DE ERRADICACIÓN DEL PERIODO DE LA DICTADURA MILITAR.

Durante la década de los 80 surgen en Renca nuevas poblaciones que acogen a habitantes de diversas zonas de Santiago. Como ya se señaló, muchas de estas poblaciones respondieron a la política de erradicación de campamentos implementada por la Dictadura Militar.

De este modo, se encuentran poblaciones cuyo origen se remonta a campamentos de la misma comuna (como Lo Velásquez, Villa El Esfuerzo o Villa General Vergara) u otras cuyos habitantes provienen de campamentos emplazados fuera de la comuna (como es el Valle Central, Valle del Elqui, Norte Chico, Isla de Chiloé y Maule). Todas ellas, no obstante, tienen en común su origen como solución

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 14-16 Viviendas población Lo Velásquez



a la realidad de viviendas precarias o campamentos que vivía parte importante de la población durante la década de los 80.

Población Lo Velásquez

La historia de Lo Velásquez se remonta a la conformación del Campamento Lenin, el que surgió producto de una toma de terrenos en el sector de Las Palmeras (hoy Parque Las Palmeras) en 1973. Este campamento se caracterizó por su vinculación con el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), el que jugó un papel clave en su formación. Diez años después de la toma, en 1983, se conformó la Población Lo Velásquez como vivienda social construida para la erradicación de campamentos, en el sector correspondiente al Fundo Lo Velásquez. Los pobladores que fueron asignados a Lo Velásquez debían cumplir con ciertas exigencias, tales como contar con la libreta SERVIU y las cuotas mínimas, encontrándose el sitio ya urbanizado cuando arribó la población. En este primer momento llegaron 246 familias, todas provenientes del campamento Las Palmeras, sin embargo, posteriormente, cuando los demás sectores del fundo se urbanizaron, llegaron a vivir a él familias procedentes de distintas comunas de Santiago (Murphy, 2004).

El nombre de sus calles se inspiró en el panteón griego

–Zeus, Poseidón, Artemisa, Afrodita, Hermes–, hecho que representa el intento de la Dictadura Militar por desvincular a esta nueva población de su origen ligado a la toma de terreno, invocando una parte de la historia occidental aparentemente alejada de la contingencia política de ese entonces (Murphy, 2004).

Respecto a las viviendas, los primeros vecinos destacan que, aunque pequeñas, eran casas sólidas, «con ladrillo y reja» (Murphy, 2004, pág. 116), en comparación a las que tenían en los campamentos. Otro factor que se desprende de los testimonios recabados en este trabajo y que es apreciable al observar las viviendas, son las modificaciones y ampliaciones que han hecho sus dueños a través del tiempo, que le otorgan un carácter heterogéneo con ampliaciones en altura de diversa materialidad, destacando el uso de construcciones ligeras como madera y metalcon.

CONTEMPORÁNEA

Si bien la importancia asignada a los programas de construcción de vivienda social en la actualidad parece comparativamente menor a la de las décadas pasadas, los programas habitacionales del Estado siguen siendo una de las principales formas de acceso a la vivienda propia para una parte significativa del país. Dentro de esta lógica, en Renca se continúan construyendo grandes promociones

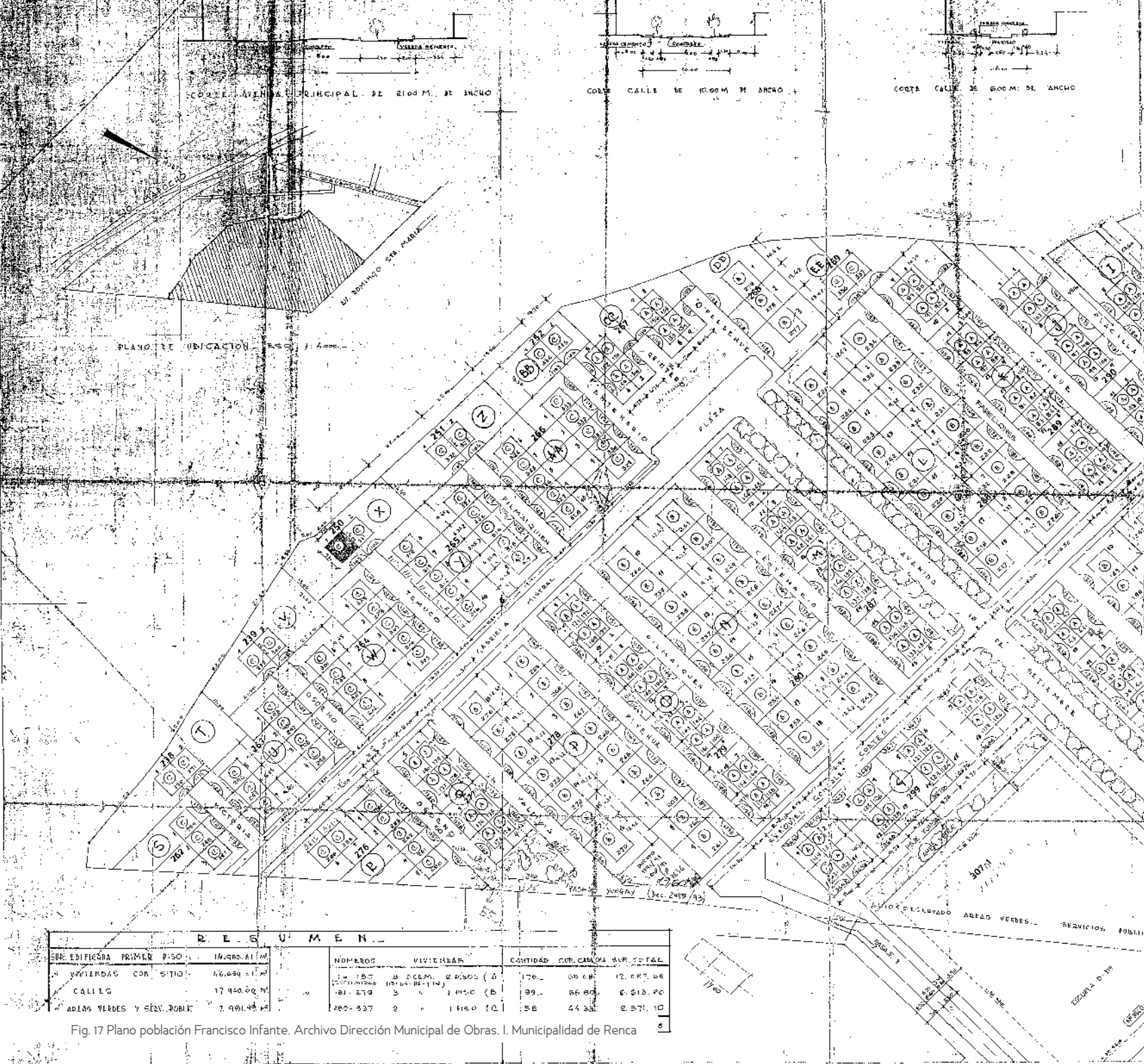
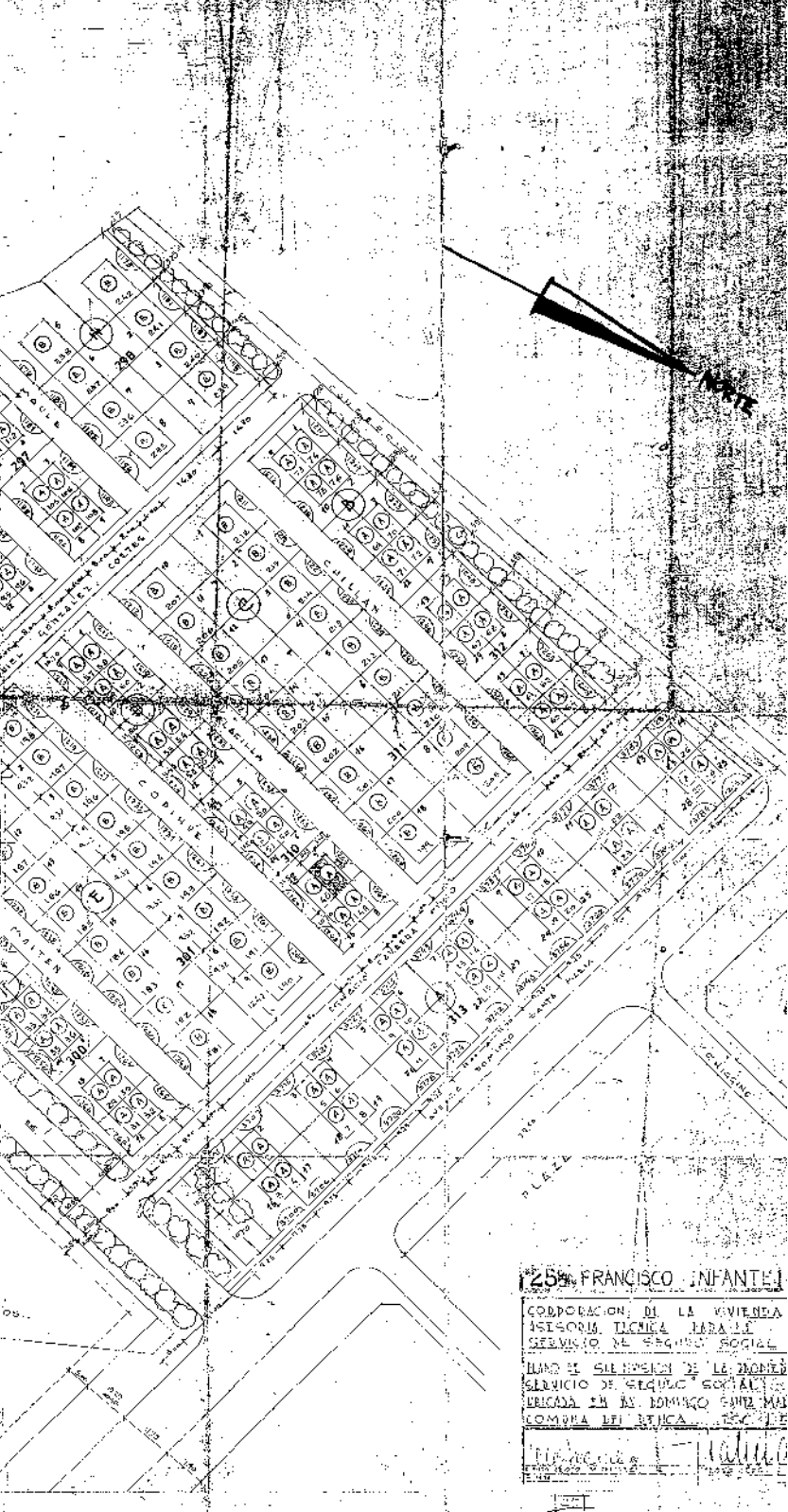


Fig. 17 Plano población Francisco Infante. Archivo Dirección Municipal de Obras. I. Municipalidad de Renca



25 FRANCISCO INFANTE

COOPERACION DE LA MUJER
ASISORIA TECNICA PARA EL
SERVICIO DE SEGURO SOCIAL
UNIDAD DE SERVICIOS DE LAS MUJERES
SERVICIO DE SEGURO SOCIAL
UBICADA EN EL DOMINGO SANTA MAR
COMUNA DE BUNIA

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

Fig. 19 Muestra artística de estudiantes enseñanza básica. Antumalal



de vivienda social, que se entremezcla lentamente con promociones inmobiliarias privadas.

En este sentido, la población Antumalal se presenta como un ejemplo paradigmático de nuevas preocupaciones en la forma de hacer la vivienda social -enfocadas no sólo en suplir la necesidad de vivienda, sino también en su calidad-, así como también del movimiento de pobladores aún presente en la actualidad.

Población Antumalal

Esta paradigmática población construida el año 2008, resulta ejemplificadora de un nuevo modo de construir viviendas sociales: la vivienda progresiva o «incremental» (Elemental, 2018). Diseñadas por la oficina de arquitectura Elemental, el proyecto consideró 170 viviendas y una sede social, para albergar a familias provenientes de campamentos aledaños.

Este proyecto surge de la organización de pobladores provenientes del Campamento Lo Boza de la comuna de Renca, asentamiento originado en los años 80 a los pies del Cerro Colorado. Las precarias condiciones de vida y la falta de servicios básicos motivó a que un grupo de pobladores se conformara en un comité de vivienda de un grupo de allegados, con el fin de obtener una vivienda social (Murphy, 2004).

Dicho proceso se caracterizó por la activa participación de los dirigentes, lo que incluyó la búsqueda de los terrenos, subsidios, aportes de privados y vecinos, y la conformación de un comité que incorporó a otros campamentos para conseguir el suficiente dinero para la compra del terreno (Miranda, Riquelme, Lobo, & Burgos, 2016), todo ello con el apoyo y la asesoría de la fundación TECHO (C. Aguayo y otros, 2017).

La adquisición del terreno, no obstante, tuvo algunas dificultades que obstaculizaron en un comienzo el establecimiento de la población, como la existencia de un relleno sanitario en el sector, cuya estabilización aumentó considerablemente los costos del proyecto.

El activo rol de los dirigentes se expresó también en la toma de decisiones respecto a las características del barrio y las viviendas. De esta manera, Ana Lamilla, dirigente comunal de la población y una de las mujeres que lideraron este proceso, señala que «fue un proceso nuestro, donde no intervino mucho «Techo», menos la autoridad. Nosotros definimos nuestro barrio, con los nombres de los pasajes, por ejemplo, que son puros nombres de aguas. Elegimos los nombres con votación de la gente» (C. Aguayo y otros, 2017, pág. 74). Al mismo tiempo, participaron en algunas decisiones que incumbían el diseño de las viviendas, como,

por ejemplo, la existencia de tinas en los baños (Lagos, 2008).

En cuanto a las características de la población, se presenta como una sucesión de pasajes con un máximo de 25 viviendas por cada uno, decisión que se basó en la necesidad de control y manejo de los espacios comunes. Estas casas incrementales, son construcciones residenciales que para maximizar costos de construcción y uso de suelo no cuentan con terminaciones finas, pero si con espacio de crecimiento. En el caso de Antumalal, el espacio de crecimiento es, por lo mismo, vertical y no intercalado con las viviendas como en otros proyectos de la misma oficina. Además, y gracias a la organización de los cortafuegos, instalaciones, y circulación en torno a los muros medianeros estructurales, se encuentra dentro del volumen construido un vacío en el cual pueden incorporarse divisiones horizontales dependiendo de las necesidades de cada usuario. Esto permite un crecimiento de superficie de 28m² iniciales a una vivienda ampliada de 68m² (Elemental, 2018).

Además, como parte del equipamiento comunitario se consideró una biblioteca donada por el gobierno de La Rioja, España; un salón dental; un jardín infantil de Integra y, en el patio común, una escultura de piedra donada por el artista Federico Assler (Lagos, 2008). No obstante,

estos espacios comunes son escasamente mantenidos y utilizados en la actualidad (C. Aguayo y otros, 2017).

INFRAESTRUCTURA CULTURAL

ORGANIZACIONES DE BARRIO

Con la consolidación de los diversos barrios y poblaciones de la comuna de Renca, se han desarrollaron distintas organizaciones comunitarias que han servido como elementos de cohesión social para sus habitantes, a la vez que expresan la identidad particular de cada población. Entre ellas encontramos los clubes deportivos y otros tipos de organizaciones de carácter cultural.

Clubes deportivos

Un elemento de relevancia en la construcción identitaria de las distintas poblaciones ha sido el deporte, siendo posible encontrar en prácticamente todas las poblaciones clubes deportivos pertenecientes a ellas.

La importancia de los clubes deportivos se evidencia de forma temprana en las poblaciones de la comuna, existiendo ya en la década de 1930 la Asociación deportiva de Renca, la que en 1936 escribió su memoria dando cuenta de los acontecimientos ocurridos dicho año en el plano deportivo. En esta memoria se señalan los clubes de la comuna inscritos para ese año, identificándose el Renca Sporting

Club, Deportivo O'Higgins, Estrella de Bulnes, Flecha Roja, Black Star y Chicolito de Mayo (Asociación deportiva de Renca, 1937).

Como se evidencia en el documento citado, dentro de los clubes deportivos más antiguos se encuentra la Estrella de Bulnes, de la misma población, que tiene su origen en 1927, es decir, apenas unos años después de su conformación. Su sede aún se encuentra en funcionamiento.

Otro club deportivo destacado es el de Población Lourdes, fundado el 5 de marzo de 1950. Este club tuvo anteriormente ramas de fútbol y básquetbol, sin embargo, en la actualidad sólo se practica fútbol. Asimismo, posee su sede social en calle Lautaro con Pasaje San Fernando. Dentro de la población Lourdes se reconoce también el club deportivo «Estudiantes de la punta» –cuyo nombre hace referencia al canal de La Punta- el que fue fundado en 1971.

Por su parte, en la población Pedro Aguirre Cerda se encuentra el Club de Fútbol Deportivo Defensor Renca, integrante de la Asociación de fútbol de Renca en 1951. Su origen se encuentra fuertemente vinculado a los orígenes e identidad de la población, lo que se manifiesta en su nombre original: Club de Fútbol Domingo Hidalgo, el que hacía honor al regidor comunista que colaboró en las

negociaciones que dieron origen a la población en el año 1947.

Al mismo tiempo, las industrias instaladas en la comuna también tuvieron un papel importante en su desarrollo deportivo, existiendo distintos clubes deportivos conformados por sus trabajadores. Entre ellos, se destaca el Club deportivo CCU, que cuenta con varios equipos, y los clubes de la industria Caupolicán e Hirmas.

Actualmente, la Asociación de Renca cuenta con 19 clubes deportivos, entre los que se encuentra La Alborada, Alfredo Calvo Mackenna, Atlético Valdivia, Cultural La Paz, El Dinamo, Estrella de Bulnes, Illanes Juniors, JoseCardinj, José Joaquín Pérez, Juventud América, Levante, Los Cristales, Nacional Bulnes, Población Bulnes, Santa Rosa de Renca, Sport Boys, Unión Cultural, Unión Juventud Arturo Prat, Villa Huamachuco. Se infiere a partir de sus nombres que gran parte de ellos se encuentran vinculados a distintas poblaciones.

Respecto al desarrollo de la práctica futbolística, se destacan también las distintas canchas existentes a lo largo de la comuna donde los clubes podían practicar. Desde una perspectiva patrimonial, se recalca especialmente las siete canchas, en el sector de El Perejil, las que son reconocidas por parte de la población como un lugar significativo para

la actividad futbolística de la comuna en general, ya que, al ser siete canchas, se podía jugar en ella la liga comunal, así como también se desarrollaba la vida social en torno al fútbol.

CENTROS DE CULTURA

Es posible encontrar en las poblaciones y barrios de Renca distintas organizaciones y centros orientados a realizar actividades de tipo cultural, los que se han convertido en espacio de reafirmación identitaria de sus habitantes.

Dentro de estos se destaca el Centro de mujeres de Huamachuco. Éste fue fundado en el período de dictadura militar por Aída Moreno –actual presidenta- frente a la necesidad que tuvieron las mujeres de la Población Huamachuco de organizarse y aprender un oficio debido al alto desempleo como consecuencia de la crisis de 1982. Su propósito es acoger a mujeres y familias capacitándolas como una forma de salir de situaciones de precariedad, violencia y pobreza. Si bien partió al alero de la Iglesia Católica, en la actualidad es un gran centro comunitario gracias a donaciones y autofinanciamiento.

Probablemente, su taller más emblemático es el de arpillería, coloridas creaciones que les proporcionaron sus primeros ingresos y que dieron cuenta de las problemáticas

en plena dictadura militar. Estas creaciones resultan de interés al representar aspectos de la vida cotidiana, el mundo del trabajo, la realidad familiar y conflictos sociales (Dannemann, 2015).

Otros talleres realizados han sido los de computación y repostería. Además de otras iniciativas como una guardería infantil para las madres trabajadoras. Debido a su historia y valioso aporte para el desarrollo comunitario recibieron el año 2007 el «Sello Bicentenario», reconocimiento del gobierno de Chile a diversos actores. (Dannemann, 2015)

Otra iniciativa destacada en este aspecto es el Centro Cultural Cerro Colorado, hoy denominada «La Cerro en Toma», al ocupar un lugar no autorizado según el municipio. Respecto a las actividades gestionadas por este centro destaca el evento «Encuentro Renca Mundo», el que se llevó a cabo por última vez, en su sexta versión, el año 2014. Este evento temático buscaba representar distintos elementos asociados a la memoria, vida poblacional, etc (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2016).

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



CULTURA URBANA

Los barrios y poblaciones de Renca han servido de escenario para diversas expresiones de la cultura urbana, las que van desde expresiones musicales, expresiones populares gráficas, hasta ferias libres.

En este aspecto, uno de los elementos que fue destacado como parte importante de la identidad de la población Huamachuco fueron los exponentes de música hip hop nacidos a su alero, en tanto expresiones musicales que dan cuenta de aspectos vinculados a la cultura urbana, orientados a las vivencias y experiencias de habitar en una población de carácter popular en Santiago. Respecto a este estilo musical, el grupo musical más nombrado es Panteras negras, el que es sindicado como uno de los primeros referentes del hip hop chileno. Surge a fines de la década de 1980, momento en que el hip hop se comienza a caracterizar por un «discurso de alto contenido político y antisistémico atrayente para otros jóvenes también excluidos de las decisiones de la alta esferas políticas; el carácter horizontal de las relaciones en la comunidad» (Olguín, 2011). En concordancia con lo anterior, Panteras negras se conforma por un grupo de jóvenes de la Población Huamachuco, en la búsqueda de retratar con sus canciones las formas de vida urbana de las poblaciones marginales

de Santiago. Tal como se señala respecto a su vocalista: "haber fundado y liderado por más de quince años al grupo Panteras Negras le dio a este rimador nacido y criado en Renca un pase natural a la vocería del rap más bravo hecho en los márgenes de Santiago (Fajardo, 2015).

Otras de las expresiones en las que se visibiliza y reafirma la identidad de los barrios y poblaciones son los murales que se observan al recorrer las calles de Renca. Estas expresiones, en general, hacen alusión a elementos distintivos de cada una de ellas, siendo un recordatorio de aspectos tales como su origen y elementos identitarios significativos. Ejemplo de lo anterior son los murales encontrados en las poblaciones Bulnes, Manuel Rodríguez, Pedro Aguirre Cerda, entre muchos otros. Estas expresiones pueden ser analizadas desde una perspectiva patrimonial en tanto presentan un aspecto simbólico memorial que ha estado vinculado históricamente a los pobladores y a los sectores marginales encontrados en la periferia de los centros de actividad (Lemouneau, 2015).

Finalmente, si se habla de cultura urbana una práctica y espacio de relevancia es la feria libre, identificándose una serie de ellas en la comuna de Renca, entre las que se destacan las instaladas en Vicuña Mackenna, Pelluhue, Condell, Manuel Rodríguez, Dorsal, Huamachuco,

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 21-22 Feria Condell



Huamachuco I, entre otras. Estos espacios son significativos, pues se han constituido como espacios representativos de prácticas e intercambios urbanos. Como señala Gabriel Salazar: «Desde tiempos inmemoriales, las «ferias» han sido lugares abiertos, republicanos, donde se han entrecruzado y entrecruzan, relajadamente, tradiciones de autonomía ciudadana, transacciones libres de productos campesinos y artesanales, y expresiones espontáneas de sociabilidad, de festividad y cultura vecinal» (Salazar, Prólogo, 2009).

Las poblaciones descritas poseen un valor patrimonial histórico pues representan diversas políticas, estrategias y acciones por dar solución al problema de la vivienda en Chile, las cuales, como se ha visto, surgen producto de los esfuerzos tanto institucionales como desde los pobladores. Así, entonces, estas historias dan cuenta de un aspecto fundamental desde fines del siglo XIX, cuando las ciudades comenzaron a recibir un gran contingente proveniente desde el campo, hasta nuestros días: la lucha por una vivienda propia y digna. Ello se manifiesta desde las primeras tomas de terreno en la década de los 40, en las que se destaca la Población Pedro Aguirre Cerda, hasta la población Antumalal, como ejemplo paradigmático de la vivienda social contemporánea. Al mismo tiempo la historia de estas poblaciones representa cómo la ciudad de Santiago se va expandiendo producto de la explosión demográfica,

crecimiento que se traduce en la conformación de las zonas periféricas donde los habitantes con menos recursos van siendo desplazados.

Asimismo, presentan un valor social, pues la población se constituye como un lugar intermedio entre el espacio público de la calle y el espacio privado de la casa. Es también el lugar donde se manifiestan las identidades de los habitantes urbanos, expresadas en organizaciones de carácter social, como centros culturales y clubes deportivos, pero también en otro tipo de expresiones culturales como murales donde se hace referencia a las características particulares de cada población y sus habitantes. Lo anterior coincide con los ejercicios de percepción realizados como parte del diagnóstico, los que dieron cuenta que una característica particular de Renca es el reconocimiento marcado y definido de cada población, dado en gran parte por la forma en que se originaron (toma de terreno, autoconstrucción, vivienda social, etc.)

5. CONCLUSIONES Y VALORES PATRIMONIALES

En síntesis, el valor de las poblaciones señaladas se vincula más a aspectos históricos y sociales, que propiamente arquitectónicos. No obstante, fue posible apreciar una diversidad de tipos arquitectónicos que reflejan distintas inquietudes con respecto a las formas de habitar. Esta diversidad tipológica se ha encontrado no sólo en los conjuntos analizados, sino también en otros conjuntos habitacionales que, por no haberse constatado su relevancia histórica o social, no han sido incluidos en el presente reporte. Tal es ejemplo de las poblaciones Abraham Gómez, Villa José Manuel Balmaceda, Francisco Infante y los Conjuntos de los Tulipanes.

Desde un punto de vista patrimonial, este tipo de elementos supone un desafío, pues se escapa de la mirada tradicional del patrimonio construido que apunta a un patrimonio de carácter monumental o de características arquitectónicas notables. No obstante, la ampliación que ha experimentado el concepto de patrimonio en las últimas décadas permite considerar como tal a otro tipo de construcciones, cuyo valor se encuentra más anclado en aspectos sociales o de significación para la población, como sucede con las poblaciones de Renca.

Por otra parte, si bien el patrimonio material e inmaterial deben entenderse de forma integrada, no siendo posible hacer una diferenciación tajante entre ambas, para el caso de estas poblaciones la dificultad de hacer esta distinción es aún más complicada, pues, si bien hablamos de elementos contruidos, gran parte de su valor se encuentra en las memorias de sus habitantes que hacen referencia, en su mayoría, a historias de esfuerzo y sacrificio en torno a su origen y construcción, y también, en algunas de ellas, historias de resistencia en torno a la represión en período de dictadura.

Por ello se debería apuntar a acciones que pongan en valor las memorias, así como también las historias particulares de cómo se ha conformado en el tiempo cada población, buscando con ello integrar estas memorias en un entorno construido cambiante. A pesar de la necesidad que ello se enfoque de forma local, es necesario también entenderlo desde una perspectiva global, donde las poblaciones y sus historias son representativas de procesos a nivel nacional de crecimiento urbano, que no solamente se dieron en esta comuna, sino también en otros sectores de la ciudad de Santiago como parte de su crecimiento y expansión durante el siglo XX.

Gran parte de la identidad y memoria de estas poblaciones se construye y reactualiza constantemente a través de

diversas expresiones y organizaciones comunitarias. Por tanto, aun cuando éstas suelen ser gestionadas por la misma comunidad, es de importancia proporcionar acciones de apoyo que permitan su desarrollo y permanencia a través del tiempo.

Por último, para este apartado se aprecia una relación particularmente estrecha entre los conceptos de memoria e identidad. La memoria es entendida como una interpretación que se hace del pasado desde el presente con miras a un futuro. Dicha interpretación entrega el contenido necesario para la construcción de una identidad, lo que se evidencia especialmente en la historia de estas poblaciones ancladas en los esfuerzos por construir su propio espacio.

5

PROYECTOS SUSTENTABLES

Fig. 01 El Renca que quiero, actividad participativa



DESARROLLO SUSTENTABLE Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO

En el caso de comunas con alta vulnerabilidad social y baja valorización de su patrimonio, resulta pertinente pensar en intervenciones basadas en proyectos de puesta en valor donde el patrimonio sea protagonista. El patrimonio cultural en todas sus aristas –natural, material, inmaterial– cuando es basado en trabajo con las comunidades, facilita la sustentabilidad a largo plazo, anclándose al entorno cultural de manera perdurable en el tiempo.

La utilización del patrimonio cultural como catalizador de cambios, permite entonces revertir brechas socioculturales en comunas rezagadas o vulnerables acercando estos lugares a otros donde el patrimonio y su apreciación se encuentran más consolidados. Siendo Renca un territorio definido por sus límites con elementos de infraestructura vial, hitos naturales y límites políticos con otras comunas, se debe trabajar innegablemente desde la comparación, disminuyendo las antes mencionadas brechas y, en consecuencia, su estigma de comuna peligrosa y pobre.

Este objetivo, busca presentar temáticas históricas vinculadas con los resultados de la investigación y articular las diferentes acciones de rehabilitación, restauración y conservación en un proyecto integral. Este proyecto «transversal» permitiría conectar, vincular y potenciar ciertas iniciativas individuales dando continuidad e

involucrando a diferentes actores a corto, mediano y largo plazo. Resulta pertinente entonces pensar que el brazo articulador sea un eje conector que da origen en este proyecto a dos propuestas específicas: una ruta cultural y un sistema patrimonial. El sistema patrimonial corresponde a un conjunto compuesto por uno o varios conductores que definen un recorrido libre y donde los puntos pueden leerse individual o colectivamente. La ruta cultural por otro lado, busca «socializar espacios fiscales de alto valor social, natural, paisajístico y/o histórico culturales, desarrollando en ellos recorridos transitables en vehículo, a pie, bicicleta y cabalgata. Valorizando, conservando el paisaje y las tradiciones culturales, a través del turismo sostenible» (Ministerio de bienes nacionales, s.f.).

Ambas líneas conectoras pueden ser usados como estrategias para el fortalecimiento de la identidad comunal, siendo eficientes en múltiples aristas: económicamente, pues permiten la implementación por etapas; social, pues resultan accesibles a la mayor parte de los potenciales usuarios, dado que ocupan principalmente espacios públicos; en términos de integración, dado que permiten poner en valor no sólo los elementos seleccionados, sino también espacios intermedios o de conexión, abordando en paralelo temas de contingencia como la movilidad.

Sumado a estas dos líneas articuladoras, se determinan una serie de proyectos puntuales que ponen en valor los elementos construidos aún presentes en la comuna. Estos serán definidos como hitos patrimoniales, los cuales, dado su cantidad y condición –altamente deteriorados e invisibilizados, no permiten generar un circuito o un sistema, siendo aun así merecedores de reconocimiento y debiendo ser consignados y protegidos por su valor individual.

PROPUESTAS

Es importante dejar establecido que las propuestas desarrolladas en el presente apartado no son proyectos acabados, sino más bien lineamientos de proyecto, siendo necesario el desarrollo de los mismos en mayor detalle y profundidad, articulándolos con otras propuestas de desarrollo sustentable dentro de la comuna.

La primera propuesta, constituida a modo de ruta cultural, se denomina «Museo a cielo abierto de la vivienda colectiva» y tiene por objetivo dar cuenta de la gran cantidad de patrimonio de vivienda popular que existe en la comuna de Renca, entendiéndose éste por aquellos edificios de vivienda colectiva construidos para clases trabajadoras o bien a ser entregados con beneficios estatales (principalmente subsidio). Existe en Renca

una gran cantidad de ejemplos, de diferentes épocas y estilos arquitectónicos, desde la población Bulnes ligada posiblemente a un origen industrial, construida en relación al ferrocarril durante las primeras décadas del siglo XX, hasta la población Antumalal, parte de un proyecto de vivienda colectiva con diseño progresivo construidos por Elemental en el año 2008. Renca posee una especie de catálogo que representa la evolución de este tipo de construcciones en el tiempo, siendo único en su capacidad de reconstruir una línea cronológica de la vivienda popular en Chile.

La segunda propuesta, corresponde a un sistema llamado «Parques patrimoniales de Renca» y se centra, como su nombre lo dice, en conectar bajo un discurso unitario una serie de parques diseñados como entornos de grandes casonas y haciendas, que contando con una estructura preconcebida, reflejan tanto una época de mayores recursos económicos, así como también un cuidado en su diseño y ejecución, propios de otro período. Este sistema de parques deriva en gran medida de un resultado negativo del catastro de edificios patrimoniales coloniales o republicanos de mayor escala, distintos a aquel de la vivienda obrera y popular antes mencionados. Los vestigios que permanecen son muy pocos, dificultando la lectura unitaria de este

período de la historia de Renca. Sin embargo, los entornos paisajísticos de este tipo de arquitectura, representan una oportunidad para reconstruir el modo de habitar de los dueños y usuarios de esas construcciones. Este sistema presenta mayor nivel de vulnerabilidad que los conjuntos habitacionales, dado principalmente a la dificultad de su mantención, por la falta de cuidado y mantención de estos y a la presión inmobiliaria que se cierne sobre estos paños de terreno.

La tercera y última propuesta, corresponde a las «Restauraciones arquitectónicas», orientándose a la recuperación de hitos o elementos que teniendo un alto valor patrimonial se encuentran dispersos en el territorio. Estos, en su mayoría antiguas casonas, se constituyen como conjunto de elementos similares en importancia, pero heterogéneos en sus características, lo que permite una valoración solamente en un modo singular e individual. Sin embargo, presentan un mayor sentido de urgencia que los proyectos anteriores, dado el alto nivel de abandono y vandalismo.

Es importante dejar señalado que el fortalecimiento de la identidad cultural y la cohesión social serán esenciales para el mantenimiento de las estrategias que a continuación se sugieren, dado que éstas se sostienen en las características

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



particulares del territorio y en las potencialidades que la propia comunidad percibe de sí misma. En este sentido, los proyectos patrimoniales no son un compendio de todos los elementos relevantes de la comuna, sino una selección estratégica de lugares capaces de ilustrar las temáticas que se pretende relevar. Estos lugares se seleccionan por su importancia patrimonial, pero también por su ubicación dentro del amplio territorio de la comuna, la factibilidad de implementar un plan de manejo para ellos y su potencial para vincularse con su entorno, reactivando áreas degradadas.

METODOLOGÍA DE CLASIFICACIÓN

En términos metodológicos, los proyectos se han clasificado de acuerdo a ciertos criterios que permiten comprender la urgencia, relevancia y dificultad de cada uno, dando escalas de referencia que puedan contribuir a ponderar prioridades en su ejecución.

Urgencia: Este criterio se relaciona directamente con el estado de deterioro y riesgo de desaparición del elemento patrimonial, o de la necesidad sociocultural o económica que una localidad específica pueda tener. La escala de valoración corresponde a: 1. Baja / 2. Media / 3. Alta

Relevancia: Este criterio refleja el nivel de impacto que tendrá el proyecto. Se vincula en cierta medida a la capacidad de detonar otros proyectos a distintas escalas, o de la vinculación de un proyecto con otros similares. La escala de valoración corresponde a: 1. Local / 2. Comunal / 3. Regional / 4. Interregional / 5. Nacional

Dificultad: Este criterio se establece en base a la complejidad de las acciones, pero también y fundamentalmente, de las gestiones a realizar por los actores participantes del proyecto. La escala de valoración corresponde a: 1. Muy baja / 2. Baja / 3. Media / 4. Alta / 5. Muy alta

Fig. 02 Viviendas villa El Salvador

Fig. 03 Parque de las Palmeras

Fig. 04 Capilla Hacienda la Punta

Fig. 05 Viviendas villa El Salvador



RUTA «MUSEO A CIELO ABIERTO DE LA VIVIENDA COLECTIVA»

DESCRIPCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

Pocas cosas hay tan definitorias de la identidad chilena como el deseo de la casa propia. La construcción del espacio urbano y de las ciudades viene predefinida en muchos casos por la supremacía de la propiedad privada. La política nacional de desarrollo urbano de 1979 se hizo cargo en buena medida de ello. Renca quizá pueda parecer similar a otras zonas periféricas de Santiago: La Pintana, La Granja, Pudahuel. Todas estas comunas son en la actualidad lugares estigmatizados, conjuntos aparentemente inconexos de viviendas en los que la pobreza y el desorden se hacen evidentes.

Sin embargo, estas comunas, con su concatenación de poblaciones, villas y barrios, claramente diferenciados y delimitados sólo por el conocimiento de sus habitantes, representan una de las preocupaciones constantes de una nación y la historia de los elementos que consolidaron la forma urbana de muchas de sus ciudades. La identidad se encuentra no sólo en los conjuntos bellos de herencia ancestral o colonial; ni en el orgullo de los logros alcanzados por un movimiento moderno exitoso. La identidad está también en la lectura de las distintas políticas de vivienda social y privada. Y en ese ensamblaje de ejemplos

representativos de buenas y malas decisiones, de mejores y peores procesos donde radica su valor.

Esta ruta articula diferentes ejemplos de la historia de la vivienda popular en Chile, concentrados en un territorio acotado. Barrios, poblaciones, villas y zonas residenciales de Renca son representativas de diversos momentos de la historia de la vivienda social y la lucha por la casa propia en Chile. La posibilidad de ver la evolución de este tipo de arquitectura dentro de una misma comuna, presenta una oportunidad para poner en valor uno de los rasgos identitarios característicos de Renca.

La investigación histórica y en terreno permitió llegar a una ruta estructurada en base a diversos conjuntos y áreas representativos de distintos períodos en la historia de la vivienda en el siglo XX, que unificadas en una posible ruta, lineal y cronológica podrían resumirse en la tabla adjunta.

El público objetivo del proyecto sería en primer lugar, estudiantes secundarios de la comuna, donde esta ruta y sus contenidos puedan considerarse como parte de su currículo pensando en que el proceso de apropiación y empoderamiento de una comunidad parte desde los miembros más jóvenes de la misma.

También se apunta a estudiantes de arquitectura, construcción, arte, historia que puedan incorporar este

Nombre	Clasificación por época	Década	Sistema de agrupación	Cant. pisos	Áreas exteriores (vivienda)	Espacios comunes (conjunto)
Villa España	CORVI	1960	Bloque exento	4	Jardines comunes	Ajardinados/ vallados
Bulnes	Primeras poblaciones	1910	Unifamiliar adosada	1	Patios privados	Calles/ Ferrocarril
CCU	Industrial	1950	Unifamiliar adosada/pareada	1 y 2	Antejardines privados	Plaza, pasajes y calles valladas
PAC	Toma terreno	1950	Unifamiliar adosada	1	Patios privados	Calles y comercio
Salvador	CORMU / UP	1970	Mixto	2 y 4	Antejardines y jardines comunes	Plazas y equipamiento
San Genaro	Cooperativa (proceso transversal)	1950	Unifamiliar pareada	1	Jardines privados	Plaza y equipamiento
Isla de Chiloé	Reubicación	1980	Unifamiliar adosada	2	Antejardines y patios traseros	Plazoletas
Lo Velásquez	Reubicación	1980	Unifamiliar pareada	1 y 2	Antejardines y patios traseros	Calles
Antumalal	Contemporánea	2000	Unifamiliar adosada	2	Antejardines y patios traseros	Plazoletas, centro comunitario o plaza

Fig. 06 Tabla clasificación poblaciones y villas

recorrido o de algún curso en específico. Finalmente, puede alcanzar a un público más amplio, interesado en historia y patrimonio urbano no monumental y en movilidad urbana, que pueda participar en la ruta en instancias específicas, tales como «OH! Santiago» o el «Día del Patrimonio».

Dentro de los beneficiarios se encuentran en primer lugar los habitantes de las poblaciones, villas y barrios tomados como caso de estudio, quienes se espera, puedan re-significar su entorno como un espacio de relevancia histórica, siendo además reconocidos dentro de la comuna por ser parte de un circuito más amplio de identidad comunal.

Las etapas de desarrollo de este proyecto van desde la profundización de los elementos ya investigados y su diseño en detalle, hasta el lanzamiento e implementación de la ruta.

Es importante dejar consignado que resulta necesario conseguir financiamiento para el diseño y ejecución de esta ruta. Si bien existen otras alternativas de financiamiento, al momento de la emisión de este reporte no existen fondos destinados para estos efectos. En consecuencia, se postulará a los fondos Regionales del Ministerio de las Artes, las Culturas y el Patrimonio, línea Patrimonio, modalidad Puesta en Valor.

ETAPAS DE DESARROLLO

Etapa 1

Actualización del catastro y mapeo: Una vez obtenidos los fondos, esta etapa inicial se centra en la revisión y ampliación de los hallazgos del presente reporte, para desarrollar un catastro de edificaciones dentro de los conjuntos, y desarrollo de planimetría más detallada de los mismo. Adicionalmente, se realizará un mapeo de los actores, socios estratégicos y beneficiarios del proyecto, para involucrarlos activamente en el desarrollo del mismo.

Etapa 2

Ficha de caracterización de conjuntos: En esta parte se realizará una investigación más en profundidad de las características históricas, sociales y patrimoniales de los conjuntos arquitectónicos y sus edificios constitutivos, realizando una caracterización más detallada de sus atributos patrimoniales. Adicionalmente, se realizará una caracterización de la ruta y sus elementos como un total, dando paso a la estructura del guión-

Etapa 3

Proceso de información y sensibilización: en esta etapa se realizarán charlas, participaciones comunitarias y mesas de trabajo, para dos fines paralelos. Por un lado, involucrar a la comunidad con el proyecto, informarles y hacerles partícipes

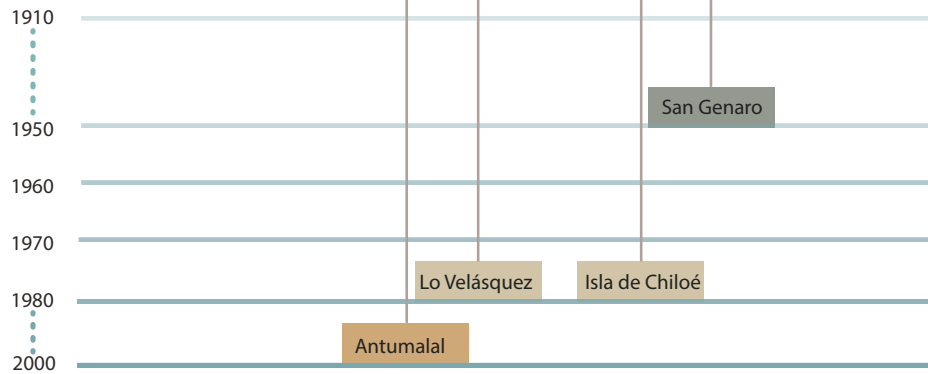


Fig. 07 Plano proyecto Museo a cielo abierto de la vivienda colectiva.

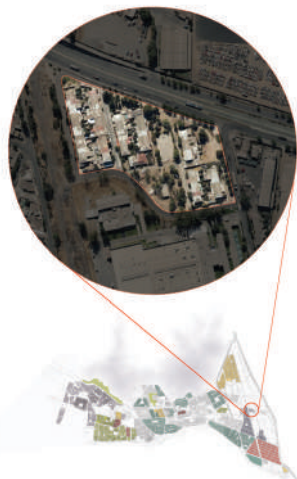


RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

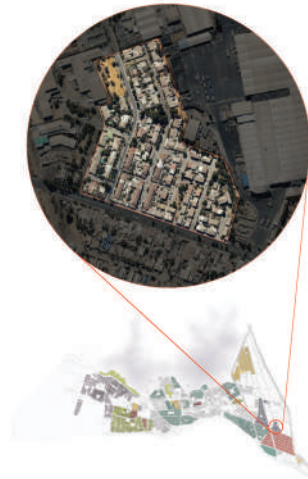
Nombre:	ANTIMALLAL
Año origen aproximado:	2000 - 2017
Tipología edificatoria:	UNIFAMILIAR ADOSADA



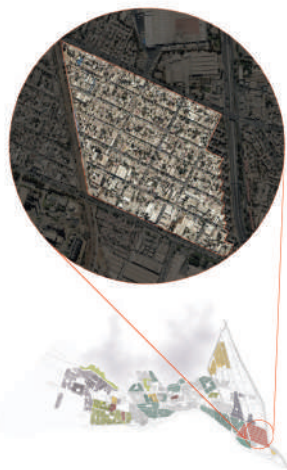
Nombre:	VILLA CRUPOUCAN
Año origen aproximado:	1960 - 1959
Tipología edificatoria:	UNIFAMILIAR ADOSADA



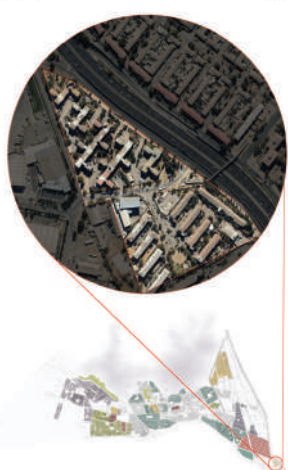
Nombre:	VILLA COU
Año origen aproximado:	1954
Tipología edificatoria:	UNIFAMILIAR ADOSADA



Nombre:	POBLACION BUENES
Año origen aproximado:	1929 - 1929
Tipología edificatoria:	COLECTIVA EN ALTURA



Nombre:	BARRIO HIRAS
Año origen aproximado:	1970 - 19
Tipología edificatoria:	COLECTIVA EN ALTA



Nombre:	VILLA SALVADOR
Año origen aproximado:	COLECTIVA EN ALTURA UNIFAMILIAR ADOSADA
Tipología edificatoria:	



Fig. 08 Fichas de estudio de conjuntos de vivienda

de los contenidos, misión y visión de la propuesta. Por otro lado, se busca generar sustentabilidad en la propuesta y funcionamiento de la ruta, anclando las bases del proyecto en sus comunidades. Esta etapa es crucial para el éxito del proyecto, entendiendo que el objeto de puesta en valor no es un bien sino comunidades.

Etapa 4

Testeo ruta y vinculación con actores existentes en el territorio: En esta etapa se deberá realizar un testeo de la ruta con un guion preliminar, que permita definir los hitos relevantes, paradas necesarias y contenidos mínimos para dar cuenta del valor de la ruta, de sus componentes, y evaluar así mismo los tiempos estimados. De esta etapa resulta particularmente relevante, la articulación con actores locales para definir paradas y servicios, los que idealmente debieran ser manejados por integrantes de la comunidad (lugares para comer, descansar, servicios higiénicos, etc.). Se llevarán a cabo al menos 4 tours con diferentes públicos, para testear la calidad y claridad de los contenidos, y relevancia de la ruta en sí.

Etapa 5

Trazado de rutas y desarrollo guion definitivo: esta etapa se centra en definir el trazado definitivo de la ruta, basado en la exploración de la etapa anterior y en los hallazgos

de la investigación previa. Se desarrollará en conjunto con las comunidades un guion para ser entregado a los guías turísticos en la Etapa 8, mediante entrevistas, mesas de trabajo comunitarias y en los hallazgos de la investigación histórica de la presente consultoría.

Etapa 6

Desarrollo de material turístico: se desarrollarán productos gráficos con el material recabado (guías, mapas, postales) para ser entregados durante la ruta a los participantes. Este material incluirá una página web, con información detallada de la ruta, sus elementos constitutivos y actores locales.

Etapa 7

Desarrollo del modelo de gestión: Un modelo de gestión constituye un instrumento que permite planificar lo que interesa que suceda, una vez completa la intervención material en el conjunto. Esto significa contar con un programa de actividades posibles y recursos financieros y humanos que permita darle sustentabilidad en el tiempo. En este caso, este modelo deberá asegurar la sustentabilidad de la ruta en el tiempo, articulando su funcionamiento con actores y economía local. Debe ser desarrollado por un experto en el tema.

Etapa 8

Capacitación de guías locales: una vez desarrollado el guión, se realizará un llamado a los habitantes de la comuna para participar de un curso de capacitación de guías turísticos que lideren los recorridos por la ruta. Se consideran dos aspectos de los contenidos del curso. Primero, técnicas y temáticas generales de guías turísticos, tales como características generales del turismo cultural en Chile, clasificación de sitios culturales y naturales, eventos culturales y gastronomía chilena, o lograr un desempeño y conocimiento teórico y práctico en el desarrollo de las actividades que implique la ruta. Por otro lado, se considera un conocimiento acabado de la comuna y en particular de la ruta, haciendo énfasis en la apropiación del guion.

Se recomienda una alianza con Sernatur RM para lograr un

Fig. 09 Conjunto de viviendas Población CCU



programa de capacitación más completo, que pueda incluir inglés, manejo de técnicas de presentación y exposición, y conocimientos sobre la región para expandir horizontes laborales de los guías.

Etapa 9

Inauguración exposición y catalogo museo: Una vez completa la ruta, sus contenidos y articulación, se procederá al desarrollo de una exposición –y correspondiente catálogo– que dé cuenta del proceso y resultados del diseño de la ruta. La exposición deberá realizarse en un lugar dentro de la comuna, abierto a público durante al menos 1 mes.

Etapa 10

Devolución a la comunidad: En esta etapa se dan a conocer los resultados del proyecto a la comunidad, exponiendo el proceso y desarrollo del proyecto, y junto con ello, la contribución que la comunidad realizó para el mismo.

Etapa 11

Implementación de la ruta: En esta etapa final, se considera un mes, paralelamente a la exposición, en la cual se realicen recorridos patrimoniales por la ruta propuesta, a cargo de los guías formados especialmente para estos efectos en la Etapa 8. Durante esta etapa de marcha blanca, se concluirá el recorrido en la misma exposición, dando cuenta del trabajo en proceso.

CRITERIOS DE PRIORIZACIÓN

Urgencia: Baja.

Esta se relaciona más a un proceso valorización e identificación por parte de los habitantes con su patrimonio construido que a una urgencia de nivel sociocultural o económico. En estricto rigor, las poblaciones villas y barrios funcionan y no se encuentran en un estado de deterioro que requiera una intervención específica. Sin embargo, existe un estigma que pesa sobre la comuna de Renca que puede ser revertido mediante iniciativas como esta ruta, la cual resinifica y revaloriza la arquitectura local como un ejemplo de la historia de la vivienda colectiva

Relevancia: Nacional

La relevancia de este proyecto radica en la comprensión de procesos relevantes para la historia de la vivienda colectiva en Chile. Por tanto, su repercusión sería no solo local o comunal, sino sobre la construcción de la identidad nacional.

Dificultad: Media.

Este se refiere principalmente a no requiere restauración ni rehabilitación, pero considera un proceso de valorización de arquitectura no monumental, atípica y estéticamente desafiante.

Fig. 10 Parque Las Palmeras.



SISTEMA DE PARQUES PATRIMONIALES

CONCEPTO DE PARQUE PATRIMONIAL

Si bien no forma parte del análisis patrimonial en sí, durante las jornadas de participación, uno de los déficits identificados dentro de la comuna es la falta de espacios verdes. Si bien el cerro Renca contabiliza dentro del cómputo como área verde y es reconocido por muchos de los participantes, su calidad de hito lo aleja de la cotidianidad, haciendo que su disfrute por parte de los ciudadanos se reserve a eventos puntuales y en ocasiones de festividades. Aun considerando su relevancia, este reporte no se ocupa del cerro como foco de proyecto, dada la existencia de numerosas iniciativas con variado nivel de avance a este respecto. Sin embargo, la existencia de numerosos paños verdes con potencial de convertirse en áreas verdes, o bien parques ya más configurados que requieren intervención, aparece con gran presencia dentro de la comuna.

Si adicionalmente a su condición de «pulmones verdes», sumamos a los parques un carácter histórico, que los diferencia entre sí, les otorga carácter reconocible, y otorga una identidad particular, entonces podemos hablar de un parque patrimonial. Este espacio, puede actuar como un contenedor de elementos vegetales nativos y exógenos, de elementos arquitectónicos y culturales y de vestigios

históricos, presentando en esta superposición una oportunidad para el arraigo e identificación de la comunidad. Esto, pues los parques patrimoniales se orientan no solo a la preservación del pasado o de la naturaleza, como los espacios protegidos tradicionales, sino a la proyección del futuro a través de la reorganización de un espacio y un grupo social enraizado en el mismo. (Alonso, 2014, p. 229)

Estos lugares existen hoy en Renca, en la forma de espacios anexos o aledaños a construcciones históricas, que dado su carácter más burgués, cuentan con un diseño de paisajismo que aun hoy y sin las construcciones que le dieron vida, es visible. Un claro ejemplo de esto es el parque lo Varas, donde los restos –o vestigios– de una antigua casona otorgan su nombre y su fuerte carácter sociocultural. Este parque es reconocido por su cuidada apariencia, la belleza de sus árboles y trazado y por la casona de la cual solo quedan fundaciones luego de un incendio.

El proyecto «Parques Patrimoniales de Renca» tiene entonces el doble propósito de poner en valor ciertos vestigios relevantes que hablan de los orígenes históricos de la comuna y, a su vez, contribuir a subsanar la carencia de espacios verdes recreativos que se manifiesta a nivel comunal.

La utilización de áreas verdes –en específico parques–

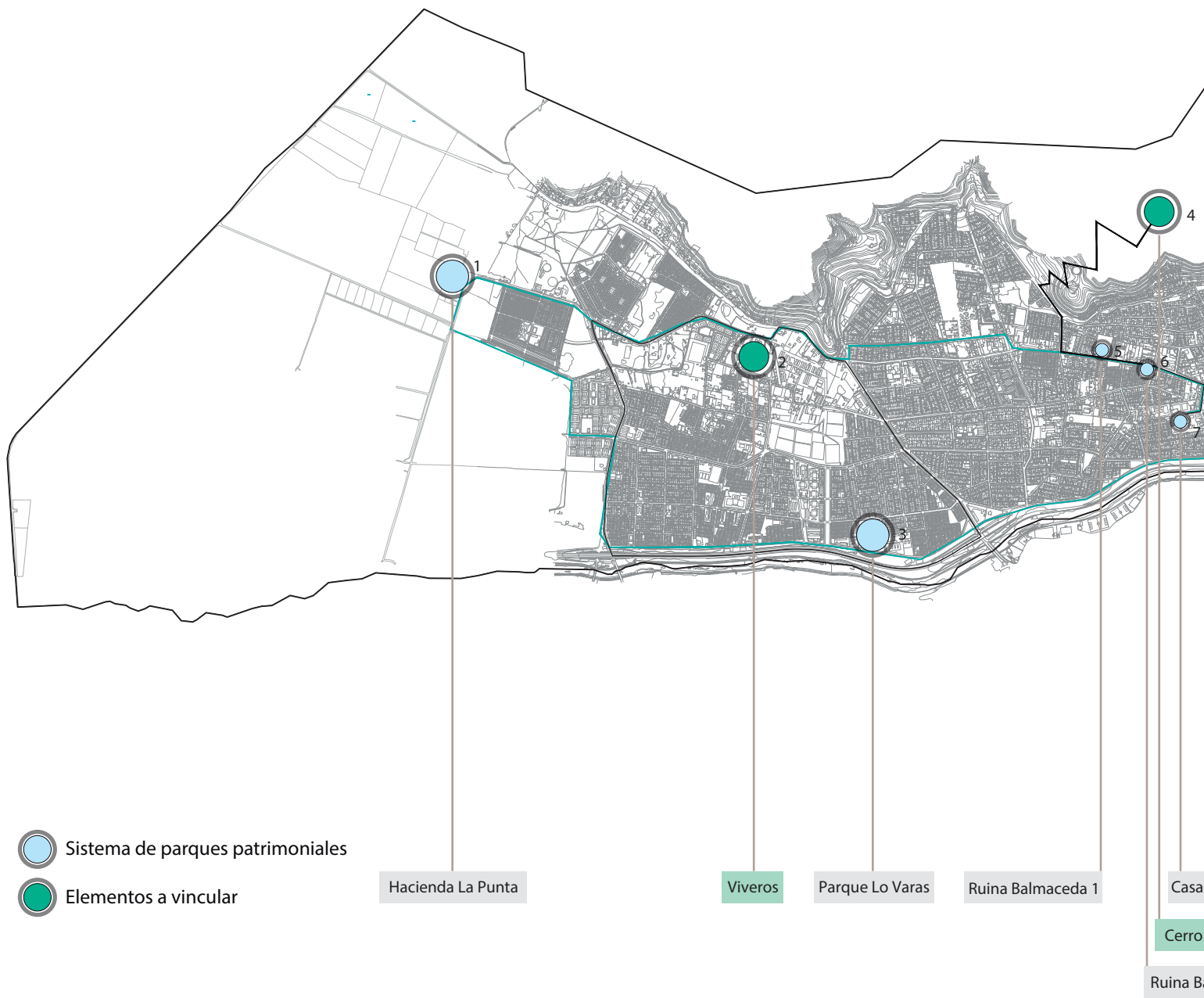


Fig. 11 Plano proyecto Sistema de parques patrimoniales

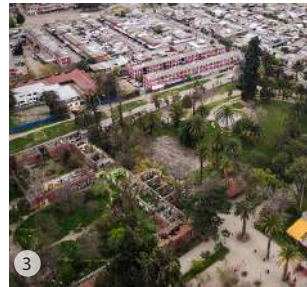
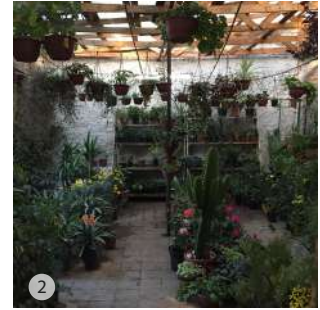


Avenida Santa María

Puentes Ferroviarios

Renca

almaceda 2



como estrategia de recuperación y activación territorial, identitaria y sociocultural, implica comprender así mismo los desafíos de su implementación y consecuentemente, el gasto asociado a su mantención. Por ejemplo, el parque Las Palmeras, mencionado en numerosas ocasiones a lo largo de la investigación, casi no se utiliza, y se ve en franco deterioro, siendo incluso clausurado para impedir actos de vandalismo. En el otro extremo, el parque Lo Varas, considera un guardia diurno y enrejados en todo su perímetro y vestigios de una antigua hacienda, en torno a los cuales se instala el parque de 1.4 hectáreas, el que además cuenta con anfiteatro, baños públicos y vías de acceso.

Es importante por ello considerar en el proyecto, procesos de sensibilización y educación de las comunidades vecinas, así como un plan de gestión eficiente y realista.

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

El patrimonio construido colonial en la comuna de Renca que aún se encuentra en pie es muy escaso, o se encuentra muy deteriorado. Este periodo es parte importante de la identidad histórica de la comuna, pues se ve aún reflejado en los espacios de paisaje, o jardines pertenecientes a grandes casonas o haciendas. La propuesta es poder

armar un sistema de parques patrimoniales en torno a este patrimonio de casonas patronales, entendiéndolos como vestigio del pasado rural de Renca, con zona de chacras y producción agrícola. Estos fragmentos se encuentran hoy invisibilizados y en seria amenaza de desaparecer. Un ejemplo de esto puede verse en el ya mencionado parque Lo Varas. Este parque se encuentra ubicado donde anteriormente se encontraba el Fundo Lo Varas en Renca. Los cambios territoriales, hicieron que el fundo cayera en procesos de obsolescencia funcional y física, quedando hoy tan sólo vestigios de la casona patrimonial.

Dada la dispersión territorial y heterogeneidad de los vestigios o remanentes arquitectónicos asociados a los parques, no es posible hablar de circuito o ruta, sino más bien de un sistema, donde las piezas comparten una carga temática, y cada una colabora en la construcción identitaria de las otras. Sin embargo, y aun entendiendo estas limitaciones, este proyecto no busca tan solo reconstruir la forma de los parques o preservar sus especies, sino lograr una vinculación entre los mismo, generando una re-significación del territorio, rescatando la memoria de Renca vinculada a su pasado rural y, al mismo tiempo, dándole un nuevo uso para la comunidad, buscando así su preservación en el tiempo.

ETAPAS

Etapa 1. Catastro

En esta etapa, se realizará un registro de todos los parques a ser intervenidos, estableciendo no solo pertinencia patrimonial, sino factibilidad y viabilidad en términos de administración, manejo y posibles costos del proyecto.

Etapa 2. Investigación histórica

Esta etapa resulta crucial para poder establecer el valor histórico de cada parque, definiendo sus atributos históricos, socioculturales y sobre todo patrimoniales. Para esta etapa se utilizarán estrategias de investigación de fuentes primarias, fuentes secundarias así como también metodología de historia oral.

Etapa 3. Levantamiento planimétrico

Habiendo corroborado con la investigación histórica y el catastro los parques patrimoniales foco de la intervención, se deberá realizar un levantamiento planimétrico del estado actual de los parques, haciendo énfasis en el levantamiento de las especies vegetales, los trazados y otros elementos de diseño paisajístico y los vestigios arquitectónicos que aún existan. Como parte de este proceso de levantamiento, deberá realizarse un detallado registro fotográfico.

Etapa 4. Participaciones ciudadanas

Las participaciones comunitarias tienen un doble propósito, por un lado buscando tener información para respaldar la investigación histórica y los hallazgos en terreno y por otro entregar información a la comunidad para que esta conozca y se apropie del proyecto desde su génesis, siendo esta la única manera de asegurar un desarrollo sustentable del mismo. Es por ello que esta etapa resulta crucial para poder establecer el significado que estos espacios puedan tener para la comunidad, entendiendo cómo estos fueron y han sido parte de las vivencias cotidianas de la comunidad aledaña. Estas participaciones tendrán diferentes formatos, tales como mesas de trabajo y sesiones participativas, entre otras.

Etapa 5. Reconstrucción histórica

Esta etapa busca reconstruir los diferentes estados del parque desde su construcción hasta su estado actual. Esta reconstrucción se hará en base a la investigación histórica, levantamiento planimétrico y toda la información obtenida en las participaciones comunitarias.

Etapa 6. Desarrollo del modelo de gestión

El modelo deberá asegurar la sustentabilidad del parque en el tiempo, articulando su funcionamiento con actores y

economía local. Debe ser desarrollado por un experto en el tema.

Etapas 7. Definición de programa y usos

En esta etapa se sintetizarán todos los hallazgos realizados hasta la fecha, que permiten en su conjunto determinar el programa, carga de uso, flujos y recorridos que el parque debe tener. Por otro lado, se deberá determinar la situación legal del terreno, es decir si es público o qué alternativas existen en caso de que sea privado, como otorgarse en comodato, general una apertura total o restringida según sea el caso.

Etapas 8. Proyecto de restauración y conservación

Ya habiendo determinado la historia, detallado las evoluciones y definida la relevancia del parque y sus futuros usos, esta etapa se centra en el desarrollo de una propuesta de intervención para el parque, resultante del análisis de usos especificado en el modelo de gestión y en el diseño arquitectónico. Esta propuesta de intervención deberá considerar un plan general para el predio definido y un proyecto específico para las áreas exteriores. En este proyecto no se consideran obras de restauración de arquitectura, salvo casos específicos donde los vestigios se encuentran integrados en el paisajismo.

De esta etapa se obtendrá el proyecto arquitectura y paisajismo coordinado, y todos los productos necesarios para su ejecución tales como planimetría, memoria, especificaciones técnicas, presupuesto, carta Gantt, etc.

Dentro de los proyectos de especialidades a desarrollar, se deben considerar como mínimo:

- / Iluminación
- / Museografía
- / Señalética
- / Electricidad
- / Agua potable y riego

Los elementos anteriormente descritos se consideran para un parque, pero pudiendo replicarse como metodología de trabajo para todos los parques.

Etapa 9. Ejecución

En esta etapa se ejecutarán las obras para poner en práctica el proyecto desarrollado en la etapa anterior. El desarrollo de esta etapa depende de la disponibilidad de los fondos, y de la viabilidad legal de los parques privados.

CRITERIOS DE PRIORIZACIÓN

Urgencia: Media.

Se establece una urgencia media pues cada caso de estudio presenta niveles de deterioro y abandono diferentes. Si

bien la arquitectura se encuentra en un mayor estado de deterioro que el paisajismo, no por ello este se encuentra en un menor estado de vulnerabilidad.

Relevancia: Comunal.

Los efectos de este proyecto residen en primer lugar en la comunidad cercana, siendo un impacto a nivel local. Sin embargo, en la medida en que se genera un sistema de parques existe un efecto a nivel comunal siendo incluso posible hablar de "la Renca de los parques patrimoniales", sumando a otras iniciativas de re-significación territorial en torno a este carácter histórico asociado a los inicios de la comuna.

Dificultad: Alta

Las dificultades de este proyecto son por un lado, los costos monetarios de su ejecución (pues requiere acciones de rehabilitación y recuperación) así como los costos de la mantención en el largo plazo.

Fig. 12 Capilla Hacienda La Punta



PROYECTOS ELEMENTOS SINGULARES

Los proyectos singulares se encuentran asociados a ciertos edificios de interés y valor histórico que no cuentan con una vinculación territorial o temática entre ellos. Sin embargo la mayor parte de estos elementos corresponden a casonas antiguas, de construcción aislada y de un gran valor patrimonial.

Estos proyectos consisten en la puesta en valor y restauración de la arquitectura patrimonial de la comuna, los que representan una parte fundamental de la arquitectura histórica de valor patrimonial de la zona. Según la investigación histórica preliminar, se han determinado los siguientes edificios:

- / Casa Avenida Brasil
- / Casona Vicuña Mackenna
- / Casa Avenida Santa María (Casa embrujada)

El público objetivo se entiende como un público general, siendo preponderante el perfil del visitante, a nivel local y fuera de la comuna. Dentro de los beneficiarios se cuentan de modo directo los propietarios de los inmuebles y de modo indirecto los usuarios y posibles visitantes.

ETAPAS

Cada uno de estos proyectos, considerará las mismas etapas. Estas etapas, descritas a continuación, pueden variar según el estado del inmueble y el modo de

financiamiento escogido. La secuencia descrita a continuación se considera para un caso de estudio, pero pudiendo replicarse como metodología de trabajo para todas las edificaciones.

Etap 1. Investigación histórica

Esta etapa resulta crucial para definir los atributos históricos, socioculturales y patrimoniales de cada caso. Para esta etapa se utilizarán estrategias de investigación de fuentes primarias, fuentes secundarias así como también metodología de historia oral.

Etap 2. Levantamiento planimétrico y registro de daños

Se deberá realizar un levantamiento planimétrico del estado actual del caso, dando cuenta de los daños, patologías por material y por elemento arquitectónico. Como parte de este proceso de levantamiento, deberán realizarse prospecciones y calicatas para entregar un análisis completo y exhaustivo.

Etap 3. Estudio de evolución del inmueble

En conjunto con la etapa anterior, es de suma importancia realizar un estudio de la evolución del inmueble, a fin de determinar con certeza los elementos originales y aquellos agregados, con la finalidad de definir qué elementos deben ser removidos, restaurados o replicados.

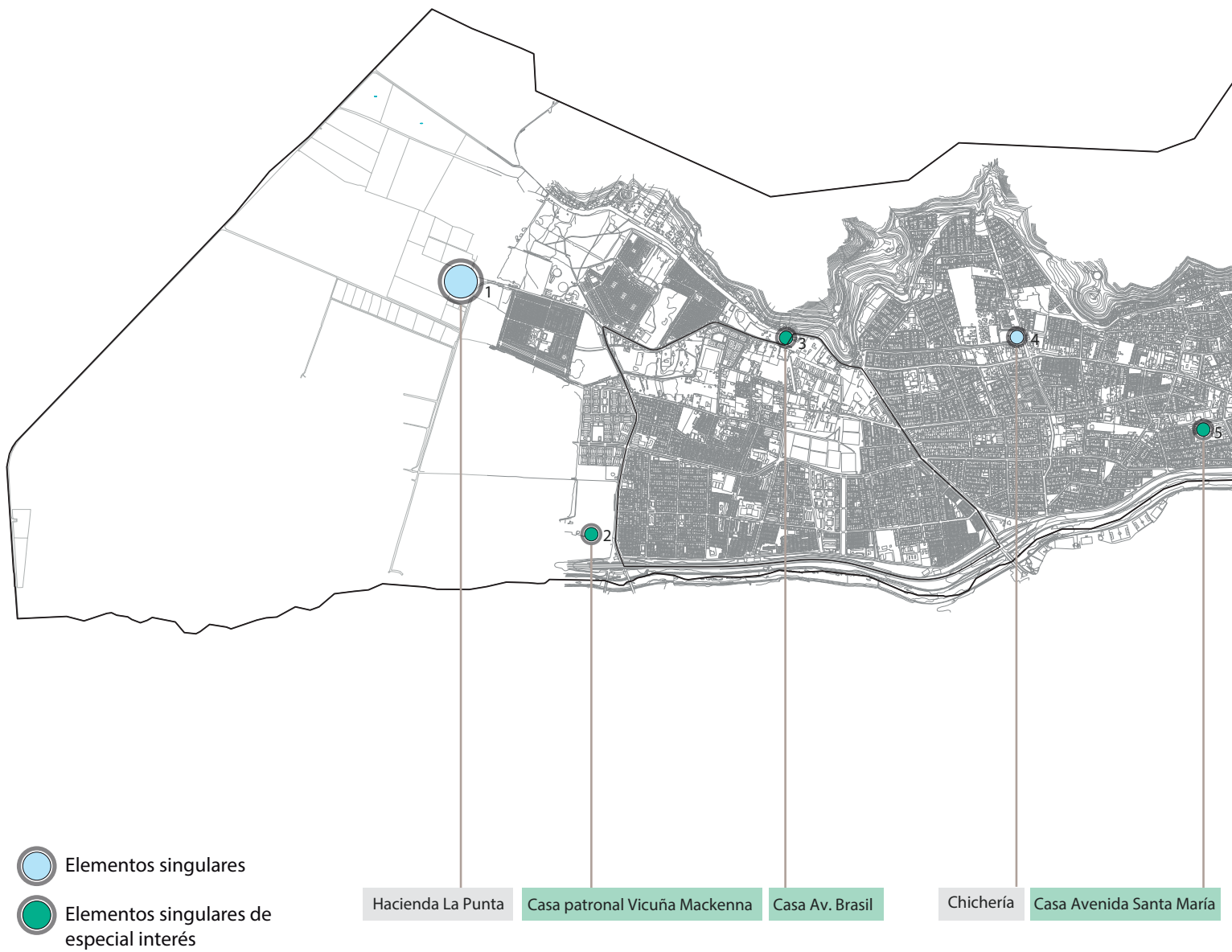


Fig. 13 Plano elementos para proyectos singulares



Cabina de cambios

Casona CCU

Chimenea panal



Fig. 14 Termoeléctrica



Etapa 4. Participaciones ciudadanas

Las participaciones comunitarias tienen un doble propósito, por un lado buscan obtener tener información para respaldar la investigación histórica y los hallazgos en terreno y por otro entregar información a la comunidad para que esta conozca y se apropie del proyecto desde su génesis, siendo esta la única manera de asegurar un desarrollo sustentable del mismo.

Etapa 5. Evaluación de posible declaratoria

En este punto del desarrollo del proyecto, ya es posible definir una estrategia en cuanto a la protección legal de estos inmuebles, considerando que muchos de ellos se encuentran en estado de elegibilidad para ser Monumentos Históricos Nacionales, o en su defecto, Inmuebles de Conservación.

Etapa 6. Desarrollo del modelo de gestión

El modelo deberá asegurar la sustentabilidad del parque en el tiempo, articulando su funcionamiento con actores y economía local. Debe ser desarrollado por un experto en el tema. Mediante este se definirán el programa y los usos que tendrá el inmueble, su relación con el predio y con la comunidad.

Etapa 7. Proyecto de restauración y conservación

Esta etapa se centra en el desarrollo de una propuesta de intervención, según el uso y programa definidos en las etapas anteriores. En esta etapa se desarrollarán el proyecto arquitectura y paisajismo coordinado, y todos los productos necesarios para su ejecución tales como planimetría, memoria, especificaciones técnicas, presupuesto, carta Gantt, etc. Dentro de los proyectos de especialidades a desarrollar, se deben considerar como mínimo:

- / Iluminación
- / Museografía
- / Señalética
- / Electricidad
- / Agua potable y riego
- / Paisajismo

Etapas 8. Ejecución

En esta etapa se ejecutarán las obras para poner en práctica el proyecto desarrollado en la etapa anterior. El desarrollo de esta etapa depende de la disponibilidad de los fondos, y de la viabilidad legal de los parques privados.

CRITERIOS DE PRIORIZACIÓN

Urgencia: Alta.

La urgencia de este proyecto guarda relación con alto

grado de deterioro que sufren estas construcciones. De no realizarse obras preliminares de estabilización, las construcciones continuarán deteriorándose, y posiblemente colapsando parcial o totalmente.

Relevancia: Nacional.

Dado el carácter patrimonial de estas construcciones y la ubicación dentro de la comuna el impacto de una intervención de recuperación será a nivel comunal, independiente del número de edificaciones que se intervengan.

Dificultad: media

La dificultad en este proyecto radica principalmente en que las construcciones pertenecen a privados, y por tanto la gestiones de declaratoria y de internación del proyecto de restauración, dependen de la voluntad de los propietarios y no del municipio.

CONCLUSIONES

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 1 Actividad «El Renca que quiero» Enero 2018

RENCA ORGULLOSA

Renca se presenta a primera vista como una comuna vasta, pero desarticulada territorialmente y con escaso patrimonio cultural. Sin embargo, al adentrarse en sus calles, edificaciones y personas, se evidencian una serie de elementos patrimoniales de gran valor social y cultural, representativos de momentos históricos fundamentales no solo para la identidad comunal, sino para la identidad nacional.

La línea de tiempo de Renca podría ser representativa del desarrollo de muchas otras comunas periféricas de Santiago, con un énfasis mayor en la vivienda social –o colectiva como se le ha llamado en este reporte.

Este mismo tipo de vivienda carga con un estigma que genera brechas socioculturales entre los renquinos y los externos a la comuna– y entre sus distintos barrios. Sin embargo, en términos generales, la imagen de comuna pobre, propensa a la delincuencia, con problemas de conectividad que la vuelven incomunicada respecto al centro de Santiago no definen a la mayoría de sus habitantes. Muy por el contrario, Renca se define a si misma como una comuna que ha perdido mucho de sus elementos históricos, pero que conserva su identidad y su conexión con el pasado.

A pesar de eventos como el cartel del cerro, que fue representativo de los prejuicios que se ciernen sobre la comuna, ser renquino no es motivo de vergüenza, sino de orgullo.

Existen una serie de elementos culturales que representan este sentimiento. La plaza Renca, los viveros, la fiesta del Cuasimodo y por supuesto el cerro Renca. La vida familiar, la cercanía con el centro de Santiago y la calidad de vida hace que muchas familias cuenten con varias generaciones de renquinos. Las generaciones mayores muestran una marcada identidad y arraigo, evidenciados en fuertes vínculos a sus prácticas campesinas, lo que se expresa en la pervivencia de ciertas tradiciones como el cuasimodo o en actividades culturales de origen campesino como el rodeo o la rayuela.

Un aspecto mas difícil de enmarcar en una sola percepción, es la historia fuertemente marcada por una lucha política y de resistencia. En cualquier caso, existe una consciencia de este aspecto, que en el transcurso de esta investigación ha quedado en evidencia como una dualidad, en el que la tendencia política del comunismo resulta molesta para algunos, y definitoria para otros, mientras que la historia de vastas tomas, incluso recientes, genera un arraigo a la lucha por los ideales, y el orgullo de lo logrado.

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 2 Hacienda la Punta

PATRIMONIO CULTURAL

Respecto a los elementos catastrados en este estudio, aparecen en contraste dos estados de preservación. En un extremo, y conservados por el uso, se encuentra el patrimonio residencial representado por la vivienda comunitaria. En el otro, una serie de hitos específicos, que se encuentran en un estado severo de deterioro, y dispersos en el territorio, tales como edificios singulares representativos del pasado colonial y republicano, y vestigios de las líneas del ferrocarril.

En cuanto a aquellos más abandonados, aparecen en primer lugar los elementos patrimoniales asociados al ferrocarril. Este proceso es común a otras ciudades y regiones del país, siendo consecuencia de la obsolescencia del ferrocarril como medio de transporte de pasajeros.

Si bien la escala de este elemento es significativa en el territorio, existiendo casetas, puentes y las mismas líneas desperdigadas por toda la comuna, su presencia en la memoria colectiva es frágil. Y sus vestigios aún más. Estos requieren ser resignificados, revalorados y rescatados antes que desaparezcan por completo.

En segundo lugar, los elementos que dan cuenta de un pasado colonial y republicano, son escasos y se encuentran en un estado de conservación deplorable.

No solo se encuentran dispersos en la comuna, sino que se encuentran ocultos y privados de una significancia acorde a su importancia histórica. La urgencia de rescatarlos y restaurarlos es considerable.

Finalmente, el descubrimiento resultante de esta investigación de una serie de parques como articuladores del patrimonio histórico de Renca es sin duda el más difícil de abarcar de todos los elementos antes descritos. Por una parte, su dispersión territorial es insuficiente para generar una ruta pero con un potencial de responder al deseo de los habitantes de tener más áreas verdes. Por otra parte, el nivel de inversión económica que requiere rehabilitar un parque como las 7 Canchas, Las Palmeras o la misma Plaza de Renca es enorme y probablemente sea un plan a largo plazo. Es necesario, sin embargo, considerar el poder articulador de estos espacios verdes, no solo de aquellos públicos, sino también los jardines históricos dispersos en territorios privados.

A modo de síntesis, podemos establecer que uno de los mayores desafíos respecto a los proyectos planteados en este reporte, es la necesidad de revertir la percepción de los renquinos de no contar con un patrimonio cultural. Se requiere un empoderamiento y una concientización acerca de los elementos patrimoniales de la comuna, como

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible



Fig. 3 Actividad «El Renca que quiero» Enero 2018

el propuesto museo a cielo abierto de la vivienda social. Estos no son el típico patrimonio al que se acostumbra a proteger. No es adobe, no es neoclásico. Es hormigón, y vivienda económica. Es un patrimonio no monumental que requiere un cierto nivel de esfuerzo y estrategia para ser difundido, y consecuentemente reconocido como tal.

Un segundo desafío a enfrentar es el elevado nivel de daño en otros tipo de hitos patrimoniales que aún permanecen en pie en la comuna. Residencias y estaciones de trenes que se encuentran sumamente olvidadas y deterioradas. Esto es un reto no solo por el nivel de degradación, sino también porque muchos de estos bienes son propiedad de privados y no representan un interés en relación a una posible inversión de infraestructura pública. Esta condición puede dificultar su puesta en valor y recuperación, por lo que se debe lograr un sistema de trabajo conjunto que informe correctamente a los propietarios de la importancia y valor de estas construcciones, y un rol activo de la municipalidad en asesorar y potenciar inversiones en un modelo de colaboración público-privado que incentive la participación de los dueños de estos bienes de gran valor. Finalmente, un tercer aspecto que requiere atención es la valoración del cerro Renca por sobre otros elementos del tipo, en cuanto a que concentra un alto porcentaje

de las inversiones respecto a áreas verdes, dejando en abandono los parques de una escala mas urbana, los que son reconocidos como una necesidad por los pobladores.

Renca es una comuna con un gran potencial de desarrollo cultural, fértil y significativo, siempre y cuando se trabaje desde una estrategia comunitaria, que permita entender que un patrimonio atípico es tan valorable como uno monumental. No solo se trata de restauración y rehabilitación, sino que representa un desafío de reestructuración perceptual sobre qué consideramos patrimonial y qué es digno de ser preservado.

BIBLIOGRAFÍA

AES GENER. (2012). Centrales AES GENER. Obtenido de <http://www.aesgener.cl/Lists/Centrales/DispForm.aspx?ID=7>

Aguiro, C. y otros. (diciembre de 2017). Problemas y desafíos de la inserción urbana: habitar el barrio y convivencia social. Boletín electrónico de Geografía, Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile(5).

Aguirre, B. (2009). La trayectoria espacial de la corporación de la vivienda (CORVI). Diseño urbano y paisaje. Universidad Central, facultad de arquitectura, urbanismo y paisaje(18).

Alonso, P. (2014). La transición al pos-productivismo: parques patrimoniales, parques culturales y ordenación territorial. EURE, 217-238.

Arana, D. B. (1932). Riqueza de los antiguos jesuitas de Chile. Santiago: Ediciones Ercilla .

Asociación deportiva de Renca. (1937). Memoria Asociación deportiva de Renca. Instituto geográfico militar.

Biblioteca Nacional de Chile. (s.f.). Memoria Chilena. Obtenido de La Rayuela. Recuperado el 4 de junio de 2018, de <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-126977.html>

Biblioteca Nacional. (s.f.). Memoria Chilena. Obtenido de Construcción de un "Stadium Nacional": <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-127877.html>

Burke, P. (1996). La cultura popular en la Europa Moderna. Madrid: Alianza Editorial.

Bustamante, P. (2013). El Cuzco del Mapocho.

Capítulo 6: Disponibilidad de áreas verdes. (s.f.).

Cárdenas, L. (24 de marzo de 2015). CCU compra terreno de 86 hectáreas en Renca para nueva planta de bebidas y jugos. La Tercera.

Castillo, M. (2008). "Ya no somos nosotros": Identidades políticas en el Chile contemporáneo. Tesis para optar al grado de de master en ciencias sociales. México D.F.: FLACSO México.

Castro, C. (17 de julio de 2017). Cerros de Renca, un nuevo parque metropolitano para Santiago. La Tercera. Recuperado el 14 de junio de 2018

CCU. (2004). CCU 150 años abriendo tu mundo. Santiago.

CCU. (2018). Nuestra Historia. Obtenido de <https://www.ccu.cl/nuestra-historia/>

Consejo Nacional de la Cultura y las artes. (2016). Revisión bibliográfica: Sistematización de información bibliográfica del patrimonio cultural material e inmaterial, aspectos identitarios y culturales.

Contraloría general de la República. (1988). Dictamen 026682N88. Obtenido de <http://www.contraloria.cl/appinf/LegisJuri/jurisprudencia>.

nsf/2c14219fb5bc2941042570990075ce9f/9794b37702484809842571bd004e8c62?OpenDocument

Dannemann, V. (23 de agosto de 2015). Casa de la mujer de Huamachuco. Made for minds.

de Nordenflycht, J. (2015). Documentos de Icomos, Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales (Vol. segunda serie N° 111). Ministerio de Educación, DIBAM Y CMN.

de Ramón, A. (1978). Historia urbana. Una metodología aplicada. Buenos Aires: Ediciones SIAP. Colección Planteos.

de Ramón, A. (1992). Santiago de Chile (1541-1991), Historia de una sociedad urbana. Santiago: Editorial MAPFRE.

(1969). Diarios de sesiones del senado. Sesión 33.

(1963). Discurso pronunciado por don Arturo Aldunate Phillips, presidente de la Compañía Chilena de Electricidad con motivo de la inauguración de Planta Renca. Santiago.

Duarte, P. (2001). Razón de identidad histórica y posibilidades de expresión en el espacio público de Independencia. Revista de Urbanismo, 1-38.

Echaiz, R. L. (1975). Diversiones y juegos populares chilenos. Santiago de Chile: Editora Nacional Gabriela Mistral Ltda.

Elemental. (16 de julio de 2018). Elemental. Obtenido de Renca: <http://www.elementalchile.cl/projects/renca-iii/>

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de

Chile. (1981). Conjuntos arquitectónicos rurales: casas patronales. Universidad de Chile.

Fajardo, M. (19 de enero de 2015). Lalo Meneses, vocalista de los Panteras negras: "El rap chileno se para de igual a igual frente a cualquiera". El Mostrador. Recuperado el 18 de junio de 2018, de <http://www.elmostrador.cl/cultura/2015/01/19/lalo-meneses-vocalista-de-los-panteras-negras-el-rap-chileno-se-para-de-igual-a-igual-frente-a-cualquiera/>

Fernandois, J. (2013). La revolución inconclusa: La izquierda chilena y el gobierno de la Unidad Popular. Santiago: Centro de estudios públicos.

Fundación Cerros Isla. (2013). Cerro Renca. Recuperado el 18 de junio de 2018, de <http://www.santiagocerrosisla.cl/renca>

Fundación Cerros Isla. (2017). Cerros Isla de Santiago: Construyendo un nuevo imaginario de ciudad a partir de su geografía. Santiago: Ediciones ARQ.

García, R. (2001). En torno a los orígenes de la población primero de mayo. Tesis para optar al grado de licenciatura en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Gertosio, R. (2014). Estudio para la Declaración de Zona Típica Villa Presidente Frei, sector 1. Ñuñoa, Santiago: Proyecto financiado por el Consejo de Cultura y las Artes.

González, W. (2016). Organización, autoconstrucción y

apropiación. Tesis para optar al grado de licenciado en Historia. Santiago.

Grondona, G. (11 de julio de 2018). Veinte mundos. Obtenido de <https://www.veintemundos.com/magazines/157-de/>

Guarda, G. (1978). Historia Urbana del Reino de Chile. Santiago: Andrés Bello.

Hidalgo, R. (2004). La vivienda social en Santiago de Chile en la segunda mitad del siglo XX: Actores relevantes y tendencias espaciales. Santiago en la globalización: ¿una nueva ciudad?

Hidalgo, R. (2005). La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

Ilustre Municipalidad de Renca. (2015). Plan de desarrollo comunal Renca.

Ilustre Municipalidad de Renca. (2018). Ejes de Renca. Obtenido de <http://www.renca.cl/ejes-de-renca/>

Ilustre Municipalidad de Renca. (2018). Parque Metropolitano Cerros de Renca. Recuperado el 18 de junio de 2018, de <http://www.renca.cl/parque-metropolitano-cerros-de-renca/>

Ilustre Municipalidad de Renca. (2018). Renca. Recuperado

el 15 de julio de 2018, de <http://www.renca.cl/cultura/casa-de-la-cultura/>

Ilustre Municipalidad de Pudahuel. (2008). Pudahuel en el Camino de la Memoria. Santiago: Ilustre Municipalidad de Pudahuel.

Junta de Vecinos Población Matucana. (1950). Estatutos Junta de Vecinos Población Matucana. Renca, Chile.

Lacoste, P., Pszczolkowa, P., Briones, F., Aguilera, P., Mujica, F., & Garrido, A. (Marzo-Mayo de 2015). Historia de la chicha de uva: un producto típico chileno. IDESIA, 33(2), 87-96.

Lagos, A. (10 de noviembre de 2008). Puro capital humano. Paula. Recuperado el 16 de julio de 2018, de <http://www.paula.cl/reportajes-y-entrevistas/puro-capital-humano/>

Lemouneau, C. (28 de diciembre de 2015). A propósito de las pinturas murales en Chile entre 1970 y 1990. Bifurcaciones, revista de estudios culturales urbanos.

Millán, R. (2012). Operación sitio a cuatro décadas de su constitución. Programas y políticas de mejoramiento urbano en áreas pericentrales del Gran Santiago. ISA FORUM 2012.

Milos, P. (2013). Chile 1972: Desde el Arrayán hasta el Paro de Octubre. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

- Ministerio de bienes nacionales. (s.f.). Rutas Patrimoniales. Recuperado el 7 de junio de 2018, de <http://rutas.bienes.cl/>
- Ministerio de desarrollo social. (2016). Pobreza y distribución del ingreso en la región metropolitana de Santiago: Resultados encuesta Casen 2015. Santiago.
- Ministerio de vivienda y urbanismo. (2014). Vivienda social en copropiedad catastro nacional de condominios sociales. Santiago.
- Miranda, M., Riquelme, P., Lobo, A., & Burgos, C. (16 de enero de 2016). Vecinos relatan cómo es vivir en las casas diseñadas por Alejandro Aravena. La Tercera. Recuperado el 16 de julio de 2018, de <http://www2.latercera.com/noticia/vecinos-relatan-como-es-vivir-en-las-casas-disenadas-por-alejandro-aravena/>
- Moreno, C. (sin fecha). Reseña histórica de la Recabarren.
- Müller, J. (2004). La profesionalización del rodeo en Chile 1960-1980. Tesis para optar al grado de licenciatura en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago.
- Murphy, E. (2004). "Historias Poblacionales: Hacia una memoria incluyente". CEDECO.
- Museo Histórico Nacional. (1981). Boletín 7. Santiago.
- Olgún, R. (2011). Los beats urbanos: pop industrial, hip hop y punk: Santiago de Chile (1980-2011). Diseñador urbano y paisaje. Universidad Central, Facultad de arquitectura, urbanismo y paisaje, 8(22).
- Orrego Luco, L. (1908). Casa grande, escenas de la vida en Chile. Santiago: Zig Zag.
- Parroquia El Señor de Renca. (2018). Cuasimodo de Renca. Obtenido de <http://www.parroquiaelsenorderenca.cl/index.php/movimiento-1/menu-mov-cuasimodo>
- Pino, M., & Fontaine, A. (1997). Los mil días de Allende: Los protagonistas toman sus posiciones. Santiago: Centro de Estudios Públicos.
- Planta Termoeléctrica Renca. (1961). Revista chilena de ingeniería y anales del Instituto de Ingenieros(2).
- Prado, J. G. (2014). La Fiesta de Cuasimodo. En C. N. Artes, Correr a Cristo: Fiesta de Cuasimodo en la Región Metropolitana, comunas de Conchalí y San Bernardo. Santiago.
- Ramírez, J. H. (2011). Los caminos del patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales. Pasos, revista de turismo y patrimonio cultural, 225-236.
- Raposo, A., & Valencia, M. (2004). Práctica política del diseño urbano. Notas sobre la vida institucional y labor de la Corporación de Mejoramiento urbano, CORMU. 1966-76. Revista INVI, 110 - 141.
- (2015). Reporte estadística comunal. Recuperado el 9 de

julio de 2018, de <http://reportescomunales.bcn.cl/2015/index.php/Renca>

Rojas Flores, J. (abril de 2018). La lucha por la vivienda en tiempos de González Videla: Las experiencias de las poblaciones Los Nogales, Lo Zañartu y Luis Emilio Recabarren. *Izquierdas*(39).

Ruiz, C. (2006). Mucho y muy buen vino. Producción vitivinícola en la zona norte de Santiago. *Revista de Historia Social, Usach*, 55-92.

Salazar, G. (2009). Prólogo. En F. Torres, P. Ruz, & L. Arias, *Mercado de Chillán: iconografía de una historia. Bicentenario Chile*.

Salazar, G. (2012). *Movimientos sociales en Chile*. Santiago: uqbar.

Secretaría comunal de planificación. (2018). Memoria explicativa enmienda al plan regulador comunal de Renca. Renca, Santiago. Obtenido de <http://www.renca.cl/conozca-la-enmienda-al-plan-regulador-comunal/>

Sotomayor, G., Stehberg, R., & Cerda, J. C. (2016). Mapocho Incaico Norte. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*.

Stehberg, R., & Sotomayor, G. (2012). Mapocho Incaico. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*, 85-149.

Sociedad Ferrocarril de Santiago a Renca. (1895). *Estatutos*. Santiago: Imprenta y encuadernación Barcelona.

SIGPA. (4 de noviembre de 2013). Cuasimodo de Renca. Obtenido de <http://www.sigpa.cl/ficha-colectivo/cuasimodo-de-renca>

SIGPA. (2018). Fiesta de Cuasimodo. Obtenido de <http://www.sigpa.cl/ficha-elemento/fiesta-de-cuasimodo>

Tienda Musica Chilena. (s.f.). Recuperado el junio de 2018, de <http://tienda.musicachilena.cl/index.php/folclore/grupo-le-o-cantata-a-huamachuco.html>

Thompson, I., & Angerstein, D. (2000). *Historia del Ferrocarril en Chile*. Santiago: Centro de Investigaciones Barros Arana.

Valenzuela, L. (2007). La Caja de Habitación Popular: El rostro cambiante de la vivienda en Chile, 1936-1952. En M. J. Castillo, & R. Hidalgo, *Cien años de política de vivienda en Chile (1906-2006)* (págs. 65-84). Santiago: Ediciones UNAB.

Valenzuela, L. (2007). La Caja de Habitación Popular: El rostro cambiante de la vivienda en Chile, 1936-1952. En M. J. Castillo, & R. Hidalgo, *Cien años de política de vivienda en Chile (1906-2006)* (págs. 65-84). Santiago: Ediciones UNAB.

Vicaría Zona Norte Arzobispado de Santiago. (s.f.). Recuperado el julio de 2018, de http://www.vicarianorte.cl/docs/GUIA_ZONAL_2015-2016.pdf

Vicuña Mackenna, B. (1877). De Valparaíso a Santiago. Santiago: Imprenta de la librería del Mercurio.

Villa Grimaldi Corporación Parque por la Paz. (s.f.). Plaza de Población Cerro Colorado de Renca fue rebautizada con el nombre de un ejecutado político del barrio. Recuperado el 06 de junio de 2018, de <https://villagrimaldi.cl/noticias/plaza-de-poblacion-cerro-colorado-de-renca-fue-rebautizada-con-el-nombre-de-un-ejecutado-politico-del-barrio/>

Winn, P. (2004). Tejedores de la revolución: los trabajadores de Yarur y la vía chilena al socialismo. Santiago: LOM.

Yarur, S. (2008). Gloria de nuestro pasado fabril.

RENCA: identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible

SISTEMA DE RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE ANTECEDENTES

Nombre:	ANTUMALAL
Año origen aproximado:	2000 -2017
Tipología edificatoria:	UNIFAMILIAR AISLADA




NOMBRE	
ANTUMALAL	
1. ANTECEDENTES	
ORIGEN ORGANIZACIONES ASOCIADAS	Ex vivo D.S. 4721
Nº DE FOTO LÍMITES Y RECORRIDO DE LA VISITA	Norte Cerro Colorado Oriente Av. Brasil Sur Av. Brasil Poniente Cerro Colorado
FORMA URBANA	
HITOS	Centro comunitario
ÁREAS COMUNES	Plazas entre edificios
DESCRIPCIÓN RED VIAL	
PERFIL DE CALLE REPRESENTATIVO	
2. TIPOS EDIFICATORIOS	
TIPO	Unifamiliar
Nº DE FOTO	
Nº DE ALTURAS	PB + 2
SISTEMA DE RELACIÓN CON LA CALLE	Antepedón.
ESPACIOS MATERIALIZED	Antepedón + paño p obscurecimiento con
Fundaciones	
Elementos Arquitectónicos	Fibrocemento.
Cerramiento	1 agua.
Cubierta	
ÁREAS DE CONCENTRACIÓN	



AÑO 1998



(Jardín infantil), plaza comercial autoconstruida, estructura...
 con áreas deportivas y paralela a Casa Comunal (de la comunidad).

	B.	C.
		
posteriores (suavidad)		

FICHA DE CARACTERIZACIÓN DE CONVIVIENTOS ARQUITECTÓNICOS
 MEXICO - Puesta en valor de la identidad y el patrimonio como eje de desarrollo

Reddo Arquitectura



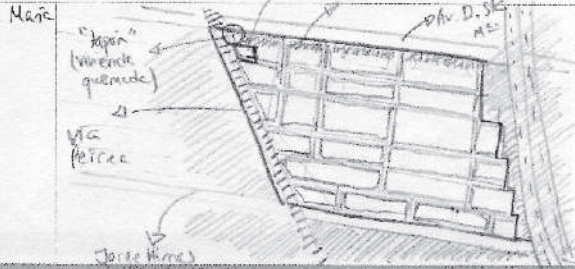
Nombre:	POBLACIÓN BULNES
Año origen aproximado:	1920 - 1939
Tipología edificatoria:	COLECTIVA EN ALTURA



NOMBRE	
BULNES	
ANTECEDENTES	
ORIGEN	Industrial?
ORGANIZACIONES ASOCIADAS	Estrella de Bulnes (1927)
Nº DE FOTO	
LÍMITES Y RECORRIDO DE LA VISITA	Norte Av. Domingo Santa Oriente Villa España Sur Jorge Hiriñes Poniente Vía Férrea
FORMA URBANA	
HITOS	Torres termoeléctricas
ÁREAS COMUNES	Entorno vic. Párrac (por Frente comercial de
DESCRIPCIÓN RED VIAL	Ortogonal de uso m principales (Av. Domi
PERFIL DE CALLE REPRESENTATIVO	
TIPOS EDIFICATORIOS RELEVANTES	
TIPO A	
Nº DE FOTO	
Nº DE ALTURAS	2B
SISTEMA DE RELACIÓN CON LA CALLE	Unifamiliar adosado Fachada continua
ESPACIOS MATERIALIDAD	Pórtico pasadero
Elementos Arquitectónicos	Frecuentes aleros sobre en línea de alero. Fachada de ladrillo, Cerramiento: rejas de adobe Cubierta: Zaguas detrás de an
ÁREAS DE CONCENTRACIÓN	Calle longitudinal (paralela a Hiriñes y D.



000 Dpt. U. Católica.

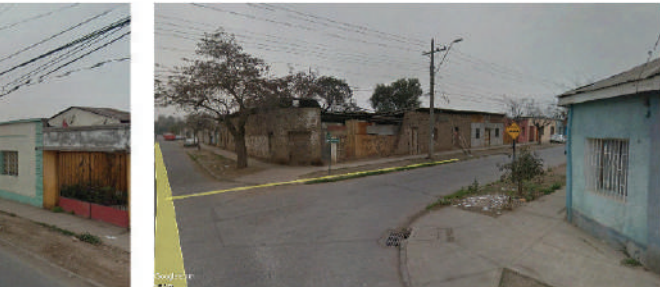


(usual), impedimento al tránsito se convierte en espacio amable para el juego implementando a Av. Domingo Santa María, punto de abastecido. Dirección predominante paralela a vías Jorge Himes y Domingo Santa María.



B. Ovenas	C. 2 pisos	D. Fachada continua adobe.	E. Fachada continua adobe.
PB. Adosado Fachada continua	PB+1. Adosado Fachada continua	PB. Adosado Fachada continua.	PB. Adosado Fachada continua.
		Patio posterior.	
	Fachada de ladrillo Tejados de adobe.	Ladrillo continuo. Paredes de adobe.	Ladrillo
tepede	Zaguas detrás de antepecho	Zaguas.	
te(M)	Esquinas de cuadras		

FICHA DE CARACTERIZACIÓN DE CONJUNTOS ARQUITECTÓNICOS
 RENCA: Puesta en valor de la identidad y el patrimonio como eje de desarrollo
Reddo Arquitectura

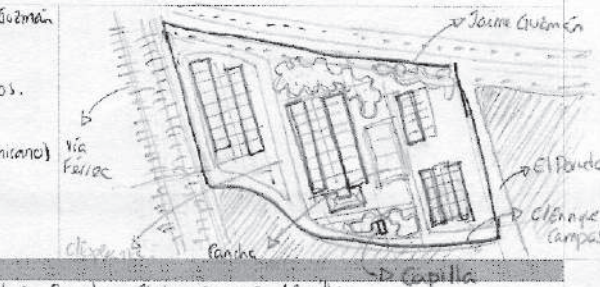


Nombre:	VILLA CAUPOLICAN
Año origen aproximado:	1940 - 1959
Tipología edificatoria:	UNIFAMILIAR ADOSADA




NOMBRE	
VILLA CAUPOLICAN	
1 ANTECEDENTES	
ORIGEN	
ORGANIZACIONES ASOCIADAS	
Nº DE FOTO	
LÍMITES Y RECORRIDO DE LA VISITA	Norte Senador Juime Oriente C/El Dorado Sur C/Enrique Comp Poniente Vía Férrea L'Eulogio Altam
2 FORMA URBANA	
LÍMITES	Cancha deportiva
ÁREAS COMUNES	Proyección calle de
DESCRIPCIÓN RED VIAL	Red de preferencia calles interiores de Cul-de-sac.
PERFIL DE CALLE REPRESENTATIVO	
3 TIPOS DE CATEGORÍAS	
TIPO A	Edificio
Nº DE FOTO	
Nº DE ALTURAS	PB + 1
SISTEMA DE RELACIÓN CON LA CALLE	Unidad en hilera unifam Anteponida al cierre p
ESPACIOS MATERIALIDAD	Anteponida + patio posterior (frecuentemente con
Fundaciones Elementos Arquitectónicos Cerramiento Cubierta	Ladrillo pintado + es 2 aguas zinc.
ÁREAS DE CONCENTRACIÓN	/





Av. Senador Jaime Guzmán / Capilla.

con verde / pavimento en espacio acotado / espacio de amortiguación
vehículo. - Jaime Guzmán. El Pardo conexión mixta
poco tráfico, uso mixto

	B.	C.
	<p>Bq. </p>	
	<p>P.B. Paredes uniformes. Anejación al cierre permeable.</p>	
	<p>Anejación lateral + patio posterior techado.</p>	
	<p>"Tapon" esquina esquina y enque Campos.</p>	

FICHA DE CARACTERIZACIÓN DE CONJUNTOS ARQUITECTÓNICOS
 RENSA - Puestas en valor de la identidad y el patrimonio como eje de desarrollo

Reddo Arquitectura



Nombre:	BARRIO HIRMAS
Año origen aproximado:	1970 -1979
Tipología edificatoria:	COLECTIVA EN ALTURA



INDICAR

BARRIO HIRMAS

ANTECEDENTES

ORIGEN: TIPO A - CORVI 10

ORGANIZACIONES ASOCIADAS

Nº DE FOTO

LÍMITES Y RECORRIDO DE LA VISITA

Norte: 5 Norte (Cige H...)

Oriente

Sur: oriente Bodega La...

Poniente

Sur: poniente: Hegac...
Castane...
Hegac...
Sénica

FORMA URBANA

HITOS

ÁREAS COMUNES

DESCRIPCIÓN RED VIA

PERFIL DE CALLE REPRESENTATIVO

Tipología edificación

TIPO A

Nº DE FOTO

Nº DE ALTURAS

SISTEMA DE RELACIÓN CON LA CALLE

P.B. + 3

Vv. selectiva en altura

Pequeños pisos

Taseros a cellos p... p...

ESPACIOS

MATERIALIDAD

Fundaciones

Elementos Arquitectónicos

Cerramiento

Cubierta

Comunas entre v...

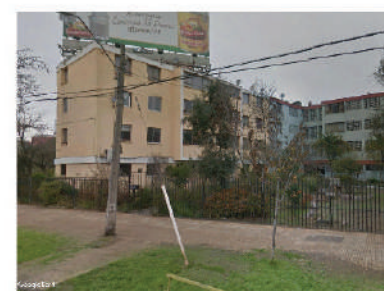
Celestias de hormigón.

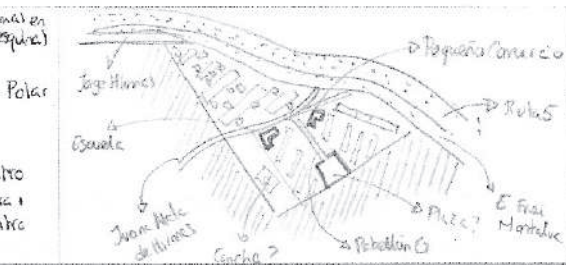
Vanas aguas no visible desde la calle.

ÁREAS DE CONCENTRACION

Juanes Mateo de Hirma

hace un par...





Atada de Humes / Área comercial de ptas rojas / plaza? Vallada. Coladas por calles mixtas. Al interior tráfico reducido y áreas arboladas.

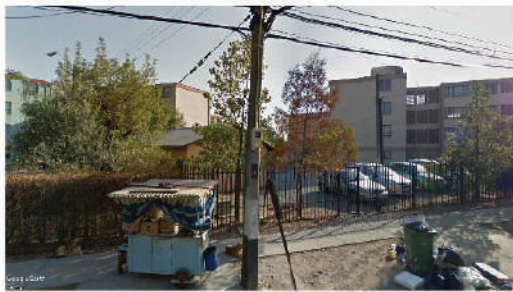
curvas, borde de autopista.

pasos pavimentado con sendas de circulación peatonal y corredor privado hacia plaza.

B.	(Blancos y Rojas) Deptos.	C. (Blancos y Rojas) Deptos.
<p>P.B. + 2</p> <p>Viv. colectiva en altura</p> <p>- Amiguera con equipamiento de barrio hacia calle ppal.</p>	<p>P.B. + 2</p> <p>Viv. colectiva en altura</p> <p>- Artejardín.</p> <p>- Pantalla hacia calle ppal.</p>	<p>P.B. + 2</p> <p>Viv. colectiva en altura</p> <p>- Artejardín.</p> <p>- Pantalla hacia calle ppal.</p>
<p>Balcones / Espacios comunes entre corredor de acceso</p>	<p>Balcones / Espacios comunes entre corredor de acceso.</p>	<p>Balcones / Espacios comunes entre corredor de acceso.</p>
<p>Bajas geométricas de mata en balcones. Ventanas cuadradas. Zaguas e/ col. de palo. Visible desde calle.</p>	<p>Balcones cuadrados, rejas en vertical.</p> <p>2 aguas e/ col. de palo. Visible desde calle.</p>	<p>Balcones cuadrados, rejas en vertical.</p> <p>2 aguas e/ col. de palo. Visible desde calle.</p>
<p>Juana Atada de Humes hasta límite sur.</p>	<p>Frente hacia Ruta 5 en Juana Atada de Humes al Sur. (Singular)</p>	<p>Frente hacia Ruta 5 en Juana Atada de Humes al Sur. (Singular)</p>

FICHA DE CARACTERIZACIÓN DE UNOS LOS ARQUITECTONICOS
 Hacer a su vez en valor de la tecnología y el patrimonio como ej. de desarrollo

Reddo Arquitectura

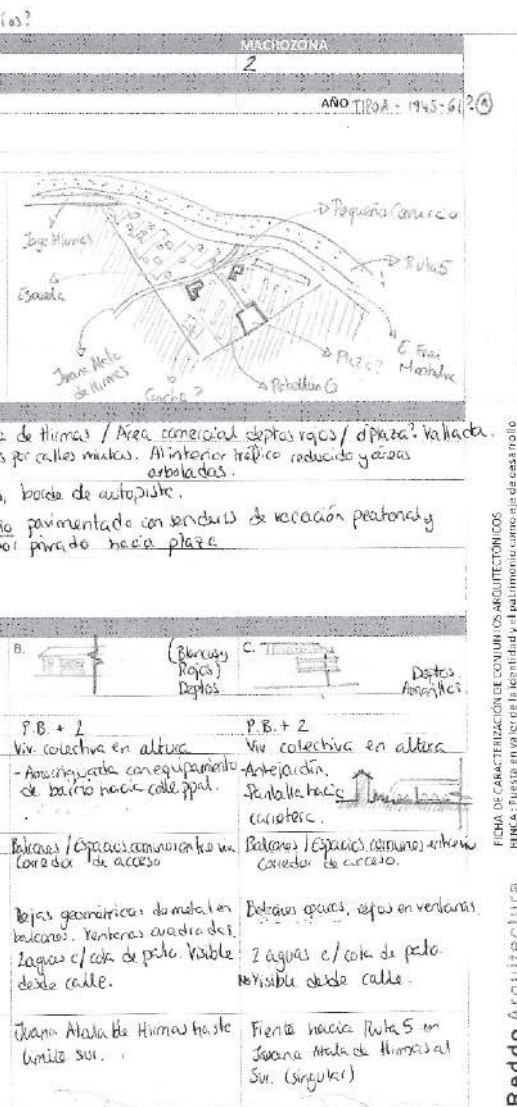


Nombre:	BARRIO HIRMAS
Año origen aproximado:	1970 -1979
Tipología edificatoria:	COLECTIVA EN ALTURA



NOMBRE: ^{Ex- Juan Antonio R} BARRIO HIRMAS	
ORIGEN: TIPO A - CORUÑA	
ORGANIZACIONES ASOCIADAS:	
Nº DE FOTO:	
LÍMITES Y RECORRIDO DE LA VISITA:	Norte 5 Norte (Jorge Hirmas en la esquina) Oriente Sur oriente Bodega La Polar Oriente Sur poniente Mega centro Costanera + Mega centro Rénca
FORMA URBANA:	
HITOS:	Escuela Básica Juana Aledo
ÁREAS COMUNES:	Comunidades valladas amuebladas
DESCRIPCIÓN RED VIAL:	Urb mixto con dos centros Esta fuertemente descentralizado Veredas anchas y corred
PERFIL DE CALLE REPRESENTATIVO:	
TIPOS EDIFICATORIOS:	
TIPO A. Block	
Nº DE FOTO:	
Nº DE ALTURAS:	P.B. + 3
SISTEMA DE RELACIÓN CON LA CALLE:	Via colectiva en altura. Espacios p/ personas Trazados a calles principales.
ESPACIOS MATERIALIDAD:	Comunes entre v.
Fundaciones Elementos Arquitectónicos:	Celestias de hormigón. Cerramiento Cubierta Vanas aguas no visibles desde la calle.
ÁREAS DE CONCENTRACIÓN:	Juana Aledo de Hirmas hacia el poniente.





Nombre:	VILLA RENACER
Año origen aproximado:	1980 -1989
Tipología edificatoria:	UNIFAMILIAR ADOSADA



NOMBRE	
VILLA RENACER	
1 ANTECEDENTES	
ORIGEN	
ORGANIZACIONES ASOCIADAS	
Nº DE FOTO	
LÍMITES Y RECORRIDO DE LA VISITA	Norte Calle Chircoal Oriente Autopista Cent Sur Jose Manuel Bat Poniente Casapolicán.
	Normativa: Senador Guzmán Casapolicán
2 FORMA URBANA	
HITOS	PDI Renacer, Parque
ÁREAS COMUNES	Plazuelas semi-duras
DESCRIPCIÓN RED VIAL	Uso mixto. Estaciona
PERFIL DE CALLE REPRESENTATIVO	
3 TIPOS EDIFICATORIOS	
TIPO	A. Adosada de 2 alturas
Nº DE FOTO	
Nº DE ALTURAS	PB + 1
SISTEMA DE RELACIÓN CON LA CALLE	Antejardín con cierre semipermeable.
ESPACIOS MATERIALIDAD	Antejardín (dura) + patios Procedimientos constr
Fundaciones Elementos Arquitectónicos Cerramiento Cubierta	
ÁREAS DE CONCENTRACIÓN	



MACROZONA

AÑO

Área ajardinada en Caspichán eq. Jaime Guzmán

Juegos infantiles

Juegos infantiles

Área ajardinada en Caspichán eq. Jaime Guzmán

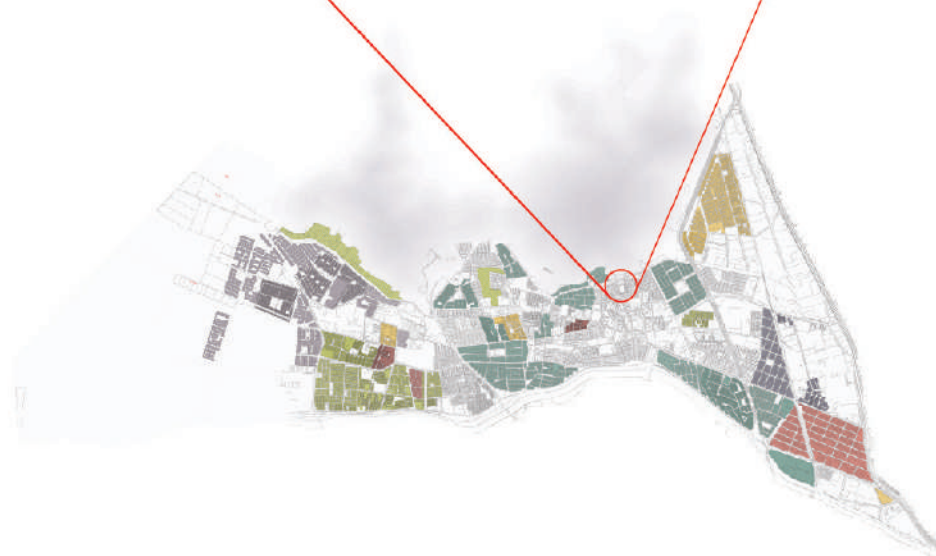
mimiento común en tipo A, en vivienda en tipo B.

B. Adosado planchales	C. Redondo 2º Coberte planchales
PB Adosado Antejardín con calle permeable.	PB+1 Adosado Antejardín con calle permeable.
Antejardín (duro) + pavimento posterior Acambatoma capitulado.	Antejardín (duro) + patio posterior Pavimentado capitulado.

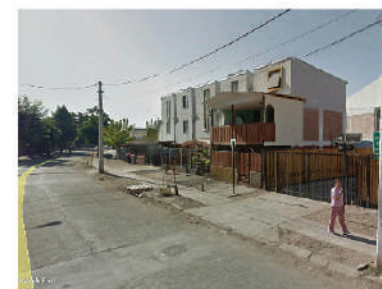
Reddo Arquitectura



Nombre:	RENCA III
Año origen aproximado:	2012 APROX.
Tipología edificatoria:	UNIFAMILIAR AISLADA

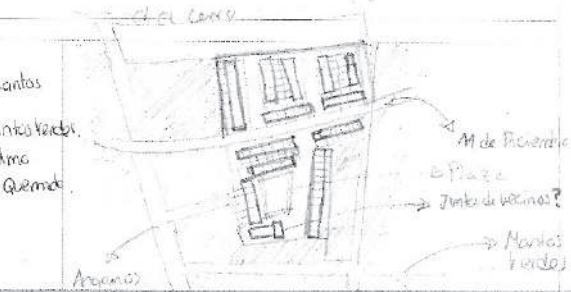


RENCA III	
ORGANIZACIONES ASOCIADAS	
Nº DE FOTO	
LIMITES Y RECORRIDO DE LA VISITA	Norte C/El Cerro, Oriente C/Portillos y Blancos Sur Viuadas calle Me Poniente Viuadas Sa Alto / Corral
EXPOSICIÓN PRINCIPAL	
HITOS	
ÁREAS COMUNES	Plazuela en sector Sector norte calle d
DESCRIPCIÓN RED VIAL	Conjunto atravesado p Tránsito vecinal
PERFIL DE CALLE REPRESENTATIVO	
DESCRIPCIÓN	
TIPO A	Cemental
Nº DE FOTO	
Nº DE ALIURAS	26 x 2
SISTEMA DE RELACIÓN CON LA CALLE	Adosada Antejeo de la boca con en planta + 4)
ESPACIOS MATERIALIDAD	Antejeo, día y patio p (frecuentemente con
Fundaciones	
Elementos Arquitectónicos	
Cerramiento	
Cubierta	Planta baja y división baldillo con adoquillo. Frentes plantados y frecuentemente con de madera.
ÁREAS DE CONCENTRACIÓN	



Elemental?

AÑO 1972 (Cecilia)



Sur.
 líneas con puestas con estaciones entre líneas de vivienda
 el 11 de Diciembre, uso mixto y conexión intra comunal.
 en el interior.



Strada

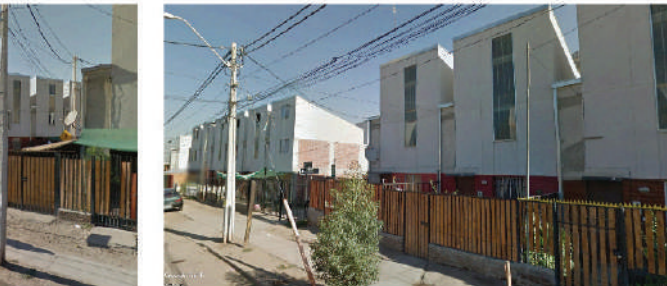
Antes (antes de)

el

y + 2
 a. balcones

FICHA DE CARACTERIZACIÓN DE CONJUNTOS ARQUITECTÓNICOS
 RERCA. Puesta en valor de la edificación y el patrimonio como eje de desarrollo

Reddo Arquitectura



Nombre:	VILLA SALVADOR
Año origen aproximado:	-
Tipología edificatoria:	COLECTIVA EN ALTURA UNIFAMILIAR ADOSADA




NOMBRE	
VILLA SALVADOR	
ANTECEDENTES	
ORIGEN	
ORGANIZACIONES ASOCIADAS	
Nº DE FOTO	
LÍMITES Y RECORRIDO DE LA VISITA	Norte José Manuel Bal Oriente Alameda Concha Calpostol Santi Sur Dos Sur Poniente Diagonal por Est. de acceso Lic. de 1955
FORMA URBANA	
HITOS	Centro educativo ? + Calles de uso mixto 3 plazas (estacion)
ÁREAS COMUNES	
DESCRIPCIÓN RED VIAL	Acceso desde eje vial interiores de uso
PERFIL DE CALLE REPRESENTATIVO	
TIPOS EDIFICATORIOS	
TIPO A	
	Block
Nº DE FOTO	
Nº DE ALTURAS	P.B. + 3
SISTEMA DE RELACIÓN CON LA CALLE	Vivienda colectiva en Bloque exento
ESPACIOS	Corredor de acceso
MATERIALIDAD	
Elementos Arquitectónicos	
Cerramiento	
Cubierta	
ÁREAS DE CONCENTRACIÓN	





Plazuela + Iglesia (frente equipamiento hacia Balmaceda)
 Miembros: parque semi-duro y área deportiva. Amalgamación autopista
 José Manuel Balmaceda. Calles perimetrales a
 minuto y bajo tránsito vehicular. Parking disuasivos.

	B.	C.
Adaxde		
adhu	PB + 1 Adaxde Antepedón con cierre permeable.	
avv.	Antepedón y patio posterior	

FICHA DE CARACTERIZACIÓN DE CONJUNTOS ARQUITECTÓNICOS

RENCA: Puntaje en valor de identidad y el patrimonio como eje de desarrollo

Reddo Arquitectura

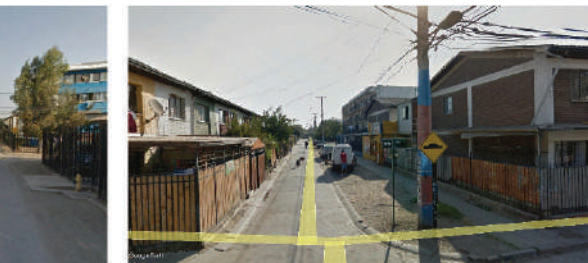
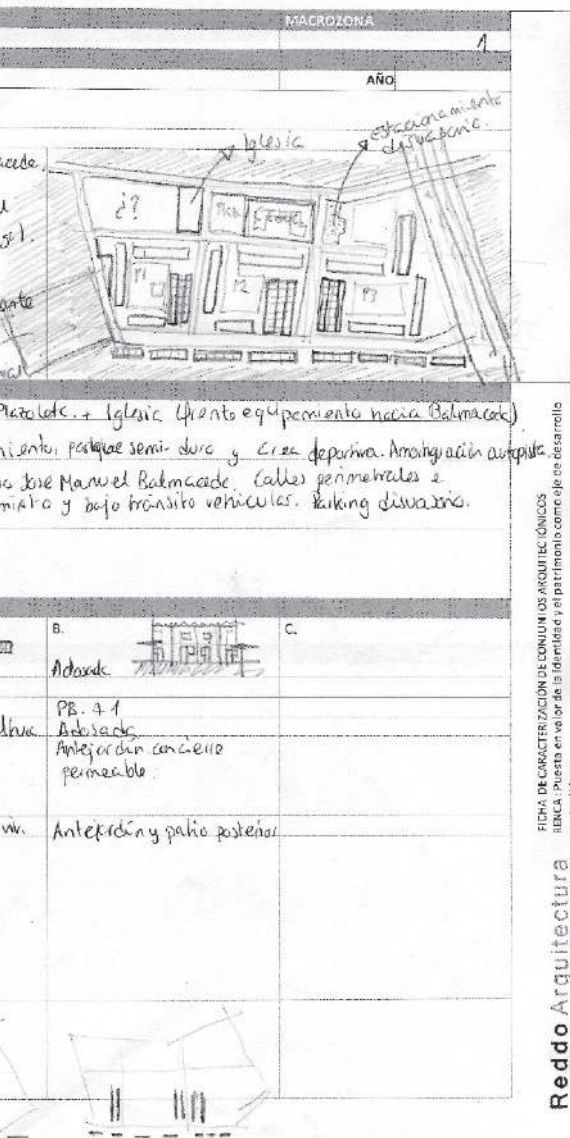


Nombre:	VILLA SALVADOR
Año origen aproximado:	-
Tipología edificatoria:	COLECTIVA EN ALTURA UNIFAMILIAR ADOSADA



NOMBRE		VILLA SALVADOR
ANTECEDENTES		
ORIGEN		
ORGANIZACIONES ASOCIADAS		
Nº DE FOTO		
LÍMITES Y RECORRIDO DE LA VISITA	Norte José Manuel Palma Oriente Adorista Contra Apostol San c Sur Dos Sur Poniente Diagonal poniente ← devarias Uco Indus	
FORMA URBANA		
HITOS	Centro educativo? + 1	
ÁREAS COMUNES	Calles de uso mixto 3 plazas (estacionamiento)	
DESCRIPCIÓN RED VIAL	Acceso desde eje vial interiores de uso	
PERFIL DE CALLE REPRESENTATIVO		
TIPOS EDIFICATORIOS		
TIPO A.		
Nº DE FOTO	Bloc.	
Nº DE ALTURAS	P.B. + 3	
SISTEMA DE RELACIÓN CON LA CALLE	Vivienda colectiva en bloque Bloque en planta	
ESPACIOS	Corredor de acceso a	
MATERIALIDAD		
Elementos Arquitectónicos		
Cerramiento		
Cubierta		
ÁREAS DE CONCENTRACIÓN		






Nombre:	VILLA CCU
Año origen aproximado:	1954
Tipología edificatoria:	UNIFAMILIAR ADOSADA



NOMBRE	
VILLA CCU	
1. ANTECEDENTES	
ORIGEN Industrial	
ORGANIZACIONES ASOCIADAS	
Nº DE FOTO	
LÍMITES Y RECORRIDO DE LA VISITA	
Norte Planta Plasco Oriente Planta ECUSA Sur Av. Domingo Santa María Poniente Industrias Junto a férrea	
2. FORMA URBANA	
HITOS Casona Junta de Vecinos	
ÁREAS COMUNES Red vial mixta sin ensancha	
DESCRIPCIÓN RED	
PERFIL DE CALLE REPRESENTATIVO	
3. TIPOS EDIFICATORIOS	
TIPO A.	
Nº DE FOTO	
Nº DE ALTURAS 1	
SISTEMA DE Paredas	
RELACIÓN CON LA Antejardín con cierre	
ESPACIOS Patios posteriores	
MATERIALIDAD	
Elementos Arquitectónicos:	
Cerramiento: Cubierta	
ÁREAS DE CONCENTRACIÓN	



MACROZONA		1
AÑO		1954
		
<p>mientos o plazas</p>		
B.	C.	
2	En hilera	

FICHA DE CARACTERIZACIÓN DE CONJUNTOS
 ARQUITECTONICOS
 Genera - Bloques en un bloque de la Manifiesta y el Paralelo



